



**Academia Nacional  
de Historia Militar**

---

**Boletín N°. 13**

**2021**





# Academia Nacional de Historia Militar

Boletín N° 13  
Año 2021

# Academia Nacional de Historia Militar

Boletín N° 13

## Academia Nacional de Historia Militar

**General Patricio Lloret Orellana**

Director

**Dr. César Alarcón Costta**

Subdirector

**General José Gallardo Román**

Presidente del Comité de Admisiones

**David Andrade Aguirre**

Presidente del Comité Editorial

**CrnI. Iván Borja Carrera**

Secretario General

### Comité editorial

Teniente coronel Édison Macías Núñez

Dr. Amilcar Tapia

Coronel Cristóbal Espinoza

### Edición

David Andrade Aguirre

### Diseño portada y diagramación

Pablo Zavala Andagoya

### Fotografías

CEHE, Archivo de la ANAHIMI.

### Sede Academia Nacional de Historia Militar.

**Antiguo Círculo Militar** • Venezuela 10-34, entre Mejía y Olmedo

Tel. (593) 2 2570-123

Web: [www.anahimi.mil.ec](http://www.anahimi.mil.ec)

E mail: [daa06@yahoo.es](mailto:daa06@yahoo.es)

**Nota:** El contenido de los artículos del presente boletín es de exclusiva responsabilidad de sus autores.

**Portada:** Simón Bolívar

<https://upload.wikimedia.org>

# Índice

<b>1. Atahualpa líder y conductor del ejército quiteño .....</b>	<b>9</b>
Tcrn Édison Macías	
<b>2. Bolívar, Alfaro, Montalvo .....</b>	<b>35</b>
General Fernando Dobronski	
<b>3. Bolívar y Napoleón .....</b>	<b>39</b>
Gral. Laercio Almeida	
<b>4. Gral. Ángel Isaac Chiriboga .....</b>	<b>60</b>
Gral. Juan Donoso	
<b>5. Orígenes del pensamiento estratégico europeo .....</b>	<b>82</b>
Gral Paco Moncayo	
<b>6. La Armada en la historia de las Islas Galápagos .....</b>	<b>110</b>
Cpfg Mariano Sanchez	
<b>7. Análisis historiográfico del fidelismo en Cuenca .....</b>	<b>134</b>
Coronel Cristóbal Espinoza	
<b>8. 1859-1860. Momentos de inflexión en la historia política y militar del Ecuador .....</b>	<b>146</b>
Crnl. Galo Cruz	
<b>9. El Carchi en la revolución militar de 1895 a 1899 .....</b>	<b>182</b>
Dr. Amilcar Tapia	
<b>10. El Ejército de los años setenta .....</b>	<b>201</b>
Gral. Patricio Lloret	
<b>11. El monumento que le falta a Guayaquil .....</b>	<b>268</b>
Gral. José Gallardo Román	
<b>12. Materiales y tecnología utilizados por la Armada del Ecuador durante el conflicto del Cenepa .....</b>	<b>304</b>
Sub. José Gabriel Vargas Molina	



**Antiguo Círculo Militar  
Sede Academia Nacional de  
Historia Militar**

## Presentación

La Academia Nacional de Historia Militar, tras la edición de tres libros con temas específicos de nuestra historia militar: la recordación del aniversario número 25 de la guerra del Cenepa y la recordación del bicentenario de la independencia de Guayaquil y Cuenca, reanuda la publicación de su boletín, en su entrega número trece.

Para facilitar el análisis de los investigadores, especialistas y amigos de la historia, esta obra ha sido dividida en tres grandes capítulos en los cuales se inscriben doce artículos de nuestros académicos.

En la primera parte, **Personajes de la historia**, presentamos las semblanzas de grandes protagonistas de la historia militar del Ecuador y de la historia mundial. Iniciamos nuestra entrega con la visión del fin del incario, propuesta por el teniente coronel Édison Macías, en su artículo “Atahualpa líder y conductor del ejército quiteño”. A continuación, el general Fernando Dobronski, académico emérito, nos presenta las semblanzas de dos genios militares y un escritor de excepción en su “Bolívar, Alfaro, Montalvo”. En torno a la figura de Bolívar y su parangón con el general Napoleón, el gran corso, se arma la ponencia del general Laercio Almeida, previa a su incorporación a nuestra academia. La sección concluye con una detallada visión de la vida y obra del general Ángel Isaac Chiriboga, de la pluma del académico, general Juan Donoso Game.

La segunda parte, **Visiones estratégicas**, incursiona en el fascinante escenario de la estrategia y el análisis político de la historia. Un docto ensayo del general Paco Moncayo: “Orígenes del pensamiento estratégico europeo”, que con seguridad se convertirá en material de referencia para los investigadores. Más adelante se presenta el texto “La Armada en la historia de las Islas Galápagos”, del capitán de fragata Mariano Sánchez, que incluye una breve historia del archipiélago y el registro del valioso servicio de la Armada a las islas y a la Patria. Cerramos esta sección con el artículo “Análisis historiográfico del fidelismo en Cuenca” del coronel Cristóbal Espinoza.

El ensayo “1859-1860. Momentos de inflexión en la historia política y militar del Ecuador” del coronel Galo Cruz, abre la tercera parte de este boletín denominada “**Momentos de la historia militar del Ecuador**”. Es un completo análisis de una época muy compleja de nuestra historia, en el que la existencia misma de la Patria estuvo en peligro. A continuación, el académico doctor Amílcar Tapia, nos entrega detalles de los enfrentamientos entre liberales y conservadores al concluir el siglo XIX en su texto “El Carchi en la revolución militar de 1895 a 1899”. La visión integral de otra etapa compleja de nuestra historia, es puesta a consideración de nuestros lectores por el general Patricio Lloret, quien escribe en torno a “El Ejército de los años setenta”. Un recuento del heroísmo y sacrificio de los guayaquileños a lo largo de la accidentada historia del Ecuador, es el fundamento del artículo del general José Gallardo Román, quien reflexiona sobre “El monumento que le falta a Guayaquil”. Cierra esta sección y el boletín, el texto “Materiales y tecnología utilizados por la Armada del Ecuador durante el conflicto del Cenepa del académico suboficial José Gabriel Vargas Molina

Les deseamos una gran lectura

David Andrade Aguirre  
Editor.





## **Atahualpa**

**Líder y conductor del Ejército Quiteño**

Tcm. Édison Macías Núñez

Atahualpa es un personaje importante de nuestra historia, pero su personalidad ha generado controversias y discusiones respecto al origen y lugar de nacimiento. Y esto se debe justamente, a la inexistencia de documentos que argumenten las diferentes afirmaciones respecto al tema. En efecto, todos los acontecimientos suscitados en la América prehispánica han sido interpretados o narrados de diferente manera. Los cronistas españoles se constituyeron en instrumentos “calificados” de las informaciones, aunque la mayoría fueron obtenidas a través de narraciones de los propios aborígenes, y si fueron testigos presenciales en determinados sucesos – en algunas ocasiones– los alteraban de acuerdo con los intereses propios o de aquellos con quienes mantenían dependencia laboral o subordinación militar.

Es una realidad que en las discusiones y conjeturas planteadas respecto a la “nacionalidad” de Atahualpa, han intervenido destacados historiadores nacionales e internacionales.

El historiador ecuatoriano Neptalí Zúñiga aduce que la duda del verdadero origen de Atahualpa, proviene de la historiografía peruana que ha determinado dos corrientes: la de los historiadores sureños que refuerzan la opinión de Cieza de León, que atribuye a Atahualpa origen cuzqueño y la de otros que no niegan su quiteñidad.

Los cronistas que sostienen la quiteñidad de Atahualpa –según Neptalí Zúñiga– son Pedro Pizarro, Francisco de Jerez, Pedro Sancho de la Hoz, Miguel de Estete, López de Gómara, Cristóbal Molina, Antonio de Herrera y Miguel Cabello de Balboa, y luego transcribe el criterio que tienen al respecto cada uno de éstos: “Pedro Pizarro afirma que Huayna-Cápac tuvo a Atahualpa de una india hija del señor principal de esta provincia de Quito”, Francisco de Jerez, que “Cuzco viejo (Huayna-Cápac) dejó por señor de la provincia de Quito, apartado de otro señorío principal, a Atahualpa, y el cuerpo está en la provincia de Quito, donde murió, y la cabeza llevaron a la ciudad del Cuzco” Miguel de Estete, que “la naturaleza y el asiento de Atahualpa era la provincia de Quito, desde donde él vino contra su hermano”, López Gómara, que Huayna-Cápac gustó de las mujeres y que después de conquistar el

Reino de Quito por las armas, se “casó con la señora de aquel reino y tuvo de ella a Atahualpa y a Illescas”, Cristóbal de Molina, al referirse a la descendencia de Huayna-Cápac, afirma que Atahualpa fue hijo de una india natural de la provincia de Quito. Agustín de Zárate al tratar de la descendencia de Huayna-Cápac, expone que en Quito tomó de mujer a una india del señor de esta tierra, naciendo Atahualpa, hijo de gran predilección. “Al morir había dispuesto que la provincia de Quito, conquistada por sus armas, quedase para Atahualpa, pues había sido de sus abuelos”.<sup>1</sup>

Pero aparecen también historiadores peruanos que reconocen la quiteñidad de Atahualpa; José Riva Agüero sostiene: “Atahualpa fue hijo de extranjera, nacido y criado en las fronteras del Reino, provinciano y pariente de gentes que acababan de reducir a la obediencia los incas... Sin embargo cuando éste (Atahualpa), iba a asumir la dirección administrativa del Tahuantinsuyo, para evitar problemas políticos internos, se propagó el rumor de que había nacido en el Cuzco”.<sup>2</sup>

Pero así mismo, algunos cronistas como Cieza de León, Juan de Betanzos y el Inga Garcilaso de la Vega, encienden la polémica al darle origen cuzqueño.

A estas aseveraciones sesgadas salen a enfrentarles historiadores ecuatorianos de reconocido prestigio. Neptalí Zúñiga inclusive se arriesga a ser más explícito: “Atahualpa nace en Quito —escribe— en 1497. Sus padres fueron Huayna-Cápac y la reina Paccha. Nació probablemente en este año, el 20 de marzo puesto que —según afirma González de la Rosa— “consta de la reconquista de ese Reino poco antes de 1494 y confirma la diferencia de seis años o poco más que cinco, que hay entre los dos hermanos”... este indio fue por tanto, Inca y Shyri”.

Jorge Salvador Lara, citando al cronista Oviedo y Valdez escribe: “El grande Inca-Shyri es quiteño, el mismo Atahualpa lo confesó “... y respaldándose en su propio criterio manifiesta: Las palabras tex-

---

1 Zúñiga, Neptalí. “Atahualpa o la tragedia de Amerindia”, Editorial América Lee, Buenos Aires, p 165

2 Riva Agüero José, “La Historia en el Perú”

tuales de Atahualpa zanján en forma terminante la discusión originada en equívocos acogidos por unos pocos cronistas. La mayor parte, empero, de éstos, están acordes en que Atahualpa es quiteño. Así lo ha comprobado en voluminoso estudio, Pío Jaramillo Alvarado, que menciona citas de veinte cronistas castellanos de Indias y de varios historiadores, inclusive dos eminentes peruanos, como González de la Rosa y Riva Agüero”<sup>3</sup>

Luis Andrade Reimers, es aún más exacto en determinar el lugar de nacimiento de Atahualpa: Caranqui. Sostiene esta versión respaldado en la Primera Parte de la Crónica de Cieza de León (cap. XXXVIII) en que consta que la madre de Atahualpa era natural de Caranqui.

En la Segunda Parte de su Crónica dice Cieza de León que era una india quillaco, llamada Tupa Palla. Al respecto Andrade Reimers aclara lo expuesto por el cronista español: “Si tenemos en cuenta que en el Cuzco con el nombre genérico de quillacos” eran denominados todos los habitantes de la región de Quito (en donde estaba incluido el pueblo de Caranqui) ambas denominaciones coinciden respecto al lugar de origen de Atahualpa”.<sup>4</sup>

Andrade Reimers, en el mismo artículo de El Comercio, al citar a Jerez recalca que en la obra de éste, editada en 1534, consta que oyó de “labios de Francisco Pizarro en Cajamarca como recién dicho por el propio Atahualpa que él era natural de la provincia más atrás de Quito, o sea de Caranqui. Tal testimonio, nos dice Andrade Reimers, pesa mucho más de lo que Cieza de León pudo escuchar de testigos anónimos y parcializados”.

Monseñor Silvio Haro recoge el criterio del profesor Aquiles R. Pérez que dice al respecto: “La población de Caranqui debe considerarse cuna de Atahualpa, a la luz de los últimos estudios lingüísticos acerca de la estirpe de los Duchicelas. Tras las derrotas sufridas el

---

3 Salvador Lara, Jorge. “Memorias del ñaupi Quito”. Ediciones Quitumbe. Quito, 2002

4 Andrade Reimers, Luis. ¿Nació Atahualpa en Caranqui?, artículo publicado en El Comercio. Quito, 9 de diciembre de 1990.

rey Hualcopo llegó a los pueblos Caranquis... De suelo Caranqui no salieron ni Hualcopo, ni Cacha, ni Pacha; y en él nació el inmenso Atabalipa o Atahualpa, hijo de Pacha y Huayna-Cápac... descendiente de colorados y atacameños y Huayna-Cápac, sucesor de incas.”<sup>5</sup>

En definitiva, a pesar de los argumentos presentados que determinan la quiteñidad de Atahualpa, es posible que continúe la polémica por la versión de algunos cronistas que sostienen lo contrario; no obstante, la figura del heredero del reino de Quito se ha convertido desde hace mucho tiempo atrás en el personaje histórico que defendió apasionadamente su territorio, preservando la heredad recibida de sus antepasados.

### **Su juventud y formación militar**

Atabalipa su nombre real o Atahualpa como se lo conoce comúnmente, tenía por línea paterna y materna sangre guerrera. Sus bisabuelos, abuelos y padres, fueron reconocidos y prestigiosos guerreros.

Son varios los cronistas que coinciden que Atahualpa era el preferido de su padre. Quizás esta preferencia amorosa en un guerrero rudo y padre de innumerables hijos se debía a que en la tierna figura de Atahualpa, veía el conquistador inca al guerrero que debía reemplazarlo con dignidad y suficiencia. Entonces, “el entrenamiento y la educación recibidos debieron ser rigurosos y sistemáticos. Destacados guerreros y amautas debieron inculcarle a ser sobrio, ponderado y sensato; ser preciso en el tiro de la fecha, eficaz en el lanzamiento de la honda, hábil en el manejo del hacha, diestro en el uso mortífero de la lanza, sagaz para defenderse e inteligente para tomar decisiones”.<sup>6</sup>

Benjamín Carrión resume en una percepción aproximada lo que pudieron ser sus primeros años de vida y la formación física, espiritual

---

5 Haro, Silvio Luis, “Atahualpa Duchicela”, Imprenta Municipal, Ibarra, 1965

6 Macías Núñez, Édison. “Un rey llamado Atahualpa”. Comisión Permanente de Conmemoraciones Cívicas, Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, Ecuador, 2004.

y guerrera de Atahualpa. “Su nacimiento y su vivir en la dura y agria serranía de los Pichinchas, había dádole fortaleza de músculo, agilidad y poder para el camino; las heladas del páramo inhumano habían curtido su piel. Era ancho y bien formado de hombros; de estatura más bien alta, como lo son los indios de los hatún puruá y carangui, cuya sangre corría por sus venas. Tenía el rostro grande, hermoso y feroz, los ojos encarnizados en sangre. Su mirada, su cara toda, eran de una impasibilidad de piedra”.

En otro acápite continúa Benjamín Carrión: “Desde el primer momento, Atahualpa asumió reciamente, y en verdad, el imperio de su pueblo. No para seguir en literalidad las de sus antepasados los caras, en un inútil alarde de nacionalismo. Ni para cortar los nexos que unían a su pueblo con el inmenso imperio de sus abuelos paternos; al contrario, para estrecharlos, valiéndose para ello del prestigio de sus guerreros amados y admirados en toda la existencia del Tahuantinsuyo, porque lo habían recorrido entero, en marchas hazañosas y triunfales, a las órdenes de Huayna-Cápac, junto con Atahualpa. El nuevo rey de los quitus no era un sucesor de su abuelo Cacha ni un continuador de su obra después de largo paréntesis de la dominación incaica”.

“Por su cultura superior, menos refinada quizás que la de su hermano Huáscar, pero no menos esmerada y sólida; sin duda alguna, más recia, más viril. En efecto, Huayna-Cápac llevó siempre en sus viajes los más sabios amautas y quipu-camáyoc para maestros de su hijo. Y en días de descanso entre batallas, o en las horas libres de las marchas, el príncipe Atahualpa, en presencia de su padre, recibía lecciones de los maestros más ilustres y más claros, en todos los conocimientos de la tierra, de los hombres y el sol. Al mismo tiempo, bajo la especial vigilancia del rígido y adusto Rumiñahui —el más intrépido y temerario de los generales de Huayna-Cápac-, -Atahualpa recibía las más rigurosa y severa educación para la guerra...

“En las marchas se le hizo caminar a pie, junto a la litera de su padre, por las escarpaduras de las sierras del Cunti y Anti-suyu, y por los arenales o manglares encendidos de fuego de las llanuras yungas;

para conseguir que adquiriera agilidad, fuerza y resistencia y al propio tiempo, se captara el amor de soldados y de jefes... En el momento que asumió la gerencia de su pueblo, Atahualpa unía a su cultura, a su preparación militar y política, un gran prestigio, que la fantasía y la superstición de los indígenas había agrandado hasta convertirla en leyenda.<sup>7</sup>

A la narración de ciertas costumbres características y personalidad se suman también algunos cronistas españoles, Francisco Jerez escribe: “Tenía en la frente una borla de lana que parecía de seda, de color carmesí, de anchor de dos manos, asida de la cabeza con sus cordones que le bajaban hasta los ojos, la cual la hacían más grave de lo que él es. Atabalipa era hombre de treinta años; bien apersonado y dispuesto, algo grueso; el rostro grande, hermoso y feroz; hablaba con mucha gravedad, como gran señor hacía muy vivos razonamiento, que entendidos por los españoles conocían ser hombre sabio; era hombre alegre, aunque crudo, hablando con los suyos era muy robusto y no mostraba alegría”.

Otro cronista, Pedro Pizarro, coincide en algunos aspectos con Jerez cuando escribe de Atahualpa: “Era indio bien dispuesto y de buena presencia, de mediana carnes, no grueso demasiado, hermoso de rostro y grave en él los ojos encarnizados... Era muy temido de los suyos... Este indio se ponía en la cabeza unos llautos, que son unas trenzas de lana de colores... Poníase este señor la manta por encima de la cabeza y atábase debajo de la barba, tapándose las orejas”...

Pedro Cieza de León que decía que Atahualpa era originario del Cuzco y al que demostró cierta desafección escribe del monarca quiteño: “Guáscar era querido en el Cuzco y en todo el reino por los naturales, por ser el heredero de derecho, Atahualpa era bien quisto (visto) de los capitanes viejos de su padre y de los soldados, porque anduvo en la guerra en su niñez y porque él en vida le mostró tanto amor que no le dejaba comer otra cosa que lo que él le daba de su plato. Guáscar era clemente y piadoso, Atahualpa cruel y vengativo; entrambos eran

---

7 Carrión, Benjamín. “Atahualpa”. Colección Luna Tierna, 10ª edición, 2002 pp. 112 – 113.

liberales y el Atahualpa hombre de más ánimo y esfuerzo y Guáscar de más presunción y valor”.

Con relación a la preferencia que Huayna-Cápac sentía por su hijo Atahualpa, el cronista peruano Inca Garcilaso de la Vega escribe: “El Inca Huayna-Cápac hubo en la hija del Rey y de Quitus a su hijo Atahualpa. El cual salió de buen entendimiento y de agudo ingenio, astuto, sagaz y animoso... por estas dotes del cuerpo y del ánimo lo amó su padre tiernamente, y siempre lo tría consigo”.

La personalidad de Atahualpa en los momentos previos a su captura impresionó de diferente forma a los cronistas. Miguel de Estete narra al respecto sus impresiones: “Vimos estar en medio de gran muchedumbre de indios, asentado aquel gran señor Tabalica, con una corona en la cabeza y una borla que le salía de ella, y le cubría toda la frente... Era tan discreto y desenvuelto... Era grande el acontecimiento con que entraban a hablarle y él se había con ellos muy como príncipe, no mostrando menos gravedad estando preso desbaratado, que antes que aquello le acaeciese”

El italiano Girólamo Benzoni narra la actitud de Atahualpa frente a los españoles: “Cuando (los conquistadores) llegaron (al campamento indígena), comenzaron a excitar sus caballos con saltos y carreras, de manera que los indios se espantaron con tales monstruos. Sin embargo, el Rey no cambió de actitud, más bien se dolió de la poca reverencia que los barbudos le habían demostrado”.

El cronista Alfonso Enríquez de Guzmán narra el episodio del encuentro con Soto: “Pusieron la cabeza de los caballos encima de la suya, tanto que el resuello de los caballos le hacían menear la borla de la frente de su corona. Y él, de animoso, demostrando que no se espantaba, aunque era cosa que él nunca había visto ni muchas veces oído, que no quiso alzar la cabeza”...

Francisco López de Gómara resalta la impasibilidad demostrada por Atahualpa, pero complementa su versión describiendo la suerte que tuvieron los indios que demostraron miedo: “Llegó Soto haciendo corbetas con su caballo, por gentileza o para admiración de los



indios, hasta junto a la silla de Atabalipa, que no hizo el menor movimiento, aunque el caballo le resolló la cara; y mandó a matar a muchos de los que huyeron de la proximidad de los caballos; cosa de que los suyos escarmentaron, y los nuestros se maravillaron”.<sup>8</sup>

### **Una guerra y una herencia**

Algunos autores sostienen que uno de los motivos se habría originado en la herencia legada por Huayna-Cápac a sus hijos Huáscar y Atahualpa, porque a éste, de acuerdo con el criterio de los allegados del inca peruano, no le habría correspondido.

Otros autores, historiógrafos peruanos inclusive, afirmaban que fue Huáscar quién atizó la guerra: “en la plaza de Rímacpampa, los pregoneros se turnaron durante días, promulgando el decreto del emperador, en que declaraba la guerra a Atahualpa acusándolo de traidor y sacrilegio”.<sup>9</sup>

No obstante, el origen de la guerra fratricida de los imperios del Cuzco y de Quito parecería se debió a límites jurisdiccionales que habrían de eternizarse hasta los últimos años del siglo pasado.

Aparecen como protagonistas principales Huayna-Cápac, Atahualpa y Huáscar. Justamente, Huayna-Cápac, por la responsabilidad de gobernar un imperio no totalmente sometido, por los años de su existencia que transcurrían intranquilos, azarosos y sobresaltados debilitaban paulatinamente la animosidad y resquebrajaron peligrosamente su salud, “agravada por la sífilis que desde algún tiempo corría su organismo, cansado y endeble por el peso de los años y de su sexualidad desenfadada”. Sin embargo de ello decidió visitar el Cuzco luego de casi 38 años de ausencia. Intentó hacerlo en otras ocasiones, pero distintas circunstancias lo impidieron. A principios de 1525, según el padre Velasco, inició el fantástico viaje, acompañado de miembros de la familia real —en éstos no se incluía Atahualpa—, y escoltado por numerosa y selecta guardia palaciega.

---

<sup>8</sup> Salvador Lara, Jorge. op. cit. 188 – 189.

<sup>9</sup> Salvador Lara, Jorge. op. cit. p. 87.

Luego de varios días de marcha llegó “al palacio de Hatun-Cañar, donde se detuvo pocos días. Pasó luego el Tomebamba, al otro extremo de la misma provincia... Allí recibió un correo, mandado de las costas de Esmeraldas, con el aviso de haberse aparecido en aquella parte cierta gente extraña, navegando en dos grandísimos huampus (naves) los cuales los gobernaban donde querían, sin remo ninguno; y que al parecer no podían exceder todos ellos el número de 200 hombres”.<sup>10</sup>

Inicialmente no alarmó a Huayna-Cápac tal noticia pero otros chasquis, pocos días después, le hacían conocer novedades más dramáticas todavía; los extranjeros, con sus embarcaciones, se adentraban por la bahía de Atacames y desembarcaron en una de las riberas del río Esmeraldas; todos ellos eran blancos y barbudos, aparentemente pacíficos y hablaban un lenguaje inentendible y solo podían comunicarse a través del idioma universal de las señas.

Esta noticia trastornó el ánimo a Huayna-Cápac, pues habría deducido que se trataba de intrusos que llegaban con desconocidas intenciones. Su salud se quebrantó, optando por regresar a la ciudad de Quito. Allí trató de recuperarse de sus dolencias y recuperar el ánimo perdido, pero sin ningún resultado positivo. Presintiendo que se le escapaba la vida “mandó juntar a todos los grandes y señores de su corte, e hizo en presencia de ellos el testamento, con la solemnidad y formalidades acostumbradas por los incas... Declaró a su primogénito el Inca Huáscar -nos narra el padre Velasco-, heredero del antiguo Imperio del Perú, con todos los respectivos tesoros de aquel partido. Declaró al Inca Atahualpa, heredero del Reino de Quito, conforme lo habían poseído sus abuelos maternos. Mandó que embalsamando su cadáver, y hechas las fúnebres exequias, con la debida pompa, se depositase su corazón en un vaso de oro y se colocase en el templo del Sol de Quito, en señal de su amor particular al Reyno; y que su cuerpo llevado al Cuzco se depositase en el sepulcro de sus mayores”.<sup>11</sup>

---

10 de Velasco, Juan. “Historia del Reino de Quito”, tomo II, Casa de la Cultura Ecuatoriana. P. 188

11 de Velasco, Juan. op. cit. p. 188.

Murió posiblemente en diciembre de 1525, como sostiene el padre Velasco, aunque hay versiones que sitúan el fallecimiento en 1526.

Como Atahualpa y Huáscar fueron los predestinados a convertirse en herederos del Tahuantinsuyo, se describirá brevemente el perfil de estos dos personajes.

De Atahualpa se hizo ya un breve análisis de cómo pudo haber crecido y educado y cual habría sido su personalidad; por tanto, se tratará de hacer conocer someramente la vida del heredero del sur del Tahuantinsuyo.

Neptalí Zúñiga escribe de Huáscar: “La infancia y adolescencia de Huáscar inca se desenvuelven en este medio enfermizo y trágico. Ñustas y pallas vigilan y cuidan de cerca su desarrollo, adquirió ciertas manifestaciones feminoides. Y esto se iba acentuando, cada vez más, a medida que los años le venían, hasta desembocar por fin toda su virilidad en el gozar sexual, fantástico y tibio de la corte, en el clima degenerativo y libertino que le ofreciera la nobleza de la ciudad. De ahí que pronto adquiriera fama de conquistador de mujeres, en la vastedad del imperio, de ahí que más tarde su propia madre mediría la capacidad de éste y de Atahualpa”.<sup>12</sup>

Continúa Zúñiga en su apreciación: “Nada más revelador que las frases de Horacio Urteaga, pese a su acentuado peruanismo: “La fama de hombre amante de mujeres llegó a oídos también de Huayna-Cápac y la confirmó cuando realizó su último viaje de Quito al Cuzco. Las voces de los pueblos le habían manifestado recelo, desagrado y tristeza por haberlos abandonado y dejado en manos del inepto Huáscar”.<sup>13</sup>

El medio palaciego en que se crió y educó a Huáscar no era propiamente un ambiente que podría propiciar el desarrollo de iniciativas político administrativas, y peor todavía facultades militares tan peculiares en los líderes y guerreros incas.

---

12 Zúñiga, Neptalí. op. cit. p. 175

13 *Ibíd.* P. 175.

## El principio del fin de un imperio

Recibida la herencia territorial los dos hermanos, Huáscar y Atahualpa, se pusieron a gobernar sus imperios cada cual con su estilo.

Al analizar el sistema de gobierno ejercido por Atahualpa, escribe Neptalí Zúñiga: “La política interna se basó en el bienestar individual y social de los asociados en el Reino de Quito... centralizó en sí todos los poderes legales y permitió cierta autonomía, sin mayor trascendencia, a los curacas de las tribus del Estado. En su labor de estadísticas se perfilaron su inteligencia creadora o habilidad administrativa. Honda preocupación constituyó la economía de su Reyno a la que tuvo que vitalizar las formas económicas establecidas desde tiempos inmemoriales... Persistió en la política de distribución agraria dentro de los ayllus... En el gobierno de Atahualpa primó un profundo sentido de moralización nacional, castigándose implacable y severamente a los violadores... Llegó al máximo el acatamiento en una especie de código moral”...<sup>14</sup>

Este mismo autor sostiene que los dos hermanos gobernaron aproximadamente cuatro años en un ambiente de confraternidad y paz, aunque cada uno de ellos pretendía cautelosamente debilitar su gobierno en beneficio propio. El punto culminante para que se produjese la ruptura en las relaciones amistosas de los dos hermanos constituyó cuando falleció Chamba -curaca de los cañarís-, su hijo Chaperá, en vez de acudir a Quito, solicitó directamente al Cuzco ser confirmado en el gobierno del territorio que le pertenecía, según las leyes y costumbres de su pueblo. La desleal y desafiante actitud del régulo de los cañarís hizo advertir a Atahualpa que comenzaba a resquebrajarse la integridad y unidad de su reino.

Así presentada la situación, se daba forma a un acontecimiento histórico de hostigamientos, invasiones y lucha disociadoras y sangrientas que protagonizarían dos pueblos similares por la historia, pero confrontados por la naturaleza de una idiosincrasia disímil y controversial”.<sup>15</sup>

---

14 Zúñiga, Neptalí. op. cit. p. 202

15 Macías Núñez, Édison. “Vida, lucha y hazaña de nuestros héroes”, Editorial pedagógica Freire, Riobamba, Ecuador, p. 11.

Huáscar designó al general Átoco para que conduzca las operaciones del ejército sureño; los generales Quisquis, Calicuchima y Rumiñahui fueron designados por Atahualpa para el comando del ejército quiteño.

Con estos antecedentes, el ejército del general Átoco avanzó hasta la región de los cañarís. En Tomebamba se escenificaron los primeros enfrentamientos. El ejército quiteño fue vencido e inclusive capturaron a Atahualpa, según el padre Velasco, en “el mismo puente de entrada a Tomebamba”, pero luego pudo escapar y dirigirse apresuradamente a Quito.

El general Átoco inició la persecución de sus vencidos. Estos mediante acciones retardatrices y de retirada, conducían a sus perseguidores hacia lugares en donde tropas de refuerzo podrían emplearse exitosamente y detener el avance del invasor.

En efecto, el mismo Atahualpa decidió dirigirse a la comarca de los ambatus (provincia de Tungurahua) para planificar la concentración y organización de los guerreros de esa comarca, y esperar la ofensiva de las fuerzas cuzqueñas que avanzaban hacia el norte, sufriendo los consabidos problemas que significa operar en terreno desconocido y hostil.

En la llanura de Mocha se desarrolló otro sangriento combate. El resultado favoreció al ejército del general Átoco y su aliado el curaca Chaperá. Las tropas quiteñas tuvieron que seguir replegándose hacia la retaguardia, tratando de organizar la resistencia escalonada en profundidad, para retardar el avance de las tropas peruanas y dar tiempo a Atahualpa a organizar la defensa.

Conocedor de la derrota de Mocha, el monarca quiteño decidió dirigir personalmente las operaciones: marchó al escenario del combate al frente de las tropas de refuerzo y de las que aún no habían entrado en acción.

En las llanuras de Ambato habría de protagonizarse el combate: el ejército quiteño arremetió con la fortaleza y denuedo de quien pretendía vengar una afrenta; las tropas peruanas y cañarís, en cambio, luchaban

con desesperación, especialmente estas últimas porque sabían que del resultado de la contienda dependía su destino: alcanzar la independencia o ser exterminadas por la venganza retaliatoria de Atahualpa.

La batalla de Ambato fue favorable al monarca quiteño y sus esforzados generales; además, constituyó el hecho coyuntural para eliminar a los mandos adversarios, (el general Átoco y Chaperera fueron apresados y eliminados de inmediato), causar un efecto psicológico negativo en las tropas invasoras, conseguir su desintegración y desbandada y propiciar el inicio de la contraofensiva que culminará victoriosa en las puertas del mismo Cuzco, la ciudad sagrada de los incas.

Fue tan sangrienta la batalla que González Suárez nos narra: “Años más tarde, todavía alcanzaron a contemplar los conquistadores los campos de batalla blanqueando con la muchedumbre de los huesos insepultos.”<sup>16</sup>

### **La contraofensiva**

Conocedor Huáscar de la derrota y muerte de su general Átoco, designa de inmediato a Huanca Auqui para que comandara el ejército imperial.

Entre tanto Atahualpa, al mando de 50 “guarangas” (batallones), de aproximadamente 1000 hombres cada uno, inició el movimiento de aproximación hacia Tomebamba, donde se encontraba el ejército sureño. Cuando las tropas quiteñas habían cruzado el río Machángara fueron intempestivamente atacadas, produciéndose la contienda hasta las primeras horas de la noche.

Al término de aquella jornada, Atahualpa se encontraba en las laderas del monte Molleturo. Pero al verse descubierto y en situación desventajosa decide tomar la iniciativa y atacar en cuanto la luz del día siguiente lo permitiese. Los soldados cuzqueños fueron sorprendidos por el inesperado ataque y sin embargo de la desesperada resistencia tuvieron que abandonar en desbandada los sectores aledaños a Molletu-

---

16 González Suárez, “Historia de la República del Ecuador”, Clásicos Ariel, N° 34

ro y refugiarse en la población de Tomebamba, donde se produjo otro combate dramático y sangriento. Entrada la tarde las tropas peruanas y sus aliados cañaris comenzaron a retroceder y refugiarse en la ciudad, pero en esta ocasión fueron perseguidas de cerca por los quiteños y obligadas a replegarse a Cusibamba, situación que permitió el monarca quiteño asumir el control de la ciudad natal de su padre y, de acuerdo con la versión de algunos cronistas, tomar sangrientas represalias.

Para el ejército de Atahualpa, el siguiente objetivo constituyó el valle de Cusibamba donde acampaba el repotenciado ejército peruano. Después de vencer toda clase de adversidades, las tropas quiteñas tomaron contacto con sus oponentes.

Cieza de León narra sucintamente esta batalla: “En la provincia de los Paltas cerca de Coxabamba, se encontraron unos con otros y, después de haber esforzado y hablado cada capitán a su gente, se dieron batalla; en la cual afirman que Atahualpa no se halló, antes se puso en un cerrillo a ver que en la gente de Huáscar había muchos orejones y capitanes que para ellos entendían bien la guerra, y que Guanca Auqui hizo el deber como leal y buen servidor de su rey.

Atahualpa quedó vencedor con muerte de muchos contrarios, tanto que afirman que murieron entre unos y otros más de treinta y cinco mil hombres y heridos quedaron muchos.”

## **Rumbo a la ciudad sagrada de los incas**

Cuando fue informado Huáscar de la nueva debacle decidió reforzar su maltrecho ejército con diez mil soldados chachapoyas que llegaron presurosos a Cajamarca. Estos refuerzos eran considerados valiosos por la belicosidad y bravura en los combates de aquellos guerreros provenientes de la región del noroeste de Cajamarca.

Fue en Cochahuilla en donde se desarrolló otro combate. La llegada de la noche interrumpió la orgía de sangre. El general Quisquis decidió enfrentar primero a los bravos chachapoyas, considerados los más audaces y perseverantes, pero de número muy inferior (10.000) al resto del ejército cuzqueño. Alrededor de 8.000 chachapoyas murieron

en combate, el resto pudo escapar dificultosamente, pero la suerte de los cuzqueños ya estaba definida.

Instalado el cuartel general quiteño en Cajamarca, organizada la fuerza de retaguardia al mando de Rumiñahui y después de haber culminado los aprestos de la guerra, el ejército de Quisquis y Calicuchima reinicia la marcha hacia el sur.

El denominado camino real debió ser el eje de avance de los quiteños; el poblado de Huamachuco, el primer punto de detención (agosto de 1531). Los habitantes no demostraron agresividad; al contrario, ayudaron a satisfacer las necesidades logísticas del ejército norteño.

La próxima población a la que llegaron Quisquis y Calicuchima fue a Andamarca, donde recibieron igualmente muestras de simpatía y admiración. De allí reiniciaron la marcha de unos 100 kilómetros hasta llegar al poblado de Huayllas y penetrar en el callejón homónimo.

Los enfrentamientos de los dos ejércitos antagonistas se reiniciaron posiblemente en noviembre de 1531, en las orillas del río Huari, sin embargo de que las primeras escaramuzas se produjeron en las orillas del mencionado río, fueron paulatinamente expandiéndose a sectores aledaños. Al tercer día de sangrientos combates en el sector denominado Bombón, el ímpetu final de las tropas de Quisquis y Calicuchima puso en fuga a los soldados cuzqueños que abandonaron desordenadamente el campo de batalla con dirección a Jauja.

“Posiblemente al final del año de 1531, en el valle de Yanamarca se desarrolló otra terrible batalla: el ejército quiteño, nuevamente, resultó victorioso. Entre tanto, el general Huanca Auqui, por los resultados adversos obtenidos fue reemplazado por el general Mayta Yupanqui quien, en definitiva, cargó con el peso de la derrota final”.<sup>17</sup>

El nuevo comandante del ejército cuzqueño, con alrededor de doce mil guerreros seleccionados, pretendió detener en terreno favorable a su contrincante, hasta cuando Huáscar en persona organizara la defensa de la ciudad sagrada del Cuzco. El terreno estratégico escogido por Mayta Yupanqui fue el encañonado del río Angayacu.

---

17 Andrade Reimers, Luis. “El siglo heroico”, Banco Central del Ecuador, 1985



La reiniciación de las operaciones podría haberse realizado en septiembre de 1532. Cuando las tropas quiteñas entraron en la garganta de Angayacu fueron ferozmente atacadas por sorpresa y desde posiciones ocultas e inaccesibles. Sin embargo, la reacción inmediata del ejército quiteño logró derrotar a los cuzqueños. Los sobrevivientes de Angayacu, encabezados por Mayta Yupanqui, se replegaron hacia los alrededores de la población de Vilcas, de donde partieron hacia el Cuzco seguidos de cerca por sus adversarios.

La campaña de los indígenas quiteños resultaba demasiado onerosa en pérdida de vidas humanas y recursos logísticos. Estos factores influyeron posiblemente en la decisión de cortar la cabeza del ejército adversario. En efecto, el general Calicuchima decidió seleccionar 5.000 hombres con la misión de capturar a Huáscar, captura que de producirse constituiría un golpe mortal para los cuzqueños.

En las orillas orientales del río Cotobamba se encontraron el grueso de los dos ejércitos contrincantes. Entre tanto, informado Calicuchima de que Topa Atao penetraría a un profundo barranco para abrirle paso a Huáscar, ubicó a sus hombres en las laderas del barranco y atacó sorpresiva y violentamente a los desconcertados cuzqueños, los que fueron prácticamente exterminados y el inca Huáscar capturado. Posteriormente en Quipaypán el ejército quiteño consolidaba la victoria, entró en la ciudad sagrada de los incas proclamando a Atahualpa amo y señor del devastado Tahuantinsuyo.

Respecto a las acciones realizadas por el ejército de Atahualpa para consolidar el triunfo, la Historia General del Ejército Peruano nos relata: “A la doble emboscada siguió la destrucción del ejército imperial que permanecía en su campamento. Para lograr esto, Chalco Chima (Calicuchima), se valió de un ardid: disfrazado con la vestimenta de Huáscar y su anda, junto con cinco mil hombres, se dirigió al campamento inca, seguido de cerca por Quisquis con el grueso de su fuerza”.

## Españoles en el Tahuantinsuyo

Culminada la guerra entre Atahualpa y Huáscar, y conocido el resultado y las consecuencias funestas de la prolongada y sangrienta conflagración, Francisco Pizarro, que se encontraba en Túmbez, se dirige hacia el sur y funda, el 16 de mayo de 1532, la colonia de San Miguel, (en el valle de Tangarala, 30 leguas al sur de Túmbez), donde fue informado según Jerez, por el indio Felipillo, que en Cajamarca se encontraba Atahualpa acompañado de una tropa reducida, porque el grueso del ejército se hallaba consolidando el control absoluto del Cuzco.

La noticia halagó posiblemente a Pizarro, porque el reducido número de soldados, armamento y caballos que disponía no eran lo suficientemente adecuados para conquistar un imperio.

Sobre este particular es explícito el padre Velasco: “Dejando en la nueva colonia de San Miguel la guarnición necesaria, apenas pudo Pizarro llevar consigo 164 hombres, de los cuales 62 eran de a caballo, y los 102 de infantería. Solo 20 de todos ellos tenían fusiles, a más de un corto número de pedreros, o cañones de campaña. Este fue todo el armamento para la conquista de uno de los mayores imperios; y este bastó para ejecutar, por una feliz combinación de circunstancias, en atención a las cuales, están talvez más que sobradas aquellas miserables fuerzas”.<sup>18</sup>

Francisco Morales Padrón complementa: “La artillería, las escopetas, mosquetes y arcabuces fueron decisivos en la conquista... El indio sintió todo el pavor de lo infernal al oír el estruendo, ver las llamas y no saber cómo le llegaba el proyectil mortal. Para ellos eran rayos que obedecían al mandato de los castellanos... Ballestas, espadas, puñales, dagas y lanzapicas completaban el cuadro de las armas ofensivas. Mientras que cotas, corazas, morriones, cascos, petos, coseletes, rodelas y otros elementos constituían el elenco de armas defensivas”.<sup>19</sup>

---

18 de Velasco, Juan. Op. cit. p. 230

19 Morales Padrón, Francisco. “Historia del descubrimiento y conquista de América”, cuarta edición, Editora Torregalindo, Madrid, 1981, p. 296

Estos eran los seres extraños de que tanto hablaban los nativos. Los creían amigables y pacíficos pero esta percepción, en definitiva, influyó en generar una desmedida e ingenua confianza que tuvo su epílogo fatal en la debacle de Cajamarca.

En efecto, el propio gobernador de Poceos, el indígena Mayavilca, nos narra el padre Velasco, informaba a su rey Atahualpa, refiriéndose a los españoles: “Que era corto (reducido) el número de los extranjeros, que se llamaban cristianos; que ellos prestaban (pregonaban) amistad y paz, si bien lo contradecían las acciones que había hecho en otras partes: que habiéndose portado en Poceos como verdaderos amigos, no sabía él lo que eran en realidad; pero que le parecía que no eran dignos de temerse, porque a más de ser tan pocos, eran tan débiles de fuerzas, que no podían andar, sino pegándose a ciertos pacos grandes que llevaban para su fin”...<sup>20</sup>

Hizo conocer también que “los cristianos se mostraban tan inofensivos que se pasaban sacando brillo a ciertos metales o tablillas semejantes a las que tenían sus mujeres para tejer”. Pero lo que ellos hacían, como soldados disciplinados y responsables, era limpiar sus espadas, armamento y parte de su armadura.

### **Orgia de sangre en Cajamarca**

Respecto a la actitud de Atahualpa frente a los europeos, dos cronistas españoles difieren en sus apreciaciones, Jerez narra que “Atahualpa envió a Pizarro un regalo de poca monta y lo exhorta que sin pasar adelante con su gente, regresase con ella, porque no quería recibirlo”, Gómara, el otro cronista, narra que la exhortación de Atahualpa “fue acompañada de amenazas”. Es posible que el rey quiteño adoptó una actitud amistosa, como puede interpretarse de la narración de Héctor Aguilar Paredes: “Pizarro pensó que en su marcha a Cajamarca encontraría resistencia militar como la que presentaron los atacames, los caráquez o los punáes. En el ascenso a la cordillera iba

---

20 de Velasco, Juan. Op. cit. p. 232

encontrando solamente amistosas embajadas de Atahualpa quien se había trasladado a los baños termales de El Cuño para reponerse de las heridas recibidas en el muslo durante los combates de la isla Puná, a donde marchó a someter a los rebeldes.”<sup>21</sup>

No obstante de las reiteradas muestras de amistad, el conquistador español desconfiaba de las intenciones posteriores de los indígenas, y en sus soldados aumentaban el temor de ser aniquilados a pesar de que estos, de espíritu aventurero y de discutible calidad humana, estaban dispuestos a todo con tal de conseguir sus aspiraciones.

La duda de los españoles conforme se aproximaban a Cajamarca crecía: por un lado los emisarios de Atahualpa les traían mensajes de amistad pero, en la contraparte, nativos adeptos enviados por el propio Pizarro en tarea de exploración informaban lo contrario. Luego de aproximadamente dos meses de esforzadas y agotadoras jornadas los españoles se aproximaban a Cajamarca.

### **Captura y muerte**

Cuando llegaron a su destino, los españoles –según el cronista Francisco Jerez– se alojaron en “una grande plaza, a la cual dominaban diversos caserones, largo más de 200 pasos y ancho de proporción, dispuestos para el cómodo alojamiento de tropas y pasajeros, con un torreón de piedra en medio de la plaza”.

En cuanto estuvo en la población, el jefe español envió a Hernando de Soto con un pequeño grupo de caballería con el propósito de presentar el saludo “protocolario” al rey quiteño. Al llegar al campamento indígena el comisionado español trató de impresionar al monarca y sus súbditos encabritando su caballo, acción que provocó el consiguiente temor de los miembros de la escolta imperial, por lo que fueron eliminados por orden del mismo Atahualpa.

Soto fue recibido con no disimulado enojo por el monarca quiteño, pero tuvo que escuchar el mensaje que le enviaba Pizarro. A la

---

<sup>21</sup> Héctor Aguilar Paredes, *Las guerras de conquista en Latinoamérica*, Edición Universitaria. Quito, Ecuador, 1980, p. 160

delegación de Soto se unió después la de Hernando Pizarro quien repitió la invitación de su compañero que lo antecedió a visitar al jefe español, en el campamento en que estaba alojado.

Atahualpa aceptó de buena fe el pedido, porque consideraba un acto de cortesía y porque creía posiblemente que aquella invitación evidenciaba que esos seres extraños habían llegado en son de paz.

Al día siguiente, a las dos de la tarde inició el lento y ceremonioso desfile que demoró casi tres horas, en un pequeño recorrido del tramo que separaba a la población de los baños termales.

Entre tanto, obedeciendo planes preconcebidos, los españoles alistaban su formación de exterminio. Sabían que la sorpresa y acción violenta del ataque les daría el éxito deseado.

Aguilar Paredes nos presenta el panorama de lo que habría sido el dispositivo de ataque: “La tropa fue organizada en 4 pelotones (grupos): tres de caballería al mando de Hernando de Soto, Hernando Pizarro y Sebastián de Benalcázar. El pelotón de infantería, comandado por Juan Pizarro. La artillería contaba con pocos soldados y estaba comandada por Pedro de Candía. La caballería se ocultó en dos extensos salones de los edificios que estaban en los costados de la plaza.

La infantería se parapetó en el salón de otro edificio, hacia el tercer costado, y en una fortaleza situada en un extremo de la plaza. En las calles, casas y fuera de la ciudad habían centinelas. Pizarro escogió para su escolta personal a veinte ballesteros”.<sup>22</sup>

El resto es fácilmente imaginable. Miles de indígenas confiados y siguiendo ceremoniosamente a su majestad el rey, y españoles en acecho, helados por el miedo pero listos a cumplir disposiciones específicas en procura de conseguir el triunfo.

El cronista Francisco López de Gómara describe así la entrada de Atahualpa a Cajamarca: “Venía en litera de oro chapada y forrada de plumas de papagayos de muchos colores, lo trían a hombros y sentado en un tablón de oro sobre un rico cojín de lana, guarnecido de muchas piedras. Le colgaba de la frente una gran borla colorada

---

22 Aguilar Paredes, Héctor. op. cit., p. 167

de lana finísima, que le cubría las cejas y sienes, insignia de los reyes del Cuzco.

Sobre el mismo hecho, Jorge Salvador Lara cita a Girólamo Benzoni cuya versión es la siguiente: “Al día siguiente llegó el Rey (a Cajamarca) con más de veinticinco mil indios, llevado en triunfo con muchas guirnaldas de oro, adornado con bellas plumas de distintos colores, vestido con una camisa sin mangas, cubierta su honestidad con una banda de algodón; tenía en la parte izquierda una borla roja de lana finísima que le sombreaba las pestañas, llevaba un par de zapatos casi como aquellos que llevan los apóstoles... Era el hombre de mediana estatura, sabio, animoso y deseoso de poder”.<sup>23</sup>

Pizarro y sus soldados se encontraban escondidos, nadie salió a recibir a los visitantes congregados en compacta multitud. Cuando Atahualpa ya se impacientaba por el irrespeto de los españoles, apareció fray Vicente Valverde, “hombrecillo enlutado, los pies descalzos y cubierto el cuerpo con un áspero sayal”, seguido de un indígena llamado Felipillo, se detuvo frente al monarca indicándole que llagó para hacerle conocer que los españoles han llegado a catequizar a los indígenas y que estos deben abandonar el culto al sol y convertirse a la religión cristiana, palabras poco entendibles para el monarca quiteño, quien replicó indignado que él era el más poderoso de los monarcas existentes y preguntó a la vez: ¿quién sostiene todo aquello que me habéis dicho? “Este libro (la Biblia)” habría contestado el religioso.

La descripción que hacen cronistas e historiadores de la captura de Atahualpa son casi similares, como coincidentes son también cuando describen la actitud de los españoles: “Se orinaban de puro temor”.

Otro testigo presencial (Diego Trujillo), refiriéndose a Francisco Pizarro nos cuenta. “El gobernador se demudó”. El palidecer y contraer las facciones por el pánico, escribe Andrade Reimers, “son reacciones somáticas perceptibles al estar a corta distancia. Pero sus actuaciones posteriores se originaron no del cálculo de la razón serena y perspicaz sino del terror que acabó por adueñarse de su ánimo, y un

---

23 Salvador Lara, Jorge. op. cit., 187

hombre asustado, que tiene en sus manos cualquier clase de armas es indudablemente peligroso

“Ahora veamos cómo describe Alfredo Pareja Diezcanseco tan horrendo, cruel y criminal episodio: “Don Francisco dio la señal, levantando al aire una bandera. Respondió el primer estampido de la artillería, que mandaba Pedro de Gandía. Atahualpa estaba incorporado sobre la confusión y la muerte...Caían sus nobles y otros se acercaban a reemplazarlos en admirable y silencioso heroísmo para sostener al Inca en lo alto. Don Francisco jadeaba como un perro viejo por acercarse, vociferando maldiciones, gritando que no matasen al Inca, que vivo lo quería. Llegó, en último esfuerzo, junto a la litera, apartó con su espada los puñales españoles, agarró el traje del Inca y de un tirón lo echó al suelo, ganándose una ancha herida en el brazo derecho por una cuchillada que iba destinada a Atahualpa”.<sup>24</sup> El número exacto de muertos en aquella carnicería humana no se podrá saber con exactitud; los mismos cronistas, algunos presentes en la masacre, difieren en sus cálculos.

La suerte fatídica del monarca quiteño estaba a vista de todos. Para conseguir los españoles logro tan significativo no tuvieron que combatir arduosamente, porque no hubo realmente dos partes antagónicas; simplemente los conquistadores arremetieron con decisión contra un adversario que no presentó resistencia alguna, pues se limitó tan solo a buscar salidas de escape para alejarse de aquella plaza que creía con angustia sería su tumba eterna.

### **La muerte del rey quiteño**

Sometido y hecho prisionero, Atahualpa no tuvo otra alternativa que admitir la penosa realidad. Quizás tardíamente se dio cuenta del error cometido: el exceso de confianza lo llevó de tumbo en tumbo a precipitarse en el abismo de la ignominia.

Pero Atahualpa conocedor que el oro era el centro neurálgico de la ambición de los españoles decidió ofrecer gran cantidad de este

---

<sup>24</sup> Pareja Diezcanseco, Alfredo. Ecuador: de la Prehistoria a la conquista española, Quito, Ecuador, 1979

metal a cambio de su libertad; por ello dispuso se reuniera el oro en las cantidades suficientemente necesarias que consiguieran su libertad, privilegio que definitivamente la negaron sus captores.

Pretendieron dar la apariencia de un juicio justo, Pizarro nombra un “Tribunal de Justicia” para que determine la sentencia. Los cargos en contra del reo fueron los siguientes: bastardo y usurpador; causante de la muerte de su hermano Huáscar; dispendioso con las rentas del imperio; practicar la idolatría; practicar el adulterio; intento de sublevación de los pueblos indígenas en contra de España.

Los cargos imputados a Atahualpa respaldaban el dictamen final. El mismo Pizarro pronunció la sentencia que fuese quemado vivo. En el fondo, el mismo conquistador español, como afirman algunos cronistas, se había apesadumbrado por tan cruel injusticia, pero ya nadie podía cambiar la sentencia aunque después, en premio a recibir un sacramento cristiano que desconocía el desdichado sentenciado, fue finalmente ahorcado con rústica cuerda. Antes de ser ajusticiado a los 35 años de edad fue bautizado, de acuerdo con algunos cronistas, con el nombre de Juan, pero otros aseguran que de Francisco.

Antes de morir, Atahualpa dispuso que su cadáver fuese embalsamado y depositado después en un sepulcro de los antiguos reyes de Quito. Recibió la muerte, escribe el padre Velasco, con valor, presencia de ánimo y majestad, digna de su persona... Pizarro vestido de luto, asistió al entierro, y los indios, en cumplimiento del orden recibido, se unieron aquella noche en número de dos mil, y sacando el cadáver de su soberano, lo embalsamaron y condujeron con lúgubres cantos y tristísimos lamentos, el espacio de 250 leguas, hasta la capital de Quito.

El delito que lo llevó a la muerte fue por la acumulación de prácticas de costumbres ancestrales tan comunes y normales en los indígenas de aquella época; se lo indilgó de arbitrario y de cruel, cuando los mismos conquistadores ejercieron con Atahualpa un comportamiento injusto, tiránico y vituperable, en desmedro de la civilización y los principios religiosos, que los extranjeros pretendían implantar en territorio americano.



“En la época aborígen no solo se heredaban reinados y territorios; la herencia involucraba también los hábitos, costumbres, formas de vida, prácticas religiosas. Los incas eran vengativos, inflexibles y crueles en las sentencias condenatorias y la aplicación de castigos, como medidas disuasivas tendientes a mantener la disciplina, el orden y control de su imperio.

“En consecuencia, Atahualpa y tantos otros líderes indígenas pusieron simplemente en práctica las costumbres que heredaron de sus ancestros, aunque aquellas crueldades salvajes que tanto se han cuestionado, persistieron y persisten disfrazadas eufemísticamente de otras figuras, que la época contemporánea ha pretendido cohonestar”.<sup>25</sup>

Es justo reconocer que no solo Atahualpa ha sido considerado un referente histórico de la raza indígena; guerreros valientes, defensores inculdicables de su territorio como: Eplicachima, Calicuchima, Hualcopo, Cacha, Rumiñahui, Nazacota Puento, Nina, Píntag, Razo y muchos más que merecen constar en la galería de la historia.

En definitiva, Atahualpa puede ser una figura histórica discutida e incomprensida, pero abona en su favor la tenacidad con que supo luchar en defensa del suelo que le fue legítimamente legado; no sabía conceptuar lo que era patria, pero supo defender lo que era suyo; no le enseñaron principios cívicos, pero conocía y practicaba las legislaciones del honor aborígen; no fue consumado político, sin embargo supo gobernar -a su manera- su extenso y apetecido imperio; no era reverenciado dios de su estirpe, pero sus súbditos lo respetaban y sus enemigos lo temían; era para su imperio el caudillo severo pero querido y el gobernante sensato pero extremadamente confiado”.

---

25 Macías Núñez. Édison. “Un rey llamado Atahualpa”. Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas, Edición Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, Ecuador, 2004.



# **Bolívar... Alfaro... Montalvo...**

Gral. Fernando Dobronski Ojeda

Ernest Renan, gran pensador francés, con elocuente y certera expresión y en una hermosa síntesis conceptual, expresó: “Tener glorias comunes en el pasado; una voluntad común en el presente, he aquí las condiciones esenciales para ser un pueblo”.

Tres personajes, tres adalides de nuestra historia Bolívar, Alfaro y Montalvo seguirán brillando a través de los tiempos y, el reconocimiento valorativo de estas grandes figuras del pasado nacional, estarán siempre presentes en el realce y dignificación del ser colectivo llamado pueblo o nación.

**Simón Bolívar** alude, al final de su existencia, a “este inmenso desorden de América”. Y es que su problema central, el que constituye su visión teleológica, no se resuelve en la emancipación de pequeños países que, para 1829, eran ya “una constelación de desórdenes, un amorfo conjunto de conflictos”. “Eso es lo que quieren los bochincheros: gobiernitos y más gobiernitos, para hacer revoluciones y más revoluciones; yo no, no quiero gobiernitos; estoy resuelto a morir entre las ruinas de Colombia, peleando por su ley fundamental y por la unidad absoluta”.

El carácter de Bolívar no está definido en la improvisación. Ni en rasgo alguno que demuestre ausencia de previo razonamiento. Si hay algo de mesiánico en Bolívar, que realmente conturba y sorprende, ello es la conciencia que posee de su destino. Así se explica el juramento del Monte Sacro. Y el silencio solemne, por aquellos mismos días, en diálogo con el barón Alejandro de Humboldt, y a propósito de la posible independencia de la América Hispana, a la frase indagatoria del sabio: “Yo creo que su país ya está maduro; mas no veo al hombre que pueda realizarlo”.

“A los pueblos hay que libertarlos hasta de sí mismos”. España sembró en sus colonias incomunicación, toda una política de esclavitud, analfabetismo, desigualdad y opresión durante siglos practicada en forma de dependencia colonial, la que, por primera vez, se ve cuestionada seriamente, trastornada y desestabilizada.

Ante estos elementos desorganizadores, Bolívar formula sus tesis jurídicas. Habla del respeto a una ley justa sin esclavitud. Habla del Estado democrático. Habla del poder moral. Le preocupa la cuestión educacional. Sabe que ha creado un vacío de poder que deberá llenarse con una estructura nueva, integral, de la cual la independencia no es sino el primer paso. Es la unidad del continente su objetivo.

Bolívar confesaba con franqueza su pesimismo respecto a la capacidad y moralidad de los americanos. Y procuraba corregirlos, reformarlos. De ahí su empeño por multiplicar las escuelas y difundir la enseñanza; de ahí la idea de una moralidad compulsiva, por medio del Poder Moral. Recuérdese cómo explica la creación del Poder Moral al inglés don Guillermo White: “Tenga Ud. la bondad de leer con atención mi discurso, sin atender a sus partes, sino al todo de él. Su conjunto prueba que yo tengo muy poca confianza en la moral de nuestros conciudadanos y sin moral republicana no puede haber gobierno libre. Para formar esta moral he inventado un Cuarto Poder, que ate a los hombres en la virtud y los mantenga en ella...”.

Seguro de sí mismo, consciente de su superioridad, no sólo encomia a todos sus generales, sino que gusta siempre de rodearse de los hombres más eminentes para que colaboren con él, llámense como se llamen, sean de donde sean, piensen como piensen. Ser útil y tener talento son para el Libertador los mayores títulos. “El sistema militar es el de la fuerza y la fuerza no es gobierno. La democracia es la forma de gobierno adoptada como la más concordante con la evolución del tiempo y la realidad política de las naciones que han alcanzado su liberación del dominio foráneo y del despotismo interior”.

**El general Eloy Alfaro** y sus lugartenientes enarbolaron la bandera de su lucha hasta conseguir la gran transformación ideológica del 5 de junio de 1895.

El liberalismo como ideología y tendencia política contribuyó a darle un moderno matiz administrativo a la república, enseñó a utilizar la polémica como instrumento en el logro de la democracia y a regular

la estructura de un Ecuador moderno con la separación e independencia de las funciones del Estado.

La transformación liberal, liderada por el general Eloy Alfaro, dejó atrás una etapa oscura de la historia para dar a luz nuevas formas de pensar, vivir y hacer gobierno. Hay hechos del ayer que se reflejan en el devenir y se convierten en enseñanza. Aprendamos a fijar diferenciaciones para obviar desaciertos y errores irreparables.

El 5 de junio de 1895, el pueblo de Guayaquil se levantó en armas contra un sistema que se había enseñoreado en el poder a través del fraude electoral, y que no tuvo reparos en prestar el emblema patrio para un negocio ilícito. Ese pueblo se levantó contra un sistema económico-político caduco, contra un pensamiento medieval que implicaba abrir nuestra nación al mundo y alejarnos de un crecimiento desde adentro.

La revolución liberal implicó no solamente cambios de mentalidad y de prioridades económicas, sino y a disgusto de las clases dominantes, el desarrollo de sectores de la clase media que hasta la fecha habían pesado muy poco. Esta clase se vio favorecida con la enseñanza fiscal gratuita, la formación de maestros normalistas, la formación de oficiales de línea, la participación de la mujer en la administración pública, la fundación de hospitales y la supresión de prisión por deudas, que moldearon un nuevo escenario para la toma de conciencia de esta clase, que se integró de manera activa al desarrollo económico del país.

Alfaro, hombre puro, ciudadano benemérito, soldado valiente, patriota exaltado, sigue persiguiendo una idea, un principio, el triunfo de una causa.

**Juan Montalvo** cimentó su popularidad en la combinación de la literatura con la política, pues al paso que tronaba contra la tiranía, escribía trozos del Sermón de P. Juan, en *El Regenerador*.

Fueron años de incertidumbre, de vacilaciones y paradojas, de discordias y choques crudelísimos que vivía nuestra Patria. Las masas ya estaban redimidas del yugo español, pero aún no había aprendido a

deletrear los nombres de sus derechos y sus responsabilidades. Había tanta obra por delante. Por eso surgieron los caudillos. Y también los ideólogos. Entran los protagonistas, las figuras destacadas –la una en el plano de las ideas y la otra en el de la acción- fueron Juan Montalvo y Eloy Alfaro.

La poesía y la filosofía vinieron a completar su cultura clásica. Y los viajes a Francia hicieron lo demás, que fue la absorción del espíritu romántico. Acumuló como ninguno, ideas y hechos de la cultura del mundo para hacer correr con fuerza plenaria una filosofía del tipo liberal. La eficacia de su labor radicaba en su insuperable condición de polemista. Disparaba sus condenaciones y anatemas con mano certera. El blanco eran los tiranos y los sistemas de barbarie y fanatismo que ellos practicaban.

Juan Montalvo fue con la pluma lo que Alfaro con la espada, en la apertura de caminos de libertad. Hizo de sus libros verdaderas armas para combatir las tiranías. Con su luminoso pensamiento consolidó el proceso histórico que condujo al triunfo la Revolución liberal. “Parece que con la pluma de Montalvo se hiciera Jaramijó y con la espada de Alfaro, se escribieran *Las Catilinas*; ¿Tan unidos estuvieron esa intención y ese brazo?” (Juan de Dios Uribe).



# Bolívar y Napoleón

General Laercio Vicente Almeida Rodríguez

## Preámbulo

Sobre estos dos militares, estrategas y estadistas, se han escrito miles de libros, muchos de ellos notables, muy documentados, de gran calidad. A partir de la misma época en que existieron los dos personajes aludidos, distinguidos historiadores los han analizado desde múltiples ángulos. Por lo que, un pequeño ensayo más, resultaría insignificante. El justificativo para presentarlo estaría entonces, en que es necesario recordar con frecuencia en el ámbito militar y el civil el espíritu, el pensamiento, la acción y la herencia de dos personajes históricos quienes, aunque han transcurrido ya dos siglos, continúan muy en boga y su influencia se manifiesta intacta en los diversos órdenes de nuestra sociedad.

Ambos genios militares vivieron una época que convulsionó a dos continentes y ambos fueron protagonistas principales. El accionar militar y político de Simón Bolívar produjo, en Sudamérica, la emancipación de seis países; y en Europa, las guerras que llevaron a Francia a imperar en la mayor parte de ese continente, así como a propagar los ideales de la Revolución Francesa, fueron conducidas por Napoleón. Dos propósitos diferentes, para cuyo acontecer prevaleció sobre los otros el factor geopolítico. En América, el 4 de julio de 1776, antes de la Revolución Francesa, los Estados Unidos ya habían obtenido su independencia. Napoleón tenía en esa fecha siete años de edad, y Bolívar nació siete años después de ella. Hubo por tanto entre los dos una diferencia de catorce años.

## Primera etapa

**Bolívar.** Había nacido en un hogar de abundancia y aristocrático, mientras Napoleón nació dentro de una familia noble, pero pobre, aunque los dos hogares, en Caracas y en Córcega, gozaban de buena ubicación social.

El niño Simón Bolívar proviene de una familia criolla, descendiente de colonos vascos. Su niñez discurrió en la riqueza, aunque



perdió prematuramente a su padre a la edad de tres años y a su madre a la edad de nueve. La carencia de protección de sus padres a edad temprana pudo haber impactado en su personalidad. Sin embargo, esa carencia se vio compensada con la esmerada educación recibida, primero en su patria y después en Europa, a pesar de que en un principio no era precisamente un buen estudiante. Sus instructores fueron de alto nivel cultural, como correspondía a una familia adinerada. Fue un niño precoz y “*enfant terrible*”. Su primer maestro, D. José Sanz, le llamaba “barrilito de pólvora”. A los doce años, don Simón Rodríguez previó su potencialidad y ejerció enorme influjo en su vida. Sus extraordinarias enseñanzas sobre temas avanzados para la época, como la Libertad y los Derechos del Hombre, la lectura de los filósofos de la antigüedad y de la actualidad como Rousseau con su *Emilio*, eran complementadas con el ejercicio, la equitación, la esgrima, el uso del lazo, la natación, habilidades en las que adquirió gran destreza. Además, la práctica de una vida saludable, espontánea y el amor a la naturaleza, forjaron en su alma y en su cuerpo la fortaleza y adaptabilidad que posteriormente le serían tan útiles. A los catorce años ingresó a la fuerza armada para recibir instrucción militar en las Milicias de los Valles de Aragua, en 1797, en donde se distinguió por su idoneidad. Después de un año, recibió el grado de subteniente.

D. Andrés Bello le enseña la gramática y la geografía. Recibe también física y matemáticas, en la Academia del padre Andújar, establecida en su casa.

Así pues, ha llegado rápidamente a la juventud. Mide 1.67 metros, su silueta es delgada y musculosa, de andar rápido. En sus facciones, la frente es amplia, los ojos negros, de mirada triste y penetrante, la nariz larga y recta, los labios gruesos, los dientes blancos y el pelo rebelde, negro y ondulado. Su piel, cetrina y su porte, caballeroso.

En Europa, en donde en total vivirá unos siete años y dos meses, tuvo la vivencia personal de esos países que discurrían por grandes cambios sociales y políticos y, sobretodo, asimiló su cultura heredada de Grecia y Roma que tanto admiraba y que tanto influyó en su forma-

ción; por eso no es raro leer en sus discursos y en su correspondencia que alude con frecuencia a los actos históricos y heroicos de la edad antigua griega y romana. A los dieciséis años (1799), su genio oculto aún no se manifiesta. Emprende su primera visita al Viejo Continente. En Madrid entra en contacto con el marqués de Ustáriz, pariente lejano suyo, sabio y muy bien relacionado en sociedad. Un hombre excepcional y vasto en su experiencia política y administrativa, de amplio conocimiento en la literatura y ciencias morales y políticas, así como de un acendrado comportamiento público y privado. Él lo trata como un hijo e incide decididamente en su formación intelectual, tal como D. Simón Rodríguez lo había hecho anteriormente. Durante su estancia, se dedica febrilmente a los estudios en casa del marqués: las matemáticas, la historia, la literatura clásica y moderna, la filosofía y las lenguas vivas en especial el francés. Lee a Voltaire, Montesquieu y relee a Rousseau... *Las Vidas Paralelas* de Plutarco le son entregadas por el marqués en manos propias. Él mismo declara posteriormente haber leído todos los clásicos, lo cual es verdad, a decir de sus biógrafos y si se revisan los libros de su biblioteca<sup>1</sup>. Toma también lecciones de danza y de esgrima. Se relaciona con personajes de la Corte, entre ellos Manuel Mallo, uno de los favoritos de la reina María Luisa de Parma, esposa de Carlos IV, el “déspota ilustrado”. En un momento dado, llega a dialogar con la reina<sup>2</sup>. De marzo a diciembre está en Bilbao, en donde estudia francés. Luego hace un breve recorrido que lo lleva a París y Amiens. En esta ciudad, concurre a la denominada Celebración de la Paz de Amiens (12 de febrero de 1802) y puede admirar a Napoleón; le impresiona el entusiasmo que provoca ese tratado y la personalidad de Napoleón. Bolívar tiene diecinueve años, mientras Napoleón 33.

Este primer viaje, de tres años y medio, culmina en matrimonio a los diecinueve años de edad (26 de mayo de 1802) con María Teresa

---

1 Visión y Revisión de Bolívar. Biblioteca del Ejército ecuatoriano, Vol. 11. J. J. Salcedo Bastardo. Pág. 57. Clásicos de las antiguas culturas griega y romana. Enciclopedistas de la Revolución Francesa.

2 Bolívar. Emil Ludwig. Pág. 28. Reina Ma. Luisa.

del Toro, hermosa joven dos años mayor que él, luego de dos años de compromiso. Previamente, cumpliendo el requerimiento legal vigente para los oficiales, tuvo que pedir permiso al rey para contraer matrimonio. De inmediato regresa con su preciada prenda a Venezuela. Fue fugaz esta unión, ya que María Teresa enfermó gravemente y falleció después de ocho meses (22 de enero de 1803). Es otro acontecimiento fatal que lo marca toda la vida.

En su segundo viaje a Europa, iniciado el mismo año, transcurren otros tres años y medio. Está el 23 de octubre de nuevo en España. Tiene 20 años. Presencia en París la coronación de Napoleón como emperador de los franceses en diciembre de 1804. En 1805 se encuentra con su viejo maestro y amigo, don Simón Rodríguez; con él van de viaje a Italia y concurren a la coronación de Bonaparte como rey de esa nación, hecho que Bolívar repudia. En 1807 regresa a Venezuela y se confina en su hacienda de Aragua hasta mayo de 1810. El 19 de abril se inició la revolución venezolana. Debido a que se encontraba en Aragua, no pudo participar en este evento. El 24 de mayo es ascendido a capitán por la Junta de Caracas. Producidos estos acontecimientos, irrumpe en la política y la revolución venezolana. Está decidido el giro que impone a su destino, al escoger el rumbo del levantamiento en armas, en beneficio de su patria y de la gloriosa causa de la libertad. Tan brusco e inusitado ingreso en este escenario se refleja a los pocos días, cuando es elegido el 2 de junio comisionado por la Junta de Caracas ante el gobierno británico. En las credenciales que se le otorgan ya figura Bolívar con el grado de coronel. Frisaba los 27 años.

El 9 de junio de 1810, Bolívar emprendió su tercera y última visita a la convulsionada Europa, que lo llevó a Londres en misión diplomática con su comitiva, que él presidía y además financiaba y que la integraban también D. Andrés Bello y D. Luis López Méndez<sup>3</sup>. En Londres conoce al general Francisco de Miranda. Coinciden en esta ciudad los tres genios latinoamericanos: Simón Bolívar, Francisco de Miranda y Andrés Bello. Es de justicia decir que se trata nada

---

3 Bolívar. Indalecio Liévano Aguirre. Pág. 68. Jefe delegación a Londres

menos que de los personajes más relevantes que tomaron la posta entre sí, para el encauzamiento sudamericano desde 1783 hasta 1865. Miranda, ideólogo y guerrero que inicia la propagación fecunda de la redención americana hasta cuando sucumbe en 1812; Bolívar, el Libertador y estadista que toma el testigo en este año hasta su muerte en 1830; y, desde este último, Bello, político y filólogo, en su empresa humanista civilizadora, pionero de la instrucción en la América emancipada, hasta su muerte en 1865. En la delicada comisión a Europa, emplearán aproximadamente dos meses. Empero, si España estaba en su guerra de la Independencia contra Francia (1808 – 1814), mal le convenía a Inglaterra pronunciarse contra España. Bolívar invita a Miranda a regresar a Venezuela. Para fines de diciembre los dos se hallan en Caracas.

En el Congreso venezolano, había división de opiniones entre independentistas, grupo al que pertenecía Bolívar, y monárquicos. Al triunfar la tesis de los independientes, se revela la ciudad de Valencia, al oeste de Caracas, lo que acarrea la primera guerra civil. En su primera experiencia de guerra, el 23 de julio de 1811, el coronel Bolívar combate en Valencia, bajo las órdenes del general Miranda, quien frisaba los sesenta y un años.

Había comenzado a gestar su paso a la inmortalidad.

**Napoleón.** La familia Buonaparte era originaria de Córcega, donde nació Napoleón, noble de cuna, en Ajaccio, su capital. Es la tercera isla por su tamaño en el Mediterráneo occidental. Un año antes, Génova había vendido la isla a Francia.

Buonaparte, en su niñez era un tanto brusco e indómito. Su poca afición a la gramática, le impidió por siempre escribir correctamente, ya en italiano, ya en francés. Su dicción también tenía un dejo italiano, que se conservó permanentemente. A los diez años ingresó a la Escuela Real Militar de Brienne-le-Château. Egresó con éxito de esta academia, con un informe en el que se mencionaba su aplicación en matemáticas y su buen desempeño en historia y geografía, añadien-

dola recomendación de que sería un excelente marino (lo que nunca se cumplió), y que merecía ser admitido en la escuela de París. Napolioni Di Buonaparte (quien así firmaba hasta 1796), había decidido servir en el arma de artillería. “Fue una sabia decisión. No sólo era el arma que más encajaba con su mente matemática, sino que era también un servicio (aparte del de ingenieros) en donde el talento y no sólo la riqueza y la clase servían para ascender”<sup>4</sup>. En efecto, a los 15 años, en 1784, pasó a la Escuela Real Militar de París. En 1785, cuando vivía sus dieciséis años, murió su padre, José María, víctima de cáncer. Pese a ello, terminó con brillo sus estudios, en los que se había destacado en geografía y matemáticas. Practicaba la esgrima con afición y soltura. Se graduó, pues, de subteniente de artillería a los dieciséis años, edad temprana, como también la de Bolívar, que recibió el mismo título a sus quince años. El subteniente corso obtuvo el puesto número 42 entre 58 cadetes, pero se debe considerar que cursó en solamente un año lo que a los demás les llevó dos y hasta tres años. Recibió el título de manos de Luis XVI.

En el aspecto físico, Di Buonaparte medía 1.70 metros, estatura que con relación al tamaño de su cabeza, la hacía aparentar relativamente grande. Son frecuentes los retratos que se hacía pintar al lado de los integrantes de la guardia, que eran más altos, lo que produce la impresión de que Napoleón tenía una estatura más baja de la real. De tez pálida, ojos grises claros, nariz grande y mandíbula saliente. Los cuatro pintores para quienes posó por breves minutos en distintas ocasiones, no coinciden en su percepción de los rasgos físicos.

En 1785 está en el Regimiento de La Fère, con sede en Valence. En 1787 va y viene de Córcega en uso de licencias. En junio de 1788 se le terminaron las disculpas y regresa a su regimiento en Auxone, lugar a donde había sido dado el pase y compartía la habitación de una modesta pensión con su hermano menor Luis de once años. Se dedicó a la lectura de varios géneros: *Alcibíades*, por ejemplo, de tipo pastoril; y de carácter histórico, César, de Barrow. Ahí obtuvo su ver-

---

4 Las Campañas de Napoleón. David Chandler. Pág. 58. Ingenieros y Artilleros.

dadera formación militar en el lapso de quince meses. En esa ciudad se asentaba la mejor escuela de artillería de la época en Francia, que se encontraba bajo el mando de quien también fue su maestro y asumió un rol paternal, el barón Du Teil, viejo militar “de gran experiencia, cuya reputación de gran amante de las mujeres no le impedía ser un excelente artillero”<sup>5</sup>. La instrucción era intensa y práctica, en el terreno, con ejercicios tácticos. De la estancia en este período extrajo los conceptos tácticos y estratégicos que utilizaría en las futuras campañas. Corroborando esto, a mitad de su carrera diría: “He peleado en 60 batallas y no he aprendido nada que no supiera anteriormente”. Y en otra ocasión: “Todo lo que sé, ya lo aprendí en los libros”.

Instigado por su jefe, el barón Du Teil, lee también las obras del conde de Guibert, una de ellas el *Ensayo General de Táctica*<sup>6</sup>, así como también las del hermano de Du Tail y de diversas fuentes de las ciencias militares, matemáticas y otras. En este año, durante los últimos meses, Buonaparte se dio tiempo hasta para enfermarse, y de gravedad, debido a la pobreza, el poco dormir y el poco comer.

La situación político social francesa era deprimente. Buonaparte vivió la gran revolución de su país (1789–1799). Desde Auxonne observaba el embrión de la Revolución en 1789. En septiembre salió con seis meses de permiso y se trasladó a Córcega, pues quería ser parte de su revolución. La convulsión en París llevó al pueblo en este año a tomarse la Bastilla y después a destruirla (1790). El gran Mirabeau, en 1791, lanzó la primera Constitución, precedida de la “Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano”. Buonaparte, ya de regreso en Auxonne, después de dieciséis meses de licencia, inclinó su parecer favorable a estos documentos antimonárquicos, que además podían ayudar a su isla Córcega. Plegó a la Sociedad de Amigos de la Constitución y fue su secretario. En una ceremonia en la que se reunieron 33

---

5 *Ibidem*, Pág.61. Barón Du Teil.

6 *Ensayo General de Táctica*, del conde de Guibert (Grandes Biografías, P. 23): De esta obra derivó Napoleón su extraordinario modus operandi ofensivo de combinar fuerza y velocidad y aplicarlos en el punto de interés principal, con el fin de obtener la superioridad requerida.

de estas sociedades, fue uno más de los que condenó el intento de fuga a Bélgica de la familia real. Y juró fidelidad a la nueva Constitución. El 6 de septiembre de este año se trasladó a Córcega para acogerse a un decreto de la Asamblea Nacional, que le daba la posibilidad de una promoción de grado, si asumía un puesto en un batallón fédéré. El 1 de abril de 1792 es elegido en Ajaccio teniente coronel de voluntarios. Lo admirable es que sólo era teniente primero y tenía apenas 22 años. Pero debió ir a París para resolver su situación ante una repentina resolución que hacía peligrar su carrera militar. Logró obtener más bien el 17 de septiembre el rango oficial de capitán de artillería y de teniente coronel de voluntarios. Para fines de este mes, Luis Capeto, antes Luis XVI, fue recluido en la prisión del Temple, lo que dio paso a la declaración oficial de la República de Francia.

Nuevamente en Córcega el 15 de octubre. Paoli, su antiguo ídolo, recibe la orden de reprimir la enemistad de Cerdeña, isla situada al sur de Córcega, mediante un ataque marítimo desde Córcega contra la ciudad de Cagliari, que fracasó. Sucede un segundo intento contra la Maddalena al mando del coronel Colonna Cesari, sobrino de Paoli con Buonaparte como uno de sus miembros. Este último, en un pequeño fuerte que capturaron, a tiro de la Maddalena, instaló sus dos cañones y un mortero y procedió a cañonear al fuerte durante todo el día 24. Y eso fue todo. No hubo asalto a la posición y más bien se ordenó la evacuación de la isla. La expedición había fracasado nuevamente. A su regreso a Córcega, furioso por la farsa, Buonaparte denunció a la Convención de París en duros términos su sospecha de sabotaje. Había roto la relación con Paoli y su partido; aún más, la situación se volvió insostenible y peligrosa por la agresividad de la población.

El 21 de enero de 1793, Luis XVI es guillotinado. Su consorte María Antonieta, correría la misma suerte el 21 de octubre de este mismo año.

En junio de 1793, sin bienes de fortuna, su familia con él a la cabeza, debe abandonar Córcega, por las disidencias políticas internas. Instaló a sus seres queridos en Marsella y se reincorporó al ejército en

Pontet, cerca de Aviñón. Ante el levantamiento ocurrido en Toulon (agosto) que involucró a Marsella y Aviñón, poblaciones cuyas puertas fueron abiertas a los ingleses, Buonaparte fue nombrado para sofocarlo. La caída y recuperación del fortín fueron, consecuentemente, de mucha importancia para Francia, por lo que el 22 de diciembre, fue recompensado con el ascenso a brigadier general, a sus 24 años. El sueldo era de quince mil libras anuales, lo que significaba salir de la pobreza. Comenzó a brillar su estrella y se vislumbró claramente también el camino hacia la gloria.

## **Segunda etapa: la guerra**

Debido a que el estudio de las batallas necesita mucho espacio, nos limitaremos a recordar solamente una batalla de Bolívar y una de Napoleón.

### **Bolívar. Batalla de Boyacá.**

Antecedentes.

En realidad, esta batalla fue producto de una veloz campaña iniciada en los llanos venezolanos el 27 de mayo de 1819 y luego de los combates de Gámeza y de la batalla de Pantano de Vargas, campaña finalizada en territorio neogranadino en el valle ondulado de Boyacá, en un tiempo récord de 2 meses y 11 días.

**La batalla.** (7 de agosto de 1819)<sup>7</sup>

Concepto estratégico:

**a)** Del Gral. Pablo Morillo: “Propender a la unión del Ejército Realista por medio de una defensa inicial para pasar a la ofensiva contra el Ejército Patriota”.

**b)** Del Gral. Simón Bolívar: “Realizar la Campaña Libertadora de 1819 a fin de liberar la Nueva Granada, liberar luego a Venezuela y extender el triunfo de la guerra a Quito, Perú y alto Perú para la consolidación de la Independencia de Hispanoamérica”.

---

<sup>7</sup> Revista Presencia N° 29. Batalla de Boyacá. Pág. 119. Autor: Gral. L. Almeida.  
Revista Presencia N° 32. Bomboná – Pichincha. Pág.110. Autor: Gral. L. Almeida.



**Terreno:** Es un pequeño valle ondulado, de unos 15 Km<sup>2</sup>, que desciende de norte a sur, hasta el río Boyacá o Teatinos y que corre de occidente a oriente. En el centro del campo se halla el famoso puente de Boyacá, objetivo militar. Algunos cerros cercan al valle.

**Orden de batalla:**

a) Ejército Realista: comandante en jefe: general José María Barreiro. Ejército: 2900. Tropas: Guarnición de Bogotá, Guarnición de Tunja, Guarnición de El Socorro y Labranza Grande.

b) Ejército Libertador: comandante en jefe: Libertador Simón Bolívar. Ejército Libertador: 2000. Tropas: infantería, caballería, 4 piezas de artillería y trenes.

En cuanto a las fuerzas, no hay coincidencia en los números entre los diferentes autores.

**Desarrollo.**<sup>8</sup> El puente de Boyacá era obviamente el objetivo principal. Bolívar había dispuesto que en cuanto la columna adversa comenzara a cruzar el puente, se atacara a la vanguardia, empujándola al otro lado del puente, con el objeto de separarla del grueso del ejército, operación que culminó con éxito. A media jornada, los patriotas desbordaron el flanco derecho realista, que desbarató la voluntad española obligándolos a replegar, momento en el que fueron aniquilados por la caballería. Aquí se destacan la iniciativa (mantenida durante toda la campaña), la astucia (al empujar a la vanguardia del contendor al otro lado del puente), el conocimiento del terreno, la velocidad y la sorpresa, al caer inusitadamente sobre los españoles, con tropas venidas desde tan lejos, operación que ellos no habían contado para nada en sus planes. El ejército español se desgastó por los combates previos, tanto en su moral, como por las pérdidas de efectivos.

**Maniobra:** Movimiento envolvente patriota al flanco derecho español.

**Principios empleados:** Ofensiva, maniobra, unidad de mando, masa, economía de fuerzas, seguridad, principio napoleónico de movimiento.

---

<sup>8</sup> Bolívar y el Arte Militar. Vicente Lecuna. Gráfico de la Batalla de Boyacá. Pág. 123. Véase también Gráfico en Internet.

**Persecución:** Se desarrolló sin tregua, en la que se esmeraron el general José Antonio Anzoátegui y los coroneles Ambrosio Plaza y José María Córdova. Sin embargo, autoridades del gobierno, entre ellos el virrey y algunas tropas, alcanzaron a huir en diferentes direcciones.

**Bajas:**

a) Patriotas: 13 muertos y 53 heridos, pero seguramente fueron mayores.

b) Realistas: Perdieron los mejores jefes y oficiales: 210 muertos y heridos; quedaron en poder de los patriotas 1,600 soldados no heridos. El general Barreiro y los 37 oficiales españoles tomados prisioneros, fueron fusilados por orden del general Santander. Desde aquí arrancan las desavenencias con el Libertador, quien desaprobó enérgicamente la adopción de esa medida cruel y sanguinaria.

**Cumplimiento de los objetivos:** Obtener la libertad de la Nueva Granada, aniquilar al ejército del general Barreiro para evitar su reunión con el del general Morillo, y privar a los peninsulares de los recursos del país. Genial concepción estratégica de Bolívar. La victoria permitió abrir el cerrojo para que se dieran las otras batallas de la independencia bolivariana.

## **Napoleón. Batalla de Austerlitz.**

**Antecedentes.** También llamada Batalla de los tres emperadores, tras la formación de la Tercera Coalición Aliada<sup>9</sup>, creada contra Francia. Fue el enfrentamiento entre los ejércitos franceses contra los de Austria y Rusia. Napoleón Bonaparte, nombre afrancesado que había adoptado desde 1796, se encontraba en septiembre de 1805, en Boulogne, Canal de la Mancha, preparando la invasión a Inglaterra, cuando fue informado que, materializando en hechos la conformación de la III Coalición, se estaban movilizand o el ejército ruso al mando del zar Alejandro I y el austriaco al mando del emperador Francisco I. Es

---

<sup>9</sup> La Tercera Coalición Aliada fue la Alianza Militar creada en 1805 por el Reino Unido, Austria, Rusia Nápoles y Suecia contra Francia, con el fin de derrocar a Napoleón del poder y disolver la influencia militar francesa en Europa.

más, Napoleón temió que se sumase el poderoso ejército prusiano de 200.000 hombres. Había inevitablemente que postergar la operación de desembarco contra Inglaterra. Como siempre, Napoleón se hallaba en inferioridad numérica. Pero siguiendo su regla, decidió adelantarse y atacar. Tenía la ventaja de la conformación de su ejército con cuerpos de unos 40.000 hombres cada uno, que en realidad eran mini ejércitos, con caballería, infantería, caballería y estado mayor, e instruidos muy bien para mantenerse interconectados. Napoleón capacitó a estas grandes unidades para marchar a una jornada a caballo una de otra, a fin de obtener libertad de movimiento y la seguridad en sus retaguardias.

**La planificación.** Antes de partir, y luego de analizar escrupulosamente la situación, concibió su plan de campaña, contemplando la posibilidad más peligrosa, que era la de que las tropas adversarias se adueñasen de Alsacia en conjunción con los ejércitos rusos.

**Concepto estratégico.** Como era su costumbre, atacar primero. Debía iniciar aniquilando al general Mack, antes de la llegada de los rusos, para posteriormente derrotar al grueso, constituido por los ejércitos del emperador Francisco II y el zar Alejandro I. Es decir, batirlos por partes. Para cubrirse las espaldas, Massena contendría a las fuerzas de 50.000 hombres en el norte italiano; el general Gouvion Saint Cyr conduciría un contingente de 20.000 hombres a Nápoles, a fin de evitar un desembarco en esa zona; y, el general Brune se mantendría en Boulogne al mando de 30.000 hombres contra la posibilidad de un desembarco británico en el sector. Llegando al Rin, como ya se dijo, deberá girar hacia el sur para rodear al ejército austriaco del general Mack.

**El acercamiento.** El día 5 de septiembre sale Napoleón a París, para dejar resueltos problemas administrativos. Mientras permaneció en Boulogne y ahora en París, toma medidas para dar la sensación de tranquilidad y de que septiembre sigue preparando la invasión de Inglaterra. El 9 se inicia el movimiento de las tropas hacia el este. 210.000 soldados franceses, cruzan el Rin, entre el 24 y 25. Participan 7 cuer-

pos de ejército. El 26 llega Napoleón a Estrasburgo, listo para asumir el mando. La maniobra de acercamiento es un movimiento relámpago. Como estaba previsto, sorprende al general Mack envolviendo a su ejército en Ulm, el 20 de octubre. 60.000 austriacos se rinden sin disparar un solo tiro. Toma 30.000 prisioneros, que sumados a los que ya había capturado en esta campaña, alcanzaban a 60.000, en tan sólo 26 días de campaña. Como no todo es oro, al día siguiente, toda su flota naval, es destruida por los ingleses en Trafalgar, con lo que Inglaterra pasaba a ejercer su hegemonía en el mar. Kutuzov, que ya apareció en el área con sus avanzadillas, se retiraba con orden, causando daños con la destrucción de puentes. Murat se adelanta en la persecución de Kutuzov, y toma Viena (12 de noviembre). La siguiente etapa es Austerlitz, al norte de Viena. Napoleón se encuentra entonces en las proximidades de aquella localidad. Ya no cuenta con los 210.000 hombres; le quedan sólo 50.000, pues una gran parte de ellos se han ido dejando en la marcha, a lo largo del Rin, a fin de proteger la retaguardia. Adolece de la falta de alimentos y municiones. Envía un mensaje a Viena para que se incorpore el mariscal Davout con el III Cuerpo del Ejército, que para cumplir la orden hace el recorrido a marchas forzadas. El adversario cuenta con unos 85.000 hombres, confiados en sus dos emperadores.

**El terreno.** El campo previsto como escenario de batalla, tiene unos 200 Km<sup>2</sup>, a donde concurren los dos ejércitos contendientes

**Plan de Batalla.** Se debía impedir que el enemigo ocupase los terrenos de Pratzen, en el centro del campo de batalla. Presenta a propósito una línea débil en el ala derecha francesa, situando suficientemente cerca al III Cuerpo del general Davout que acudiría el momento necesario para reforzarla. Oculta el grueso del ejército tras el monte Zurlan, el cual en su momento debería atacar al centro y caer sobre la retaguardia enemiga. La unidad ubicada en la colina de Santon resistiría en el ala norte, apoyada por una considerable fuerza de la caballería de Murat. Se esperaba que el enemigo girase en torno a Pratzen, descubriendo sus líneas interiores. El día 23 de noviembre es memorable,

porque Napoleón inicia su ardid clave para la batalla para engañar a los aliados, a fin de que lanzaran un ataque prematuro en Pratzen, ordena que Soult y Latines ocupen los altos de Prâutzen, Wischau y Austerlitz. Después, en la cita parlamentaria con el delegado del zar Alejandro, fingió gran ansiedad y nerviosismo. El 30 de noviembre, 3 días antes de la batalla, ordenó a Soult que retirara sus posiciones con determinada precipitación, de Pratzen y de Austerlitz. Los aliados se sentirían entonces provocados a atacar el centro.

Napoleón, en la convocatoria que hace a sus generales, dispone que se tome posesión de las ondulaciones en el centro del terreno (Pratzen). También del ala izquierda. El mariscal Dabout tenía que llegar con el III Cuerpo de Ejército desde Viena. La bruma cubría todo el campo. Hacía frío. La tropa estaba mal alimentada y cansada. Sin embargo, en la madrugada del 01 al 02 de diciembre, los soldados velan las armas, preparan la pólvora, cargan sus municiones y se produce el espontáneo desfile de las antorchas, festejando el aniversario de la coronación de su emperador. Al retirarse, Napoleón expresó: “Ha sido el mejor día de mi vida”.

### **Orden de batalla.**

1) Mando: Ejército francés: emperador Napoleón Bonaparte. Ejército austriaco: emperador Francisco I. Ejército ruso: zar Alejandro I.

2) Tropas: Ejército francés: 73.000 hombres; 139 cañones. Ejércitos austriaco y ruso: sumados 85.000 hombres; 278 cañones.

**La batalla.** (Librada el 2 de diciembre de 1805):<sup>10</sup>

Los hombres toman sus posiciones a las 06:00 horas. La bruma ha sido cómplice al ocultar la formación de sus tropas. Cuando se despejó, todo el campo de batalla apareció tal cual Napoleón lo había concebido. Comienza la batalla con un duelo intenso de artillería. Como era de esperarse, los austriacos y rusos se dirigen al ataque

---

<sup>10</sup> Las Campañas de Napoleón. David Chandler. Gráficos de la Batalla de Austerlitz págs. 464, 465 y 476. Véase también Gráficos en Internet.

contra el ala derecha francesa. Son 60.000 hombres que chocan contra la resistencia francesa. Aquí comienza a funcionar la estrategia de Napoleón. Arriba el III Cuerpo de Ejército, al mando de Davout para reforzar el flanco derecho y los aliados comienzan a llevar la peor parte. En las filas francesas, las unidades resisten, contragolpean, forman cuadros. Como estaba previsto, el centro aliado empieza a reforzar su flanco izquierdo, dejando desguarnecido el centro en Pratzen. La guerra se ha generalizado en todos los frentes. Como a media mañana, Napoleón se dirige al general Soult, a quien considera el mejor y le da la orden de atacar el centro. El IV Cuerpo de Ejército, al mando de Soult, avanza contra ese centro debilitado, que se encontraba al mando de Kutuzov y en 20 minutos, captura el objetivo. Los austros rusos tenían todavía un as, la Guardia Imperial Rusa, que estaba constituida por 10.000 soldados y los *caballeros de la guerra* de la nobleza rusa, al mando todos del archiduque Constantino. El golpe arrasa con la primera fila francesa. Pero Napoleón también dispone de un gran recurso: su reserva, los granaderos de a caballo, los famosos *corceles negros*. Es del caso mencionar que dentro de este grupo, combatió un escuadrón de mamelucos. Después de 15 minutos, el triunfo es de los *corceles negros*. Fue el punto culminante. Había vencido Napoleón. El ejército napoleónico, inferior en número, consiguió el objetivo. El plan concebido por Napoleón, magistral. Su flanco derecho cumplió a cabalidad la misión. Soult, en el centro, igual; y de la misma manera el flanco izquierdo. La retirada de austriacos y rusos es desastrosa, es una desbandada. El káiser Francisco cae, casi herido, en la fuga; los cañones franceses obstruyen la retirada con el fuego, que causa el ahogamiento de una enorme cantidad de soldados que habían querido correr sobre el hielo.

**Bajas.** 27.000 hombres de Austria y Rusia: 12.000 prisioneros y 15.000 muertos; de éstos 11.000 austriacos y 4.000 rusos. De los 12.000 prisioneros, 10.000 austriacos y 2.000 rusos. Se capturaron 200 jinetes de la Guardia Imperial Rusa y entre ellos todos los nobles incorporados a esa guardia.

Los franceses tuvieron 9.000 bajas entre muertos, heridos y un pequeño contingente de unos 500 hombres que fueron tomados prisioneros. Las pérdidas en porcentajes: un 32% de los aliados y un 11% de los franceses. Se capturaron 180 cañones y 50 estandartes.

**Maniobra.** Comprendió varios movimientos ingeniosamente concebidos, que se cumplieron por completo. Doble engaño napoleónico a los austriacos: a) Ocupación previa, días antes, del centro estratégico, situado en una colina y retirada posterior fingiendo temor; b) El día de la batalla, presentar una derecha débil en apariencia, pero protegida con un fuerte contingente oculto. A continuación, cuando el enemigo debilita el centro para ir a reforzar la izquierda austriaca, atacar y romper el centro, con el fin de rodear y destruir a todas las fuerzas, excepto las de la derecha austriaca. En síntesis: engaño, ataque frontal y envolvimiento posterior.

**Principios empleados.** Los de la doctrina de Napoleón: 1) Una única dirección de operaciones; 2) Objetivo de la maniobra, el grueso del enemigo, aunque lo violó ligera y deliberadamente, al desviarse para eliminar a Mack; 3) Dirigirse al flanco o retaguardia enemiga (marcha hacia el Danubio); 4) Doblar el flanco estratégico enemigo; 5) Asegurar las propias comunicaciones. Además, utilizó adecuada y profusamente la caballería, aunque Murat cometió algunos errores. Principios de la doctrina convencional: los mismos que en Boyacá.

### **Análisis de los personajes**

Efectuaremos una rápida y reducida enunciación en este sentido.

**Bolívar.** Ha sido considerado el genio más grande del continente americano. Militar, estadista, orador, literato, político, ecólogo. Libertador.

Aunque es discutible la existencia del factor fortuna, creencia que Napoleón sí la tenía, veamos cómo ciertos hechos pudieron incidir favorablemente en sus vidas:

La circunstancia de haber nacido en el seno de una familia acomodada, le permitió recibir una esmerada educación, tanto en su país

natal, como en Europa, elemento básico para reforzar su liderazgo nato. A los 27 años inicia su carrera independentista, edad temprana todavía que le posibilitaría resistir 20 años de esfuerzos y fatigas. La monarquía española estaba en decadencia; sus condiciones económicas y políticas le imposibilitaban enfrentar a plenitud la insurgencia en el vasto territorio americano. Su relación amorosa con Manuelita le fue de gran soporte ideológico, impulsora de sus proyectos políticos y cuya abnegación por su ser amado la constituyó en consejera ideal y fiel guardiana de su seguridad personal hasta convertirse en la Libertadora del Libertador.

**Napoleón.** Considerado un genio militar, que introdujo las tácticas y estrategias más elaboradas y efectivas de todos los tiempos, comparables, si se quiere, con las de las guerras modernas. Militar, estadista, estratega, político, orador. Conquistador.

Estando ya en Santa Elena, se refirió a lo que él juzgaba el rol de la fortuna, comenzando por la Revolución Francesa, que le despejó el sendero hacia la fama y que supo aprovechar. Luego, el hecho de haber nacido en la pequeña nobleza de Córcega, que facilitó su ascenso. Tenía 20 años en 1789 y era un subteniente, cuando las monarquías europeas estaban en decadencia, excepto Inglaterra. Su matrimonio con Josefina le sirvió de trampolín, por los contactos con las facciones realistas. También el tamaño de su familia, que multiplicó su influencia por matrimonios y nombramientos regios, aunque fue de doble filo. Sus adversarios militares eran sexagenarios; él tenía el potencial y los accidentes del tiempo lo hicieron efectivo. Por los éxitos obtenidos y su recia personalidad, tenía fe en su destino, que lo tornó obstinado en su declive.

## **Aspectos comunes**

**Familia.** Bolívar creció en la abundancia, mientras Napoleón dentro de una familia pobre. Los dos personajes provenían de familias aristocráticas. Los dos hogares, tanto en Caracas, como en Córcega, gozaban de buena ubicación social.



**Vida militar.** Alcanzaron el grado de subteniente a edad temprana: Bolívar a los 15 y Napoleón a los 16, con el tiempo suficiente para vivir durante veinte años más la azarosa vida militar de múltiples campañas. Obtuvieron los más altos títulos: libertador (30 años) y emperador (35 años).

## Diferencias

**Ejércitos.** Napoleón manejó ejércitos con enormes cantidades de efectivos, y Bolívar con pequeñas cantidades en relación con las de Napoleón, sin embargo, los dos cumplieron a cabalidad con el propósito, los ideales, la conquista de los objetivos correspondientes. El primero tenía como ideal la imposición de los principios de la Revolución Francesa en los países de Europa y la hegemonía de Francia; el segundo, la libertad de América.

**Pensamiento político.** El pensamiento político militar de Bolívar<sup>11</sup> estuvo orientado en todo momento a derrotar, con el empleo de las armas, al poder español, y libertar a los pueblos americanos. Tomando el Manifiesto de Cartagena: “Por manera que tuvimos filósofos por jefes, filantropía por legislación, dialéctica por táctica y sofistas por soldados”, refiriéndose a los magistrados. Se pronuncia contra el sistema federal, contrario al unitario que él propugna. En cuanto a las elecciones, dice que “jamás se vio en Venezuela una elección libre y acertada”, un mal que persiste aún en nuestros países. En el Discurso de Angostura: “La continuación de la autoridad en un mismo individuo frecuentemente ha sido el término de los gobiernos democráticos”, mal que persiste en nuestros pueblos, como por ejemplo, nuestro querido Ecuador.

El pensamiento político de Napoleón tenía carácter imperialista que procuraba instaurar una monarquía republicana, conciliando la libertad con la seguridad. Además, consciente de la necesidad de una moral pública, para sostener su régimen, firmó un Concordato en el

---

11 Revista Presencia N° 33. Pensamiento político del Libertador Simón Bolívar. Pág. 16. Autor: Gral. L. Almeida.

que se reflejaba un pensamiento político orientado hacia la ética. Pensó en que se lograría la restauración con el establecimiento de normas financieras; con la redacción de un nuevo Código Civil llamado de Napoleón, fue adoptado por muchos años en diversos países y subsiste aún. Creó también un Código Penal y un nuevo Código Militar.

### **Batallas que dirigieron**

**Bolívar.** Traslademos aquí un hermoso párrafo, muy conocido por cierto: “Murió a los 47 años. Combatió en 472 batallas con gran riesgo de morir en 25 de ellas. Liberó 6 naciones. Cabalgó 123.000 Km., más de lo navegado por Colón y Vasco de Gama. Fue jefe de Estado de 5 naciones. Cabalgó con la antorcha de la libertad la distancia lineal de 6.500 Km., casi aproximadamente media vuelta a la Tierra. Recorrió 10 veces más que Aníbal, 3 veces más que Napoleón y el doble de Alejandro Magno. Sus ideas de libertad fueron escritas en 92 proclamas y 2632 cartas. Lo increíble es que muchas de ellas fueron dictadas de forma simultánea y en diferentes idiomas a distintos secretarios. Y el ejército que comandó **nunca conquistó**, sólo **liberó**”.

La causa de la independencia bolivariana libró un total de 472 batallas y combates, aunque Bolívar no participó físicamente en todas ellas, sino en un número significativamente menor. De las 472, se obtuvo la victoria en 466. Se perdieron solamente 6.

**Napoleón.** Comandó casi 100 batallas, de las que perdió sólo 3.

## **Bibliografía**

1. Chandler, David. Las Campañas de Napoleón. Edit. La esfera de los libros. Madrid
2. Liévano Aguirre, Indalecio. Bolívar. Edit. “El Liberal” S.A. Bogotá
3. Lecuna, Vicente. Bolívar y el arte militar. The Colonial Press Inc., New York.
4. Ludwig, Emil. Bolívar. Edit. Diana, México
5. Ludwig, Emil. Napoleón.
6. Mijares, Augusto. El Libertador. Grolier Panamericana C. A. Venezuela.
7. Napoleón. Grandes biografías. Director: Francisco L. Cardona. Barcelona
8. Salcedo – Bastardo, J. L. Visión y revisión de Bolívar. Biblioteca del Ejército Ecuatoriano. Imprenta: I. G. M.
9. Revistas PRESENCIA #s 29, 32 y 33, de la Asociación de Generales y Almirantes.



**General Ángel Isaac  
Chiriboga Navarro**

General Juan Francisco Donoso Game

Ángel Isaac Chiriboga Navarro, nace en Quito el 21 de agosto de 1885 en la calle Mideros del tradicional barrio de San Roque, en una casa de estilo español, con ventanas altas llenas de geranios.

Fue su padre el Dr. Eliecer Chiriboga González, médico y cirujano quiteño, caballeroso, de carácter bondadoso, de ideas liberales, ejerció la profesión de dentista en varias ciudades del país. Concejal de Quito, gobernador de la Provincia de Bolívar (1890-92), gobernador del Carchi (1892-93). Profesor de odontología en la Universidad Central, miembro del partido liberal, diputado, ministro del Tribunal de Cuentas de Quito, autor en 1896 del folleto “Contra los hechos no hay argumentos” en 12 págs. Su madre doña Isabel Navarro Larrea, mujer enérgica, inteligente y de gran cultura, que se ocupaba de la vigilancia de la casa y empleados. Ángel Isaac el mayor y el único varón, tuvo cinco hermanas. Por eso creció mimado en la casa paterna, jugando con sus soldaditos de plomo a los que era muy aficionado.<sup>1</sup>

Recibe las primeras letras en la popular escuela San Pedro Pascual y en el Cebollar de los Hermanos Cristianos, donde fue discípulo del Hermano Miguel. Sus estudios secundarios en el colegio San Gabriel de los jesuitas y de 19 años se gradúa de bachiller en agosto de 1904, ante un tribunal presidido por Abelardo Moncayo Jijón, gran profesor y fundador del Colegio Nacional Mejía, instituto donde debían dar las pruebas para acreditar su bachillerato. Chiriboga siempre fue un muchacho estudioso y buen alumno por eso en la escuela le decían “matón”.

Admiraba mucho a los generales que visitaban a su padre -Manuel Antonio Franco; Julio Andrade; Juan José Villacreses; especialmente a su pariente Juan Francisco Navarro Nájera, de gran trayectoria castrense y rector del nuevo y refundado colegio militar-. Con 20 años de edad y por insinuación del coronel chileno Luis Cabrera, jefe de la misión chilena en Ecuador, siguió el “Curso Interior de Aplicación” dictado para oficiales, egresando de alférez de artillería, formando parte de la tercera batería del regimiento de artillería Bolívar.

---

1 Pérez Pimentel, Rodolfo. Diccionario Biográfico, Tomo III

En 1905 ascendido a teniente por méritos. Acompaña a su cuñado Miguel Valverde Letamendi –esposo de su hermana Isabel– como adjunto militar de la misión ecuatoriana al Brasil, que terminó sus labores en enero del 1906 a causa de la revolución alfarista. Entonces viaja a Punta Arenas tras un amigo que le había ofrecido trabajo, pero al llegar a Chile se entera que había fallecido y regresó a Quito desde Valparaíso.

En 1906, se reincorpora al Ejército. Pasa a ser profesor de la Escuela de Clases. En 1907, capitán en el regimiento Bolívar. Curioso y sociable comienza a frecuentar las sesiones literarias y de ciencias ocultas tales como la hipnosis y el espiritismo, que organizaba en su casa de la finca Tajamar en Pomasqui, la inteligente, simpática y bellísima Marietta de Veintemilla. Asiste junto a otros jóvenes como Leopoldo Seminario, los Palacio, el Dr. Francisco Fernández Madrid y su hermano José, Julio Enrique Moreno Peñaherrera, el teniente Chiriboga que pidió que lo acepten de miembro. Para las pesquisas policiales, “Frecuentar charlas, sesiones grupales, hablar de política y conspirar contra el gobierno”. El 22 de septiembre de 1906 **es dado de baja del ejército** por orden superior, pues su nombre circuló en una lista de veintemillistas comprometidos en un supuesto golpe de Estado.

Viste de paisano e ingresa a la facultad de jurisprudencia en la Universidad Central, con intenciones de graduarse de abogado, donde estudiará por tres años sin llegar a graduarse.

El 28 de julio del 1907 es llamado nuevamente al ejército por el presidente Eloy Alfaro, quien había olvidado sus devaneos de joven sedicioso con doña Marietta de Veintimilla y pasa a ser profesor de la Escuela de Clases y edecán de la Cámara de Diputados. Ascendió a capitán en el regimiento Bolívar y dictó una cátedra en el “Curso de Aplicación”. Chiriboga hizo amistad con el coronel Olmedo Alfaro Paredes, director de la escuela militar –preparado en West Point y en Saint Cyr-, hijo de Eloy Alfaro que mucho ayudó a levantar el nivel castrense de los oficiales instructores.<sup>2</sup>

---

2 Alarcón Costta, César. Diccionario Biográfico Ecuatoriano.

Entre 1909 y 1910, con algunas ligeras interrupciones, es profesor en la Escuela Militar pues siempre fue un oficial muy culto y responsable y su primigenia vocación es el aula y el profesorado castrenses, distinguiéndose por sus méritos; época de capitán en la que publica para sus alumnos el libro “Moral e Higiene Militar”, texto en 112 págs.

El 24 de julio de 1909 al fundarse la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos a iniciativa del arzobispo de Quito monseñor Federico González Suárez el capitán Ángel Isaac Chiriboga forma parte de ella con sus interés y aptitudes para la historia.

El 10 de agosto de 1910, preside una delegación de cadetes de la Escuela Militar asisten a la inauguración del Monumento a los Héroes de la Independencia, en la plaza del mismo nombre, en Quito. La ceremonia la presidió el general Eloy Alfaro, presidente de la República. Los planos del monumento los trazó el arquitecto Lorenzo Minchetti y la fundición de todos los elementos el escultor Adriático Pirili, reconocidos artistas italianos.<sup>3</sup>

En 1910, durante la movilización nacional contra el Perú, es destinado a la dirección de servicios técnicos y vive varios meses en el fortín de Punta de Piedra en la costa del Guayas. En agosto volvió a Quito como sub director de la Escuela Militar. Entre febrero del 1911 y noviembre de 1912 el gobierno de Plaza le envía a estudiar a Europa, siendo en 1913 alumno de la Escuela Superior de Guerra de Bélgica con sede en Amberes, como becario del ejército ecuatoriano por sus buenos conocimientos del idioma francés y excelente conducta militar. En Bélgica le llegan los despachos de su ascenso a sargento mayor. Inquieto por la cultura se dio tiempo especialmente durante los fines de semana y se incorporó en París como miembro de la Sociedad de Americanistas y de la Sociedad Internacional de París. Miembro de la Sociedad Americana en Bélgica. La corona de Italia le entregó la medalla de Comendador de la Orden de Saboya. Francia le nombró oficial de la Orden del Dragón de Annan.<sup>4</sup>

---

3 Trabuco, Federico. Síntesis Histórica de la República del Ecuador.

4 Jurado Noboa, Fernando. Ángel Isaac Chiriboga. Archivo personal.

Durante su ausencia en Europa ocurrió en Quito el arrastre de los Alfaro, asunto que le dolió profundamente ya que fue edecán en la segunda presidencia del general Eloy Alfaro y conoció a casi todos los inmolados en esa masacre. El 28 de enero de 1912 habían llegado a Quito desde Guayaquil en tren y pasados al panóptico. Asaltados en la prisión, sacrificados los detenidos arrojados a la calle y arrastrados por la ciudad hasta el parque del Ejido donde fueron quemados. Las víctimas fueron el general Eloy Alfaro, su hermano Medardo Alfaro, su sobrino el general Flavio Alfaro, el general Ulpiano Páez el general Manuel Serrano y el periodista Luciano Coral.

De retornó a Ecuador, Ángel Isaac Chiriboga fue electo presidente de la Sociedad de Estudios Históricos Militares y Director de Servicios Técnicos del Estado Mayor.

Se vive el año 1913 y el coronel Carlos Concha Torres encabezó un nuevo levantamiento armado contra el régimen del Gral. Leonidas Plaza. Esmeraldeño de familia adinerada hizo sus estudios en Europa. Odontólogo, hacendado, militar y político alfarista, se convirtió en un caudillo de la revolución liberal. Entregó su fortuna y dejó de lado su profesión para combatir junto a Eloy Alfaro. Más tarde, Concha encabezó una revuelta contra el gobierno de Leonidas Plaza, para vengar la muerte del Viejo Luchador.

El 13 de septiembre de 1913 Chiriboga es designado jefe de operaciones del batallón General Córdoba en Quevedo. En 1914, trasladado a Chone actuó contra las guerrillas revolucionarias conchistas dirigidas por Medardo Cevallos Míeles, Hermógenes Cortés y José Martínez Pallares en los sitios La Matilde, El Guineal, Potrerillos y Maculillo. En noviembre se trasladó a Palenque y les persiguió hasta los sitios remontados de las provincias de Guayas, Los Ríos, y Manabí.

En 1914 el presidente Leonidas Plaza le envía a combatir la revolución del coronel Carlos Concha en la provincia de Imbabura, comandada por el coronel Carlos Andrade Rodríguez, deseoso de venganza por el asesinato de su hermano el general Julio Andrade. El teniente coronel Ángel Isaac Chiriboga como segundo comandante



del general Juan José Villacreses, en el batallón No. 10 General Córdova. El 12 de abril de ese año Andrade había ocupado Ibarra con doscientos hombres, de allí siguió a Caranqui donde combatieron y saliendo el general Villacreses muy mal herido muriendo en brazos del Tcrn. Chiriboga, quien se hizo cargo del mando de las fuerzas gobiernistas y persiguió a Andrade con cuarenta hombres a caballo, sacados del batallón Marañón hasta el sitio El Hato, vecino a Cayambe. Allí se libra el día 19 un nuevo encuentro que resultó irresoluto. Finalmente, volvieron a tirotarse en Turucucho y los debilitados rebeldes, que no encontraban el debido respaldo en las poblaciones, se desbandaron. El coronel Carlos Andrade fue capturado y permaneció dos años en prisión. Luego fue desterrado.<sup>5</sup>

Se viven los finales de la presidencia del Gral. Leonidas Plaza Gutiérrez en su segundo período de gobierno, siendo jefe del estado mayor general del Ejército el general José María Sarasti Guevara y en su jefatura -marzo de 1916- se comienza a editar la **Revista Militar**, convirtiéndose en la primigenia de cuantas revistas de ese tipo se han hecho en el Ejército y en Fuerzas Armadas.

Esta primerísima publicación con otras redivivas –hoy en bibliotecas, archivos y casas particulares- son volúmenes estupendos de encuadernadas históricas revistas; sin embargo, con una peculiaridad digna de anotarse por única y sin comparaciones: **vivió diez años y llegaba mensualmente** a todos los oficiales del Ejército, que en sus repartos de servicio activo las recibían con agrado por informativa, cultural, didáctica, castrense y hasta con fotografías, que ahora son historia...

Necesario rememorar dos hechos. ¿Cómo se imprimía? y ¿quién era el autor? El conseguir los escritores, temas, publicaciones y etcéteras se lo hacía con antelación de dos meses, ya que el tema impresión de esa época es ahora “muy admirable”. La máquina que era del Ejército –hoy pieza de museo en el Colegio Militar Eloy Alfaro- se le debe recordar con generalizado cariño -como a toda imprenta en el mundo-, por su aporte desde su inicio y evolución.

---

<sup>5</sup> Pérez Pimentel, Rodolfo. Biografías, Tomo III.

La imprenta que trabajó la primera revista del ejército fue eléctrica, de hierro forjado, con la banca giratoria con planchas, alimentada con hojas de papel sueltas para impresión tipográfica para grandes tiradas en un solo color. La ovalada mesa de trabajo y el aledaño armario con sus cajones alfabéticos donde reposan letras mayúsculas y minúsculas, puntos, comas, paréntesis, grafismos y más etcéteras, todos de plomo y de fácil ardid manual, para ir a las bandejas tipográficas –una por página- y ser unidas y alineadas para formar palabras, oraciones, frases, páginas y así todo manualmente montan para la impresión se entinta y comienzan las diferentes pruebas y correcciones individuales...El trabajo era arduo y de algunas personas de experiencia y de impecable ortografía, muy confiables, trabajaban en equipo y sabían mucho del famoso y embriagador “plomo”. Concluamos: ¿Quién fue el creador e impulsor de las revistas Ejército y El Ejército Nacional?: Ángel Isaac Chiriboga Navarro.

En 1916 –tenía 31 años- es ascendido a coronel “**por méritos de guerra**”. En Quito reingresa a la facultad de jurisprudencia, y ocupa la subsecretaría del Ministerio de Guerra y Marina. En enero de 1917 hasta septiembre de 1920 es director de la Escuela Militar en el edificio de la Recoleta. En 1917, publica su texto “Arte militar y materias explosivas”. En 1918 inaugura el Museo Militar -hoy Templete de los Héroes- y confecciona el catálogo de visitas a la Pinacoteca y Armería Antigua teniendo de compañero al capitán Ildefonso Mendoza Vera, manabita idealista e inteligente. En 1919 al fundarse el Círculo Militar ejerce la secretaría, siendo director el general Moisés Oliva.

En esa época es secretario del Comité Mariscal Sucre y socio correspondiente de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos. El 11 de octubre de 1919 -de treinta y cuatro años de edad- se casa en Quito con su pariente riobambeña Cecilia Chiriboga y Chiriboga que solo tenía diez y seis años.<sup>6</sup>

El 1920 recibió medalla de oro de la Junta del Centenario de la Independencia de Guayaquil y egresó de la carrera de leyes tras

---

6 Jurado Noboa, Fernando. Ángel Isaac Chiriboga. Archivo Personal.

aprobar el sexto curso, pero no llegó a graduarse ni ejerció como juriscónsulto. Era un oficial culto, viajado, simpático y de buena presencia, pero al mismo tiempo bastante cándido, dada su proverbial bondad que le hacía crédulo en exceso, por eso en varias ocasiones se hacían comentarios sarcásticos del quiteño. Por otra parte, era una figura popular, pues se acercaba a las instituciones y personas sin distingos de clases y trataba de ayudar en lo que podía, hasta con plata y persona.

En 1920 el 27 septiembre el Congreso Nacional elevó a la categoría de Academia Nacional de Historia a la Sociedad de Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos, fundada en 1909. Para esa época Ángel Isaac Chiriboga ya era miembro de la Sociedad de Estudios Históricos fundada en Quito por monseñor Federico González Suárez.<sup>7</sup>

El 4 de octubre de 1820, nace su primera hija María Piedad Fanny Chiriboga Chiriboga

En 1921 figura como miembro de la comisión que trasladó los restos del general Eloy Alfaro a Guayaquil. Un pedazo del cráneo del general que fue arrastrado por las calles de Quito en horroroso desfile de locura alcoholizada y que se encontró en la hoguera bárbara de El Ejido, reposa en el museo del colegio militar que con orgullo lleva su nombre.

El 24 de mayo de 1922 -por el centenario de la Batalla del Pichincha- se realizaron actos importantes de recordación y civismo: En el programa para festejar los 100 años de la batalla constó la inauguración de la avenida 24 de Mayo, en la ciudad de Quito y en sitio central y privilegiado el Monumento a los Héroes Ignotos. Obelisco elaborado por Francisco Durini Cáceres, destacado arquitecto italiano que participó también en el diseño y construcción de otras conocidas e históricas obras en el país. Dos días después, también, se inauguró el obelisco recordatorio en la Cima de la Libertad, sitio identificado donde se dio la Gran Batalla.

Cabe indicar que desde el año 1919 se creó una **Junta del Centenario de Pichincha**, con ciudadanos civiles presididos por el al-

---

<sup>7</sup> Trabuco, Federico. Síntesis Histórica de la República del Ecuador.

calde de Quito y los militares del ejército por el coronel Ángel Isaac Chiriboga. Por sus vínculos sociales e históricos, secretario de la Junta Isaac J. Barrera, quien escribiría luego su “Informe de Funciones”. El costo del monumento a los héroes ignotos fue cubierto por 500 sucres entregados voluntariamente por los oficiales del ejército y otra cantidad igual por el municipio de Guayaquil, a petición del Dr. Gabriel Pino y Roca, miembro de la Junta.<sup>8</sup>

El 16 de junio de 1922, nace en Quito su segundo hijo y primer varón bautizado como José Rubén Eduardo Chiriboga Chiriboga.

El primer intento de hacer historia en el campo militar en el Ecuador, representa la creación en 1922 de la Sociedad de Estudios Históricos, organismo que no tuvo permanencia ni en el espacio ni en el tiempo. Sin embargo, en el mismo año, el coronel Ángel Isaac Chiriboga funda en la ciudad de Quito la revista “Ejército Nacional”, que publica artículos de connotados personajes civiles relacionados con temas históricos nacionales, regionales, continentales e inclusive del ámbito universal. Desafortunadamente la revista desapareció en 1932, creándose un vacío en el estudio y análisis de temas militares.<sup>9</sup>

En 1924 publicó en El Comercio un artículo sobre la caballería de la Gran Colombia en el combate de Junín, siendo un caso raro de militar con especialidad en la historia americana. Por eso el 31 de mayo de 1925 fue incorporado como académico de número a la Academia Nacional de Historia y colaboró en la edición de la obra “El Ecuador en cien años de Independencia”.

Por entonces conoció el movimiento revolucionario de los oficiales jóvenes del Ejército complotados contra el presidente Gonzalo S. Córdova y dada su amistad con el general Francisco Gómez de la Torre, uno de los cabecillas, ni se sumó al golpe ni lo denunció, que concluiría el 9 de julio de 1925 con la llamada **Revolución Juliana**.

---

8 Barrera, Isaac J. Informe de funciones en el Centenario de la Batalla del Pichincha. Talleres Gráficos Nacionales. Quito, Ecuador, 1922.

9 Gándara Enríquez, Marcos. Informe de Actividades del Centro de Estudios Históricos del Ejército.

En septiembre de 1925 le fue dado el pase a la Zona Militar de Cuenca donde estuvo varios meses en esa ciudad y metió al Ejército al joven de 19 años y su pariente César Andrade y Cordero, quien tenía grado anterior en la Policía de Cuenca, le dio el grado de sargento y 72 sucres mensuales de paga y rancho, con la condición de que semanalmente hiciera una marcha o cualquier otro tipo de música para la banda del batallón Imbabura acantonado en Cuenca.<sup>10</sup>

En 1926 fue socio fundador de la Sociedad Bolivariana de Quito, entidad que nació de una comunicación enviada desde Bogotá por Andrés Eloy de la Rosa, Eduardo Posada y Guillermo Valencia en la que pedían organizar instituciones para estudiar la vida del Libertador, en sus diferentes aspectos, en los diferentes países y subseces. El canciller Homero Viteri Lafrontera convocó a una reunión en la Universidad Central y se eligió Presidente al Dr. Modesto Peñaherrera Guerra. La casa donde funcionó después fue adquirida con una donación de Carlos Ibarra, quien también entregó diez mil sucres para la construcción del Monumento a Bolívar en el parque de la Alameda por un consorcio de ingenieros franceses y polacos (Félix Bruñan, René Maronzeau, Jacques Zwoba y René Latournes). Se inauguró en 1935 durante la presidencia del Dr. José María Velasco Ibarra, siendo primer personero de la Sociedad Bolivariana el Dr. Luis Felipe Borja Pérez hijo.

El coronel Chiriboga desde 1926 pasó a ocupar la presidencia del Círculo Militar y la vice presidencia de la Cruz Roja ecuatoriana, que donó el monumento a los héroes en la provincia del Carchi que sería inaugurado en la plaza principal en la ciudad de Tulcán.

El 27 de junio de 1927, nace su segundo varón y tercer hijo Ángel Isaac Chiriboga Chiriboga. Ese año editó su libro “La Guerra Europea”.

En 1928 comenzó a publicar utilizando una vasta documentación obtenida en el archivo del Ministerio de Guerra y variada folletería y bibliografía americana, su serie de tres tomos “Tarqui Documen-

---

10 Pérez Pimentel, Rodolfo. Diccionario Biográfico, Tomo I, pg. 21.

tado: Guerra de 1828-29”; libro amplio, que sin embargo, deja dudas de ciertas verdades y realidades en la actuación de tropas y jefes...

En septiembre de 1928 el presidente Isidro Ayora le ascendió a general de la República. En 1929 editó “La campaña de los treinta días. 1828-29” en 36 págs. En el cual se narra la campaña del Sur de Colombia dirigida por el mariscal Antonio José de Sucre a raíz de la invasión peruana y que concluye con la batalla de Tarqui.

El 3 de julio de 1931, nace en Quito su última hija bautizada como Elsa Susana Cecilia Chiriboga Chiriboga. Ese mismo año viaja a Francia como Encargado de Negocios, publicó unos “Apuntes biográficos de Honorato Vásquez” en 22 págs. Donde se le reconoce al eximio cuencano como internacionalista, poeta, político, profesor y pintor. Escribió “Apuntamientos de balística” texto militar que ha conocido dos ediciones.

Cabe anotar que, por su empeño en su función diplomática contribuyó para que se hicieran los bustos del libertador Simón Bolívar y de Juan Montalvo en París; para este último contó con el apoyo de Ismael Pérez Pazmiño, ese gran emprendedor, filántropo e importante machaleño.

En 1932, de retorno al país estando de Inspector General del Ejército, asume la dirección de las tropas constitucionalistas durante la sangrienta Guerra de los Cuatro Días, que sumió a Quito en tragedia y costó la vida de más de 1000 ciudadanos.

Las fuerzas de la Compactación Obrera que habían presionado al Congreso la calificación del candidato presidencial triunfador Dr. Neftalí Bonifaz, insatisfechas por el dictamen de dudosa nacionalidad y por el veto parlamentario que le consideró no apto para ejercer la presidencia de la República, tomaron las armas y se volcaron a las calles en Quito. Conformándose dos bandos: los apertrechados en Quito defendiendo a la posición de Bonifaz y los que se tomarían la ciudad para evitar que sea presidente; bandos que ilógicamente se apoyaban y peleaban por la misma Constitución. Viviremos el mes de agosto de 1932 no tanto para rememorar los hechos históricos

desagradables, cuanto para hacer parecidos y semejanzas, en el vivir político del Ecuador. Partiremos de dejarle electo tras elecciones (20 y 21 de octubre de 1931) como ganador a la presidencia de la República a Neftalí Bonifaz Ascázubi, o sea diez meses después es el maligno agosto de 1932. Pero antes se cuestiona la nacionalidad de Bonifaz, por haber sido “bautizado como hijo de padre peruano”, además que fue invitado a nominación del municipio capitalino y se excusó aduciendo nacionalidad peruana; en su defensa dijo: “despreocupada juventud”.

El 13 de agosto, se realizan en Quito, dos manifestaciones políticas; la una de la izquierda agitadora y la otra en contra del presidente electo. El enfrentamiento deja un muerto y algunos heridos. El día 14 en Riobamba, una manifestación en contra de Neftalí Bonifaz. El 15 se lleva a cabo en Guayquil una manifestación antibonifacista y se publica un manifiesto al Congreso pidiendo la descalificación del presidente electo **por ser peruano**. El 16 otra manifestación en Quito con iguales pedidos. El 17 en Latacunga. El 18 en Ibarra. El 19 el Congreso en pleno se constituye en Comisión General y, tras bravas intervenciones y consideraciones antagónicas, cerca de la medianoche resuelven por votación: Neftalí Bonifaz, ratificado Presidente de la República, por gran mayoría de votos. El 27 a las dos de la madrugada se escuchan disparos en Quito que partían del cuartel del batallón Manabí –hoy cuartel de la policía del regimiento Quito-. Disparos de fusil que encendían la mecha de la guerra que se iniciaría. Por la mañana el Dr. Alfredo Baquerizo Moreno, Encargado del Poder Ejecutivo, temerosos de su vida se refugia en la Embajada Argentina, considerándose depuesto de la función que ocupaba. Manuel Bonifaz es traído por sus partidarios desde su hacienda Guachalá en Cayambe, acudiendo a la embajada a dialogar. Baquerizo Moreno le insinúa la presentación de la renuncia para que el Estado no quede acéfalo.

El domingo 28 de agosto de 1932 la ciudad amaneció en manos de los compactados bonifacistas quienes al grito de “Viva la Constitución” lograron reunir al Congreso Nacional para conocer la renuncia

casi obligada del Encargado del Poder Ejecutivo, Alfredo Baquerizo Moreno. Carlos Freile Larrea terminó siendo electo nuevo ministro de Gobierno con derecho a sucesión en reemplazo de Baquerizo Moreno. El lunes 29 de agosto los compactados bonifacistas se toman el Panecillo, monte estratégico y simbólico de Quito, mientras el Itchim-bía era defendido por la guarnición de Quito. Se hacen intentos por alcanzar el cese de fuegos. El miércoles 31 y el jueves 1 de septiembre fueron días de intensos combates, mientras el ministro de Guerra Leonardo Sotomayor y Luna y el general Ángel Isaac Chiriboga –ambos eran miembros activos de la masonería– comandaban las tropas del sur que se dirigían desde Riobamba y Ambato hacia Latacunga; cuerpos que unidos al Yaguachi y Montúfar, que no habían plegado al golpe, sostuvieron los fuegos de los compactados bonifacistas durante cuatro días pues se combatió con garra, sin compasiones y reinó el terror pues se disparaba “todos contra todos”. Guerra estúpida que tiñó de rojo a Quito.<sup>11</sup>

El día 1 de septiembre el Encargado del Estado Carlos Freile Larrea, que debía posesionarse en reemplazo de Baquerizo Moreno, declaró que no lo haría y su gabinete ministerial tampoco. Así las cosas, se trató de llegar a una solución, pero el coronel Carlos Salvador -jefe de los bravíos en Quito- no aceptó las condiciones de Chiriboga por duras e impolíticas y fue el cuerpo diplomático en pleno presidido por el embajador de Francia, que logran restablecer la calma en la ciudad y el país. El saldo resultó en casi un millar de muertos y mayor número de heridos. Se encargó del poder a Alberto Guerrero Martínez, presidente del Senado.

La denominada Guerra de los Cuatro Días dejó una secuela de odio en la población contra Alberto Guerrero Martínez encargado del Poder y especialmente contra el general Chiriboga, a quien sindicaron por mucho tiempo de ser el responsable de la matanza. De allí en adelante su situación se tornó inestable en las Fuerzas Armadas, querido por unos y odiado por los demás. A manera de explicación y defensa,

---

11 Odio y Sangre. Bustamante, José Rafael.



escribe y da a publicidad: “Fuerzas Morales en el Ejército” y “Panoramas de la historia”.

En el homenaje por el aniversario de venezolano Vicente Lecuna, preclaro historiador de América, máximo conocedor y difundidor de la vida, obra y pensamiento de Simón Bolívar, el general Chiriboga presentó y escribió su obra: “Presencia del Ecuador en la independencia del Perú”.

En 1933 fue lanzada en Guayaquil su precandidatura a la Presidencia de la República. Indudablemente el general Chiriboga tenía en el país un buen nombre como escritor de asuntos militares y su designación fue recibida con beneplácito en los sectores cultos del país, pero el asunto no prosperó. El triunfador en las elecciones fue Juan de Dios Martínez Mera que en marzo le colocó en disponibilidad y de manera elegante lo alejó del país con las funciones de Encargado de Negocios de la Embajada del Ecuador en Francia, que ejerció por poco tiempo pues el Congreso destituyó a Martínez Mera y en las elecciones triunfó el Dr. José María Velasco Ibarra con el apoyo de los grupos bonifacistas compactados.

Destituido a su vez, de la presidencia el Dr. Velasco Ibarra por las Fuerzas Armadas, éstas entregaron el poder al ministro de Gobierno Dr. Antonio Pons Campuzano quien designó Canciller a Ángel Isaac Chiriboga. Cuando treinta y cinco días más tarde devolvió el poder al Ejército y éste se lo traspasó al ingeniero Federico Páez, Chiriboga fue ratificado en la Cancillería y ayudó al presidente Páez en la llamada Fórmula Mixta que consistía en trasladar las negociaciones directas con el Perú a Washington, para seguir discutiendo en la capital norteamericana, sin excluir la posibilidad de un arbitraje del presidente Franklin Delano Roosevelt.

Más, a principios de 1936, se produjo un serio incidente entre el irascible arzobispo Carlos María de la Torre y el dictador Federico Páez. El primero se negó a seguir concurriendo a las sesiones de la Junta Consultiva del Ministerio de Relaciones Exteriores. En solidaridad, el partido Conservador publicó un manifiesto y ordenó a sus

miembros que también se retiraran. La Cancillería contestó con otro manifiesto en 8 páginas. elaborado por el general Chiriboga. Felizmente ya habían aprobado la tesis de la traslación a Washington y el sacerdote dominicano Enrique Vacas Galindo aceptó tomar un puesto en la Junta, con lo que se limaron hasta cierto punto las asperezas. A fines de año Chiriboga presentó un Informe de labores 1935-1936 y se designó al Dr. Homero Vicente Lafronte para que presidiera nuestra delegación en los Estados Unidos.

En noviembre de 1936 se sublevó el batallón “Calderón” en Quito. Los revoltosos tomaron prisioneros al ministro de Gobierno Dr. Aurelio Armando Bayas Argudo y hasta pretendieron asesinarle. La ciudad se conmovió, salió el pueblo a las calles y se temió la repetición de los sucesos del 1932 pues se generalizaba por momentos imprudente baleo. Muchos empezaron a pedir a gritos el arrastre del canciller Chiriboga, tal era la fobia que aún se le tenía; éste –viendo al populacho armado – creyó que se encontraría más seguro en su quinta “La Macarena” cercana a la capital, de manera que abandonó precipitadamente la Cancillería y no regresó sino hasta el día siguiente, cuando la refriega había concluido. Mientras tanto en el Palacio de Gobierno se encontraba Páez excitado, molesto y rodeado de sus ministros “leales.” y cuando se restableció la calma alguien le preguntó por el canciller Chiriboga y Páez respondió, con aquella gracia y con la agudeza que siempre le había caracterizado: “*Hasta ahora no presenta su renuncia;*” luego le reemplazaría en la cancillería con Carlos Manuel Larrea Rivadeneira.<sup>12</sup>

En ese 1936 editó “Las Misiones Científicas Francesas en el Ecuador” y “El general Georges Perrier, de la segunda misión en el Instituto Geográfico de Francia” en 46 págs. e ilustraciones. En 1937 volvió a colaborar en los boletines de la Academia Nacional de Historia y en otras publicaciones científicas.

En 1938 asesoró al Ministerio de Guerra en la construcción de un nuevo edificio del Colegio Militar Eloy Alfaro en La Pradera.

---

12 Pérez Pimentel, Rodolfo. El Ecuador profundo.

En 1939 y en el boletín N° 54 de la Academia Nacional de Historia apareció su trabajo “Bolívar en el Ecuador” en 16 páginas, así como un aporte a la investigación presentó su “Informe sobre la Tolita”.

En junio de 1941 en la guerra contra el Perú, los generales Ángel Isaac Chiriboga, Luis Larrea Alba y los coroneles Antonio Flores Guerra, Aníbal Maldonado y otros militares en retiro, concurrieron a la casa presidencial y pidieron al presidente Carlos Alberto Arroyo del Río, la reincorporación al Ejército y de ser necesario ir a las fronteras; éste se negó porque no le autorizaba la ley

Entonces dedicó todos sus esfuerzos a presidir la Sociedad Bolivariana de Quito por muchos años, con sesiones comidas mensuales y diarias faenas de trabajo, convirtiéndose en una de las personalidades sociales más distinguidas de la capital. En 1950 apareció la segunda edición de su “Tarqui Documentado” en 214 págs. En 1951 se trasladó a su villa de la Avenida 6 de diciembre

En 1952 editó una biografía muy completa de Antonio José de Sucre en 272 págs. Entre el 1952 y el 1954 fue Ministro Plenipotenciario en Chile y gozó de toda la confianza del general Carlos Ibáñez del Campo, presidente de esa nación, quien lo distinguió desde su visita a palacio de su representación de Ecuador y con bastante frecuencia le iba a buscar a la embajada para dar unas vueltas que casi siempre terminaban en el Cementerio de Santiago, donde el general Ibáñez hacía construir su mausoleo. En esa misión diplomática el culto general ecuatoriano asistía a los exámenes públicos de las escuelas en Santiago, haciéndose acompañar por el joven primer secretario Jorge Salvador Lara, quien le estimaba mucho al general pues le conocía desde su adolescencia ya que fue uno de los que influenció en sus charlas inculcándole el amor a la historia.<sup>13</sup>

En 1954 fue cambiado con iguales funciones como embajador de Ecuador en la Argentina. Trabajó singular aprecio y amistad con el general José Domingo Perón, quien le dedicó un retrato que reposó luego en su casa de Quito. Activo en su función en Buenos Aires, fun-

---

13 Donoso Game, Juan Francisco. Biografía de Jorge Salvador Lara. Pág. 31.

dó la Cámara de Comercio Ecuatoriana Argentina y –hombre de letras e ilustración- impulsó un provechoso Tratado Cultural con Argentina.

En 1955 escribe sobre Alexandre Pétion, militar y político haitiano presidente de la república en 1807, que prometió suministrar a Bolívar cuando estaba en Jamaica toda clase de auxilios para organizar y realizar una expedición contra la Costa Firme. El Libertador, al obtener la ayuda prometida, organiza la Expedición de los Cayos en 1815.

En 1957 y en el boletín 90 de la Academia de historia escribe la “Tumba de Carlos Montúfar y Larrea”, en 3 páginas. Por temor a la profanación, por morir en batallas o por enfermedad; los cuerpos de los personajes históricos del país han sido enterrados en secreto, han desaparecido y en algunos casos, han recuperado un lugar protagónico en los cementerios de la ciudad. Los cementerios más antiguos son los que se han convertido en el lugar de reposo para estos restos y la mayoría se encuentra en conventos del Centro Histórico. La historia de la recuperación de sus restos también se remonta muchos años atrás, porque originalmente su cuerpo permaneció en Buga, Colombia, donde murió fusilado. Años después, el alcalde de Buga, como un homenaje a Quito, entregó a una comisión los restos mortales que fueron depositados en la Catedral Metropolitana.

En 1960, recibe la condecoración Sebastián de Benalcázar que le otorga la Municipalidad de Quito, por más de medio siglo de servicio a la cultura. Año en que en el boletín 95, sale su trabajo en 7 páginas, sobre “Agustín Agualongo y su tiempo”. Chiriboga Navarro, describe la vida de aquel coronel realista nacido en Pasto y fusilado, ascendido ese día a general porque llegaron sus despachos de España. El pastuso Agustín Agualongo Almeida siempre combatió contra los próceres de la independencia, Estuvo de comandante y gobernador de Cuenca y entregó el mando a Aymerich. Combatió contra las tropas Republicanas y organizo un ejército para reconquistar Quito, llegando hasta Ibarra. En el combate en las orillas del rio Tahuando contra el Libertador Bolívar, perdió y con 200 hombres en huida, regresó a las montañas de Pasto. Y tras combates de guerrillas ocupó la ciudad en

1824. Capturado por el general José María Obando fue condenado a la pena capital.

En 1960 vivía en “La Macarena”, acudía diariamente a Quito en su automóvil con chofer, poseía un hermoso museo de objetos militares y artísticos, con trofeos curiosos muchos de ellos adquiridos en Europa; pero como económicamente no producían, fueron disminuyendo sus capitales hasta quedar en una modesta situación. Por esta época se divorció de su prima Cecilia Chiriboga. Los chismosos de la Plaza Grande comentaban que doña Cecilia era muy malgeniosa, pero ella se defendía diciendo que “con Ángel Isaac se despertaba hablando de Bolívar, se almorzaba hablando de Bolívar y se cenaba hablando de Bolívar”.

En 1961 fue entrevistado, lucía sano, asistía diariamente a las oficinas del Comité Ejecutivo de la Organización de Estados Americanos OEA para el Ecuador, cuya presidencia ostentaba. Estaba lúcido y optimista y daba los últimos toques a un libro de su amigo el general Luis Telmo Paz y Miño. En marzo de 1962 y sintiéndose mal de salud, contrajo matrimonio con su ex esposa para que pudiera percibir su montepío, pues ella se encontraba en precaria situación económica.

Su última obra publicada en vida le título como “Mesa redonda sobre la emancipación de Charcas”, en 17 páginas. Allí se recoge, se habla y se dialoga sobre la situación que se vivía en los albores del siglo XIX en lo que ahora es Bolivia. Recordaba que en 1809, se realizó la conocida **Revolución de Chuquisaca**, que partió de los odores de la universidad de Charcas, que se opusieron al presidente de la Audiencia, García Pizarro; el pueblo se unió al grito de “Viva Fernando VII”, quien era prisionero de José Bonaparte y buscaban evitar que la infanta Carlota Joaquina de Borbón asumiera el trono de España en América. En esas circunstancias se creó la Junta Tuitiva, liderada por Pedro Domingo Murillo, que impulsaba la independencia, pero fue violentamente reprimida por el gobierno realista, ahorcando a los líderes independentistas.

El general Ángel Isaac Chiriboga, retirado de toda actividad siguió con su rutina intelectual y social hasta meses antes de ocurrir su fallecimiento pues siempre fue un trabajador incansable, un gran

visitador de bibliotecas, y un coleccionista de piezas, armas, insignias castrenses, cuadros y cosas históricas. Lastimosamente por situaciones económicas de él y su familia se fueron desprendiendo de ellas. Los dos últimos años su estado de salud lo tenía inanimado cansado y casi postrado. Retornó a las aulas dictando clases de historia en institutos militares o invitado a dar conferencias y participar en foros. Frecuentaba la Academia Nacional de Historia. Como miembro de este importante organismo su aporte en los boletines son múltiples y valiosos, especialmente en biografías y semblanzas. Así en la Academia de Historia están en archivos, sin que esto quiera decir que es todo lo que el productivo, fructífero y fértil general ha escrito:

En 1937, Boletín N° 42: *El mausoleo del gran mariscal de Ayacucho*

En 1939, Boletín N° 5: *Bolívar en el Ecuador*

En 1941, presenta la Academia el *Informe acerca de La Tolita*

En 1942, Boletín N° 60: *Los Sáenz en el Ecuador*

En 1943, Boletín N° 61: *Crónicas de acontecimientos imponderables.*

En 1943, Boletín N° 62: *El prócer Gral. Don Antonio Farfán*

En 1943, Boletín N° 63 *Semblanzas del Arzobispo González Suarez.*

En 1945, Boletín N° 65: *Manuel J. Calle*

En 1948, Boletín N° 71: *Vicente Lecuna*

En 1948, publicó su libro *Campañas de La Libertad, 1818-1819*

En 1949, Boletín 74: *La Tierra Cañar, las armas de cobre*

En 1950 Boletín N° 75: *Francisco Miranda*

En 1951. Boletín N° 78: *Gral. Juan Paz del Castillo*

En 1952, Boletín N° 80: *Presencia del Ecuador en el primer centenario del gran polígrafo chileno José Toribio Molina*

En 1953, publica *Informe al Director de la Academia Nacional de Historia*

En 1955, Boletín N° 85: *Alejandro Petion*

En 1957, Boletín N° 90: *La urna de cenizas de Carlos Montufar*

En 1960, Boletín N° 60: *Agustín Agualongo y su tiempo*

En 1961, Boletín N° 61: –su último trabajo–: *Mesa redonda sobre la emancipación de Charcas*

El general Ángel Isaac Chiriboga, falleció en Quito, de setenta y seis años y siete meses de edad el 29 de abril de 1962 a consecuencia de arteriosclerosis coronaria. Su deceso fue muy sentido en la ciudad que le vio nacer. Una delegación de los miembros del Ejército, cumpliendo el reglamento en estos casos, acompañó al féretro en su domicilio, así como realizó honores al general hasta su entierro en el cementerio de San Diego así como también los compañeros de la Academia de Historia sus amigos íntimos y familiares. En el boletín de la academia de Historia Isaac J. Barrera publicó una necrología en su homenaje.

Dejó algunos libros inéditos entre los cuales vale citar unas Memorias que con el título de **“Lo que ha mirado un soldado en cuarenta años de vida profesional”** merecería la pena investigar si quedaron terminadas.

Era un general comprometido como ciudadano patriota, muy reconocido más como intelectual que como militar. Sin embargo, en sus 35 años de vestir el uniforme del Ejército, tomaba su pluma de escritor siempre y cuando su espada de valiente soldado, estaba envainada porque en el país había paz y armonía.

De cuerpo más alto que bajo. Contextura robusta. Cabeza distinguida de pelo y bigote negro destiñéndose al gris. Caminar sin apresuramientos, como fue su verbo y sus escritos. De trato cortés, serio, afable, prudente y hasta parsimonioso. Militar puntual, estricto pero juicioso, culto y profundo, lector en diferentes idiomas, profesor, catedrático y conferencista. Bondadoso con los demás, sobre todo si eran menesterosos o abandonados de la fortuna en la ciudad. Nunca vengativo ni su corazón albergó malas pasiones. Si actuó en la Guerra de los Cuatro Días de 1932 fue por disciplina militar, tratando de salvar la situación en una ciudad llena de francotiradores irresponsables, autores de buena parte de las mil muertes.

En lo personal le agradaba vestir elegante y de ternos oscuros, bastón, y sombrero a la moda de Quito y cuando hacía frío, abrigo, bufanda y guantes grises. Cumplido en sus relaciones sociales, no perdía velorios ni olvidaba onomásticos, por eso era una de las figuras sociales más cono-

cidas de la capital y hasta se llegó a decir con guasa, “que velorio al que el general Chiriboga no concurría, era de segunda categoría social”.

Fueron cuatro sus hijos Chiriboga Chiriboga (De ellos 26 nietos), según el Archivo Genealogista de Fernando Jurado Noboa.

1. **María Piedad**, casada con el estadounidense Grover Tyler; sus hijos Grover Chiriboga: Grover, Susana y Harry.
2. **José Rubén**, casado con Aida Álvarez Álvarez, sus hijos: Raúl, José Virginia, Mauricio, Patricio, Susana, Nuria y Fabián.
3. **Oswaldo**, casado con Aurelia Vega Toral, cuencana, sus hijos: Manuel, María Eulalia, Lucía Fernanda, Mónica, Esteban, Ximena y Oswaldo.
- 4.- **Susana**, casada con Ramiro Espinosa Román, sus hijos: Diego Ramiro, María José, Cecilia Magdalena, Juan Andrés, Ana María, Álvaro Javier y Diego Pedro.

## Los militares y los libros

Corría el año 1958, cuando quien escribe esta biografía, en condición de cadete del colegio Militar Eloy Alfaro, y formando parte de una comisión a la festividad aniversario de la Sociedad Bolivariana y tras sesión solemne y en el clásico brindis, se acercó al pequeño grupo de cadetes el general Ángel Isaac Chiriboga. Elegante con traje negro y corbatín de lazo en blanca sayuela, alto, grueso, pelo algo encanecido como su bigote, orondo y sonreído entabló chara con los cadetes y tras preguntarnos “qué es lo más importante que nos ha pasado en la vida y que hay que sacar el mayor provecho de ello”, al ver que nos veíamos las caras sin contestar, rápido el mismo dijo: Aprender a leer. Y como todavía no digeríamos esa verdad, él continuó: “El mejor amigo del militar esté donde esté con el pase, es el libro, y todo militar tiene que saber muy bien la historia y la geografía de su Patria”.

No hay duda de que la vida pública y militar del general Ángel Isaac Chiriboga Navarro, está llena de antecedentes honrosos y lozanas siembras con solidas cosechas institucionales castrenses, para ejemplo de las juventudes militares.



## **Bibliografía**

1. Academia Nacional de Historia. Archivo. Índice de boletines.
2. Alarcón Costta, César Augusto. Diccionario Biográfico Ecuatoriano.
3. Ayala Mora, Enrique. Historia del Ecuador.
4. Bustamante, José Rafael. Odio y Sangre.
5. Chiriboga Ordoñez, Leonardo. Auténticas Glorias de la Fuerza Ecuatoriana.
6. Donoso Game, Juan Francisco. A la sombra de las espadas se hizo el Ecuador. Biografía de 135 comandantes del Ejército Ecuatoriano.
7. El Ejército Nacional. Revistas años II y año IV.
8. ISSFA. Archivo Militar. Ejército. Oficiales.
9. Jurado Noboa, Fernando. Ángel Isaac Chiriboga. Archivo personal.
10. Oña Villarreal, Humberto. Fechas Históricas y Hombres Notables del Ecuador.
11. Pérez Pimentel, Rodolfo. El Ecuador Profundo.
12. Pérez Pimentel, Rodolfo. Diccionario Biográfico del Ecuador.
13. Trabuco, Federico. Síntesis Histórica de la República del Ecuador.



# Orígenes del pensamiento estratégico europeo

General Paco Moncayo Gallegos

## 1. Introducción

El objeto del presente trabajo es analizar la situación del pensamiento estratégico militar europeo durante los años en que España descubrió, conquistó y colonizó las tierras del Continente americano, hasta inicios del siglo XIX, cuando inician los procesos independentistas y, con la victoria de las armas americanas, se produce el nacimiento de los actuales Estados iberoamericanos.

El ámbito temporal del estudio comprende desde el inicio del período del renacimiento europeo, cuando pensadores como Maquiavelo se preocupan de estudiar el fenómeno recurrente de la guerra, desde un enfoque científico, procuran dilucidar las leyes y principios que rigen los enfrentamientos armados, fundamentándose en el análisis de las experiencias de Grecia y Roma, hasta el momento en que España debe enfrentar una desigual lucha por mantener su posición como potencia mundial, frente a los imperios francés, británico y holandés que le desafían por el control de los ricos territorios ultramarinos. El ámbito espacial se enfoca al territorio europeo en general y al de la península Ibérica en particular.

En la primera parte, se realiza una sintética pero, bastante completa revisión de los aportes de los más destacados y reconocidos comandantes militares europeos, en tiempos de los gobiernos absolutistas y durante los procesos revolucionarios; las innovaciones que aplicaron con resultados muchas veces sorprendentes que, por lo mismo, enriquecieron las ciencias militares y perduraron como ejemplos y fuente de enseñanza para los profesionales militares y de otras áreas del conocimiento, hasta estos días; a continuación se relata las grandes transformaciones impulsadas por los gobernantes Borbones, para tratar de enfrentar, con mayor posibilidad de éxito a las potencias rivales que, guiaron también a los ejércitos españoles en las guerras de la independencia.

Para desarrollar este trabajo se ha utilizado información bibliográfica de reconocidos tratadistas de temas históricos y militares, así como a investigaciones desarrolladas con anterioridad por el autor para otras publicaciones.

## 2. Forjadores del pensamiento estratégico

### En el Renacimiento

Como en otros campos del acontecer histórico de la humanidad, las raíces de la moderna estrategia pueden encontrarse en ese movimiento renovador del pensamiento y la acción de la especie humana, conocido como Renacimiento, que se caracterizó por un desarrollo extraordinario de la filosofía, la ciencia, las artes, la política y también la guerra.

**Maquiavelo** (1469-1527), un agudo innovador de la política, se interesó también por el tema de la guerra. Consideró que era necesario fundamentar científicamente los temas militares e introducir el elemento racional en el tratamiento de los asuntos estratégicos. Fue el primer tratadista que fundamentó su teoría política en el análisis científico de la historia y de la sociedad. Para él los pilares fundamentales del Estado constituían las buenas leyes y los buenos ejércitos. Fue también el primero en ubicar la guerra en el contexto de la política y en establecer el papel decisivo del poder militar para el logro de sus objetivos. Decía que la guerra es el estudio al que deben dedicarse especialmente los príncipes, “por ser propiamente la ciencia de los que gobiernan”.<sup>1</sup>

Escribió un tratado titulado *El arte de la guerra* que fue dedicado a Lorenzo de Medici. En él afirma: “(...) cuanto se establece para el bien común de los hombres, cuanto se ordena para inspirar el temor y el respeto a Dios y a las leyes, sería inútil si no existiera una fuerza pública destinada a hacerlo respetar (...). Sin este apoyo en la milicia, el mejor régimen político y social se derrumba como las habitaciones de un magnífico y regio palacio, resplandecientes de oro y pedrería, cuando carecen de techo o de defensa contra la lluvia”.<sup>2</sup>

Maquiavelo repudió el empleo de tropas mercenarias, a las que calificó de inútiles y peligrosas y defendió la necesidad de formar un

---

1 Maquiavelo Nicolás, *el Príncipe*, Madrid, ed. Mediterráneo, 1970, p.80

2 Maquiavelo Nicolás, *El Arte de la Guerra*, Academia de Guerra, Quito, 1978, pp. 2 y sig.

ejército de conscriptos, pues advertía que, con el pueblo en armas, el poder de las clases ricas se debilitaría. El renacimiento de la cultura greco-romana implicaba volver a sus modos de hacer la guerra. La artillería y otras armas modernas deberían enmarcarse en las doctrinas de la Antigüedad clásica. Pensaba que una campaña militar debería ser previamente planificada, bajo un comando unificado y culminar con una batalla decisiva. El florentino pone en labios de **Fabricio Coloma de Lombardía**, experimentado militar que combatió al servicio del rey católico, las siguientes frases: “(...) el ejercicio hace buenos soldados, y, donde la naturaleza no los produce, los forma el trabajo que, para eso, vale más que la naturaleza [...], al empuñar las armas por virtud de las leyes y de la constitución, jamás causan daño, y siempre serán útiles, conservándose los Estados mayor tiempo con ejércitos de esta clase, que sin ellos. Con sus ciudadanos armados vivió libre Roma cuatrocientos años. Y Esparta, sin armas, apenas ha durado cuarenta años.”<sup>3</sup>

Maquiavelo extrae importantes enseñanzas de la historia militar antigua: La importancia de un poder militar nacional, la importancia del servicio militar, la influencia de lo político-social en lo militar, la necesidad de guerras cortas y violentas que permitan el logro de los objetivos con el menor costo, etc.

### **En el Estado absolutista**

Algunos avances científicos, como la invención de la brújula y de mejores buques, estimularon grandes empresas que ampliaron el escenario geopolítico europeo. Los metales preciosos, llegados de suelos americanos, fortalecieron las economías de los Estados dinásticos que se trabaron en feroz competencia por dominar pueblos y territorios de todos los continentes. En el inicio de la aventura europea, correspondió a Portugal y España el protagonismo de los descubrimientos y conquistas.

---

3 *Ibidem*, pp.5 y sig.

**Gonzalo Fernández de Córdoba y Aguilar** (1453-1515) fue considerado, por su extraordinaria conducción de las operaciones militares, el “Gran Capitán”. Participó, con distinción, en la Batalla de La Albuera, en 1479. Sobresalió en la Guerra de Granada y, luego, en la negociación para la rendición de la ciudad, con el monarca Boabdil, a principios de 1492. En 1495, durante la guerra italiana, comandó una expedición de 6 000 soldados de infantería y 700 jinetes, con los que tuvo sonados éxitos. Posteriormente, combatió a favor del Papa, que le galardonó con la Rosa de Oro.

Más tarde, participó en la segunda expedición a Italia y se distinguió en la Guerra de Nápoles (1501-1504), al mando de 10 000 efectivos. A finales de 1502, en la defensa de Barletta, en la costa adriática, rehusó la batalla campal, organizó una defensa activa, hostigó al enemigo y atacó sus líneas de comunicación, pasó luego a la ofensiva, tomó la ciudad de Ruvo di Puglia y venció a las tropas del generalísimo francés Luis de Armagnac, duque de Nemours, en la Batalla de Ceriñola, causando 3 000 bajas. Luis XII se vio precisado a reforzar sus tropas con el envío de otro gran ejército, compuesto por 30 000 efectivos, al mando del mariscal Louis II de la Trémoille. La noche del 27 de diciembre de 1503, las fuerzas españolas, con atrevida maniobra nocturna, sorprendieron al ejército francés que huyó en desbandada. Totalmente desmoralizados, los franceses abandonaron Nápoles. Terminada la guerra, Fernández de Córdoba gobernó Nápoles durante cuatro años, con todos los poderes de un virrey. Sin embargo, su gloria provocó la envidia y el rencor de sus enemigos que, mediante calumnias, lograron que el rey Fernando le separe del servicio. En esas circunstancias, se retiró a vivir en Loja, Granada, donde murió en 1515.

El “Gran Capitán” fue un genio militar. Combinó, con extrema habilidad, la infantería, caballería, artillería y el apoyo naval. Maniobró de modo tal que llevó al enemigo al lugar por él elegido para dar batalla. Dio prioridad al empleo de la infantería, por su versatilidad para desempeñarse en toda clase de terrenos. Empleó la caballería para perseguir y hostigar al enemigo. Organizó los famosos “tercios”,

conformados por doce compañías distribuidas en tres “coronelías”, bajo el mando de un maestre de campo, apoyado con un embrión de Estado Mayor. Creó un cuerpo de zapadores y la formación táctica denominada “erizo”, que dominó el campo de batalla hasta la época de Gustavo Adolfo.

Afirma Wanty: “El secreto táctico de España, durante su ‘gran siglo’, consistió en desarrollar aquel logro naciente de la infantería moderna, hasta el máximo. Dejando en segundo término a la caballería (...), comprendiendo a su vez que la artillería, a pesar de su valor revolucionario en la táctica militar, no era el arma del presente (...). En aquel tiempo, la artillería que además de rudimentaria era cara no resolvía las guerras, ni siquiera los asedios”.<sup>4</sup> El arcabuz y el mosquete le brindaron gran poder de fuego a la infantería y derivaron en la organización de los famosos tercios españoles: piqueros, arcabuceros y mosqueteros que operaban coordinadamente. Diez o quince capitanías, con un total de aproximadamente 3 000 efectivos, formaban un tercio.

**Mauricio de Nassau** (1567-1625). En la Guerra de la Independencia de Holanda (1598-1609), Mauricio destacó como un excelente conductor militar. Planteó que la maniobra y el asedio eran los elementos fundamentales de la guerra; adaptó la táctica romana a los medios de la época; atacó siempre por sorpresa, combinando fuegos concentrados, zapadores y maniobra; y creó, como unidad táctica de empleo, el batallón de 500 efectivos, formados en diez filas. Mientras los mosqueteros iban adelante, disparando alternadamente para tener tiempo de cargar las armas, los piqueros iniciaban el choque. La brigada, escalón superior al batallón, se formaba en tres líneas, con la caballería en los flancos y entre las filas, al estilo de la legión romana.

**Gustavo Adolfo de Suecia** (1594-1632). En la Guerra de los Treinta Años, destacó su figura de conductor militar. Ocupó el trono

---

<sup>4</sup> Wanty Emile, *La Historia Militar a través de las guerras*, Ed. Alfaguara, Barcelona 1.972, p. 126

de su país entre 1611 y 1632, período en que enfrentó las amenazas de potentes adversarios como Dinamarca, Rusia y Polonia. Es considerado como uno de los reyes suecos más destacados de todos los tiempos. Gran estratega, participó en cuatro guerras internacionales, al mando de ejércitos conformados sustancialmente por mercenarios, a los que organizó en regimientos de ocho compañías, con 72 mosqueteros, 54 lanceros y 18 reservistas. Dos regimientos conformaban una brigada. Gustavo Adolfo reorganizó la caballería en regimientos de coraceros y dragones. Los primeros iban armados con espada y dos pistolas, los otros con mosquete, sable y hacha. Modernizó, además, la artillería regimental.

Gustavo Adolfo fundamentó sus éxitos en el empleo de formaciones pequeñas, altamente móviles, la coordinación del fuego y el movimiento, la preparación cuidadosa de sus cuadros de oficiales y la cohesión espiritual y motivación moral de su ejército. Sus exitosas campañas permitieron a Suecia ampliar sus territorios, fortalecer su presencia en el mar Báltico y convertirse en una potencia.

### **Turena, Condé, Vauban y Marlborough**

En la segunda mitad del siglo XVII, se introdujeron algunas innovaciones en la organización de los ejércitos, especialmente del ejército francés e inglés. En 1670, se adoptó la bayoneta, con lo cual el infante pasó a desempeñar simultáneamente las funciones de tirador y piquero; la caballería, que conformaba un cuarto del total de las fuerzas, se organizó con carabineros, coraceros y dragones (a fines del siglo se organizó una caballería ligera: los húsares); la artillería se convirtió en la tercera arma; y, por la importancia de la guerra de sitios, se creó el arma de ingeniería.

Dos grandes militares destacaron en la conducción de las operaciones durante la segunda mitad del siglo XVII, caracterizada por una sucesión de guerras dinásticas: Turena (1611-1675), mariscal de Francia y mariscal general de los campos y ejércitos del rey, y Condé (1621-1686), par de Francia y general durante la Guerra de



los Treinta Años, mientras que en la ingeniería sobresale Vauban (1633-1707).

Turena, maestro en el empleo de la maniobra, evitó la batalla, desapareció para que el enemigo levante el sitio, mantuvo siempre la libertad de acción. Condé y Montecúccoli (1609-1680), el más destacado general italiano de la época, al mando de tropas españolas, se erigieron como sus más dignos contendores. Vauban, experto en el ataque y defensa de las plazas fuertes, construyó 33 de estas y dirigió 53 sitios.

En los 53 años de reinado de Luis XIV hubo 34 conflagraciones que dejaron importantes experiencias, especialmente para elevar la reflexión característicamente táctica de la época a los ámbitos de la estrategia. Una de ellas fue la Guerra de Sucesión Española (1701-1713), que enfrentó a Felipe de Borbón con el archiduque Carlos de Austria por la posesión del trono español tras la muerte, sin descendencia, de Carlos II de Habsburgo. El 4 de mayo de 1702, Inglaterra declaró formalmente la guerra a Francia. John Churchill, duque de Marlborough (1650-1722), recibió el mando de las tropas inglesas, holandesas y alemanas. Comenzó entonces un ciclo de brillantes campañas militares que lo convirtieron en protagonista fundamental de las luchas hegemónicas europeas. A este militar se le atribuye el desarrollo del concepto de la maniobra estratégica y el hecho de haber sido el primero en aplicar el concepto de líneas interiores: “Las Provincias Unidas, antes duros adversarios de Inglaterra, amenazados por las ambiciones de Luis XIV, adoptaron una política y una estrategia estrictamente defensiva: conquista o defensa de las plazas. Marlborough, por el contrario, representaba la política de ‘balance of power’, que tendía a reducir a Francia a la impotencia, lo que suponía el desgaste de sus fuerzas (...). Espíritu nuevo, libre de las trabas de la rutina, sus tendencias personales se dirigían a la ofensiva, a la maniobra rápida, a la decisión (...)”.<sup>5</sup>

**El conde Mauricio de Sajonia** (1696-1750) destacó en la Guerra de Sucesión Austríaca (1740-1748), motivada por la muerte

---

<sup>5</sup> Ibídem, p. 154

del emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, Carlos VI, en 1740. Participó al servicio de Luis XV y fue considerado el mejor general francés de su época. A los doce años, ingresó en el ejército sajón y participó en la Guerra de Sucesión Española, entre 1708 y 1709. Luchó contra los suecos (1711-1712) y en el ejército imperial, en la Guerra austro-turca de 1716-1718. El 9 de agosto de 1720, se incorporó al ejército francés; en 1733 participó en la Guerra de Sucesión Polaca y en 1736 fue ascendido a teniente general. En 1741, Francia declaró la guerra a Austria, Mauricio intervino en la invasión de Bohemia, distinguiéndose en la conquista de Praga. Fue ascendido a mariscal de Francia y se le asignó el mando del ejército de Flandes. En pocos meses conquistó los principales puertos del canal de la Mancha y expulsó a las fuerzas británicas. El 11 de octubre de 1746, se apoderó de la totalidad de los Países Bajos Austriacos, en solo dos campañas. En enero de 1747, fue nombrado mariscal general de Francia.

Este ilustre militar escribió, entre otras obras, “Reflexiones sobre el arte de la guerra”, “Memorias sobre la infantería” y “Espíritu de las leyes de las diferentes instituciones tácticas y militares”. Se dice que estas obras fueron estudiadas por Napoleón Bonaparte. Mauricio fue responsable de varias innovaciones: la conformación de divisiones muy flexibles y la utilización efectiva de armas combinadas; el concepto de las líneas de operaciones múltiples; la necesidad de romper el equilibrio mental y físico del enemigo; la importancia de una decisión rápida y de la persecución para lograr resultados decisivos; el uso inteligente del terreno, en lugar de las fortalezas; el empleo de sistemas de fortificaciones como medio de economía de fuerzas y desgaste del adversario; y la movilidad y economía de medios para el logro de la mayor eficiencia.

**Federico II** (1712-1786) fue el tercer rey de Prusia y uno de los máximos representantes del despotismo ilustrado. Recibió el apelativo de “el Grande” por sus notables campañas militares durante la Guerra de los Siete Años (1756-1763), que le permitieron duplicar los territo-

rios del reino. Destacó por su gran capacidad de concepción y conducción de operaciones tácticas y estratégicas, por lo que se le considera uno de los mayores genios militares de toda la historia, comparable solo con Alejandro Magno, Julio César o Napoleón. Sostuvo que no podía existir separación entre la política y la guerra: los militares exitosos debían conocer de asuntos internacionales de la misma manera que los diplomáticos sagaces debían entender los temas militares. En lo estratégico, fue el creador de la maniobra por líneas interiores y, en lo táctico, del llamado “orden oblicuo”. Logró la superioridad sobre sus adversarios con el empleo de fuerzas altamente móviles y con un rápido desplazamiento de los fuegos. Empleó, además, fuerzas de caballería en cargas masivas para lograr la decisión: “En la formulación y ejecución de su estrategia tenía la inmensa ventaja de ser líder absoluto de un gobierno altamente eficiente y militarmente orientado. Energía y movilidad constituían la esencia de su estrategia, una resuelta ofensiva en terreno enemigo daba a Prusia la iniciativa y obligaba al general enemigo a subordinarse a sus movimientos”<sup>6</sup>

El rey comprendió que si la movilidad de uno de los bandos excedía en mucho a la del contrario, una vez que este se hubiera desplegado, sería posible atacar uno de sus flancos antes de que pudiera cambiar de frente. “Tal fue la esencia de su ‘gran táctica’ y para lograrlo entrenó a sus tropas para pasar directamente de la formación de marcha a la de batalla”.<sup>7</sup> En las “directrices” impartidas por Federico a sus generales, este les aconsejaba: “Como se hallan casi siempre en condiciones de inferioridad, batirán y destruirán al enemigo en detalle (...) ganarán tiempo, que es lo que hay que esperar del más hábil general (...), aprovechar el más pequeño error (...), hacer la guerra de un guerrillero más que la de un general de ejército (...). El único medio de contener a un enemigo triple en fuerzas es cambiar a menudo de

---

6 Lidell Hart B.H. Estrategia de Aproximación Indirecta, Ed. Rioplatense, Buenos Aires, 1974, p. 30

7 Agozino Adalberto, Estrategia y Acción Militar, Ed. Depalma, buenos aires 1989, p. 30

posición, esto le desconcertará”.<sup>8</sup> El orden oblicuo diseñado por Federico consistía en abandonar un ala al enemigo y reforzar la que iba a utilizar ofensivamente. De esa manera, podía, con una pequeña fuerza, vencer a otra muy superior, operando sobre su punto más vulnerable.

## En las revoluciones liberales

**Pierre-Joseph Bourcet** (1700-1780) inició su vida militar a los 18 años. Sirvió en las armas de infantería, artillería e ingeniería (1729). Su larga carrera militar le permitió llegar al grado de teniente general de los ejércitos reales, en 1762. Fue designado jefe del Estado Mayor durante la Guerra de Sucesión Austriaca y la Guerra de los Siete Años. En 1764, creó la Escuela de Estado Mayor de Grenoble, especializada en guerra de montaña. Fue experto en ingeniería y fortificaciones. Aportó con varios conceptos, como el de la máxima dispersión y oportuna concentración, la preparación de planes alternos para todas las eventualidades, la defensa activa y las operaciones de diversión.

**Jacobo Antonio Hipólito, conde de Guibert** (1743-1790), contaba con 14 años cuando inició su carrera militar. Después de participar, con distinción, en la Batalla de Berghen (1759), ingresó al Estado Mayor. En 1769, hizo la campaña de Córcega. Su brillante comportamiento en el combate de Ponte Nuovo, le valió la Cruz de San Luis y el grado de coronel.

En octubre del año 1775, por encargo del conde de Saint-Germain, ministro de guerra, tomó parte en la redacción de las ordenanzas sobre las maniobras de la infantería. Fue ascendido a brigadier en el año 1781 y a mariscal de campo en 1788.

Desempeñó sus obligaciones militares con gran inteligencia, estudió la táctica militar prusiana y procuró adaptarla a las unidades francesas. Napoleón Bonaparte analizó y elogió su obra. Fue considerado el

---

<sup>8</sup> Wanty, Ob. Cit. p.172

profeta de la movilidad, el primero en introducir el orden divisionario y el propulsor de las maniobras al flanco y retaguardia del enemigo, con la masa de sus medios sobre las líneas de comunicaciones, para perturbar su equilibrio estratégico. En su libro “Ensayo general de la táctica” (1792) analizó las ventajas de los ejércitos ciudadanos y criticó a los gobiernos despóticos de Europa, de los que dijo que, de poder hacerlo, todos los pueblos los derrocarían. Los vicios de la guerra moderna, sostenía, resultan incorregibles sin una revolución política; pronosticaba la invencibilidad del ejército nacional, conformado por el pueblo en armas. Para él, la gran táctica: “Pasa a ser la ciencia de todos los tiempos, de todo lugar y de todas las armas (...); en una palabra, es el resultado de todo lo bueno que las generaciones militares han pensado y de lo que nuestra propia generación ha podido agregar a ello”.<sup>9</sup>

Con una extraordinaria capacidad de anticipación, previó lo que sucedería a inicios del próximo siglo: “(...) supongamos que pudiera surgir en Europa un pueblo vigoroso en espíritu, en gobierno y en los medios a su disposición; un pueblo que con cualidades de osadía combinara un ejército nacional con un plan de engrandecimiento determinado. A un pueblo tal lo deberíamos ver avasallando a sus vecinos y abatiendo a nuestras débiles instituciones, del mismo modo como el viento del norte inclina los juncos (...). Sostengo, en este asunto, que un general que deja de lado los prejuicios establecidos, llevará a su enemigo al estupor, lo aturdirá sin darle oportunidad de reponerse y le obligará a combatir o a retirarse de él en forma continuada”.<sup>10</sup>

Llegó el año 1789 y, con él, la Revolución Francesa, que determinó un cambio definitivo en los conceptos tácticos y estratégicos del mundo Occidental. Las monarquías absolutas reaccionaron para poner fin al gobierno revolucionario. La convención proclamó la república, condenó a muerte al rey, estableció el servicio militar general e implantó el terror. La idea de la leva en masa fue propuesta por

---

<sup>9</sup> Agozino, Ob. Cit. p.46

<sup>10</sup> Fuller J.E.C. Batallas Decisivas del Mundo Occidental y su influencia en la Historia, Tomo II, Barcelona, 1964,p.393

Dubois Crance en la Asamblea Nacional: “Establezco como axioma que cada ciudadano debe ser un soldado y cada soldado, un ciudadano (...). Necesitamos un servicio militar obligatorio, verdaderamente nacional”.<sup>11</sup> Con este enfoque, el 23 de agosto de 1793 se decidió la movilización en masa, institución que fue recogida en la Constitución.

La aparición del ejército ciudadano, pronosticado por Gilbert y organizado por Nicolás Carnot, modificó en todo sentido el arte de la guerra. La proclama emitida por el “Comité de salvación pública para enfrentar la invasión extranjera” resume, en su primer artículo, los nuevos conceptos: “Desde este momento hasta aquel en que nuestros enemigos hayan sido expulsados del territorio de la República, todos los franceses están obligados a prestar servicios en los ejércitos. Los jóvenes irán a la lucha, los casados forjarán las armas y transportarán los abastecimientos; las mujeres harán carpas, vestuarios y servirán en los hospitales; los niños deshilarán trapos viejos, los ancianos se harán llevar a las plazas públicas para exaltar el espíritu guerrero de los combatientes, predicando la unidad de la República y el odio contra los reyes.” Nació un ejército popular, hijo de la revolución, cuya razón de ser era defenderla: ser su escudo y su espada.

**Napoleón Bonaparte** (1769-1821). El gobierno tuvo que apoyarse, cada vez más, en sus fuerzas armadas, tanto para mantener la paz interna, como para defender las fronteras del país. Poco a poco, el Ejército, que contaba ya con un millón de hombres, fue asumiendo el poder político. El 18 y 19 de noviembre de 1799, se produjo el golpe contra el Directorio y el Consulado se instaló en el poder. Tres cónsules pasaron a ejercer la función Ejecutiva; el Senado y tres Cámaras, la Legislativa. Napoleón se hizo elegir primer cónsul, poco después cónsul vitalicio y, en 1804, emperador de los franceses.

Los aportes teóricos de este gran conductor político y militar han sido recogidos por especialistas en temas bélicos, especialmente a partir de su rica correspondencia y de sus declaraciones cuando,

---

11 Agozino, Ob. Cit. p.88

prisionero en Santa Elena, tuvo el tiempo para resumir sus exitosas experiencias. Como estudioso que fue del arte de la guerra, sostenía: “Todos los Grandes Capitanes de la antigüedad, y aquellos que en tiempos posteriores siguieron honrosamente sus huellas, pudieron llevar a cabo sus grandes proezas, porque se ajustaron a las reglas y los principios naturales del arte de la guerra, en otras palabras, por la exactitud de las combinaciones y la relación inteligente entre fines y medios, y de los esfuerzos para superar los obstáculos (...). Nunca dejaron de hacer una verdadera ciencia. Por esta única razón son nuestros grandes modelos y solo emulándolos tendremos derecho a la esperanza de aproximarnos a ellos”.<sup>12</sup> En instrucciones al general Clarke, dijo en 1809: “La táctica, las maniobras, la ciencia del ingeniero y del artillero, pueden aprenderse en los tratados, tanto como la geometría; pero el conocimiento más profundo de la guerra solo se adquiere por medio del estudio de la historia de las guerras y batallas de los Grandes Capitanes, y de la experiencia”.<sup>13</sup>

Napoleón revolucionó la teoría de la guerra. Perfeccionó el sistema divisionario, creó los cuerpos de ejército, fundamentó la logística en una escrupulosa explotación de los recursos de los teatros de operaciones, aplicó con sabiduría la ecuación dispersión-concentración, siempre utilizó líneas de operaciones que amenazaban a más de un objetivo, condujo con maestría las maniobras por líneas interiores, fue maestro en las combinaciones estratégicas, manejó los elementos tiempo, espacio y posición con exactitud matemática, buscó siempre maniobrar sobre las comunicaciones del enemigo, aplicó el criterio defensivo de la barrera estratégica o pivote estratégico, fue excepcional utilizando la estrategia de aproximación indirecta, inventó la división territorial y aplicó, con suprema habilidad, los principios de la guerra. Así, desde marzo de 1793, en que asumió el mando del teatro de operaciones italiano, hasta su derrota final en Waterloo, dejó un legado de

---

12 Yuchay Jean Pierre, *el Arte de la Guerra de Napoleón Bonaparte*, ed. DISTAL, argentina, 2011, p.37

13 *Ibídem*, p. 38

campañas ejemplares para la historia militar, jalonado de batallas genialmente conducidas como Areola, Marengo, Austerlitz, Jena, Eylau y Wagram, para citar solo las más destacadas.

Todos esos éxitos son atribuibles, según sus propias palabras, más que al genio, a la constancia y a la preparación: “Yo tengo el hábito de pensar con tres o cuatro meses de antelación sobre lo que debo hacer, y dominar los secretos del arte de la guerra. Yo planifico sobre la base del peor caso posible. Si tomo tantas precauciones es porque tengo la costumbre de no dejar nada librado al azar (...). Es con planes seguros y bien concebidos que se ganan las guerras”.<sup>14</sup>

Napoleón se preocupaba de los mínimos detalles. En las instrucciones que impartía a sus generales, les recordaba asuntos elementales de la táctica: “De todas las maniobras, debo recomendarle a usted la más importante, que es la de formar cuadros por batallones. Los comandantes y capitanes de los batallones deben saber cómo realizar este movimiento con la mayor velocidad, porque es la única manera de protegerse contra las cargas de caballería y salvar todo el regimiento. Como presumo que esos oficiales son poco hábiles como tácticos, instrúyalos en esta teoría y explíquesela todos los días, para que esa maniobra se vuelva su segunda naturaleza”.<sup>15</sup>

Modificó la formación para el combate, pasando de la tradicional disposición de la infantería en tres filas a solamente dos, con lo cual, en lugar de 24 mosquetes, puso en la línea de fuego a 36, incrementando su capacidad de combate y engañando a sus enemigos, que presumían que el general francés contaba con un número superior de efectivos.

La leva en masa significó el incremento sin parangón de los efectivos militares, complicando seriamente la logística. Esta fue posiblemente su principal preocupación. Diseñó personalmente el funcionamiento de sus líneas de comunicaciones, afirmó que los ejércitos marchaban sobre sus estómagos y utilizó, siempre que fue posi-

---

14 *Ibidem*, p.117

15 *Ibidem*, p.19



ble, los recursos del propio teatro de operaciones. En instrucciones al príncipe Eugenio, en septiembre de 1805, le disponía: “Hay que apoyar al ejército. Este es el primer deber en nuestra presente situación. Las requisas militares en las comunas y distritos por trigo, vino, forraje, avena y paja son el único recurso que puede emplearse para alimentar a un ejército de 80 000 hombres concentrados en un solo punto (...). Si tuviéramos almacenes organizados con gran antelación, podríamos evitar a veces acudir a las requisas, pero de otro modo, son indispensables”.<sup>16</sup>

Con sus grandes aciertos y audaces decisiones, sus enormes equivocaciones políticas y, también, enormes errores, como el casos de la invasión a la península Ibérica, el pensamiento militar de Napoleón ha perdurado hasta nuestros días.

### **3. Reformas militares en España**

#### **En el Ejército**

Una institución que había acompañado al Estado español en su agotamiento, durante los gobiernos de la dinastía de los Habsburgo fue la militar. Por esta razón, Felipe V, el primer rey de la dinastía de los Borbones, que iniciaba su reinado con una guerra, en que estaba en juego su trono, necesitaba de un poder militar capaz de enfrentar con éxito a poderosos enemigos como Inglaterra y Holanda, temerosas de la unión dinástica con Francia y, en el campo interno, Cataluña, Valencia y Aragón que apoyaban a Carlos II de Austria, en defensa de sus privilegios y autonomía. Para llevar adelante una guerra exitosa, emprendió con profundas reformas, que se fueron haciendo sobre la marcha de los acontecimientos.

Muchas eran las deficiencias de las fuerzas armadas que tuvo que superar fueron: efectivos insuficientes, que no superaban los 12.000 hombres en la Península y aproximadamente 20.000 en el resto de Europa, la mayoría de ellos en Flandes y en Milán. Además de insuficien-

---

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 103

tes esas fuerzas estaban mal pagadas, mal vestidas, mal armadas y mal entrenadas. La oficialidad carecía de la debida formación profesional y la tropa se encontraba con la moral baja y desmotivada. Las finanzas eran muy limitadas y, consecuentemente, hacía falta una logística adecuada; por otra parte, el abandono en que vivían los soldados generaba conductas reprochables que desacreditaban a la clase militar frente a la población civil. Nada tenía que ver este ejército con aquel que organizó y condujo Gonzalo de Córdoba, el ‘Gran Capitán’, un siglo antes. “La guerra de la sucesión con la ocupación del territorio español por los ejércitos extranjeros, obligó al primer rey borbón, Felipe V, a reformar por completo el ejército, introduciendo un sistema de conscripción obligatoria, elemento radicalmente nuevo presente por entonces en los ejércitos más modernos de Europa”<sup>17</sup>.

Por disposición del rey, el gobernador de los Países Bajos, marqués de Bedmar, emitió las denominadas “Ordenanzas de Flandes”, el 18 de diciembre de 1701 y el 10 de abril de 1702, respectivamente. Con ellas, se adecuó la organización, entrenamiento y equipamiento del ejército español al modelo francés. Los tradicionales tercios de la infantería fueron reemplazados por regimientos, conformados por batallones de 10 compañías, mientras que los ‘trozos’ de la caballería y tercios de los dragones se transformaron en regimientos organizados en escuadrones y compañías, respectivamente. Se crearon, además, los cuerpos facultativos de artillería e ingenieros, bajo el mando del capitán general de la Artillería. En lo que se refiere a los armamentos, se pasó de la pica y el arcabuz, al fusil de chispa, carabina y bayoneta.

El rey comandaba las fuerzas militares, con la asesoría y apoyo de dos directores generales: el de Infantería y el de Caballería y Dragones; además, el soberano mantuvo el derecho de designar personalmente a los mandos, desde el grado de sargento, hacia arriba. Inicialmente, al carecer de un cuerpo de oficiales preparado para poner en práctica los cambios, tuvo que acudir a emplear mandos franceses, hasta poder sus-

---

17 Morelli Federica, *Territorio o Nación*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2005, p. 132

tituirlos con oficiales españoles. También hubo reformas en el campo administrativo: “Además se crearon los intendentes del ejército, encargados del aprovisionamiento y de la administración de los ejércitos en campaña; posteriormente y al aumentar competencias en materia civil, dieron origen en 1710 a los intendentes de ejércitos y provincias”<sup>18</sup>.

Las reformas llevaban la visión borbónica de sus fuerzas armadas: “Una de esas ideas, de antigua estirpe, era que la nobleza debía ser el nervio de la milicia. Otra, renovada, ya que no enteramente nueva, era la del servicio militar obligatorio a todos los ciudadanos; una mezcla, en suma, de modernidad y tradición que se halla también en otras instituciones de aquel siglo”<sup>19</sup>. En este aspecto, todos los hombres en edades comprendidas entre los 20 y 50 años podían ser llamados a filas, mientras que los grados de oficiales se reservaban para la nobleza, para cuyos hijos se crearon las plazas de cadetes. Para no afectar al esfuerzo de guerra, “Las fuerzas militares profesionales se extraían de los elementos sectores improductivos de la sociedad. Los oficiales de la nobleza para arriba, y los soldados y marineros de la gente sin empleo, vagabundos y mendigos para abajo”<sup>20</sup>.

Varias reformas se produjeron en el arma de Infantería: mediante ordenanza de 11 de enero de 1749, esta arma pasó a conformarse con regimientos de dos batallones: 28 de infantería española; 3 de irlandeses, 3 de valones y 3 de suizos. Solamente los 2 regimientos de italianos contaban con 3 batallones cada uno. Cada batallón estaba compuesto por 10 compañías de 53 efectivos cada una, excepto las de granaderos que tenían 43. En 1754 se incrementó el número de compañías a 13.

En la Caballería, en tanto, desde 1718, los regimientos constaban de tres escuadrones, con cuatro compañías cada uno; posteriormente se crearon las brigadas compuestas por dos o tres regimientos,

---

18 Balduque Marcos Miguel, *El Ejército de Carlos III: extracción social, origen geográfico y formas de vida de los Oficiales de S.M.* 1993. Universidad Complutense, Madrid, 1993, p. 29.

19 Domínguez Ortiz, Antonio. *La sociedad española del siglo XVIII.* Madrid, C.S.I.C, 1955. Págs. 371—372.

20 Robson E. *Las fuerzas armadas y el arte.* Historia del mundo moderno, Capítulo

al estilo francés. Los dragones eran una mezcla de caballería e infantería por sus armamentos que les permitían combatir lo mismo montados que a pie. Para impartir una adecuada instrucción al personal de esta arma se crearon las ‘Reales Maestranzas de Caballería’, a donde asistían especialmente jóvenes de la aristocracia española.

Las reformas del arma de Artillería, realizadas en 1717, suprimieron las unidades de fusileros que habían sido las encargadas de dar seguridad a los emplazamientos y realizar otras actividades de apoyo; de ese modo, solamente quedaron las compañías de artilleros. Las unidades se dividieron entre la artillería de campaña, que apoyaba a las unidades en sus operaciones, y la artillería de defensa de costas y otros sitios de valor estratégico.

En cuanto al arma de Ingeniería, esta nació prácticamente con las reformas de Felipe V y estuvo inicialmente conformada casi exclusivamente por efectivos franceses. Las funciones de esta arma fueron regladas con la Real Ordenanza de 1718 y se referían a la elaboración de mapas y planos; y, reparación y construcción de fortificaciones, almacenes, cuarteles, muelles, entre otras instalaciones.

En el servicio de sanidad se crearon hospitales de campaña y hospitales territoriales denominados ‘de plaza’. Los primeros fueron regulados según ordenanza en 1704, que determinaba el orgánico de un médico, un cirujano mayor, dos ayudantes de cirujano y doce practicantes; los segundos fueron reglamentados en 1708. “Estos funcionaban en régimen de asiento y eran administrados por un director y un controlador, estrechamente vigilados por el gobernador de la plaza y los comisarios de guerra”<sup>21</sup>.

Desde el reinado de Felipe V se impuso el empleo de la táctica francesa que consistía en adoptar un orden de batalla formado por dos líneas de infantería, separadas entre sí por 300 pasos, que era el alcance eficaz de los fusiles. La caballería se ubicaba en las alas en frentes de cuatro filas. La artillería normalmente se disponía a los flancos de la

---

VIII del Tomo VII Cambridge University Press - Sopena, 1979, p. 123.

21 Balduque Marcos Miguel, Ob. Cit., p. 104

infantería. En la marcha de aproximación, se avanzaba en cuatro columnas, con la artillería ligera acompañando a la infantería y la artillería de posición entre las columnas. En la primera línea se ubicaba a las unidades mejores; mientras que la segunda línea servía como refuerzo y reserva. Los movimientos para la maniobra se automatizaban en el entrenamiento y se seleccionaba, para realizarla, terrenos planos y amplios.

A partir del gobierno de Carlos II se pasó a adoptar la táctica prusiana, prestigiada por las victorias del rey Federico II, denominada ‘orden oblicuo’, que consistía en organizar un flanco poderoso para que lleve el esfuerzo principal, con el que se atacaba en dirección oblicua a la parte débil del adversario. La caballería se ubicaba en un sitio que le permita aprovechar los éxitos iniciales.

Este modelo estuvo en vigencia hasta que se emitieron las nuevas ordenanzas de Carlos III, en 1768, que regulaban todo lo referente a la institución militar, tanto del Ejército, como, en lo aplicable, de la Armada. Una de las innovaciones, fruto del espíritu de la Ilustración, fue conceder los ascensos y otros reconocimientos sobre la base del mérito personal, más allá que de criterios de clases sociales; en el mismo sentido, se restó la influencia de la Iglesia en los asuntos castrenses.

Asegura Balduque que en el siglo XVIII “... se producirá de forma paulatina, la diferenciación y el distanciamiento de los militares respecto de la sociedad civil: se construirán acuartelamientos para alojar a las tropas a fin de que no estén en contacto con el resto de la población, y evitar así los constantes que ello ocasionaba en tiempos precedentes; se dotará a los militares de vistosos uniformes, distintos en su forma, colorido y aditamentos a los del resto de la sociedad para así diferenciarlos todavía más y hacerlos más fácilmente reconocibles; se crearán Academias y Escuelas militares para la formación de los oficiales, convertirán que tras la expulsión de los Jesuitas se únicos centros con capacidad científica, ante ausencia de una alternativa universitaria válida y se fundará un montepío militar para ayuda de huérfanos y viudas de militares”<sup>22</sup>. La reforma militar significó también el

---

22 *Ibidem*, p. 5

mejoramiento de la posición administrativa de los altos mandos que comenzaron a desempeñar importantes cargos tanto en Europa como en las Colonias. Manuel Godoy fue un caso paradigmático de un militar que llegó a los más altos cargos de gobierno.

Para el ministro José de Gálvez se debía “... acrecentar en América el número de fuerzas milicianas bien disciplinadas, con el objeto de convertirlas en la base de la nueva estructura militar colonial y en el elemento fundamental de la defensa de las Indias”<sup>23</sup>. Toda vez que: “El resguardar toda la América a fuerza de Fortalezas y Tropas es un proyecto quimérico...” Al referirse a la proliferación de fortificaciones aclara: “Algunos ingenieros ignorando la precisa relación que tienen las obras con el todo de la guerra las han multiplicado sin término, como si los baluartes y las murallas se defendieran por si propios”<sup>24</sup>.

Dada la inmensidad del imperio y la imposibilidad de protegerlo solamente con unidades regulares, las reformas consideraron como fuerzas de reserva y defensa territorial los cuerpos de milicias provinciales, cuya organización se realizó mediante la Real Ordenanza de 31 de enero de 1734. En ella Felipe V, anunció su decisión de “... poner en disposición de servicio regular y útil para la defensa y mayor seguridad de mis reinos y costas de España algunos regimientos de milicia, repartidos con proporción a los vecindarios y reglados, en cuanto sea posible, a la disciplina de mis cuerpos de Infantería”<sup>25</sup>. El mando de estas fuerzas quedaba reservado a la nobleza, a la que se asignó diez plazas por regimiento de cadetes. “En suma, una mezcla de modernidad y tradición: la idea de un servicio militar obligatorio unido a que el nervio de la milicia debía corresponder a la nobleza, estamento que en la sociedad de órdenes debía servir al rey con la fuerza de las armas”<sup>26</sup>. A partir de marzo de 1735, se responsabilizó a cada municipio, al que

---

23 Núñez Sánchez Jorge, Bravo Klever, *La Configuración Militar de la Gesta quiteña de la Independencia 1809-1812*, Biblioteca del Bicentenario, Quito Distrito Metropolitano, 2012, p. 23

24 *Ibidem*

25 Balduque Marcos Miguel, *Ob. Cit.*, p. 99

26 *Ibidem*, p. 98

estaba adscrito un regimiento, del cuidado de los uniformes, las armas, la pólvora y las municiones.

Mientras la oficialidad de las milicias se seleccionaba de entre la nobleza, la tropa provenía del pueblo llano y se designaba mediante sorteo. La duración del servicio estaba establecida en 12 años. Excepto en casos de movilización, estas unidades solamente se entrenaban cada quince días. La instrucción la impartía cada sargento a 50 efectivos puestos a su cargo. Las ordenanzas contemplaban ciertos estímulos, entre los principales: las tropas gozaban del Fuero Militar, aunque no en las causas civiles, mientras que los oficiales podían acogerse al Fuero Militar, tanto en lo criminal como en lo civil. “Rehabilitar la condición militar y atraer al servicio de las armas a la nobleza del país fue uno de los puntos que la nueva dinastía borbónica se marcó como objetivo nada más comenzado el siglo XVIII. Para ello se creaba la figura del cadete”<sup>27</sup>.

En cuanto a la presencia de nobles de las Colonias en los mandos, solamente 51 oficiales fueron de ese origen y constituían apenas del 2% del total. Del mismo modo, los contingentes militares destinados en América española, fueron muy pequeños “... Si los comparamos con la importancia que tenían los destacamentos peninsulares o, por ejemplo, las plazas fuertes norteafricanas”<sup>28</sup>.

Las guerras europeas debilitaron la capacidad militar de España. Julio Albi refiere que al inicio de la Guerra de la Independencia contra los ejércitos napoleónicos contaba con 101.865 hombres efectivos de 150.000 que correspondía según los reglamentos. Los regimientos de infantería española se componían de tres batallones, con 647 hombres cada uno; de estos, el tercero solamente se completaba en casos de movilización; el regimiento suizo dos batallones y los regimientos ligeros con 1000. Estas cifras oficiales no siempre reflejaban la realidad, ya que casi ninguno de los batallones existentes en la Península, exceptuando los de la Guardia, estaban completos”<sup>29</sup>.

---

27 *Ibidem*, p. 272

28 *Ibidem*, p. 289

29 Albi Julio, *Banderas Olvidadas*, Ed. De Cultura Hispánica, Historia, Madrid, 1990,

El arma de Caballería tenía regimientos de 5 escuadrones, de alrededor de 100 efectivos, clasificados en tres grupos: los voluntarios profesionales con muchos años de servicio, los alistados mediante el sistema de quintas, de entre la población y los que se reclutaban de levás forzosas entre vagabundos y maleantes, como una forma de liberar de su presencia a la sociedad.

Los oficiales de infantería y caballería podían provenir de cadetes nobles e hijos de militares o de sargentos ascendidos por méritos o antigüedad. Los de artillería e ingenieros; en cambio eran graduados de academias ubicadas en Segovia y Alcalá de Henares, donde recibían una esmerada educación.

La forma de operar de la infantería dependía de las misiones: la de línea operaba en formaciones cerradas y era el núcleo del ejército; la infantería ligera actuaba en formaciones ligeras y flexibles, en la vanguardia para hostigar al enemigo y eliminar a sus oficiales.

La caballería de línea actuaba en formaciones cerradas y combatía con el arma blanca; la ligera (cazadores y húsares), realizaban reconocimientos, golpes de mano y atacaban las líneas de comunicaciones del enemigo; los dragones estaban preparados para combatir montados o a pie, con armas de fuego o armas blancas, según sea el caso.

En el arma de Artillería existían unidades a pie y montadas; la primera especial mente para operaciones defensivas o estáticas y, la segunda para operaciones ofensivas. Existían también fuerzas para misiones especiales en niveles de compañía que se denominaban granaderos en la infantería de línea y en los dragones; mientras que se identificaban como cazadores en la caballería de línea y la infantería ligera. Los cazadores eran tiradores expertos de la infantería. “En la organización francesa eran designados como ‘Voltigeurs’ y a ello obedecerá la presencia en el Ejército de Bolívar de un cuerpo bautizado como ‘Voltigeros’.”<sup>30</sup>

---

p. 21

30 *Ibíd.*, p. 23



La infantería estaba armada con un fusil que se cargaba de pie, podía disparar uno o dos cartuchos por minuto y tenía un alcance efectivo de no mucho más de los 100 metros. Por esta razón se disparaba por unidades, aunque con muy poca eficacia. Solamente a la distancia de 75 metros aseguraba un 60% de impactos, mientras que a 300 solamente un 20%.

Para el empleo la infantería formaba en dos o tres filas que disparaban sucesivamente; cuando debían sostener un ataque de caballería pasaban a la formación en cuadro que, en cambio, se volvía vulnerable para el fuego de la artillería.

La caballería de línea se utilizaba para explotar los éxitos o remediar un revés. Cargaba con arma blanca en línea a galope corto, hasta que, muy cerca del enemigo, se lanzaban los caballos ‘a rienda suelta abatida’. La caballería ligera, para cumplir sus misiones operaba en formaciones abiertas utilizando sus carabinas y revólveres. La artillería disparaba hasta los 500 metros la metralla, recipientes llenos de balas, similares a los de una escopeta; entre los 500 y 1000 metros balas sólidas.

Finalmente, se disparaba el obús, bala hueca llena de pólvora que estallaba sobre las formaciones enemigas.

Según Julio Albi, la batalla modelo iniciaba con el empleo de la caballería ligera que obtenía información, hostigaba al enemigo o lograba fijarle para obligarle a aceptar el combate; la infantería ocupaba el frente y las alas reforzando aquella por donde se llevaría el ataque, con la infantería ligera a vanguardia; la caballería de línea ocupaba los extremos.

El ataque iniciaba con fuegos de artillería, luego avanzaba la infantería en línea o en columna, precedida de los cazadores. La caballería de línea, acompañada de artillería montada acompañaba el ataque y, en caso de no estar presente la caballería enemiga cargaba contra la infantería, obligándola a formar el cuadro, para diezmarla con la artillería. “... Una ofensiva en la que todas las unidades no se apoyasen las unas a las otras con absoluta precisión podía equivaler a un desastre. En este sentido, Waterloo proporciona un ejemplo clásico: la Cabal-

lería francesa fue totalmente aniquilada cuando se la envió a cargar, sin apoyo, a la Infantería y a la Artillería de Wellington”<sup>31</sup>.

## **En la Armada Real**

Drásticas reformas realizaron los Borbones también a la armada Real. Entre 1700 y 1790 se construyó una Armada completamente nueva en todos los astilleros del Imperio español. La Habana fue el principal astillero con 197 barcos construidos en 97 años. Cartagena construyó 19 barcos, principalmente para complementar y apoyar los navíos que navegaron entre Cádiz y Cartagena. Hacia 1794 había 79 navíos en el servicio activo; 20 de primera o segunda categoría, 50 de tercera categoría y 9 de cuarta categoría. Complementados por 53 fragatas y 52 barcos de diferentes clases. Esto suponía para España ser la segunda o tercera Marina del mundo, sólo por detrás de la británica

El más temible enemigo de España era la poderosa escuadra inglesa, tenía la capacidad de atacar las líneas de comunicaciones que unían a la metrópoli con sus colonias, así como a sus principales centros estratégicos de la Costa, afectando el comercio hispanoamericano. Ese aislamiento tenía graves consecuencias para el desarrollo de las operaciones, porque no podían fluir las remesas de plata y otros metales preciosos que requería la corona para financiar la guerra.

Al inicio del reinado de la dinastía de los Borbones la Armada, responsable de la protección del tráfico con las Indias, constaba de quince galeones; la de Flandes, dos grandes galeones, cinco fragatas y su brulote; la escuadra volante de la costa atlántica y cantábrica española, tres pataches y el pingue; y, en el Mediterráneo, las escuadras de galeras, para enfrentar a la amenaza turco-africana, con aproximadamente quince naves.

Al iniciar el reinado de Felipe V, la construcción naval era prácticamente nula. Gran parte de los mandos eran hereditarios y sin una estricta formación profesional. El desastre de Vigo, en Galicia, el 23 de

---

31 *Ibidem*, p. 27

octubre de 1702, cuando se enfrentaron las escuadras anglo-holandesa e hispano-francesa, supuso el fin de los últimos galeones de la Carrera de Indias; Francia tuvo que asumir el comercio con América.

A partir de 1705, la flota española contaba ya con doce unidades de guerra. El primero de julio de ese año, salió a la luz el “Reglamento Nuevo de la Marina”, que constituyó un primer esfuerzo para la construcción de un verdadero poder naval. Una vez terminada la ‘Guerra de Sucesión’ en 1713, Felipe V, mediante el sistema de asiento o flete y la compra de buques de fabricación extranjera, inició su ambicioso programa de fortalecimiento naval. El paso siguiente fue la construcción de buques modernos en sus propios astilleros.

En 1714, el monarca expidió la Real Cédula de 14 de febrero, mediante la cual creó la Secretaría de la Armada, encargada de impulsar la reforma, modernización y expansión de la Armada Real, que le permitiría, además de la protección del tráfico marítimo con sus colonias, el dominio de los mares, en el teatro de operaciones italiano, para poder recuperar sus antiguos dominios.

A pesar de todos estos esfuerzos, la flota española sufrió un nuevo descalabro el 11 de agosto de 1718, al ser atacada por sorpresa por la escuadra inglesa, en las inmediaciones del cabo Passaro, Sicilia. Aquel fracaso fue el estímulo para grandes transformaciones: se creó la Real Compañía de Guardiamarinas, en la que ingresaron jóvenes de la nobleza española; la formación militar y marinera se compaginó con una amplia formación científica; se creó un observatorio astronómico en Cádiz; se organizaron los Cuerpos de Infantería, de Marina, Artillería, Ingeniería e Intendencia; y, se modernizó el sistema de leva y matrícula de marineros.

Como en toda Armada, lo esencial era contar con una flota acorde con los objetivos de la política exterior. Se encargó la tarea a José Patiño, un italiano de origen gallego, considerado entre los mejores técnicos navales del siglo XVIII. Patiño desempeñó el cargo de Intendente General (1720-1726) y secretario de Marina (1726- 1736), fundó nuevos astilleros, en Cádiz y Ferrol, además de fábricas para

producir cañones, munición y todos los implementos necesarios para equipar los barcos que se comenzaron a construir

A partir de 1750, hasta 1769 asumió la construcción naval Jorge Juan de Santacilla, que fue parte de la Misión Geodésica. En 1749 había sido enviado a Londres por el marqués de la Ensenada para informarse sobre estos temas y contratar expertos en construcción naval. A su regreso de Londres, preparó un plan que fue aprobado en 1752. Jorge Juan fue también director de la Academia de Guardias Marinas, donde impartió las enseñanzas más avanzadas de la época. Fundó, además, el Observatorio Astronómico de Cádiz. A partir de 1769 y hasta 1784, dirigió la construcción naval François Gautier, que aplicó las técnicas francesas y desde ese año hasta finales de siglo, Romero Landa y Retamosa que desarrolló procesos nacionales, sobre la base de la larga experiencia de sus antecesores.

Gracias a este proceso, en la guerra contra Inglaterra de 1779, España pudo emplear 39 navíos y 13 fragatas; y en 1788, cuando falleció Carlos III, la Real Armada contaba con 76 navíos de línea, 51 fragatas, 6 corbetas, 13 urcas, 15 jabeques, 10 balandras, 31 bergantines, 5 paquebotes, 2 lugres, 7 goletas, 5 pataches, 4 galeras, 4 galeotas y 75 lanchas cañoneras.

En el reinado de Carlos IV, con Antonio Valdés como secretario de Marina, se mantuvo el ritmo de crecimiento del poder naval, pero las continuas guerras habían debilitado a España que, difícilmente, podía sostener los 110.000 marinos activos; por esta razón, en 1799, un Consejo de Guerra de oficiales generales de la Armada, tuvo que proponer una drástica reducción del presupuesto naval. El deterioro de la Marina de Guerra española culminó con el colapso ocasionado por la derrota en Trafalgar, el 21 de octubre de 1805. Terminó así la vida de la Marina ilustrada del siglo XVIII y el papel protagónico de España en el tablero geopolítico mundial.<sup>32</sup>

---

32 <https://forum.paradoxplaza.com/forum/index.php?threads/desafio-en-el-mar-la-real-armada-española-en-el-siglo-XVIII>

## **Bibliografía:**

1. Agozino Adalberto, *Estrategia y Acción Militar*, Ed. Depalma, Buenos Aires 1989
2. Albi Julio, *Banderas Olvidadas*, Ed. De Cultura Hispánica, Historia, Madrid, 1990
3. Balduque Marcos Miguel, *El Ejército de Carlos III: extracción social, origen geográfico y formas de vida de los Oficiales de S.M.* 1993. Universidad Complutense, Madrid, 1993
4. Domínguez Ortiz, Antonio. *La sociedad española del siglo XVIII*. Madrid, C.S.I.C., 1955
5. Fuller J.E.C. *Batallas Decisivas del Mundo Occidental y su influencia en la Historia*, Tomo II, Barcelona, 1964
6. Lidell Hart B.H. *Estrategia de Aproximación Indirecta*, Ed. Rioplatense, Buenos Aires, 1974
7. Maquiavelo Nicolás, *el Príncipe*, Madrid, ed. Mediterráneo, 1970
8. Maquiavelo Nicolás, *El Arte de la Guerra*, Academia de Guerra, Quito, 1978
9. Morelli Federica, *Territorio o Nación*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2005
10. Núñez Sánchez Jorge, *Bravo Klever, La Configuración Militar de la Gesta quiteña de la Independencia 1809-1812*, Biblioteca del Bicentenario, Quito Distrito Metropolitano, 2012
11. Robson E. *Las fuerzas armadas y el arte. Historia del mundo moderno*, Capítulo VIII del Tomo VII Cambridge University Press - Sopena, 1979.
12. Yuchak Jean Pierre, *el Arte de la Guerra de Napoleón Bonaparte*, ed. DISTAL, argentina, 2011
13. Wanty Emile, *La Historia Militar a través de las guerras*, Ed. Alfaguara, Barcelona 1.972

## **WEB:**

<https://forum.paradoxplaza.com/forum/index.php?threads/desafio-en-el-mar-la-real-armada-española-en-el-siglo-XVIII>



# **La Armada en la historia de las Islas Galápagos**

Capitán de fragata (SP) Mariano Sánchez Bravo

Las Islas Galápagos ubicadas a 972 kilómetros al oeste de las costas ecuatorianas y Patrimonio de la Humanidad desde 1978, han estado siempre relacionadas con la Marina de Guerra ecuatoriana, gracias al entorno marítimo y a que esta ha sido el lazo de unión de las islas con tierra firme, a lo largo de 186 años, desde su incorporación a la república.

Descubiertas por Tomás de Berlanga, obispo de Panamá, el 12 de marzo de 1535, las islas fueron visitadas varias veces por naves españolas durante el siglo XVI, por lo general en forma involuntaria y con algunos naufragios. De todos modos estas no fueron colonizadas por los españoles, pero tampoco abandonadas por completo.

Los nombres españoles antiguos de las islas, indican que las recorrieron repetidas veces, pero los piratas ingleses también las frecuentaron cuando descubrieron la posibilidad de usarlas como base estratégica para atacar el comercio del Virreinato de Lima o para refugiarse luego de los ataques a las colonias americanas.

### **Mapa del corsario Ambrose Cowley<sup>1</sup>**

Si bien es cierto que en algunos mapas antiguos se hace constar a las islas Galápagos, en su ubicación frente a las costas del actual Ecuador, también lo es que se las señalaba sin detalle alguno, en lejanía, como parte de mapas generales. Al respecto el Dr. Octavio Latorre nos dice que en el primer mapa que aparecen es en un pergamino anónimo diseñado hacia 1562, con una configuración casi imaginaria. El segundo sería en un mapa publicado por Gerard Mercator en su célebre carta de 1569, en que presentó por primera vez la proyección que lleva su nombre, y las llama “Ysolas de los galopegos”.

Después aparecerían las “Isolas de Galapagas” en el mapa de Diego Méndez, publicado con el título de “*Peruviae Avriiferae Regiones Typvs*” y que constaría originalmente, en 1570, como parte del Atlas “*Theatrum Orbis Terrarum*” de Abraham Ortelius. También en 1622 las

---

1 Sánchez Bravo, Mariano. “Instituto Oceanográfico de la Armada, génesis y trayectoria”. Instituto de Historia Marítima 2010. Páginas de 30 a 42.

hace constar el cartógrafo holandés Hessel Güerritz, en la que aparecen tres islas grandes, y las demás no son sino puntos dispersos.

Pero fue 1684 el año en que se hizo la primera cartografía de las islas, en forma exclusiva y en solitario. Esta fue una labor del corsario William Ambrose Cowley, a lo cual nos referiremos seguidamente.

El 2 de septiembre de 1683 zarpó el barco *Revenge* desde Virginia, al mando del capitán John Cook, con destino a la Mar del Sur, para efectuar el curso a las colonias españolas de América. A su bordo llevaba de piloto a Ambrose Cowley, y también a los famosos corsarios William Dampier y Edward Davis. A fines de noviembre a la altura del cabo Sierra Leone se apoderaron de un navío de 40 cañones, al que rebautizaron *Bachelor's Delight* y abandonaron el *Revenge*. Con dicho bajel doblaron el cabo de Hornos y a mediados de marzo de 1684 hacían su ingreso a la Mar del Sur.

El 29 de marzo se encontraron con el capitán John Eaton que mandaba al *Nicholas*, armado de 26 cañones y piloteado por Richard Morton. Aquellos habían zarpado de Londres con iguales intenciones que Cook. Eaton y Cook intercambiaron provisiones y entraron en sociedad para navegando juntos efectuar la piratería en esas aguas.

En sus correrías, arribaron a una de las islas de Juan Fernández, de donde zarparon el 18 de abril, luego de curar a varios enfermos de escorbuto; allí pescó Cook, una enfermedad que a la postre le resultaría fatal. Capturaron un buque que había partido de Guayaquil con madera, buscando seguidamente refugio en la isla de Lobos del Mar.

El 27 de mayo capturaron otras tres naves con harina, y habiéndose decididos asaltar Trujillo, se enteraron por una carta que se apropiaron en uno de los bajeles, que su presencia era muy notoria y que en Huacacho, que es puerto de Trujillo, se construía un fuerte, por lo que cambiaron sus planes, levando anclas del fondeadero de Lobos de Mar el 29 de mayo y pusieron rumbo a las islas Galápagos, con las tres presas cargadas con harina, dejando fondeado el bajel con madera.

El 9 de junio de 1684 estaban frente a la isla más meridional de las Galápagos, pero finalmente anclaron al costado este de una de las



islas más orientales. William Dampier lo relata de la siguiente manera en su descripción: “Fondeamos al lado este de la isla más oriental a 16 brazas de agua, en arena dura a una milla de la playa. El capitán Eaton se puso a una milla a sotavento de nosotros y una de las presas logró anclar al extremo norte de la isla, pero las otras dos no pudieron encontrar sitio... Allí bajamos a tierra”. Al día siguiente tuvieron que pasarse a otra isla, porque las presas recargadas como estaban no pudieron maniobrar para llegar a la primera. Al capitán Cook, que seguía enfermo, le armaron una carpa en tierra.

En las Galápagos permanecieron 13 días y de ese tiempo aprovechó el pirata Ambrose Cowley para ir cartografiando las islas, embarcado en el *Bachelor's Delight*, sintiendo gran atracción por ellas.

En su relato publicado en 1686 con el título “A Short Account of my Voyage”, Cowley dice: “Vimos una isla al suroeste de nosotros... A esta isla le puse el nombre de King Charles”. Después de una hora o dos vimos otra isla y poco después vimos muchas más. Pero dimos toda la vela que podíamos hacia una isla que me gustó más... Un bote se dirigió a la orilla de esa isla, no encontrando agua pero sí tortugas terrestres y marinas, iguanas y algunas especies de aves. Hacia el este de ella se ven puertos aparentemente buenos. Levamos ancla y navegamos hasta el Oeste, donde encontramos agua. A esta isla la nombré ‘Duke of York’, isla que ahora lleva el nombre, por la gracia de Dios, de nuestro actual Rey (James II). Vimos otra isla, navegando hacia el Oeste, llamándola ‘Duke of Norfolk’.”

Es de anotar que este relato de Cowley está fechado 25 de octubre de 1686 y publicado en Londres, después de su llegada a Inglaterra, y que el recorrido de observación lo efectuaban tanto el *Bachelor's Delight* como el *Nicholas*, comandados por Cook y Eaton, respectivamente.

Habiéndole puesto el nombre de “The Duke of Albemarle” a la isla que actualmente conocemos como Isabela, entre ésta y la isla “Duke of York”, actualmente nombrada San Salvador, el corsario Cowley avistó un pequeño islote que lo bautizó con su nombre, y en su crónica dice al respecto: “Por capricho la llamé ‘Cowley's Enchanted

Island’ pues habiéndola contemplado desde diferentes puntos de la brújula, siempre apareció en forma diferente. Unas veces se asemejaba a una fortaleza en ruinas y otras a una gran ciudad”.

Ese pequeño islote existe y aún mantiene el nombre de islote Cowley. Al respecto de la isla Duke of York, es de indicar que al retornar Cowley a Inglaterra, en octubre de 1686, encontró la novedad que aquel duque había sucedido en el trono a su hermano Charles II, con el nombre de James II (o Jacobo), desde febrero de 1685, por lo que habiendo aquel bautizado las islas, en su mayoría, con los nombres de la realeza británica, se apuró en renombrarla como “King James’s Island” y así apareció en sus mapas.

A la isla King Charles se la observa mal ubicada en su mapa, causando largas discusiones entre cartógrafos y entendidos en la materia, hasta que el capitán James Colnett resolvió el problema, en 1792, identificándola con la actual Floreana. Además añadió otra isla que le dio el nombre de “Chatham”, que es la actual isla San Cristóbal, pues no había sido vista por los corsarios en 1684.

En su descripción dice Cowley que conociendo y visto la existencia de quince islas en las Galápagos, le puso inicialmente nombre a ocho de ellas, las que paso a detallar, añadiendo entre paréntesis el nombre actual de cada una:

1. King Charles (Floreana).
2. King James; en 1684 Duke of York (Santiago o San Salvador)
3. Duke of Norfolk (Santa Cruz),
4. Duke of Albemarle (Isabela)
5. Abingdon (Pinta).
6. Lord Wainman (Wolf).
7. Lord Culpeper (Darwin).
8. Cowley Enchanted Island (islote Cowley).

En su carta de las islas Galápagos aparecerían también los nombres de la isla Narbrought, actual Fernandina, y de las otras islas e islotes, que se pueden apreciar en los distintos mapas de Cowley publicados desde 1686 por algunos editores, que se reproducen en esta

obra. No consta, eso sí, la isla Chatam o San Cristóbal, aunque según la descripción de Dampier y el análisis que hace de la misma el Dr. Octavio Latorre, autoridad en dicha materia, parece confirmar que si vieron la misma, pues el corsario Dampier la describe como “isla de tierras altas”, que no podía ser otra que San Cristóbal.

El entusiasmo del corsario William Ambrose Cowley permitió que a lo largo del recorrido de los bajeles británicos por las islas Galápagos, se las vaya descubriendo de una en una, ante la curiosidad de los corsarios comandados por Cook y Eaton, Cowley las fue describiendo e incluso procedió a sacar las posiciones de cada una en latitud y longitud, y habría dibujado el mapa de las islas para incluirlas en su diario, lo que después serviría, llegado a Londres, para que dibujantes y cartógrafos más especializados la redibujen y las hagan constar en algunas publicaciones, especialmente en las distintas ediciones del diario o relato de Cowley.

Retomando el tema de la expedición corsaria, ante la información de uno de los indígenas prisioneros, de que en Realejo había un rico botín, decidieron dirigirse a Nicaragua, para lo cual desembarcaron y escondieron en una de las islas unos 1500 sacos de harina y otras provisiones y zarparon de las Galápagos los dos buques piratas y una de las presas, haciéndose a la vela el 22 de junio de 1684. A mediados de julio, a la altura de cabo Blanco, Nicaragua, el capitán John Cook falleció, por lo que fondearon en una bahía cercana y procedieron a darle sepultura.

La tripulación del buque de Cook decidió elegir al flamenco Edward Davis, contra maestre de Cook, para suceder a este como capitán del *Bachelor's Delight* y jefe de la expedición. Tiempo después Eaton rompió sociedad con Davis y zarpó el 12 de septiembre rumbo al sur, llevándose 400 sacos de harina, al piloto Cowley y al cirujano Wafer. Días después se volvieron a encontrar en la mar los capitanes, y Eaton manifestó su deseo de reanudar sociedad, pero la tripulación de Davis lo rechazó, y salió rumbo al sur el 2 de octubre.

Los capitanes corsarios tuvieron destinos distintos, pues Davis luego de hacer sociedad con el pirata Swan, que había llegado al Pací-

fico en el *Cynet*, se decidió a asaltar Guayaquil, empresa que resultó un fracaso ante la fuerte resistencia de los guayaquileños. En tanto que el capitán Eaton realizaba sus correrías independientemente, y por noviembre se sabía que había abandonado la Mar del Sur y puesto proa hacia el Lejano Oriente. Por lo menos esa fue la noticia que recibió Davis en la isla Lobos de Mar el día 29. Diremos de una vez que Ambrose Cowley llegó a Inglaterra en octubre de 1686.

A más de su relato publicado en 1686, después de su retorno a Londres, del que hemos hablado, se efectuaron algunas publicaciones en el que a su descripción de las islas Galápagos se anexa el mapa elaborado inicialmente por Cowley, como es su "*The Voyage of Capt. Cowley*" en 1687, impreso en Londres. Así también "*Cowley's Voyage Round the World*", en 1688, igualmente impreso en Londres. Al parecer su diario había sufrido algún extravío, pues a su retorno en 1686 se quejaba cuando decía: "A esta isla le di el nombre de King Charles, por ser la primera que vi. Yo juzgo que la isla podría estar a un grado de latitud Sur, pero me he olvidado la longitud, y espero que venga mi libro de Holanda".

Una versión de su mapa de las Galápagos aparece en la página final del "*The South Sea Waggoner*" de Basil Ringrose, que fue escrito por 1682, por lo que se deduce que éste fue añadido por un desconocido después de 1686, considerando que Ambrose Cowley retornó a Inglaterra en octubre de ese año, y que ya consta en el mapa el cambio del nombre de la isla que Cowley llamó primero Duke of York y después la renombró King James, al suscitarse el advenimiento al trono de Inglaterra de Jacobo II (James), en febrero de 1685. En ese mismo mes del siguiente año había muerto Basil Ringrose.

Al publicarse en 1699 la edición en inglés del "*Cowley's Voyage Round the Globe*", publicado por el capitán William Hake en Londres, aparece insertada en la página 9 el mapa de Cowley pero dibujado por el cartógrafo Herman Moll, y en su parte superior aparece la inscripción "*Discovered by Capt. John Eaton*"

Por ese mismo año aparece también una versión del mapa en el manuscrito Morgan 3310, sección II. Este mapa de Galápagos parece

haberse usado en la preparación del “*Cowley’s Voyage Round the Globe*”, publicado en 1699.

Posteriormente, en 1744, aparece otro mapa redibujado por Emanuel Bowen, geógrafo del rey británico, basado en el mapa anterior de Herman Moll, el que se lo publica en la colección completa de John Harris, en Londres. Bowen añadió el texto que consta debajo del mapa, y en la parte superior derecha da el mérito al pirata Cowley del descubrimiento y descripción de las islas Galápagos, en 1684.

### **Incorporación de las islas al Ecuador**

El 24 de abril de 1709 piratas ingleses al mando de Woodes Rogers asaltaron Guayaquil, cuya ciudad abandonaron, después de robarla y depredarla, el 11 de mayo, y con buen viento del sur-suroeste pusieron rumbo a las islas Galápagos, con el *Duke*, el *Duchess* y varias presas, en busca de la isla Santa María de la Aguada, famosa por sus fuentes de agua, entre los ingleses. No encontraron aquel líquido vital, y con su gente enferma de la peste las abandonaron con destino a la isla Gorgona.<sup>2</sup>

Las islas que guardaban para los navegantes algo de misterio, siguieron siendo visitadas, y habiendo pasado más de un siglo, por 1830 don José de Villamil, marino de origen norteamericano radicado en Guayaquil, concibió el proyecto de colonizar las islas Galápagos, y el 14 de noviembre de 1831 las denunció a nombre de la Sociedad Colonizadora del Archipiélago de Galápagos.

Aquel pensaba explotar la *Orchilla*, pero fue don José Joaquín de Olmedo, prefecto del Guayas quien organizó la primera expedición oficial bajo el mando del coronel Ignacio Hernández, quien zarpó de Guayaquil el 20 de enero de 1832, a bordo de la goleta Mercedes. El día 12 de febrero de ese año, dicho oficial tomó posesión solemne del archipiélago, incorporándolo al territorio de nuestra República.<sup>3</sup>

---

2 Destruge, Camilo. (D’ Amecourt). “Revolución de Octubre”: Invasiones piráticas. Guayaquil, 1920. Páginas de 52 a 60.

3 Sánchez Bravo, Mariano. “Forjadores Navales del Ecuador”.- Digeim 1986.- Página 72.

## El comandante Robert Fitz Roy y Charles Darwin en Galápagos<sup>4</sup>

Desde las primeras décadas del siglo XIX la Oficina Hidrográfica británica comisionó varios buques para realizar levantamientos cartográficos en todos los mares del planeta, buscando entre otras cosas producir cartas más exactas de ambas costas de América para mayor seguridad en la navegación, reemplazando a las cartas españolas y también británicas en uso hasta entonces.

Los trabajos en Sudamérica se iniciaron en 1826, con el *Adventure* y el *Beagle*, con cuyos buques la marina británica efectuó levantamientos en el lapso de cuatro años, recorriendo Montevideo, Concepción, Valparaíso, Juan Fernández, Fort Famine, Magallanes y Montevideo, hasta finales de 1830, que retornaron a Gran Bretaña.

Al siguiente año, 1831, se preparó otra expedición, para continuar los trabajos anteriores, con el *H.M.S. Beagle* al mando del capitán de fragata Robert Fitz Roy, que posteriormente alcanzaría el grado de vicealmirante de la Marina británica.

Se planificó un viaje de circunnavegación de cinco años de duración (1831-1836), para la verificación de la cartografía existente de la costa comprendida entre el río de la Plata y Chiloé, ya publicada por el almirantazgo británico.

Formaban parte de la expedición el naturalista y científico Charles Darwin, un segundo naturalista, un dibujante y el médico Benjamín Bynoe, para estudios de especies y recogida de muestras.

El *H.M.S. Beagle* zarpó de Plymouth el 27 de diciembre de 1831, iniciando la expedición. Este era un bergantín de 242 toneladas y de 30.5 metros de eslora. Portaba 10 cañones y la dotación la conformaban 74 personas. Luego de realizar escalas en San Salvador, Bahía y Buenos Aires, pasaron luego por el Estrecho de Beagle hasta alcanzar Tierra de Fuego. Durante dos años se dedicaron a cartografiar la costa oriental argentina, aprovechando el naturalista Darwin para efectuar

---

4 Sánchez Bravo, Mariano. "Instituto Oceanográfico de la Armada, génesis y trayectoria".- Instituto de Historia Marítima 2010.- Páginas de 81 a 88.

numerosas expediciones a la Pampa. Arribaron a Valparaíso el 23 de julio de 1834 en donde permanecieron hasta el 10 de noviembre, y continuando con los levantamientos hidrográficos tocaron Chiloé, Concepción, nuevamente Valparaíso, Copiapó, Iquique y Callao, al que arribaron el 19 de julio de 1835.

Habiendo zarpado del Callao el 30 de agosto, el *Beagle* puso rumbo a las Islas Galápagos. En tanto la goleta *Constitución*, auxiliar del *Beagle*, se quedó para realizar levantamientos en la costa peruana de agosto de 1835 a junio de 1836.

El 15 de septiembre de 1835 la expedición británica llegó a la Isla Charles (Floreana), de las Galápagos, fondeando en la Bahía Post Office y luego en la Bahía Black Beach, siendo recibidos por los vecinos de la isla, quienes incluso ayudaron generosamente en las observaciones de la fauna a un joven científico, Charles Darwin, quien observó y estudió a las tortugas, iguanas, pinzones y otros animales originarios de las Galápagos, lo que le permitió formular su teoría del **“Origen de las especies”**, que difundió en una obra publicada en 1859.

En tanto los oficiales del *Beagle* se dedicaron a levantar una carta general de las islas, y varias detalladas de los fondeaderos, todas con tal exactitud, que el capitán De Gueydon de la fragata francesa *Genie* decía en 1846 sobre esas cartas: “El Capitán Fitz Roy lo vio todo, lo examinó todo, los demás solo pasaron por allí”, según nos relata el doctor Latorre.

Cumplida su labor hidrográfica y sus tareas científicas, el *Beagle* abandonó las islas Galápagos el 20 de octubre de 1835. Fue precisamente con este zarpe que se puso punto final a las observaciones de interés cartográfico, pues luego de varias escalas y visitas el viaje terminó en Falmouth el 2 de octubre de 1836.

De estas últimas expediciones el almirantazgo británico, realizó en 1842 la impresión en Londres del mapa “*South América from the Original Documents including the Survey by Officers of H.M.S. ‘Adventure’ and ‘Beagle’.*”, en cuyo recuadro consta la carta de “*Galápagos Islands, by the officer of H.M.S. Beagle, 1835*”.

Este viaje tuvo tal importancia, que habiendo Charles Darwin formulado la teoría del origen de las especies en su famosa y fundamental obra, esta trascendió a la posteridad, la que causó tal revuelo que el mismo día en que apareció se vendieron los 1.250 ejemplares de la edición.

Darwin, por su lado, guardó una eterna gratitud al comandante Robert Fitz Roy, de quien dijo: “Yo creo que la mejor suerte que he tenido a lo largo de toda mi vida ha sido la oferta de llevarme a bordo (del *H.M.S. Beagle*) como naturalista”.

### **Patrullajes en el siglo XIX**

Durante las siguientes décadas del siglo XIX los buques de la Armada las patrullaban varias ocasiones al año, haciendo presencia y control. Entre ellas podemos citar la búsqueda efectuada en las islas, en 1846, por la goleta de guerra Invencible, cuando se produjo la piratería a bordo del vapor Washington, y por el bergantín de guerra Seis de Marzo, por el mismo motivo.

En agosto de 1848 se habla de la Colonia Penal de las islas Galápagos, y se dice que tan pronto un buque de guerra zarpe con dirección a las Galápagos se enviarán algunos reos, para que purguen sus penas en esas islas.

El 31 de agosto de 1853 se destinó a la goleta de guerra Olmedo para un viaje de 100 días a las islas Galápagos en crucero de exploración, con el objeto de determinar cuál es su producción en relación al guano. En la década de 1850 los buques de guerra como el pailebot de guerra Olmedo y el bergantín goleta 17 de julio, efectuaban en forma esporádica cruceros de vigilancia a las Galápagos.

Según el extracto del diario de navegación del pailebot Olmedo, el buque zarpó de Guayaquil el 26 de diciembre de 1853, cuando eran las cuatro de la mañana. El 4 de enero de 1854 a las seis de la tarde, avistaron la isla Chatam por el noroeste del compás, a cuya hora hicieron rumbo hacia la Floreana. A las diez de la mañana fondearon en un lugar de dicha isla. A las seis de la tarde del 7 de



enero desembarcaron a los 17 presos, que por orden superior dejaron en la misma.

A partir de ese instante realizaron un minucioso patrullaje, habiendo arribado a las siguientes islas: Chávez, Albermarle (Isabela), Narborough, Roca Redonda, Pulpér e Yvuéman (sic). El día 15 de enero pusieron rumbo a la costa continental.

El comandante, capitán de corbeta Francisco Gutiérrez, había enviado a las distintas islas, botes con personal armado al mando de los alféreces de fragata José Izquierdo y Francisco Castillo, con el fin de que efectúen reconocimientos e inspecciones, según las órdenes especificadas en su misión.

Con aquello ejemplarizamos lo relativo a la presencia y control en las islas Galápagos, por parte de la Armada, aunque sea en forma no muy continua, en el siglo XIX.

## **El Constitución rumbo a Galápagos**

En noviembre de 1914, en instancias de la Primera Guerra Mundial, Inglaterra protestó que Ecuador había violado la neutralidad, al permitir que buques alemanes usaran las islas para aprovisionarse.

La Armada del Ecuador estaba totalmente impedida de actuar en las islas, por tener que atender la guerra civil en Esmeraldas. De todos modos, para aclarar esos rumores, el gobierno envió en 1915 al transporte de guerra Constitución (adquirido para combatir la revolución de Concha en Esmeraldas). Recogió las más variadas noticias, algunas fidedignas, de que varios buques ingleses y japoneses merodeaban por las islas; que el crucero alemán *Leipzig* y los carboneros *Marie* y *Kala* fueron vistos al este de la isla Chatam, para desaparecer rumbo al sur, a toda máquina.

Lo cierto es que algunos navíos alemanes merodeaban por las islas como el velero *Seeadler*, el crucero *Leipzig* ya mencionado, que había torpedeado al petrolero *Elsinore* y al carguero *Banksfield*.

## Viaje del presidente Baquerizo Moreno

El doctor Alfredo Baquerizo Moreno presidente de la República del Ecuador decidió viajar a las islas Galápagos, para lo cual se invitó a diplomáticos de otros países acreditados en el Ecuador. El guardacostas Patria, fue el buque asignado para aquella comisión, y el crucero Cotopaxi, para que lo escolte en todo el viaje.

Dichas unidades zarparon el día 10 de julio de 1917 a las 08:00 horas. En ambos buques se instalaron equipos de comunicaciones inalámbricos, a fin de mantener contacto con el continente. El Cotopaxi estaba comandado por el capitán de navío Rafael Andrade Lalama y el guardacostas Patria por el teniente de fragata Manuel Ignacio Granja Saona.<sup>5</sup>

Los pasajeros más importantes embarcados en el Patria, eran el doctor Alfredo Baquerizo Moreno, presidente de la República; Easman Cox, ministro de Chile; Miguel Arroyo Diez, ministro de Colombia; Enrique Hayton, encargado de negocios de Argentina; Eduardo Muelle, cónsul del Perú, entre otros.<sup>6</sup>

Después de arribar a las islas Galápagos los buques recalaron durante su recorrido en puerto Chico, San Cristóbal, el sábado 14 de julio a las 09:00 horas; puerto Villamil, Isabela, el domingo 15 a las 08:00 horas; Post Office, Floreana, el lunes 16 a las 10:30 horas. Cuatro horas después los buques de guerra pusieron rumbo a la provincia de Esmeraldas, culminando así la visita presidencial<sup>7</sup>. Dicho viaje fue exitoso y finalizó con el arribo a Guayaquil el 25 de julio del mismo año. Tal es así que Virgilio Cuesta, ingeniero del guardacostas, informó que las maquinas respondieron satisfactoriamente.

La visita del presidente Alfredo Baquerizo Moreno a las islas se revistió de gran importancia, pues era la primera vez que un presidente lo hacía. Tal es que al siguiente año, en su honor, Puerto Chico de la

---

5 Archivo histórico del Instituto de Historia Marítima.- Tomo 45, folio 23.- Oficio del 25 de julio de 1917.

6 *Ibidem*.

7 *Ibidem*.- Folio 24.- Oficio del 31 de julio de 1917.

isla San Cristóbal, fue rebautizado como Puerto Baquerizo Moreno, y así se mantiene hasta la actualidad.

### **Sucesos hasta la primera guerra del atún**

Después vino una era de colonizaciones de las islas por ecuatorianos y extranjeros; la llegada de buques de migrantes, animó a las autoridades ecuatorianas a respaldar a los nuevos colonos en sus planes de pesca y agricultura, por lo que con fecha 16 de marzo de 1927 el presidente provisional de la República, don Isidro Ayora, decretó la creación de una capitanía en Puerto Baquerizo Moreno, y con el mismo decreto se destinó al aviso Atahualpa, que desde esa fecha quedó incorporado a la Armada, para la vigilancia permanente de las islas Galápagos, y más comisiones relacionadas con sus necesidades marítimas.

Entre 1929 y 1942 se produciría lo que algunos historiadores llaman la primera guerra del atún, tal es que se dice que durante los años 1932 a 1933, por dar un ejemplo, los industriales norteamericanos, en el puerto de San Pedro ganaron U\$ 37'000.000 con la venta del atún, traído por ellos de las aguas de Galápagos.

En 1932 fueron 65 los buques que se dedicaron a la pesca y Van Camp empaquetó más de 1000 toneladas de atún extraídos en Galápagos. En 1939 el buque Presidente Alfaro, controló los permisos de pesca en esas aguas de una flotilla de buques norteamericanos y capturó algunos, pero las pocas unidades no permitían un control eficiente.

### **Base norteamericana en Baltra durante la II Guerra Mundial<sup>8</sup>**

El presidente norteamericano Franklin Delano Roosevelt efectuó una gira de visita a las islas Galápagos, en el Crucero USS Houston (CA-301), y estuvo de pesca en la bahía Sullivan en julio de 1938, en donde atrapó un tiburón. Se dice que aprovechó su estadía para

---

<sup>8</sup> Sánchez Bravo, Mariano. “Bases militares norteamericanas en Galápagos y Salinas durante la II Guerra Mundial”. Revista INHIMA N° 62, julio de 2018.

escoger personalmente, junto a sus asesores, el mejor lugar en donde instalar una base aeronaval en caso de conflagración.

En 1939 a inicios de la Segunda Guerra Mundial, un diagnóstico de la comisión norteamericana Greenslade Board dio lugar para que el gobierno de los Estados Unidos entrara en negociaciones con el gobierno ecuatoriano para construir bases aeronavales, militares y aéreas en la costa del Ecuador y en las islas Galápagos, pues luego de un viaje de observación se decidió que para la protección y defensa del canal de Panamá era necesario, de acuerdo a un plan naval-militar propuesto por el Estado Mayor de la Defensa norteamericana, la creación de bases en Salinas, para cubrir la costa norte del Pacífico con hidroaviones navales, así como con aviones Catalina; y también aviones de bombardeo con base en Galápagos y Salinas, las que debían ejecutar misiones entre las bases en Ecuador y la establecida en Corinto, Nicaragua, para cubrir las rutas de navegación del Pacífico Sur.

El comando de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, una vez que se perpetró el ataque japonés a Pearl Harbor, en las islas Hawái, y como hasta esa fecha, en el mes de diciembre de 1941, el gobierno ecuatoriano no les había concedido la autorización para construir y ocupar bases en Salinas y Baltra (Galápagos), dio orden para que contingentes de la Marina y del Ejército desembarquen en la costa ecuatoriana y ocupen *manu militari* las mencionadas zonas estratégicas.

Efectivamente, el 16 de enero de 1942 desembarcaron en la península de Santa Elena y pocos días después en las islas Galápagos, sin consultar al gobierno ecuatoriano, aunque ya había desde antes personal en Galápagos, tal es que el historiador Hugo Idrovo indica que habiéndose producido el desembarco de 36 técnicos y militares estadounidenses en Baltra el 12 de diciembre de 1941, esta es la fecha en que se formaliza el inicio de la ocupación de las islas Galápagos.

Posteriormente, con los hechos consumados, el gobierno ecuatoriano gestionó ante el norteamericano que se regularizara dicha ocupación, mediante la suscripción de actas o convenios, a lo que se accedió. Efectivamente, el primer convenio se suscribió en Quito el 24 de

enero de 1942, en lo que se refiere a la base en Salinas, y después el 2 de febrero del mismo año se firmó el relacionado con la base en Seymour, Galápagos. Estos son los denominados convenios complementarios a los pactos de defensa continental mutua de Lima y La Habana.

Las islas Galápagos tuvieron durante la Segunda Guerra Mundial, una excepcional importancia estratégica para la defensa del canal de Panamá.

En Galápagos los contingentes norteamericanos erigieron una gran base aeronaval en la isla Baltra. A ésta se la conoció comúnmente con el nombre de Base Seymour, más en realidad este nombre pertenece a un islote situado en la parte septentrional de Baltra, de la cual los norteamericanos equivocadamente tomaron el nombre. Esta isla estaba destinada a convertirse en un gigantesco portaviones de roca y, de hecho, allí se levantó la mayor instalación militar y aeronaval del Pacífico sudeste en la Segunda Guerra Mundial. En la isla Española instalaron un puesto, así también en punta Albermarle en el norte de la isla Isabela, y por último, otro en cerro Barahona en la parte meridional de la misma.

En el lapso de ocupación norteamericana de la isla, en la época más crítica de la Segunda Guerra Mundial, unos 5000 soldados, marinos y aviadores conformaban la fuerza aeronaval destinada a la protección intercontinental en el área. Para distracción de dichos hombres llegaban compañías artísticas, actores, cantantes, y nos cuentan oficiales ecuatorianos que vivieron la época, que en algunas ocasiones escucharon de algunos intérpretes y, aún más, de los soldados estadounidenses, la canción Lily Marlen.

A pesar de finalizar la Segunda Guerra Mundial en 1945, la presencia norteamericana se mantuvo en Baltra. El 1 de julio de 1946 para la devolución de esta base, se realizó una ceremonia a bordo del patrullero ecuatoriano Nueve de Octubre, buque en el cual se dirigían a Seymour el general Willis Crittenger y Robert Scotten, jefe de las Fuerzas norteamericanas en Panamá y embajador de los Estados Unidos en el orden respectivo.

Después de arribar a la isla el mencionado general pronunció un discurso, y en parte expresó: “El moderno aeropuerto que aquí veis como ayuda inconmensurable para la defensa del canal de Panamá, sirvió como punto de salto para toda la poderosa aviación que vigiló el Pacífico. Puede decirse que la cooperación interamericana hizo posible a la Base de Galápagos, factor decisivo en la defensa del canal de Panamá contra la amenaza hostil, que no se materializó porque estuvimos preparados. Sin este bastión de defensa y otros como Salinas y Talara, es concebible que el ataque enemigo tuviera éxito...”.

Seguidamente la banda militar norteamericana, ejecutó el Himno de los Estados Unidos, mientras se arriaba lentamente la bandera de ese país, para luego proceder a izar la bandera ecuatoriana, a los acordes del Himno Nacional, que fue saludada por los marinos ecuatorianos y por todos los concurrentes, habiéndose hecho cargo de la base el capitán de navío Agnelio Recalde Moscoso, de nuestra Armada, a quien la superioridad lo nombró para que se desempeñe como jefe del Distrito Naval de Galápagos.

Pero la entrega de la isla Baltra no fue un hecho cierto, era algo protocolario, pues el contingente norteamericano la fue desocupando poco a poco, hasta que en 1949 la abandonó el último soldado. Un año antes el señor Carlos Julio Arosemena Tola, presidente de la República, había requerido del gobierno de los Estados Unidos la entrega total de la Base de Seymour, exigencia que por fin se hizo realidad.

En julio de 1949, se estableció la Gobernación Marítima del Archipiélago, y en consecuencia el jefe del Distrito Naval se denominó en adelante Gobernador Marítimo. Dependencia que duró hasta el 14 de febrero de 1959 en que se crea la Segunda Zona Naval, siendo su primer comandante el capitán de corbeta Aurelio Maldonado Miño. Es de indicar que para fines de proteger y establecer control en las islas, se instalaron capitanaías del puerto, adicionales a la de San Cristóbal, en las islas Isabela, Santa Cruz, Baltra y Floreana.

En lo que corresponde a la Fuerza Naval, la falta de buques en las primeras décadas del siglo XX fue la causa principal que impidió

que en el archipiélago se mantuviera una permanente vigilancia, y que se mostrara el Pabellón del Ecuador en sus aguas jurisdiccionales. Esta situación perduró hasta cuando la Armada logró forjar una Fuerza Naval de mayor poder en la década de los años setenta del siglo XX en adelante, lo que fue producto del largo proceso que inició en 1943.

### **Oficialización de las 200 millas de mar territorial**

El 10 de noviembre de 1966, el presidente interino de la República del Ecuador, don Clemente Yerovi Indaburu, considerando que es competencia del Estado la delimitación del mar territorial, como medida de seguridad y defensa, y para atender las necesidades de la población, y basándose en la Declaración de Santiago, decretó entre otros aspectos la reforma del artículo 633 del Código Civil, que deberá decir: “El mar adyacente, hasta una distancia mínima de 200 millas marinas, medidas desde los puntos más salientes de la costa ecuatoriana y desde los puntos de más baja marea, así como las aguas interiores... es **mar territorial** y de dominio nacional”.<sup>9</sup>

Se consideraba también en el mismo sentido lo relativo a las islas Galápagos; con ello se oficializaba de una manera concreta, cabal y positiva, nuestra soberanía sobre las 200 millas de mar territorial.

### **La Armada en la Guerra del Atún**

Al producirse la denominada Guerra del Atún, de larga historia, de 1951 a 1973 la Armada del Ecuador, respaldada en las declaraciones y documentos emitidos, hizo respetar nuestro mar territorial, cuando buques extranjeros efectuaban faenas ilícitas de pesca, dentro de las 200 millas marinas.

La apreciable cifra de 156 capturas de pesqueros realizadas por los buques de nuestra Armada, entre septiembre de 1951 y febrero de 1973, nos da una idea de la magnitud de la empresa llevada a cabo por la Marina de Guerra. De esas capturas algunos eran reincidentes, por

---

<sup>9</sup> Molina Serrano, Franklin. “Doscientas millas de mar territorial ecuatoriano”.- Quito, 1977.- Página 142.

lo que el número total de unidades capturadas es de 111; de las cuales 90 fueron de bandera norteamericana, 13 de Japón, 5 de Canadá y 3 de Panamá.<sup>10</sup>

El atunero más grande del mundo: el Apolo, fue capturado por la Armada ecuatoriana, cuando efectuaba faenas ilícitas de pesca en nuestras aguas, por dos ocasiones: el 17 de enero y el 3 de marzo de 1971.<sup>11</sup> Al respecto es de indicar que una de las capturas del Apolo la efectuó la LAE Guayaquil (después LAE 24 de Mayo), al mando del alférez de navío Belisario Pinto Tapia. Dicha lancha cañonera tuvo el mérito de haber capturado otros buques pesqueros en faena ilegal.

A más de la LAE Guayaquil, los buques de la Armada del Ecuador que capturaron el mayor número de pesqueros, fueron los destructores 25 de Julio y Presidente Alfaro, los BAE Manabí y Esmeraldas, y las LAE Quito (después 25 de Julio) y Nuevo Rocafuerte (torpedera), aunque también efectuaron capturas otras 7 unidades navales.<sup>12</sup>

El Ecuador hizo prevalecer su posición en el mar, a despecho de advertencias de sanciones, sentando jurisprudencia, recibiendo el apoyo y solidaridad a su causa, manifestados por los demás países. Además complementó las bases para fundamentar plena y jurídicamente su derecho.

Incluso, entre enero y febrero de 1973, cuando los buques de la Escuadra efectuaban el crucero de guardiamarinas, y siendo en aquel tiempo, quien escribe este artículo, guardiamarina de segundo año, embarcado en el destructor 25 de Julio, fui testigo de la firmeza de la Marina en capturar pesqueros norteamericanos, faenando ilegalmente en nuestras aguas territoriales.

El buque estaba comandado por el capitán de fragata René Molina Espinoza, y a su bordo izaba su insignia de comandante en jefe de la Escuadra el capitán de navío Ethiel Rodríguez Tapia, y de él emanaban todas las disposiciones a los demás buques. La decisión era

---

10 *Ibidem.*- Página 88.

11 *Ibidem.*

12 *Ibidem.*- Páginas 88 y 89.



hacer respetar nuestro mar, en sus 200 millas, lo que incluía la zona de Galápagos. Nuestros buques de guerra prestaron con ello una gran ayuda al control de las aguas y por tanto al desarrollo de las Galápagos, cuyos pescadores habían sido limitados de aprovechar los productos que brinda el mar.

### **El tanquero Atahualpa al servicio de Galápagos**

En la parte logística la Armada cooperó con sus buques para transporte de materiales y alimentos en beneficio de los colonos insulares, utilizando para el efecto al BAE Calicuchima, y a los BAE Tarqui y Jambelí, entre otros. Por su lado el tanquero Atahualpa, adquirido en 1963, que sirvió por 46 años a la Armada, se desempeñó como buque logístico, transportando agua, en navegaciones continuas hacia la región insular, proveyendo de ese líquido vital a las islas, en un inagotable cumplimiento de misiones, lo cual es un ejemplo palpable de la presencia de la Armada en las vivencias de las Galápagos.

El BAE Atahualpa había arribado a Guayaquil el 15 de julio de 1963. Tenía una capacidad de carga de 930 toneladas de agua en sus tanques, aunque en ocasiones se superaba dicha cantidad, pero ello dificultaba su desplazamiento.

Durante los 46 años de permanencia al servicio de la Escuadra Naval, el buque más antiguo de nuestra Escuadra, se desempeñó como buque logístico realizando regularmente un promedio de seis viajes por año hacia la región insular, proveyendo del líquido vital a la Segunda Zona Naval y luego al Comando de Operaciones Insular, a la capitanía de Baltra y al retén de la Isla Floreana, así como a las distintas poblaciones de la Costa ecuatoriana, logrando superar más de 330.000 millas náuticas en un inagotable cumplimiento de misiones. Adicionalmente proveía de agua a la Base Naval de Salinas, hasta que la Península de Santa Elena contó con el propio suministro de agua en la década de 1990.

Presté servicio en dicha unidad, con el grado de teniente de corbeta, desde mayo de 1976 hasta octubre de 1977, como oficial

de artillería y maniobras, y recuerdo las arduas y continuas navegaciones, pues zarpábamos de Guayaquil, desde nuestro atracadero en el Arsenal Naval, con los tanques a full de agua, esto es casi 1000 toneladas del líquido vital. Navegábamos por el río Guayas y al pasar por puerto Roma era tradicional que sus pobladores salieran a nuestro encuentro con sus canoas portando tanques de 55 galones a su bordo. A todos les entregábamos agua, sin faltar ninguna canoa, y en ocasiones nos agradecían con unos atados de cangrejos, los que servían para nuestro almuerzo.

Continuábamos la navegación y al entrar a mar abierto el buque daba una velocidad de 8 nudos, y poníamos rumbo a las islas Galápagos. Arribábamos a Baltra después de 75 horas de navegación, aproximadamente, en donde entregábamos el agua, luego de lo cual emprendíamos el retorno.

Luego de 10 días de navegación entrábamos al puerto de Guayaquil. Permanecíamos pocos días en el mismo, ya que seguidamente cumplíamos operación a Salinas para abastecer de agua a la base, que en aquella época carecía de la misma. Retornábamos y se ordenaba seguidamente nueva navegación a Galápagos, esta vez el agua la entregábamos a la Segunda Zona Naval en San Cristóbal, y así en ese ritmo navegábamos todo el año. El buque hizo largas y esforzadas operaciones por aquel tiempo, y considero que así cumplió por algunas décadas. En ese lapso 1976-1977 comandaron al BAE Atahualpa los tenientes de navío Edgar Guerra Carrera y Danilo Egred Heredia.

En 1981 esta unidad participó en el conflicto de Paquisha y en 1995 en el conflicto del Cenepa, cumpliendo tareas de abastecimiento de agua a las unidades de la Escuadra en los diferentes fondeaderos de guerra de nuestra costa, con el peligro de ser atacado por los submarinos peruanos cuyo objetivo era cortar el abastecimiento a los buques adversarios, por lo que consideramos que el BAE Atahualpa era un potencial blanco para dichos submarinistas.

Hay que destacar sobremanera su participación como buque de apoyo en el incendio en la Isla Isabela, sirviendo como punto de rea-

bastecimiento de agua en apoyo a la población civil, brigadas del Ejército, personal del Parque Nacional Galápagos, médicos, grupos de rescate y de toda la población nacional y extranjera que unió fuerzas para sobrellevar esta situación de emergencia nacional. El BAE Atahualpa se mantuvo siempre listo, realizando su última operación logística a la región insular el 12 de mayo del 2009, y arribando a BASUIL, el 27 de mayo del mismo año terminando así, su largo trajinar.

Luego de un minucioso análisis, el Mando Naval tomó la decisión de arriar de manera definitiva, la insignia de uno de los buques más tradicionales que ha tenido la historia de la Armada del Ecuador, el BAE Atahualpa, lo que ocurrió el jueves 26 de noviembre del 2009 en una solemne ceremonia.

El buque había cumplido fielmente todas las tareas que se le encomendó a lo largo de su historia, sus recuerdos descansan ya, en su cubierta imaginaria, y en las firmes pisadas de tantos y tantos oficiales y tripulantes que dejaron su esfuerzo, su dedicación, su profesionalismo y sobre todo la satisfacción del deber cumplido.

## **La Escuadra y los guardacostas en Galápagos**

Los buques de primera línea de la Escuadra Naval, y sus auxiliares, han sido de gran aporte en las islas Galápagos a lo largo de las décadas, y durante los cruceros de instrucción y las operaciones navales efectuadas, los marinos de guerra han estado siempre presente en el mar adyacente y sus puertos. Seguidamente haremos mención de las unidades de mayor importancia que han servido desde mediados del siglo XX.

En 1955 se adquirieron dos destructores ingleses de la Clase Hunt, el *HMS Quantock* y el *HMS Maynell*, que recibieron los nombres de Presidente Alfaro y Presidente Velasco, respectivamente; en 1958 los transportes tipo LSM Tarquí y Jambelí; y en 1960 los PCE Esmeraldas y Manabí, organizándose la Escuadra con la división de destructores (Alfaro y Velasco), división de escoltas (Guayas, Esmeraldas y Manabí) y división de buques auxiliares (remolcador ATF Los Ríos,

después Cayambe). En 1967 se adquirió el APD 66, *USS Enrigh*, que llegado al Ecuador se denominó destructor escolta 25 de Julio y pasó a ser el buque insignia, en reemplazo del viejo Guayas.

En los albores de la siguiente década se adquieren las lanchas torpederas Manta, Tulcán y Nuevo Rocafuerte, que arribaron al país en 1971 y, años después, un nuevo tipo de arma ingresaba a nuestra Escuadra, el misil, con la incorporación, en 1976, de las lanchas misileras Quito, Guayaquil y Cuenca. Desde 1977 la Escuadra cuenta con un LST: el BAE Hualcopo (anteriormente *USS Summit County*), y un remolcador ATF: el BAE Chimborazo. En 1980 se adquiere el destructor norteamericano *Holder*, re designado BAE Presidente Alfaro, que pasó a ser buque insignia.

Para la década del 80 se mejoró aún más, al adquirirse 6 corbetas misilísticas, equipadas con lo más moderno del sistema de armas y de sensores. Posteriormente, en los años 1991 y 1992 se adquieren dos fragatas misilísticas inglesas clase Leander, que se las denominó BAE Morán Valverde y BAE Presidente Alfaro. La Escuadra Naval tuvo importante actuación en los conflictos de 1981 y 1995.

En mayo del 2008 Chile vendió a Ecuador dos fragatas lanza misiles de la clase Leander, llamadas Almirante Lynch y Almirante Condell, que en el país se las denominó también Morán Valverde y Presidente Alfaro, respectivamente, pasando a formar parte de la Escuadra, en reemplazo de las fragatas de origen inglés de iguales nombres.

En lo que corresponde al Comando de Guardacostas, este fue creado en 1980 como Cuerpo de Guardacostas, con el fin de que los buques de la Escuadra no se distraigan de sus tareas principales, y sea esta la que efectúe con sus unidades tareas específicas de la autoridad marítima, como el control de pesca, el control del contrabando, el servicio de búsqueda y rescate para auxilio de siniestros en el mar, etc.

Es de indicar, que su función principal consiste en controlar las actividades marítimas en las aguas jurisdiccionales a fin de contribuir a la protección de la vida humana en el mar, la neutralización de las actividades ilícitas, la preservación del ambiente marino-costero y la

seguridad interna y externa del país. En la actualidad cuenta con una fuerza naval respetable para el cumplimiento de su misión, y entre su jurisdicción están las Galápagos, en donde los guardacostas efectúan vigilancia en forma permanente.



## **Análisis historiográfico del fidelismo en Cuenca como elemento descentralizador.**

Crnl. Cristóbal G. Espinoza Yépez

## Resumen

Este artículo analiza las transformaciones políticas e ideológicas que tuvieron lugar en la villa de Cuenca y sus alrededores entre 1809 y 1820, en el inicio de las guerras Independistas del Departamento del Sur que comprendían las provincias de Quito, Cuenca y Guayaquil, período en el que la ciudad transitó de un marcado fidelismo a la monarquía y a la soberanía del rey, hacia la autonomía e independencia conquistada el tres de noviembre de 1820. Se estudian las disputas entre los grupos sociales dominantes y las reacciones del cabildo a las sucesivas coyunturas peninsulares y regionales. El estudio concluye con una reconsideración de la independencia, alcanzada por la insurgencia patriota de Cuenca, la misma que fue derrotada por las tropas realistas en el sector de Verdeloma en diciembre de 1820. Este trabajo académico se enmarca en analizar los documentos historiográficos existentes para visibilizar el proceso fidelista ejecutado por la población de Cuenca durante el proceso de su primera independencia.

**PALABRAS CLAVE:** Independencia, fidelismo, patriotas, insurgencia, realistas, monarquía.

## Cuenca: identidad y crisis

Las luchas por la independencia de los territorios del actual Ecuador se inician con las primeras ideas de libertad en la Presidencia de Quito,<sup>1</sup> desde el año de 1544, con la rebelión de los encomenderos, sostenida por Gonzalo Pizarro; la rebelión de las alcabalas en 1592; la revolución de los estancos en 1765; la Revolución del 10 de agosto de 1809, las ideas constitucionales de 1812, la independencia de Guayaquil en 1820; la campaña militar al mando del general Antonio José de Sucre de 1822, que dio la independencia en el Pichincha y la finaliza-

---

1 La Real Audiencia de Quito, fue creada mediante la real cédula del 29 de agosto de 1563, luego de la conquista a los vastos territorios del imperio de Atahualpa. La Real Audiencia tenía una organización de corregimientos y gobiernos, entre los que se destacaban los de: Guayaquil, Cuenca y Quito. El Virreinato de Lima estaba limitado con el Virreinato de Nueva Granada, Costa Firme y Capitanía General de Venezuela.

ción de las campañas militares el 17 de julio de 1823 en Ibarra al mando del Simón Bolívar, en los territorios de la Real Audiencia de Quito.

Enmarcado en los momentos históricos independentistas el presente ensayo busca analizar las crisis políticas e ideológicas que tuvieron lugar en La Gobernación de Cuenca,<sup>2</sup> la cual fue creada por el rey Carlos III a través de la Real Cédula dada en Aranjuez, el 25 de abril de 1776<sup>3</sup> bajo su jurisdicción estarían los territorios de las actuales provincias de Azuay y Cañar. El período de estudio de 1809 al 3 de noviembre de 1820 visibiliza los movimientos sociales, políticos y económicos de la ciudad desde el pensamiento fidelista, en el contexto de la búsqueda por la independencia y los conflictos surgidos con la autoridad del cabildo local, considerando las reacciones de las coyunturas regionales y particulares.

El concepto de fidelismo se refiere al movimiento político y cultural caracterizado por mantener su fidelidad al rey Fernando VII, en momentos en que se desarrollaban las guerras de independencia en América. Otro concepto es describir a los indígenas como que eran fieles y leales, pero la fidelidad parece ser una vivencia más afectiva que racional, hasta el punto de considerar que alguien es capaz de dar hasta la vida por una persona y demostrar valores, como fidelidad, la lealtad,

---

2 Michael T. Hamerly, “Relaciones de Cuenca: Lecturas y relecturas: la población de Santa Ana de Cuenca y su antigua provincia en 1778”, (Cuenca: Universidad de Cuenca: Cátedra Abierta Editores-Facultad de Filosofía, en, s/e, 2015). Para Hamerly: “Por antigua Provincia de Cuenca se entienden a groso modo las provincias modernas de Cañar y del Azuay juntas [...] porque el Corregimiento (1566–1777) y subsecuentemente la Gobernación (1777–1820) de Cuenca fue algo más extensivo por los cuatro costados. Por el norte abarcó a la Tenencia de Alausí. Por el este incluyó el actual Cantón de Gualaquiza en la Provincia de Morona Santiago, y por el suroeste parte de la futura Provincia de El Oro (erigida en 1884)”, Alausí, junto con sus pueblos/parroquias dependientes de Tigsan, Chunchi, Sibambe, y Guasuntos, se trasladó a la jurisdicción de Quito con el establecimiento de la Intendencia de Quito en 1782 y luego se incorporaría a la provincia de Chimborazo (Ley de división territorial de Colombia 1824).

3 Chacón, Juan; Soto, Pedro y Mora, Diego. “Historia de la Gobernación de Cuenca (1777-1820)”, (Cuenca: Instituto de Investigaciones Sociales –IDIS / Universidad de Cuenca, 1993), 81.



el honor siendo elementos que contribuyen a conservar en el tiempo la identidad y la cohesión del grupo, según Guerra, F (1999, p.88).<sup>4</sup>

También se enmarca al fidelismo en las últimas décadas del siglo XVIII como elemento descentralizador de la pugna ideológica frente al embate de las corrientes renovadoras y revolucionarias del absolutismo francés, ya asimilados por autores peninsulares que los habían hecho servir a los ideales políticos de la dinastía borbónica, que reaccionaria acuñada fuera del Virreinato y que embocaba a las teorías del contractualismo utilizado para explicar algunos aspectos de la relación del pueblo con su soberano y así, probar la fidelidad del rey<sup>5</sup>.

Analizados los conceptos de fidelismo procedimos a relacionarlos con los movimientos sociales y políticos de la población que se encontraba en la ciudad de Cuenca; localidad que fue parte de la Audiencia de Quito, región de la Nueva Granada, en la que se encontraba Cartagena, Popayán, Pasto y Guayaquil, lugares donde existían personas alineadas a los conceptos realistas o fidelistas, en los inicios de los procesos independentistas, que se opusieron a los primeros movimientos independentistas. Los sucesos autonómicos de 1809 en la capital de la Real Audiencia se convierte en la inspiración para que ciertas personas y autoridades con poder político local de la villa de Cuenca, impulsen la fidelidad como respuesta a los movimientos insurgentes. Estos temas son estudiados con profundidad en la tesis presentada por Ana Luz Borrero<sup>6</sup> sobre *“la fidelidad de Cuenca en independencia”* y el libro titulado *“Cuenca en la independencia, de la fidelidad a la insurgencia”*. Documentos que describen la inexistencia de Actas del Cabildo de Cuenca, informes y documentos oficiales de la Go-

---

4 Guerra, Francisco Xavier (1992). *Modernidad e Independencia*. Editorial MAPFRE. Madrid – España.

5 Jose M. Mariluz Urquijo. *El Fidelismo como elemento descentralizador*. Apartado de la Revista del Instituto de la Historia del Derecho Nro. 24. Buenos Aires – Argentina. Imprenta de la Universidad. 1978. Pág. 180 – 191.

6 Ana Luz Borrero Vega. *Cuenca en la Independencia: de la fidelidad a la insurgencia, 1809-1814*. Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador. Área de Historia. Programa de Doctorado en Historia. Quito 2016.

bernación de Cuenca, durante el período 1810-1824, lo que dificulta a investigadores de fuentes primarias, el análisis de la independencia de Cuenca, y el cambio de postura de la fidelista Cuenca y el camino hacia la independencia. Una pérdida que se puede subsanar únicamente a través de la revisión de los estudios realizados por historiadores locales de Cuenca, presentados como parte de la conmemoración del centenario de la independencia.

Según el relato de las fuentes secundarias utilizadas en este ensayo, se visibilizan los intentos de apoyo a la revolución de Quito, incluso llegamos a comprender los profundos debates de la población cuencana: en que los “criollos gobernasen los pueblos” y los chapetones y las autoridades realistas debían tratar de recuperar el orden político local, en épocas aún anteriores a los sucesos de Quito del año de 1809, en las cuales los oficiales y milicias dirigidas por Salazar Piedra y García Calderón, protestaron enérgicamente contra su formación ampliada y contra sus procedimientos que pusieron sobre alertas de las autoridades españolas locales acerca del plan de la conjuración, la que descubierta por ellas, trajo, como consecuencia, la prisión de los patriotas que motivaron las protestas, a quienes se les enjuició por delito de “*lesa majestad*”, y posteriormente llevados a Guayaquil y Quito, sufriendo tormentos indescriptibles y la muerte, según lo expuesto por el Dr. Agustín Salazar en su obra “*Recuerdos*”.

La historiografía ecuatoriana y sobre todo la cuencana, ha dado énfasis a los sucesos que antecedieron al 10 de agosto de 1809 y el tres de noviembre de 1820, generalmente hacen referencia a lo que sucedió en Cuenca el día 21 de marzo de 1795, cuando unas hojas volantes aparecieron una madrugada, que decían: “Noble auditorio, prevenid vuestras armas para la libertad de vuestros hijos, y de nosotros, pues no queremos este tirano Rey”.

Roger Pita Pico, en su ensayo sobre “*La negociación de las guerras Independentista*” describe que en 1820 España busca conciliar con los conflictos que surgen en el Nuevo Mundo. Después del levantamiento liberal de Riego, fueron convocadas las Cortes y se restableció la

Constitución de Cádiz, a la cual el rey Fernando VII elevó su juramento. Las Cortes manifestaron su intención de restaurar el dominio español en América a través de una amnistía general, para lo cual se mostraron dispuestas a hacer concesiones prometiendo a las fuerzas insurgentes que conservarían el poder de las provincias que hubiesen conquistado, pero con la condición de que estas debían depender de España.<sup>7</sup> Mientras que en las costas del Océano Pacífico se observaba el avance de la marina patriota chilena al mando de Lord Cochrane que motivarían el fortalecimiento patriótico de la ciudad de Guayaquil por alcanzar su independencia,<sup>8</sup> la que fue alcanzada el 9 de octubre de 1820 y que tuvo la consecuencia de evitar que España mantenga la hegemonía del puerto de Guayaquil que salvaguardaba estratégicamente el litoral sur de la costa pacífica. Momento histórico que fortaleció a los movimientos patriotas independentistas de otras localidades costeras y de ciudades y poblaciones de la Sierra como Cuenca, Latacunga, Riobamba, Ambato y Alausí.<sup>9</sup>

El tres de noviembre de 1820 se enmarca históricamente desde el triunfo de Bolívar en Boyacá y el avance del ejército patriota comandado por el general José de San Martín a los territorios peruanos que provocaron el entusiasmo de los patriotas de la presidencia de Quito; lo que motivó la conformación de grupos revolucionarios en Quito, Guayaquil y Cuenca, en espera de un momento oportuno para combatir al régimen español.

Es importante el debate que realiza el historiador Alfonso María Borrero en su obra *Cuenca en Pichincha*, donde considera que existía

---

7 Academia Colombiana de Historia (Bogotá), Fondo Archivo del General Miguel de la Torre, t. I, 112-116.

8 Esta ciudad se había convertido en la más próspera de la antigua Audiencia de Quito. Su economía se centraba en el astillero, el comercio marítimo y el cultivo de cacao y caña de azúcar. Michael Hamerly, Historia social y económica de la antigua provincia de Guayaquil, 1763-1842 (Guayaquil: Archivo Histórico del Guayas, 1973).

9 Roger Pita Pico. Armisticios y capitulaciones: las fórmulas de negociación en las guerras de Independencia en el Departamento del Sur, 1820-1822. Revista ecuatoriana de historia, Procesos. Universidad Andina Simón Bolívar. Quito, enero - junio, 2020. Pág. 41 – 43.

una antipatía contra el gobierno, particularmente hacia el gobernador teniente coronel Antonio Vallejo y Tacón<sup>10</sup>, así otros pasquines contenían las siguientes frases: “A morir o vivir sin Rey prevengámonos, valeroso vecindario. Libertad queremos, y no tantos pechos y opresiones de Valle”. Acontecimientos que motivaron que los grupos de patriotas planifiquen la forma de llevar a cabo su intento de independizarse.

Los estudiosos sobre la independencia de Cuenca observan que los complotados de esta ciudad, mantuvieron correspondencia con los de Guayaquil; que ante las primeras noticias de los sucesos del 9 de Octubre, concibieron un plan que permitiría reunir un Cabildo Abierto al cual concurría todo el pueblo y las personas con cierta distinción o categoría social que podían influir en la decisión, como también las personas invitadas por el Presidente del Ayuntamiento. Reunión que tenía como objetivo el poder expresar su deseo de independencia, siendo el Cabildo la institución que se pensaba representaba la soberanía del pueblo, tal como sucedió con otros de las tierras americanas y que se debate con los primeros conceptos de la estructura del Estado, como el de soberanía, tiene como responsabilidad la seguridad del hombre y su espacio.

El movimiento independentista de Cuenca, contó con el apoyo del teniente coronel Antonio Díaz Cruzado<sup>11</sup>, gobernador de la Provincia de Cuenca, ante la ausencia de Gaspar de Aymerich quien ejercía en ese momento la Presidencia de Quito, a más del apoyo de los complotados, entre los que se contaba a al alcalde doctor José María Vázquez de Noboa, el doctor Joaquín Salazar y el teniente de infantería Tomás Ordóñez, que consiguieron su proclama de independencia pese a la férrea oposición del alcalde, el español don Juan Antonio Jáuregui y del Jefe Militar de la Plaza el coronel, también español, Antonio García y Trélles.

---

10 Joaquín de Molina, Presidente de Quito, recomienda al encargado del Despacho de Gracia y Justicia una lista de personajes de Cuenca que merecen ser reconocidos por su lealtad al Rey, 11/1814. AGI, Sección Quinta Audiencia de Quito, Legajo. 388, f. 1.

11 Díaz Cruzado sería tomado preso por órdenes del Jefe Militar de la plaza de Cuenca, Antonio García, considerado traidor a la causa del rey, poco después de su salida de Cuenca, como muchos de los que apoyaron el movimiento de Cuenca.

Alfonso María Borrero nos indica que existen algunas fuentes donde se describe que la reunión de los patriotas fue ejecutada en el Valle el día dos de noviembre de 1820, observando que el Cabildo Ampliado que convocó Vásquez de Noboa no fue verificado. Sin embargo, pese a la enemistad entre algunos dirigentes patriotas, se celebraron varias juntas de comprometidos con los movimientos patriotas en la casa de algunos de ellos. Reuniones donde se acordó, definitivamente, medidas pacíficas, para hacerse de armas, y con ellas batir en forma y de frente a las tropas realistas que guarnecía la plaza, para la cual concibieron y ejecutaron un atrevido plan que era el siguiente y que consta en las fuentes analizadas:

“Vásquez y Noboa mandó publicar el día convenido, es decir el tres de noviembre de 1820, unas Reales Ordenanzas españolas”, por bando solemne, acompañado de escolta militar de costumbre, Mientras se leía dicho bando en una de las esquinas de la ciudad, nueve de los conjurados se echaron sobre la escolta y la desarmaron a la fuerza, antes que pudieran darse cuenta de suceso. Los nueve valientes estaban capitaneados por el teniente Tomas Ordoñez, que fue el héroe de la jornada. Trabado se hallaba luchando fuertemente con un soldado, cuando otro le atravesó la pierna de un golpe de bayoneta, única sangre derramada, en este día célebre. Otro de los asaltantes fue el escribano don Zenón de San Martín y Landívar; no se ha podido descubrir aún con toda exactitud los nombres de los siete restantes de la empresa. San Martín obtuvo por su hazaña el grado de capitán de granaderos” (Muñoz Vernaza)

Este texto ofrece una perspectiva de cómo se elaboró el proceso de la Independencia de Cuenca, la misma que fue transitoria porque nuevamente los realistas recuperaron el poder a partir del 20 de diciembre, luego de la batalla de Verdeloma; pese a que los patriotas que buscaron la independencia de Cuenca elaboraron una carta constitucional que para algunos historiadores como Alfonso María Borrero podía ser considerado un plan de gobierno.<sup>12</sup> La Constitución de la

---

12 Borrero, Cuenca en Pichincha..., 270-271.

República de Cuenca, fue expedida por una Asamblea que recibió el nombre de *Consejo de la Sanción*, constituida por todos los representantes de las corporaciones y parroquias que debían concurrir a esta Asamblea como diputados: “elegidos libres y espontáneamente por pluralidad absoluta de votos”. Los diputados representaron al ayuntamiento, al cabildo eclesiástico, comunidades religiosas, clero, milicia, corporaciones de abogados, agricultores, comerciantes y gremios.<sup>13</sup>

Para la aprobación de la Carta, el doctor José María Vázquez de Noboa, quién se consideró a sí mismo como Jefe de la Nueva República y en uso de su liderazgo, realizó una convocatoria el 8 de noviembre de 1820. En su llamado a los tenientes políticos y “*principales*” de cada una de las poblaciones que formaban parte de la provincia de Cuenca, para que enviaran diputados a la Asamblea o “Consejo de la Sanción”.<sup>14</sup>

Según Borrero, el Consejo de la Sanción que expidió la Constitución de la República de Cuenca el 15 de noviembre, también decidió denominar al año de 1820, como el primero de su independencia. En uno de los artículos (Art. 13) del Capítulo II señala: “Habrá una Junta de Gobierno con título de Suprema, el tratamiento de Eminencia en Cuerpo, y de Señoría en particular”<sup>15</sup>. La composición de los miembros de la Asamblea muestra todavía su herencia estamental y tradicional. El jefe de Gobierno de esta Junta recibió las mismas funciones de los antiguos virreyes y capitanes generales.

---

13 Los miembros del Consejo de la Sanción fueron: José María Vázquez de Noboa, Francisco Chica, diputado del Ayuntamiento, doctor Juan Aguilar Cubillus, diputado del Cabildo eclesiástico, Mtro, Francisco A. Rodríguez, diputado de las Religiones, don Miguel Custodio Veintemilla, deputado del Clero, Felipe Serrano, diputado de la Milicia, José de Cárdenas, diputado del Comercio, Josef María Borrero y Baca, diputado de los agricultores, doctor Joaquín Salazar, dip. de los Abogados. Luego siguen los nombres de los representantes de los pueblos de la provincia de Cuenca, como Juan Orosco y Guerrero, diputado de Asoguez, y los de: Taday, Sidcay, Exido, Cañar, Paccha, Asmal, Gualaceo, Chuquipata, Baños, Paute, Biblián, Cumbe Oña, San Bartolomé, Jadán, Girón, Déleg, Sígsig, Nabón, El Valle, Pucará, Cañaribamba, Xima, Molleturo y, el diputado por los gremios Felipe Antonio Tello de la Chica, el secretario León de la Piedra. Ver Cordero Palacios, “Crónicas Documentadas para...”, 317-318.

14 Borrero, Cuenca en Pichincha..., 270-271.

15 *Ibíd.*

Un aspecto importante del proceso de la independencia de Cuenca, así como del Plan de gobierno de la Provincia libre de Cuenca, es el que se refiere al proceso que se empleó para la presencia de los representantes de cada una de las poblaciones o parroquias, que formaban la provincia de Cuenca en esa época, lo que mostro el interés de su convocante, el alcalde Vázquez de Noboa, de la presencia de los “diputados”, nombrados a través de elecciones con la participación de todos los vecinos.<sup>16</sup>

Este ensayo ofrece una perspectiva de cómo se elaboró la historiografía canónica nacionalista. En general ha tendido a invisibilizar la presencia de los actores de la región de Cuenca, que apoyaron la causa insurgente de Quito, tanto a la primera como a la segunda Junta de Gobierno; por el contrario, la historiografía local, escrita para las conmemoraciones del centenario de la Independencia, como en el sesquicentenario, han tratado de demostrar la importancia de la insurgencia en la Cuenca del período, sin desconocer de hecho el papel político “fidelista” y “realista” que jugaron las autoridades realistas, el cabildo y el obispo Quintián Ponte y Andrade.

Borrero analiza y debate con fuentes sobre la ciudad de Cuenca, observando el período de la revolución quiteña, y la gestión que desempeñó la sede de la Presidencia de la Real Audiencia y un importante

---

16 A través de las Actas Electorales de la nominación para los Diputados al “Consejo de Sanción” del Plan de Gobierno de Cuenca (o Carta constitucional de Cuenca), que se reuniría el 15 de noviembre en Cuenca, se puede conocer el tenor del llamado a la nominación de representantes o diputados: “Debiendo cimentarse el nuevo plan de Gobierno, conforme al sistema independiente que ha jurado toda la Provincia, es indispensable, que U. reúna precisamente el día 12 de los corrientes el vecindario de su partido para que sufraguen sus votos eligiendo un Deputado que vena a esta capital al Consejo de la Sanción que se ha de hacer indispensablemente el día 15 del que nos gobierna. El modo de elegirlo será por pluralidad absoluta de votos, trayendo consigo la credencial que autorice su diputación. El acto será presidido por Ud.- Espero que, sin desistir de los generosos sentimientos de buen Patriota, cumpla con lo que se le ordena bajo de la inteligencia que, de notar esta Superioridad el más pequeño indicio de inobediencia se procederá al castigo sin indulgencia. - Dios guarde a Ud. Muchos años. - Cuenca, 8 de noviembre de 1820.- 1°. De su independencia. - J. Noboa.”; Véase: Octavio Cordero Palacios, “Crónicas Documentadas para...”, 26.

centro de gestación, de deliberación y de decisión por alcanzar la libertad política, económica y militar.

Finalmente desde la mirada política – estratégica de lo que representó para la los territorios de la Real Audiencia de Quito los intentos patrióticos por alcanzar la independencia de Cuenca, que por la falta de fuerza militar, material, equipo, tropas y recursos, duró pocos días; el 20 de diciembre de 1820 tendría una derrota significativa ante las armas realistas españolas, cuando se produjo la derrota de las fuerzas patriotas cuencanas, ante las fuerzas comandadas por el coronel español Francisco González, bajo las órdenes de Aymerich en inmediaciones de la zona de operaciones militares de Verdeloma, que se encuentra cerca de Biblián, actual provincia del Cañar, para luego de una presión militar de las tropas monárquicas reconquistar la villa de Cuenca que tendría la consecuencia de arrestos, la incautación y la apropiación de patrimonios, así como el fusilamiento de patriotas de todos los niveles sociales que optaron a favor de la independencia.<sup>17</sup>

Como muestra del fidelismo encontramos a los cuencanos formando parte de los oficiales y soldados, en la Batalla de Pichincha en ambos bandos.<sup>18</sup> Entre 1820 y 1822, Guayaquil pudo mantener una precaria autonomía, hasta aceptar su incorporación a la Gran Colombia. Roger Paul Davies, afirma que: “De 1820 a 1830, Guayaquil, Quito, Cuenca y el resto de la colonial Audiencia de Quito existieron como tres departamentos sureños de la República colombina.

A manera de conclusión destacamos el debate ejecutado académicamente con las fuentes secundarias investigadas; los principales acontecimientos de la independencia de Cuenca desde el tres de no-

---

17 Borrero, *Cuenca en Pichincha...*, 308.

18 Entre 1820 y 1822, Guayaquil pudo mantener una precaria autonomía, hasta aceptar su incorporación a la Gran Colombia. Roger Paul Davies, afirmara que: “De 1820 a 1830, Guayaquil, Quito, Cuenca y el resto de la colonial Audiencia de Quito existieron como tres departamentos sureños de la República colombina. La década de 1820-1830 fue un período de tutelaje republicano que añadió sus propios elementos articulares a la formación de la nación ecuatoriana”. En El Ecuador durante la Gran Colombia (1820-1830). Regionalismo, localismo y legitimidad en el nacimiento de una república andina, (Quito, Banco Central del Ecuador, 2010), 15.



viembre de 1820 la misma que fue derrotada militarmente el 20 de diciembre de 1820, por parte de las tropas realistas durante la cual se distingue el fideísmo juramentado por parte de los ciudadanos cuenecos para con la monarquía y el soberano rey don Fernando Séptimo que represento a la patria; y, a la fidelidad de los procedes patriotas que mediante una insurgencia buscaron alcanzar la libertad con el objetivo de realizar un cambio político de la monarquía, mediante una transformación de un gobierno soberano, autónomo hasta finalmente buscar la total independendencia de estos territorios y en especial el de la villa de Cuenca.



Monumento a Gabriel García Moreno en la plaza de la Victoria, Guayaquil.

Fuente: <https://upload.wikimedia.org/>

## **1859-1860. Momentos de inflexión en la historia militar y política del Ecuador**

Coronel sp. Galo Cruz

## Consideraciones iniciales

El general Juan José Flores, durante su mensaje presidencial al Congreso ecuatoriano de 1841, calificaba al Ejército como el “Escudo de la independencia y libertad” (Ayala, 2011: 76), presentando así una constante que habría de repetirse en el acontecer histórico nacional. En realidad, el Ejército ha estado presente en los grandes momentos de la vida patria y también, en aquellos instantes de duda, disfunción y frustración histórica; entre estos últimos, el más dramático constituye el aciago período de 1859–1860, en el que la Patria estuvo a punto de extinguirse.

Pietro Pieri, militar italiano, afirma que “la historia militar tiene su propio campo porque la guerra es estrategia, es táctica, pero también es pasión, coraje, deseo, temor, necesidad física y necesidad moral” (Pieri, citado por Espino, 1993: 225). Por ello, al abordar este hecho de evidentes consecuencias históricas y que definió la existencia de nuestra nación, considero que constituye una obligación el traer a escena momentos de angustia, indefinición, ostracismo, pero también instantes supremos en los que notables personajes nacionales, colocaron sus mejores capacidades para que la entonces débil y fraccionada Patria sobreviviera.

Estos instantes supremos que condicionaron el futuro ecuatoriano, a continuación, son analizados desde el contexto geohistórico, considerando los elementos centrales que marcaron estos hechos, la manera como escaló el conflicto entre Ecuador y Perú, el desarrollo de las operaciones militares y el desenlace final, que significó una nueva oportunidad para que el Estado ecuatoriano se unifique, se abdiquen los intereses políticos y se mire al futuro con mayor responsabilidad y decisión.

## El contexto geohistórico

En el tercer cuarto del siglo XIX y siguiendo la línea del historiador británico Eric Hobsbawm, el mundo se encontraba en la época del Capital. Atrás había quedado la época de las revoluciones (1789-1848),

llamada así por la presencia decisiva de la Revolución Francesa de 1789 y la Revolución Industrial británica y que determinó el triunfo de la industria capitalista, de la clase media o sociedad burguesa y de las economías principales de Europa y América del Norte (Hobsbawm, 2009: 7). A partir de 1848, la era del Capital estaba vigente y habría de extenderse hasta 1875, en que la humanidad presenció la llegada de la era Imperial, la misma que se extendió hasta la Gran Guerra o Primera Guerra Mundial, en 1914.

En el mundo de la era del Capital, el gran eje de la década iniciada en 1850 fue la fundación de la economía industrial y la certeza de una sola historia del mundo. En sus inicios fue una década tranquila, pero posteriormente dio paso a un período turbulento que se inició en 1860 y que es coincidente con la expansión del capitalismo, que fue la corriente que marcó su vigencia mundial, convirtiéndose también en el tema más importante de la historia posterior. (Hobsbawm, 2010: 10, 80).

El contexto geoestratégico mundial había cambiado significativamente en las décadas anteriores a la era del Capital, en especial cuando terminó la disputa por la supremacía en el poder mundial, entre franceses y británicos. A partir de estos años, Gran Bretaña, dueña de los mares y los pasos oceánicos fundamentales, se consolidó como la primera potencia capitalista e industrial del planeta y para ejercer ese rol, contaba con una Armada mundial y una política mundial. El imperio británico, en ese entonces cumplía a cabalidad esa premisa que el navegante y escritor inglés Walter Raleigh formuló en los inicios del siglo XVII, en el sentido de que “quien domina en el mar, domina el comercio; quien domina el comercio del mundo domina las riquezas del mundo y, en consecuencia, el mundo mismo” (Manship, 1963: 20).

La política internacional de aquel entonces estaba marcada por la emergencia de los nuevos estados nacionales, en el marco de una afirmación de nacionalismo. En este contexto, las potencias europeas caracterizaron a la guerra como un instrumento normal de la política gubernamental y estas se libraban haciendo uso de las nuevas tecnologías del

capitalismo; en ese contexto, tenía mayores probabilidades de vencer, el bando con superioridad tecnológica y de mayores recursos económicos. Por ello, Hobsbawm fue muy elocuente al afirmar que: “El mundo del tercer cuarto del siglo XIX estuvo formado por vencedores y víctimas. El drama no hay que buscarlo en el apuro de los primeros, sino lógicamente en el de los últimos” (Hobsbawm, 2010: 16, 90). Mientras tanto, en Latinoamérica, así como en Asia, que pertenecían a las “víctimas”, las guerras mantenían la condición pretecnológica.

En el continente americano, los Estados Unidos de Norteamérica eran la evidente potencia continental, la misma que salió fortalecida con la victoria militar en la guerra contra México (1846- 1848), lo que viabilizó su proyección territorial como Estado–continental, afirmando además su política de expansión e intervención.

La región latinoamericana estaba constituida en aquel entonces, por estados que conservaban similitudes culturales y económicas; en los años recientes, la mayoría de sus países habían sido reconocidos por las potencias europeas, y conservaban el carácter de estados subdesarrollados, agobiados por la pobreza, el incipiente desarrollo tecnológico y una alta conflictividad interna a partir de un caudillismo ejercido por los militares victoriosos de las guerras de independencia y que, por el liderazgo demostrado, así como por el poder que disponían, representaban un papel central y dirimente en la política interior.

Eric Hobsbawm, caracteriza claramente la situación latinoamericana, en esos momentos de la historia, enfatizando que los nuevos estados surgieron de la herencia colonial ibérica, presentándose una sobreposición de instituciones y leyes liberales de origen británico y francés por sobre la institucionalidad colonial española y portuguesa. En su relación con el mundo, las nuevas naciones no tenían acceso al mercado mundial que era remoto y su población estaba dedicada mayoritariamente a la agricultura y ganadería.

En el ámbito de política interna, los países estaban gobernados por terratenientes que salieron fortalecidos con el fin del dominio colonial español. Estos grandes propietarios fueron la base de los futu-

ros caudillos, los cuales dominaron la escena política latinoamericana de los siguientes años. “En la práctica esta situación significaba que el poder nacional y los Estados nacionales eran débiles” (Hobsbawm, 2010: 129-130).

En lo referente a Suramérica, el año 1858 encontraba a esta región inmersa en una serie de conflictos propios de países que no terminaban de construirse y consolidarse; habían pasado ya más de tres décadas desde el fin de aquellas sangrientas guerras civiles que enmarcaron las luchas por la independencia y se mantenía todavía las debilidades institucionales y además, una seria conflictividad territorial heredada de la poco responsable política administrativa territorial mantenida por España y Portugal en sus dominios americanos. Los dos imperios europeos privilegiaron la extracción y, por lo tanto, la depredación de recursos, antes que la necesaria organización y delimitación de sus dominios, propiciando así una acuciante ambigüedad fronteriza. Esta situación habría de originar en el futuro, desencuentros y continuos conflictos entre países vecinos, sobre la base de historias limítrofes difusas y diferentes.

En el contexto geopolítico de aquel entonces, el Perú representaba ciertamente la potencia visible en el Pacífico Sur. Este país era el heredero y continuador de aquel virreinato de Perú, que fue el orgullo y la prioridad de la administración española de ultramar. A partir de su independencia y en el ámbito político, estaba inmerso en una lucha interna entre de caudillos que ejemplificaban un Estado militarizado, en el que la preocupación permanente era mantener fuerzas militares superiores, tanto para emplearlas en las luchas internas, como contra sus vecinos. El historiador Heráclito Bonilla, refiriéndose al Perú de esa época, manifestaba:

“Se trata en efecto, de un Estado controlado por caudillos militares que emergen al compás de las guerras por la independencia y cuya preocupación central es atender las necesidades inherentes a su función, es decir, la guerra y el control político y militar de potenciales adversarios que son también caudillos y militares” (Bonilla, 1987: 287).

En 1858 se encontraba como presidente constitucional, en su segundo período presidencial (1855-1862), el gran mariscal<sup>1</sup> Ramón Castilla y Marquesado<sup>2</sup>, quien mantenía un gobierno fuerte y organizado, el mismo que había salido airoso de difíciles conflictos internos. Castilla es considerado como el más importante transformador peruano, tanto por sus obras económicas y sociales, como por las leyes y el orden que supo imponer en su país. En el plano internacional, pretendía asumir un liderazgo regional, fundamentado en una fuerte y organizada diplomacia, apoyada por una importante fuerza militar terrestre y su Armada era la más poderosa de Suramérica. Ramón Castilla era también un asiduo partidario de la Doctrina Monroe<sup>3</sup>. Por ello, era una práctica común de los gobernantes ecuatorianos de aquel entonces o de los que aspiraban a tomar las riendas políticas del país, obtener el apoyo o beneplácito sureño.

El Ecuador, por esos años, continuaba sumergido en una situación de conflictividad interna propia de su historia; con un extenso y difuso territorio, además de escasa población para ocupar espacialmente el país. En el año 1856, según estimaciones oficiales, recogidas y proyectadas en esos años por el médico y geógrafo ecuatoriano Manuel Villavicencio, la población del Ecuador era de 1'108.042 habitantes<sup>4</sup>, de los cuales 601.219 eran “blancos descendientes de los europeos”, 426.400 “indios descendientes de los conquistados”, 7.831 “negros sin mezcla” y 36.592 “mezcla de indios con blancos y negros”. El 53.48% eran mujeres y el 48.12 % hombres. Además, se

---

1 Máximo grado militar en el Perú de aquel entonces.

2 El gran mariscal Ramón Castilla, de ideas liberales, gobernó el Perú por aproximadamente 12 años y fue el responsable de la liberación de los esclavos, la eliminación de los tributos a los indígenas, construyó el primer ferrocarril y comenzó el desarrollo amazónico con la compra de buques fluviales, además de fortalecer la Marina y el Ejército peruano.

3 El presidente peruano era partidario, en consonancia con la doctrina Monroe de “América para los americanos”, de evitar cualquier intento de presencia efectiva de potencias europeas en el continente; así se opuso decididamente a los intentos de injerencia de las coronas española, inglesa y francesa.

4 Este estudio estimativo, si bien es uno de los primeros y más relevantes, ha sido cuestionado debido a una sobreestimación del número de habitantes que Manuel Villavicencio consideraba como “blancos”.

estimaba que existían 200 pobladores entre el Chinchipe y Putumayo” (Villavicencio, 1858: 164).

Estudios de mayor actualidad, como por ejemplo el realizado por Michael T. Hamerly, difiere de los datos de Villavicencio y sitúa la población ecuatoriana de 1858 en 748.297 personas, de las cuales en la región Costa se situaban 128.257 y en la Sierra 620.040, sin presentar datos del Oriente y Galápagos (INEC, 2015: 123).

Otro de los aspectos poblacionales que causaba preocupación, era la disminución de la población por efecto de epidemias y enfermedades. Por ejemplo, la población de Guayaquil alcanzaba en 1842 aproximadamente 20.000 personas y para 1858 se redujo a 15.367 (Delaunay, León, & Portais, 1990: 14).

El Ecuador de aquel entonces, mantenía problemas de marcada complejidad y de difícil solución, los cuales afectaban su desarrollo; en especial, la débil e incluso, en muchos casos, inexistente infraestructura, la intolerancia política y por supuesto, una deuda difícil de pagar. En general, la situación de violencia, injusticia e inequidad, hacían del Ecuador un país polarizado e incluso fraccionado.

Friedrich Hassaurek<sup>5</sup>, quien fuera ministro del Gobierno de los EE.UU. ante el gobierno ecuatoriano, caracterizaba crudamente esta situación al observar que después de las revoluciones o de guerras civiles, los triunfadores, como primera medida, actuaban con venganza contra los vencidos y a los adversarios políticos se los trataba impunemente, como si estuvieran fuera de la ley. Los militares no quedaban fuera de esta situación crítica y los soldados presentaban muchas veces descalzos y pobremente vestidos; además, eran considerados como una amenaza por los pueblos donde pasaban ya que se llevaban las provisiones y ganado, aparte de que reclutaban periódicamente a los hombres de las localidades para que participen en las constantes luchas armadas. (Hassaurek, 1868: 216-219).

---

<sup>5</sup> Friedrich Hassaurek, por nombramiento realizado por el presidente Abraham Lincoln, fue Ministro de los Estados Unidos de Norteamérica ante el Gobierno ecuatoriano, en el período 1861-1865.



En este ambiente político inestable, ejercía la Presidencia de la República desde el 16 de octubre de 1856, el general Francisco Robles, identificado con la línea liberal urvinista<sup>6</sup> y que había accedido al poder mediante unas cuestionadas elecciones. Robles se había propuesto como uno de los objetivos fundamentales de su mandato, asumir las obligaciones internacionales del país, con el propósito de dar solución a la deuda de la independencia, la misma que se mantenía con acreedores ingleses.

En un intento por cancelar sus deudas internacionales, el gobierno ecuatoriano suscribió el 21 de septiembre de 1857 el Contrato Icaza–Pritchett<sup>7</sup>, a través del cual el Ecuador se comprometía, entre otros aspectos, a la adjudicación de terrenos baldíos a los tenedores de bonos, mediante las siguientes adjudicaciones: cien mil cuerdas cuadradas entre los ríos Mataje y la Tola, cien mil cuerdas cuadradas sobre los ríos Solima. Atacames y Súa, en la provincia de Esmeraldas; un millón de cuerdas cuadradas sobre las orillas del río Zamora; un millón de cuerdas cuadradas en el cantón de Canelos, provincia de Oriente y cuatrocientas diez mil doscientas cuerdas cuadradas en la cuenca del río Cañar.

Se establecía también en el citado contrato, que los inmigrantes que recibirán esas propiedades gozarían de todos los derechos ciudadanos, reconocerían perpetuamente la soberanía del Ecuador sobre esas tierras y que estarían sujetos a la Constitución y demás leyes, con libertad de impuestos y contribuciones, así como del Servicio Militar, por un período de 15 años (Terán, 1896: 306-308).

En su mensaje a las Cámaras Legislativas el 15 de septiembre de 1858, el presidente Francisco Robles explicaba que la enajenación de los terrenos baldíos o improductivos, se realizaba para cancelar la deuda externa y que los nuevos propietarios serían co-

---

<sup>6</sup> José María Urbina, fue presidente y caudillo del Ecuador a partir de 1851 hasta octubre de 1856 y su influencia política se hizo sentir hasta 1882.

<sup>7</sup> Este contrato fue firmado por Francisco de Paula Icaza, ministro de Hacienda del Gobierno de Francisco Robles y George S. Pritchett, Encargado de Negocios de Inglaterra.

lonos que se convertían en ciudadanos nacionales, por lo que no representaba ninguna renuncia a su territorio. En este contexto, se denunciaba también que el Perú había tomado peligrosas iniciativas diplomáticas y el ministro residente de ese país en el Ecuador, José Celestino Calvero, estaba adoptando actitudes reprobadas, por lo que el Ecuador suspendía sus relaciones oficiales (Congreso Nacional, 1858: 4-5).

### **La difícil situación militar**

El ambiente de la seguridad y defensa del Estado eran coincidentes con el difícil panorama político. La Defensa Nacional y las fuerzas militares ecuatorianas habían sido organizadas y estructuradas mediante decreto del 19 de noviembre de 1855, el mismo que fue puesto en ejecución el 22 del mismo mes y año por el entonces presidente José María Urbina. Esta organización establecía las atribuciones del ministro de Guerra y Marina, así como las que tenía el Congreso Nacional en materia de defensa; determinaba también la conformación de la fuerza armada, la misma que estaba integrada por una fuerza terrestre y otra marítima; la primera se componía por un ejército permanente y la guardia nacional.

En lo referente al Ejército, se establecía la organización de las Armas y unidades, duración de servicio, reemplazos, vacantes, sueldos, lo referente al fuero y consejos de guerra. Se determinaban el funcionamiento de tres distritos militares: Quito, Guayaquil y Azuay, en los cuales se contaba con un Comando General cada uno y que eran los responsables de la seguridad y defensa del distrito; además, se definía la función de los comandantes de Armas que debían ser asignados a cada capital provincial, con excepción de las capitales de distrito (Congreso Nacional, 1857).

El 15 de septiembre de 1858, en el informe que el entonces ministro de Guerra y Marina, general Gabriel Urbina, presentó al Congreso Nacional, se evidenciaba la difícil realidad de la Defensa. Estaban materializados sólo dos comandantes de Armas perma-

nentes en Guayaquil y Manabí, y un accidental en Imbabura. El Ejército permanente estaba integrado por apenas 1.157 efectivos; esto incluía a 127 oficiales, de los cuales 6 eran cirujanos. En lo referente al personal de tropa alcanzaba los 1.030 efectivos, de los cuales 168 eran músicos; por lo tanto, el número de combatientes con los que se contaba no permitía defender el extenso territorio. El Ejército contaba en su arsenal con 6 cañones de pequeño calibre, 2 culebrinas, 7 cureñas, 1.107 fusiles, 446 carabinas, 390 lanzas; además se disponía de 152 caballos. Las milicias agrupadas en la Guardia Nacional alcanzaban los 18.383 movilizados, esto es 927 oficiales y 17.456 de tropa; su situación, según los informes de la época, no era apropiada para el servicio. (Ministerio de Guerra y Marina, 1858: 14-23).

La Marina disponía en ese entonces de un total de 81 efectivos, de los cuales 15 eran oficiales y 66 de tropa. Constan en lista dos vapores<sup>8</sup>: el Machala y el Guayaquil, los mismos que no estaban operables y el pailebot<sup>9</sup> Olmedo que terminó siendo vendido.

Los mandos navales eran escasos, como limitados y casi inexistentes eran los medios disponibles

En el citado informe del ministro de Guerra y Marina, se indicaba lo siguiente:

“Existen los vapores ‘Machala’ y ‘Guayas’ y el pailebot ‘Olmedo’ el primero acoderado, porque hasta ahora no se ha podido vender, y él segundo en estado de componerse o renovarse enteramente, pues a pesar de los reparos que se le han hecho, está ya inútil, a consecuencia del mucho tiempo que ha servido. Respecto de este buque, muy conocida es la necesidad que han de mandarlo construir de nuevo, aprovechando de la máquina que está buena. En el pailebot ‘Olmedo’ se han hecho también varios reparos, y a beneficio de ellos se halla en estado de servir, como está sirviendo” (Ministerio de Guerra y Marina, 1858: 11-12).

---

8 Pequeños buques movilizados mediante máquinas o turbinas de vapor.

9 Goleta pequeña de navegación a vela.

## Escala el conflicto

El ministro residente del Perú en el Ecuador, José Celestino Cavero, había adoptado desde el inicio de su misión en 1857 una actitud hostil y prepotente; en su carta oficial de protesta el 31 de julio de 1858, así como en un documento oficial de la Legación peruana en el Ecuador del 26 de julio del mismo año, acusaba al gobierno ecuatoriano de violaciones contra el derecho de gentes y de menosprecio a la justicia, a la moral y a las leyes internacionales; sostenía además que el Ecuador estaba enajenando extensos territorios que calificaba como de exclusiva pertenencia del Perú, o cuando menos en disputa, favoreciendo además la presencia de una nacionalidad extranjera (Cavero, 1858: 6-7).

El comportamiento de Cavero era coincidente con la arrogancia de su país que jugaba al papel de ser la principal potencia regional. Los argumentos que esgrimía en nombre del Perú, se sustentaban en la Real Cédula de 1802, el *uti possidetis juris*<sup>10</sup> de 1810, además de la posesión del territorio de Canelos.

La conflictividad escalaba y el 12 de octubre de 1858 el Senado y la Cámara de Representantes del Ecuador, reunidos en Congreso y ante la amenaza de una guerra exterior, emitían un decreto mediante el cual se designaba a las ciudades de Cuenca y Riobamba para que, de acuerdo a la situación de seguridad pública, reciban a los poderes supremos del Estado; así también se le confiaba al Presidente de la República la facultad de negociar empréstitos por hasta tres millones de pesos, hipotecar bienes y se le autorizaba para que asuma el mando de las fuerzas de mar y tierra (Congreso Nacional, 1892: 5-6).

El 21 de octubre de 1858 el Congreso Extraordinario del Perú autorizó al presidente Ramón Castilla a declarar, en caso necesario,

---

10 “Por el principio o la doctrina *uti possidetis* se entiende que, en aras de la estabilidad, [...], el nuevo o los nuevos Estados formados tras su independencia de una potencia colonial, o como consecuencia de la disolución de un Estado previo, heredan y mantienen sus límites territoriales externos o internos a los efectos de fijar el ámbito de decisión de la nueva comunidad política. [...] aquella doctrina constituye una de las más valiosas aportaciones latinoamericanas al derecho internacional (Cohen, 2001: 57,58).

el estado de Guerra con la República del Ecuador y movilizar un pie de fuerza de hasta 15.000 hombres. Días después, el 26 de octubre, Castilla emite el decreto que viabilizaba el bloqueo marítimo a nuestro país y por lo tanto se generaba un estado de preguerra. En el citado documento se establecía, entre otras prescripciones, lo siguiente:

“El Libertador Ramon Castilla, Presidente Constitucional de la República&. &. Considerando: [...]

Art.1°. Todos los puertos, bahías, caletas y desembarcaderos de la República del Ecuador, situados en la línea de la costa, comprendida desde los 1° 50´ latitud Norte, hasta los 3° 30´ de latitud Sur, e Islas de su comprensión serán bloqueados por fuerzas navales suficientes de la Marina del Perú.

Art.2°. El bloqueo de los expresados puertos, bahías, caletas y desembarcaderos estarán en vigor, antes de emplearse otros medios de hostilidad, por todo el tiempo que, a juicio del Gobierno del Perú, sea bastante para apreciar la eficacia de esta medida coercitiva, respecto del Gobierno ecuatoriano”

Art 3°. Por el órgano respectivo se notificará el bloqueo á las Potencias amigas, y el Ministro de Guerra y Marina dictará inmediatamente las órdenes necesarias para el cumplimiento de este Decreto [...]”. (Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, 1859: 9-10).

El 26 de octubre de 1858 el presidente Castilla dispone al comandante de la Escuadra peruana, el contralmirante Ignacio Mariátegui<sup>11</sup> para que con la fragata Amazonas<sup>12</sup> y otras unidades navales, cumpla el bloqueo de Guayaquil y la costa ecuatoriana. El día 31, la fragata peruana Amazonas había ingresado por el río Guayas, fondeando frente a la Casa de Gobierno de la ciudad de Guayaquil (Sánchez, 1997: 264), materializándose la orden del presidente del Perú. El efecto que esta

---

11 Ignacio Mariátegui conocía muy bien Guayaquil, toda vez que a partir en 1840 reorganizó y dirigió la Escuela Náutica de ese puerto.

12 La fragata Amazonas era, en Suramérica, el navío más poderoso de la época. Fue el primer barco peruano en dar la vuelta al mundo, desde 25 de octubre de 1856 al 29 de mayo de 1858; desplazaba 1.500 toneladas, y en cuanto a su armamento poseía 33 cañones (Ortíz, 1988: 3,19).

acción de guerra produciría en la débil economía y estabilidad política ecuatoriana era muy grave.

Ante la situación de crisis internacional, el presidente Francisco Robles se desplazó a Riobamba el 4 de noviembre de 1858 y posteriormente, el 11 de enero de 1859, trasladó la capital del Ecuador a Guayaquil para ejercer una mejor defensa del territorio nacional. Esta decisión, que posiblemente era la más adecuada, generó el rechazo de la oposición quiteña (Pérez Concha, 1987: 103). A la cabeza de la oposición se encontraba Gabriel García Moreno, quien años antes había retornado de sus estudios de Ciencias en Francia y desde 1857 era el rector de la Universidad Central del Ecuador<sup>13</sup>, también senador en el Congreso de 1858, así como alcalde de la ciudad de Quito.<sup>14</sup>

El 1 de mayo de 1859 se constituyó en Quito un gobierno provisorio con figuras políticas relevantes, el mismo que fue respaldado por la escasa guarnición militar presente en la capital. Este nuevo gobierno estaba conformado por Gabriel García Moreno como Jefe Supremo, el vicepresidente Jerónimo Carrión y por Pacífico Chiriboga; como suplentes se desempeñaban Manuel Gómez de la Torre, José María Avilés y Rafael Carvajal; sin embargo, Jerónimo Carrión no estuvo conforme con esta opción política y reclamó su derecho para dirigir el país, instalando otro gobierno en la ciudad de Cuenca<sup>15</sup> y fraccionando más aún al país.

Conocedor de los hechos y del peligro que estos traían al gobierno de Robles y a la propia unidad nacional, el general José María Urbina emprendió inmediatas acciones militares para pacificar Quito y en las proximidades de Guaranda, se produce el combate de Tumbuco, el 3 de junio de 1859.

---

13 Gabriel García Moreno fue rector de la Universidad Central, desde 1857 hasta 1860, año en que retomó el rectorado José Manuel Espinosa (Universidad Central del Ecuador, 1949: 16)

14 García Moreno fue alcalde de Quito durante todo el año 1857

15 Jerónimo Carrión emitió un decreto, asumiendo el Poder Ejecutivo el 6 de mayo de 1859, apoyándose en los batallones “Rifles” e “Imbabura”, siendo derrotado a las 7 de la mañana del día siguiente, por el gobernador del Azuay, José Miguel Valdiviezo y el general Raimundo Ríos, Comandante General de esa plaza, quienes se mantenían leales a Robles.



Carta Corográfica de la República del Ecuador del año 1858.

Autor: Manuel Villavicencio.

**Fuente:** Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión. Fondo Antiguo.



La fragata peruana Amazonas que participó en el bloqueo de Guayaquil 1859-1860

**Fuente:** Instituto de Estudios Histórico - Marítimos del Perú (Ortiz, 1988).

Como resultado de este evento bélico, las fuerzas urbinistas conformadas por aproximadamente 1.500 soldados veteranos derrotaron contundentemente a las milicias de García Moreno, las cuales no pasaban de 1.000 hombres pobremente armados. Una vez libre el camino, el general Urbina ingresó triunfante en Quito el 17 de junio; el día anterior se habían disuelto los batallones Libertad y Machala. Posteriormente, el día 19, los generales Urbina y Ayarza, continuaron hacia Ibarra, ciudad en la cual, el día 23, capituló Manuel Gómez de la Torre, el único integrante del gobierno provisorio que se encontraba en la ciudad.

Las fuerzas dispersas del gobierno provisorio son reagrupadas en la frontera norte central, por uno de sus integrantes, Rafael Carvajal y una vez armadas y con los efectivos suficientes, en los que se incluían elementos y pertrechos del sur de la actual Colombia, pasan del Carchi a la provincia de Imbabura, derrotando el 1 de septiembre, en el combate de Cuarantún, a los 300 efectivos de las tropas de Robles (Romeo, 1991: 206-207). Ante este triunfo, el comandante Daniel Salvador levanta al pueblo de Quito y el día 4 de septiembre, se reestablece el gobierno provisorio en la capital del país.

El presidente Francisco Robles, entre tanto, se había dirigido a Cuenca para asegurar la lealtad de esta plaza. Estas circunstancias fueron aprovechadas por el general Guillermo Franco, quien en ese entonces era el jefe militar de la guarnición de Guayaquil y con todo el poder que le daba esta condición, además del beneplácito peruano, el 17 de septiembre de 1859 se proclamó como Jefe Supremo del distrito de Guayaquil. Es entonces cuando el presidente Robles, sin apoyos entre las fuerzas militares que se pasaron a Franco, dimite y se embarca el día 26 hacia su destierro en la República de Chile, acompañado del general José María Urbina, quien previamente renunció al mando de sus tropas, aconsejándoles que se incorporen a las del dictador de Guayaquil.

El 18 de noviembre de ese mismo año, la asamblea de padres de familia de Loja, ante la preocupante crisis nacional, proclamó a Manuel Carrión Pinzano como Jefe Civil y Militar y el día 19 se emitió



la proclaman de creación del Distrito Federal Lojano, lo que significó una nueva escisión en la ya fraccionada nación. Según el pensador lojano Pío Jaramillo Alvarado, el pueblo tomó esta decisión para asegurar su autonomía y dar seguridad a su frontera sur. El acta de esta proclamación señala inicialmente lo siguiente:

“En la Ciudad de la Concepción de Loja a diecinueve de septiembre de mil ochocientos cincuenta y nueve. Reunidos los padres de familia y más vecinos en la Sala Constitucional a consecuencia del decreto de convocatoria expedido por el Jefe Civil y Militar de esta Provincia, Señor Manuel Carrión Pinzano, nombrado el día de ayer por unánime consentimiento de la Asamblea Popular, para que esta Provincia se constituya organizando el gobierno que tuviera a bien por haberse disociado la República en virtud de los pronunciamientos de las otras provincias [...] (Jaramillo A. , 2006: 49).

Otro aspecto preocupante que se presentó en ese oscuro período, era el hecho de que en el Congreso granadino se tramitaba un proyecto que autorizaba al Poder Ejecutivo de ese país, a declarar la guerra al Ecuador, si no accedía a las incontables demandas relacionadas con la población granadina (actualmente colombiana), que se encontraba refugiada en nuestra frontera y que cada vez presentaba mayores demandas y reclamos.

Incluso, el gobernador del Estado Soberano del Cauca, perteneciente a la Confederación Granadina<sup>16</sup>, general Tomás Cipriano Mosquera y el presidente del Perú, gran mariscal Ramón Castilla, representado por Juan Francisco Selaya, firmaron el 16 de septiembre de 1859 un protocolo secreto mediante el cual el Perú y el Estado del Cauca se repartirían el Ecuador.

El intento de repartirse el debilitado Ecuador entre sus vecinos o también conocido como la “polonización del Ecuador”, surgió

---

16 El general Tomás Cipriano Mosquera, héroe de la Independencia colombiana, presidió la República de Nueva Granada (1845-1849), la Confederación Granadina (1861-1863) y los Estados Unidos de Colombia (1863-1864 y 1866-1867). En 1860 mientras fue gobernador del Cauca, decretó la separación de ese Estado, del resto de la Confederación Granadina, lo que originó una guerra civil.

de una carta enviada el 21 de enero de 1859 por el general Cipriano Mosquera al representante peruano en Bogotá, Buenaventura Seoane, expresando su parecer sobre la situación de conflictividad entre Ecuador y Perú y decía entre otros aspectos: “Algunos han creído que la existencia de esa pequeña nación del Ecuador era necesaria para que la Confederación Granadina y el Perú [...] se entenderán mejor. Yo juzgo lo contrario. Nuestros límites y los de ustedes se deben tocar, [...]” (Pattee, 1962: 130), a lo que el diplomático peruano respondió el 8 de marzo del mismo año: “Yo no encuentro solución sino en la desaparición de esa nacionalidad, anexando su territorio por partes a los Estados vecinos que daña con su existencia [...]” (Ibidem).

Poco tiempo después de este contacto, arribó al Cauca el diplomático peruano Juan Francisco Selaya, representante del presidente Ramón Castilla y junto con Mosquera firmaron el 16 de septiembre el referido protocolo secreto, el cual no pudo ser ejecutado, debido ventajosamente al desenlace que tuvieron los acontecimientos en el Ecuador. El texto de este documento fue publicado en 1911 por el historiador peruano Luis Ulloa Cisneros, en su obra: “Algo de Historia, las cuestiones territoriales con Ecuador y Colombia. La falsedad del protocolo Pedemonte Mosquera”.

En el referido protocolo se manifiesta, entre otras consideraciones, las siguientes:

“Convenio reservado ó esponsión<sup>17</sup> entre el señor General Tomas C. de Mosquera y el Excmo. Señor General Ramón Castilla, Presidente del Perú y a su nombre el doctor don Juan Francisco Selaya, Secretario de la legación peruana cerca del gobierno de la Confederación Granadina debidamente autorizado por el Señor Ministro Residente en Bogotá Doctor Don Buenaventura Seoane. [...]

2º. El Gobierno del Perú proporcionara al Gobernador del Cauca tres mil fusiles, doscientas carabinas, cuatro piezas de artillería de campaña [...]; y además cien mil tiros de fusil, cuatro mil de carabina, y dos mil para las piezas de artillería. [...]

---

17 El término esponsión tiene el significado de promesa o compromiso legal

4°. En el momento que el General Mosquera reciba en Cali y Popayán el armamento y municiones procederá a proclamar la independencia del Estado del Cauca, y promoverá su confederación con las provincias del Ecuador que deberán formar dos o tres estados, sin incluir las provincias de Guayaquil, Manabí y Loja que deberán hacer parte del Perú. Los límites serán [...]” (Uribe, 2005: 83,85)

De nada sirvieron las propuestas de mediación del gobierno amigo de Chile y de la propia Confederación Granadina. Este momento de nuestra historia al que Enrique Ayala Mora lo ubica como la etapa final del “Proyecto Nacional Criollo”, entró en un momento de inflexión cuando se precipitaron los acontecimientos internos y externos. La Patria entraba en un proceso de descomposición y posiblemente se extinguía. Eran instantes de decisión; Ecuador desaparecía o se consolidaba.

### **Las operaciones militares**

El gobierno peruano, observaba como se destruía a sí mismo el Ecuador y ubicó en estos hechos una oportunidad de protagonismo y expansión. Belisario Quevedo no podría ser más elocuente, al referirse a esos momentos difíciles de nuestra historia:

“El Perú bloquea Guayaquil y la guarnición de la ciudad se subleva contra el Gobierno en presencia de nuestros enemigos, que veían desde sus naves degollarse mutuamente a los ecuatorianos en vez de defender la honra y la libertad de su nación. Los jefes y sus cuerpos se pasan de un bando a otro sin escrúpulo ni vergüenza, y los caudillos políticos o más bien asaltadores del Poder, se disputan la nefanda preferencia de corromper el juramento y la disciplina militares. [...] Cuenca y Riobamba son saqueadas escandalosamente [...] poblaciones menos importantes están como en cosa normal, sujetas al pillaje de tropas que van y vienen [...] partidas de bandoleros recorren a su gusto un país sin gobierno, sin justicia y sin policía. [...] el odio, el terror, la miseria y la inmoralidad reinan en el país” (Quevedo, 1931: 183-184).

Para iniciar sus operaciones sobre Ecuador, el presidente Ramón Castilla había organizado una fuerza consistente en tres divisiones conformadas por 5.000 soldados; además, disponía de 2 millones de municiones para fusil, 24 piezas de artillería y 400 obuses; esta fuerza alcanzó el puerto de Paita el 2 de octubre de 1859 y el día 9 dirigió un ultimátum a las distintas facciones que se disputaban el poder en el Ecuador, dándoles 30 días de plazo para que “elijan un Gobierno Provisorio o autoricen a cualquiera de los actuales para que, representando la generalidad del Ecuador, pueda el Perú arreglar definitivamente con él, las cuestiones pendientes” (Pérez Concha, 1987: 105).

Al no cumplirse el ultimátum dado por el presidente invasor, la Escuadra peruana se desplegó en el golfo de Guayaquil, alcanzando la isla Puná el 8 de noviembre y su buque insignia, la fragata Amazonas, fondeó frente a Guayaquil, con el presidente Ramón Castilla a bordo. Las acciones posteriores están marcadas por el completamiento del cerco y el control del puerto principal. Como se indicó anteriormente, Ecuador no disponía de ningún navío de guerra y el Perú, había ya colocado frente a Guayaquil 10 buques de guerra con un total aproximado de 5.000 soldados; estos buques eran, además de la fragata Amazonas, los navíos: Almirante Guisse, Ucayali, General Plaza, Arica, Huarás, Nicolás Rodrigo, Rosario, Carlota y Carolina. (Pérez Concha, 1994: 73)

En Guayaquil existía una gran conmoción; las fuerzas peruanas habían desembarcado en lugares estratégicos para dominar los accesos por los ríos Daule y Babahoyo, concentrando sus efectivos en las haciendas San Antonio y Mapasingue. Esta invasión se completó con la disposición del general Guillermo Franco, Jefe Supremo de Guayaquil y Cuenca, en el sentido de que los batallones estacionados en el norte de la ciudad abandonen sus posiciones y las cedan a las tropas peruanas. El puerto principal del Ecuador se encontraba por tanto tomado y aislado del resto del país.

El puerto de Guayaquil, desde el período de las luchas por la independencia, se había convertido en la principal fuente de ingresos

para el Distrito del Sur y posteriormente para el Estado ecuatoriano; por ello, Mark Van Aken, al referirse a la situación que se originó con el bloqueo de Guayaquil, consideraba que “se produjo rápidamente la paralización del comercio con el exterior y la interrupción de los ingresos aduaneros, que constituían la fuente principal de fondos para el anémico erario nacional” (Van Aken, 1995: 396). Los efectos en la economía y lógicamente en la defensa del país, fueron graves e inmediatos.

La situación del país era angustiosa, a tal punto que García Moreno en diciembre de 1859, se había comunicado por escrito con Emile Trinité, ministro francés en Quito, para lograr un protectorado europeo que ampare al país (Pattee, 125).

Una vez completado su dispositivo militar, el presidente peruano entraba con honores de las fuerzas franquistas en la ciudad de Guayaquil, en la tarde del 29 de diciembre de 1859 y posteriormente su caballería se instalaba en la hacienda Atarazana, cerca del centro de la urbe. Con esto le fue fácil imponer negociaciones al dictador ecuatoriano y fue así como el 25 de enero culminaban estos acuerdos fraudulentos que llevaron a la firma del seudo tratado de “Perpetua Paz y Amistad”, conocido como “Tratado de Mapasingue”<sup>18</sup>. Mientras esto sucedía, las fuerzas leales a Guillermo Franco emprendían acciones militares sobre el gobierno provisorio, instalado en Quito. Después de esta deliberada imposición militar y diplomática, el presidente Castilla regresaba triunfante al Perú y con él se llevaba una buena parte de sus tropas.

El general Guillermo Franco recibió un apoyo inicial del Perú, consistente en 800 fusiles, 50 sables y 200.000 municiones, además de

---

18 “Durante el Gobierno del presidente Miguel de San Román, en 1863, el Congreso peruano rechazó el tratado de Mapasingue, por ley de 28 de enero de 1863. Los argumentos más importantes emitidos por la Comisión Diplomática del Congreso fueron que el citado documento fue impuesto por la fuerza, se suscribió con el Gobierno de un solo sector del Ecuador y además contenía acuerdos contrarios al honor del Perú; además se recomendaba al Poder Ejecutivo el “restablecer las relaciones entre el Perú y Ecuador sobre bases justas, equitativas y honrosas para ambos países” (Congreso del Perú, 1999).

pólvora y dinero en efectivo; con este armamento peruano, sus tropas pudieron comenzar favorablemente las operaciones.

Entre tanto, García Moreno, había escapado de la persecución ordenada por Guillermo Franco y en su huida hacia Quito, había sido capturado por fuerzas franquistas en Riobamba y estuvo próximo a ser fusilado, de no mediar la ayuda de quien lo había detenido, el alférez Santiago Palacios. La tropa simpatizante de Franco se había dedicado a saquear la ciudad y esto le permitió a que García Moreno, una vez libre, busque apoyo y retome el control; inmediatamente, procedió con severidad a retomar el control del centro del país. Posteriormente y con celeridad se dirigió hacia Cuenca y Loja para fortalecer ya su liderazgo nacional y buscar recursos. Conseguido su objetivo regresó a Quito con un prestigio personal creciente.

“La actividad que García Moreno había desplegado en todos los pasos y el éxito de ellos dieron a conocer al país que tenía un caudillo capaz de salvarlo de los peligros a los que los había expuesto los ambiciosos sin talento y los ambiciosos con genio. García Moreno no era militar, pero tenía todas las dotes de un caudillo. Previsión, ardor, entusiasmo, palabra enérgica y fascinadora y sobre todo, iba delante de todos los que seguían sus mandatos. Mandaba con el ejemplo y en todos los peligros era el primero” (Moncayo P., 1906: 251).

El 20 de enero de 1860, Gabriel García Moreno, como Jefe Supremo, conminaba al comandante de la División de operaciones del Guayaquil a que deponga las armas; “Deseoso de evitar la efusión de sangre hermana, efusión que sería un triunfo para la perfidia del cobarde enemigo del Ecuador, le prevengo á U.S. desocupe el territorio de este cantón en el preciso término de 24 horas, haciéndole responsable de los resultados que sobrevengan en caso de resistencia” (García Moreno, 1888: 123).

El ambiente comenzaba a ser más propicio para el débil gobierno provisorio de Quito y mejoró significativamente, cuando sucede un hecho decisivo que provocó una alteración de la situación político-estratégica imperante. Hacía nuevamente su aparición en el campo de

batalla el general Juan José Flores, connotado líder militar que retornaba después de quince años de ausencia forzada y ponía nuevamente su ingenio y capacidad, al servicio de la Patria que él fundó.

El general Flores había salido precipitadamente del Perú el 25 de abril de 1860, adelantándose a los intentos del presidente Ramón Castilla para hacerlo detener<sup>19</sup>; evadió el bloqueo naval peruano, pudiendo llegar al puerto de Tumaco y el 27 de mayo de 1860 entraba en Quito, poniéndose a órdenes de quien había sido uno de sus peores enemigos, Gabriel García Moreno. Todas las desavenencias, temores y odios había quedaron atrás y el líder del gobierno provisorio, transformado ya en líder nacional, aceptaba el vital aporte de Juan José Flores en estos términos:

“He sido para Ud., un adversario político con la franqueza del honor y convicción. Pero desde el momento en que Ud., se ha presentado decidido a ayudarnos en la gloriosa lucha por la independencia e integridad de esta República, le he considerado como un amigo. Por patriotismo fui enemigo de Ud.; y por patriotismo he dejado de serlo” (Villalba, 1994: 456).

El general Flores, ya bordeaba los 60 años y a pesar de aquello, su clara concepción de la estrategia y la táctica militar, estaban intactas; “no parecía haber perdido su antiguo vigor ni su entusiasmo por la vida militar, [...] no perdió tiempo alguno para emprender una campaña [...] y para unir a todo el Ecuador bajo el gobierno de García Moreno” (Van Aken, 1995: 397). Flores, de inmediato, comenzó los aprestos bélicos con lo poco que contaba y selecciona a Guaranda, único sitio obligado de contacto sierra–costa, como su inicial centro de operaciones. Mientras tanto, en Guayaquil el Jefe Supremo, Guillermo Franco, así como sus aliados, los invasores peruanos, estaban claros que tenían frente a ellos a un comandante militar en todo el

---

19 El presidente Castilla había pedido a Juan José Flores, que se encontraba en Lima, se dirija a la ciudad de Guayaquil y se ponga a órdenes del general Guillermo Franco. Flores rechazó el pedido, perdió el apoyo sureño y salió rápidamente del Perú, con rumbo a Ecuador.

sentido de la palabra y que, de allí en adelante, las cosas no se les presentarían fáciles.

El entusiasmo creció entre las tropas y en especial en sus comandantes; fue así como se conformaron tres divisiones bajo el mando de los coroneles Daniel Salvador, Secundino Darquea y Bernardo Dávalos. Juan José Flores alcanzó las inmediaciones de Ventanas con los batallones Rifles, Colombia y con un escuadrón de caballería de 30 hombres. En esas circunstancias recibió el apoyo de la población fluminense que se incorporaba a sus tropas, conformándose un nuevo regimiento.

El 28 de julio, desde Guaranda, García Moreno informaba el exitoso levantamiento de los patriotas de Charapotó y la toma de las ciudades de Portoviejo y Jipijapa, consiguiendo el control de la provincia de Manabí. Además, emitía la siguiente proclama al Ejército Nacional:

“¡Soldados! Grandes han sido hasta hoy vuestros sacrificios, pero grande también ha sido vuestra gloria. ¡Compañeros de armas! El éxito de la campaña no puede ser dudoso. Defendéis la más pura, la más santa de las causas, la causa de la independencia nacional, la causa de la libertad del pueblo, [...], tenéis á vuestro frente un General esclarecido y á jefes y oficiales inteligentes y valerosos, y contáis como antes con la visible protección de la Providencia. [...]. Dejad á los cobardes que busquen en los insultos el consuelo de sus derrotas; y preparaos para nuevos combates y para nuevos triunfos. ¡Soldados! Os mando que marchéis á la victoria” (García Moreno, 17).

El 7 de agosto de 1860, tuvo lugar la decisiva batalla de Babahoyo, resolviéndose la misma con una carga de caballería, dirigida por el propio general Juan José Flores, eliminando la artillería enemiga. Otro personaje que tuvo un desempeño heroico en esta batalla fue el entonces teniente coronel Francisco Javier Salazar, quien soportó el ataque franquista, hasta la llegada de la infantería.

Este decisivo combate levantó la moral del gobierno provisorio, habiéndose capturado numerosos prisioneros, material de armamen-



to, equipo militar y otros pertrechos, así como una imprenta y depósitos de sal. El general Guillermo Franco, herido durante esta acción de armas, se retiró hacia Guayaquil; la guerra cambiaba de rumbo.

Sin pérdida de tiempo, al día siguiente, el 8 de agosto, las tropas del gobierno provisorio se dirigieron a marchas forzadas por la margen izquierda del río Guayas y al mediodía del día 9 se encontraban próximos a Samborondón. El 13 de agosto las fuerzas del general Franco que se encontraban en Samborondón, replegaron hacia Guayaquil. Para el 20 de agosto, las fuerzas patriotas ya pudieron contar con un transporte fluvial, era el caso del buque Guayas. Además, se incorporaban masivamente campesinos y voluntarios armados de las localidades, en especial de la ciudad de Milagro, que contribuyó a la campaña, con una columna armada y bien equipada.

El 30 de agosto, el general en jefe, Juan José Flores, llegaba a Daule con el 1er. Regimiento de Caballería, al cual se incorporó la 3era. División que venía de Manabí; El 1 de septiembre de 1860, ya desde su base en Samborondón, García Moreno había recibido informes de que la situación del general Guillermo Franco en Guayaquil era complicada y que incluso llegaron al extremo de “forjar un Acta y recoger firmas para agregar Guayaquil al Perú, infamia que fue rechazada, no solo por la parte sensata de la población, sino por muchos de los que están al servicio del general Franco” (García Moreno, 141).

El día 9 de septiembre las fuerzas del gobierno provisorio alcanzaban Mapasingue e inmediatamente se procedió a reconocer las posiciones franquistas; en esos momentos, García Moreno y Juan José Flores vivieron un hecho anecdótico: “se adelantaron en reconocer la línea enemiga el Jefe Supremo y el General en Jefe. Solos, y sin escolta, llegaron a medio tiro de cañón de las baterías, donde hicieron prisionero al alférez Alvarado del regimiento Taura” (Martínez, 1860).

Al no ser factible el ataque inmediato, el Ejército dedicó los días 10, 11 y 12 a un necesario descanso, además de limpiar y preparar las armas y equipo; el día 13 se inició el ataque, pero no se logró progresar y las fuerzas franquistas mejoraron sus fortificaciones. El día 15

las fuerzas franquistas con el auxilio de una lancha peruana atacaron en La Barranca al destacamento del comandante Iglesias, pero fueron rechazadas con importantes pérdidas.

Toda vez que un ataque directo sobre Guayaquil supondría enfrentarse a las baterías de artillería franquista y a tropas ubicadas en posiciones fortificadas, lo que provocaría muchas pérdidas de personal, García Moreno y Juan José Flores decidieron no atacar frontalmente y en cambio, concibieron una especie de envolvimiento, moviéndose arriesgadamente a través de los manglares. En el parte oficial de la batalla de Guayaquil, el general Antonio Martínez Pallares, jefe del Estado Mayor General, expresaba claramente este riesgo: “creyeron prudente acometer la ardua empresa de atravesar los manglares, colocándose entre la victoria y la muerte” (Martínez, 1860).

En la noche del día 19 de septiembre se inicia el envolvimiento. La fuerza principal del Ejército se dirigió hacia Puerto Lisa, mientras permanecían en Samborondón, frente a Guayaquil, al 1er. Regimiento de Lanceros y una compañía del batallón Manabí, bajo el mando del coronel Bernardo Dávalos, más el apoyo de tres piezas de artillería, con el propósito de distraer la atención enemiga y asegurar la base. El ataque corrió peligro de fracasar, cuando muchas de las canoas que eran llevadas por tierra se rompieron, por lo cual se postergó el inicio del ataque.

La noche del 22 de septiembre, se ponía en marcha el Ejército del gobierno provisorio para recuperar Guayaquil, envolviendo las posiciones fortificadas y la artillería franquista, para lo cual cruzaron las colinas que separan el río Daule y el cantón Santa Elena. El día 23, a las 6 horas, la vanguardia con el Comandante en Jefe (Juan José Flores), llegaba a puerto Liza, desalojando a los elementos franquistas y asegurando el paso del Ejército. Las canoas que arrastraron las tropas sirvieron para que la 1era. División cruce los manglares, en una acción arriesgada, sorpresiva, pero que fue llevada a cabo exitosamente, ya que las fuerzas del general Guillermo Franco no estimaron esa posibilidad.

Inmediatamente las avanzadas del batallón Babahoyo comandadas por el coronel José Veintimilla y que habían sido los primeros en atravesar

los manglares, enfrentaron exitosamente a doscientos soldados franquistas que defendían la llanura inmediata; esta situación favoreció el cruce de la fuerza principal, en la que se encontraba Gabriel García Moreno.

Las tropas ya completas y con la artillería intacta, bajo el mando del teniente coronel Francisco Javier Salazar, después del cruce de manglares, se dirigieron hacia la Saiba y al Barrio del Astillero, materializando exitosamente el envolvimiento que logró engañar al enemigo, el cual había tejido una serie de emboscadas.

Cerca de la medianoche, el vapor peruano Tumbes realizó fuego de metralla sobre las tropas patriotas de primera línea, complementándose con el fuego de tropas franquistas que se encontraban atrincheraadas en la llamada “Casa de nieve”, lo que causó importantes pérdidas en la primera línea del ejército. Ante esto, “La 1era División dio frente a la Ciudad, y la 2da., a la llanura donde se hallaba formado el enemigo: ambas maniobraron con silencio, orden y precisión” (Martínez, 1860).

Parte de las tropas del batallón Babahoyo, comandadas por el coronel José Veintimilla, arrasaron con las avanzadas franquistas que cubrían el sector. A continuación, dos compañías del batallón Colombia, bajo el mando del teniente coronel Manuel Barrera, apoyados por dos piezas de artillería mandadas por el teniente coronel Salazar, derrotaron la resistencia de las tropas enemigas que se retiraron hacia el cerro, mientras que parte del batallón Imbabura ponía en fuga a un escuadrón franquista.

La situación en la que se resolvía el combate fue aprovechada por el patriota guayaquileño Vicente Piedrahita Carbo<sup>20</sup>, quien ya había tenido un desempeño destacado horas antes, en el cruce de los manglares, para ingresar en la ciudad con sus combatientes en la ciudad, ocupando la plaza de San Francisco y posteriormente resistir valerosamente ante el ataque de fuerzas franquistas.

---

20 El doctor Vicente Piedrahita Carbo, recibió la condecoración de “Arrojo Asombroso” por su comportamiento heroico en la batalla de Guayaquil. Posteriormente el presidente Gabriel García Moreno lo designó como Encargado de Negocios del Ecuador en Chile.

García Moreno y Juan José Flores apreciaron la situación de la batalla, en la madrugada del 24 de septiembre y ordenaron al coronel José Veintimilla con el batallón Babahoyo, que tome la batería de artillería franquista ubicada en La Legua, a fin de que el Regimiento de Lanceros que se encontraba en Mapasingue logre entrar a la ciudad. A las cuatro de la mañana el batallón Babahoyo conquista el objetivo.

A las siete horas, dos compañías del batallón Colombia se enfrentaron con fuerzas franquistas, en condiciones muy desiguales; sin embargo, la oportuna y valiente actuación del batallón Vengadores, bajo el mando del coronel Daniel Salvador, decidieron el combate, causando la dispersión de las tropas leales al general Guillermo Franco. Fue así como el Ejército entró en la ciudad de Guayaquil y con el Jefe Supremo del gobierno provisorio, Gabriel García Moreno, se hizo fuerte en la plaza de San Francisco.

Las fuerzas franquistas, sin sus mandos, continuaban combatiendo en La Planchada, por lo que el general Juan José Flores concurreó personalmente al sitio, para conminarles a que depongan las armas, garantizándoles a los franquistas el respeto a sus vidas. Al no lograr completamente su cometido, Flores atacó con el batallón Vengadores y tomó la posición, continuando posteriormente para dominar el cerro; mientras tanto, el coronel José Veintimilla al mando del batallón Babahoyo, había tomado la Atarazana. El general Martínez Aparicio concluía su Parte Oficial de la Batalla, refiriendo lo siguiente:

“Desalojado el enemigo por el triple ataque se entregó a la fuga, precipitándose en el río el mayor número. Los botes de la escuadrilla peruana, los del VIXEN (vapor de guerra inglés) y los del MEGERE (vapor de guerra francés) salvaron centenares de estos desgraciados; [...] Se distinguieron en primera línea todos los jefes, oficiales y soldados, [...]. Es de notar que mientras los Generales enemigos abandonaban sus tropas a un destino ingrato y buscaban su salvación en los buques, nuestros Jefes peleaban a la cabeza de las suyas [...] Terminada la guerra con la toma de esta plaza, el ejército ofrece en ella al gobierno Supremo una corona espléndida del triunfo de la causa Nacional” (Martínez, 1860).



Personajes que se distinguieron en la Batalla de Guayaquil en 1860.

Gabriel García Moreno, Jefe Supremo del Gobierno Provisorio. Juan José Flores, General en Jefe del Ejército. Vicente Piedrahita, líder guayaquileño y Francisco Javier Salazar, al mando de la artillería patriota.

**Fuentes:** García Moreno en [preguntasantoral.es](http://preguntasantoral.es); Juan José Flores en [cdn.elnacional.com](http://cdn.elnacional.com); Vicente Piedrahita en [upload.wikimedia.org](http://upload.wikimedia.org) y Francisco Javier Salazar en [docplayer.es](http://docplayer.es).

Como resumen de los enfrentamientos finales, Gabriel García Moreno informaba: “Nuestras pérdidas son cortas pero muy sensibles, [...] El batallón Babahoyo ha sufrido más que los otros cuerpos, como que es el que ha tenido los honores de la jornada. Los exgenerales enemigos [...] buscaron una guarida a bordo de los vapores peruanos” (García Moreno, 145).

El 26 de septiembre de 1860, el Jefe Supremo del gobierno provisorio y líder de la unidad nacional, Gabriel García Moreno, informaba que la campaña había terminado y que procedió a nombrar como gobernador de la provincia al intelectual y patriota guayaquileño Pedro Carbo. El general Guillermo Franco abandonaba el país en un vapor peruano junto con las fuerzas que había dejado Ramón Castilla<sup>21</sup>.

La guerra concluyó. Ecuador se había salvado y comenzaba la dura reconstrucción de la Patria, con una nueva bandera. A partir de la toma de Guayaquil se arrió definitivamente la bandera nacional blanca y azul, substituyéndole por el estandarte tricolor: amarillo, azul y rojo, símbolo patrio establecido por Gabriel García Moreno, mediante Decreto Supremo del 26 de septiembre de 1860. Eran nuevos hombres, nuevos retos, nuevos sueños. García Moreno unificó a un Ecuador exhausto bajo su templanza y con puño de hierro; al poco tiempo fue proclamado presidente por la Asamblea Nacional en enero de 1861; el general Juan José Flores, mientras tanto, se convirtió en el Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas y a la vez diputado y presidente de la Asamblea.

Pedro Saad, clarificaba la trascendencia histórica que tuvo Gabriel García Moreno en estos momentos decisivos y lo hacía despojándose de preferencias o simpatías ideológicas, en estos términos:

“Pero en 1860 adviene un milagro, encarnado en un hombre que ha sido combatido despiadadamente, que ha sido calumniado por los apasionados de la historia y que nosotros, revolucionarios del siglo veinte, venimos a reivindicar como uno de los grandes constructores

---

21 El comandante de los buques peruanos, al ver el desenlace, se declaró neutral y posteriormente procedió a abandonar nuestro territorio.

de nuestra nacionalidad. Ese hombre calumniado y combatido es García Moreno, gran constructor de la nacionalidad ecuatoriana” (Benítez Vinuesa, 2005: 252).

El historiador británico John Keegan, en su obra “El rostro de la batalla”, afirmaba que: “Porque no es lo que los ejércitos son, sino lo que hacen, lo que cambia las vidas de las naciones y los individuos” (Keegan, 1990: 40). Estos eventos poco conocidos y valorados, fueron los momentos más críticos de nuestra historia militar y de nuestra historia patria. Estos eventos que nos llevan a afirmar, más de una vez, que el Ejército ecuatoriano surgió con la Patria y pervivirá con ella.



Plano de la Batalla de Guayaquil de 1860.

En la parte superior se ha incluido la condecoración “Arrojo Asombroso”, conferida por la Convención Nacional de 1861 a quienes se distinguieron en esta gesta.

**Fuente:** Realizado sobre la base del Plano de Manuel Villavicencio de 1858 y del Parte Oficial de la Batalla. (Comité Pro monumento, 1964: 47),

ANEXOS

**Anexo 1.** Copia de la hoja final del protocolo secreto Mosquera  
– Selaya



Fuente: 1: Tomado de Diego Uribe Vargas, Colombia y la Diplomacia Secreta (Uribe , 2005: 91)



**Anexo 2.** Organización y mandos del Ejército del Gobierno Provisorio

Organización	Grado y función	Nombre
CUARTEL GENERAL	General en Jefe	Juan José Flores
	Secretario. Dr.	Julio Castro
	Edecán. Coronel	César Neira
	Edecán Comandante	Agustín Lucas Guerrero
	Edecán Comandante	Sixto J. Bernal
ESTADO MAYOR GENERAL	General	Antonio Martínez Pallares
	Coronel	Camilo Landín
	Coronel	José del Carmen López
	Ingeniero	A. Dillon
	Sargento Mayor	Julián Moreno (muerto en combate)
ESTADO MAYOR DIVISIONARIO	Coronel	José Ignacio Fernández
	Comandante	José A. Viteri
	Coronel	Manuel Granda
COMANDANCIAS GENERALES	C.G. de la 1ª. División	Coronel Daniel Salvador
	C.G. de la 2ª. División	Coronel Secundino Darquea
	C.G. de la Caballería	Coronel Bernardo Dávalos
	C.G. de la División de Manabí	Coronel Manuel Santos
	Sargento Mayor	Ramón Enríquez
BATALIÓN VENGADORES	Coronel	José Martínez de Aparicio
	Teniente Coronel	Teodomiro Viteri
	Teniente Coronel	Ramón Espinoza
BATALIÓN PICHINCHA	Coronel	Julio Sáenz

	Teniente Coronel	Miguel Dalgo
	Teniente Coronel	Juan Ávila
BATALLÓN IMBABURA	Coronel	Eusebio Conde
	Teniente Coronel	Rafael Peñaherrera
	Sargento Mayor	Francisco de la Cuesta
BATALLÓN COLOMBIA	Coronel	A. Serafín Nates
	Teniente Coronel	Manuel Barreda
	Sargento Mayor	Antonio Ramírez
	Sargento Mayor	Segundo Sánchez
BATALLÓN BABA- HOYO	Coronel	José Veintimilla
	Teniente Coronel	José D. Haz
	Teniente Coronel	Manuel S. Yépez
	Sargento Mayor	Domingo Vera
BATALLÓN LEÓN	Coronel	Vicente Maldonado
	Teniente Coronel	Fernando Ortega
	Sargento Mayor	Lautaro Lamota
BATALLÓN MANABÍ	Coronel	Méilton Vera
	Sargento Mayor	Ignacio Vaca
PRIMER REGIMIENTO	Teniente Coronel	Ignacio Veintimilla
	Sargento Mayor	Rafael Barriga
SEGUNDO REGIMIENTO	Coronel	Celestino Lara
	Sargento Mayor	José M. Quiroz
	Sargento Mayor	Gregorio Campuzano
ESCUADRÓN MANABÍ	Teniente Coronel	J. M. Jiler
COLUMNA DE MILAGRO	Teniente Coronel	José Illescas
ARTILLERÍA	Teniente Coronel	Javier Salazar

Fuente: Elaborado sobre la base del Parte oficial de la Batalla de Guayaquil  
(Martínez, 1860)

## Bibliografía

1. Ayala, E. (2011). *Ecuador del siglo XIX: Estado Nacional, Ejército, Iglesia y Municipio*. Quito: Corporación Editora Nacional y UASB.
2. Benítez Vinueza, L. (2005). *Ecuador: Drama y Paradoja*. Quito: Crear Gráfica Editores 4ta. Edición.
3. Bonilla, H. (1987). Continuidad y cambio en la organización política del Estado en el Perú independiente. En A. Flores, *Independencia y revolución (1780-1840)* (Vol. Tomo 2, págs. 269-294). Lima: Instituto nacional de cultura.
4. Cavero, J. (1858). *Protesta del Ministro del Perú y su retiro de Quito*. Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinoza Pólit. Quito: Imprenta de Valencia por Juan Moncayo.
5. Comité Pro monumento. (1964). *La batalla del Monumento*. Guayaquil: Talleres Royal Print.
6. Congreso Nacional. (1857). *Decreto para organizar la fuerza armada para que llene el objeto a que la Constitución la destina*. Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinoza Pólit. Quito: s.n.
7. Congreso Nacional. (1858). *Mensaje del Presidente de la República del Ecuador a las Cámaras Legislativas en 1858*. Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinoza Pólit. Quito: Imprenta del Estado.
8. Congreso Nacional. (1892). *Leyes y decretos expedidos por el Congreso Constitucional de 1858*. Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinoza Pólit; Quito: Imprenta del Gobierno.
9. Delaunay, D., León, J., & Portais, M. (1990). *Transición Demográfica en el Ecuador*. Quito: CEDIG- IGM.
10. Espino, A. (1993). La historia militar. Entre la renovación y la tradición. *Manuscrits*, 215-242.
11. García Moreno, G. (1888). *Escritos y discursos de Gabriel García Moreno. Tomo segundo, Recopilados y publicados por la Sociedad de la Juventud Católica de Quito*. (M. Pólit, Ed.) Quito: Imprenta del Clero.
12. Hassaurek, F. (1868). *Four years among spanish - americans*. New York: Published by Hurd and Houghton, 459 Broome Street.
13. Hobsbawm, E. (2009). *La era de la revolución: 1789-1848* (6ta ed.). Buenos Aires: Paidós.

14. Hobsbawm, E. (2010). *La era del capital: 1848- 1875* (6ta ed.). Buenos Aires: Paidós.
15. INEC. (2015). *Una mirada histórica a la estadística del Ecuador*. Quito: INEC.
16. Jaramillo, A. (2006). *El movimiento federal de Loja*. Quito: Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas.
17. Jaramillo, P. (1955). *Historia de Loja y su provincia*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
18. Keegan, J. (1990). *El rostro de la batalla*. Madrid: Ediciones Ejército.
19. Manship , H. (1963). Mahan's Concepts of sea power: A lecture delivered at the Naval War College. *Naval War College Review*, 15-30.
20. Martínez, A. (1860). Parte oficial de la Batalla de Guayaquil. *Periódico "La Unión Colombiana" del martes 9 de octubre de 1860(1)*. Guayaquil.
21. Ministerio de Guerra y Marina. (1858). *Memoria de Guerra y Marina 1858*. Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinoza Pólit. Quito: Imprenta de Bermeo.
22. Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (1859). *Exposición a los cuerpos Diplomático y Consular. Documentos que acompañan la exposición*. Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. Lima: Imprenta del Gobierno.
23. Moncayo, P. (1906). *El Ecuador de 1825 a 1875, sus hombres, sus instituciones y sus leyes*. Quito: Imprenta Nacional.
24. Orrego, J. (2000). *La República Oligárquica 1850 - 1950. Historia del Perú*. Barcelona: Lexus. Obtenido de [http://biblioteca.unu.edu.pe/pmb/opac\\_css/repositorio/5RepublicaOligarquica.pdf](http://biblioteca.unu.edu.pe/pmb/opac_css/repositorio/5RepublicaOligarquica.pdf)
25. Ortiz, J. (1988). *La fragata Amazonas y su viaje alrededor del mundo 1856-1858*. Lima: Dirección Nacional de Intereses Marítimos.
26. Pattee, R. (1962). *Gabriel García Moreno y el Ecuador de su tiempo*. México: Jus. S.A.
27. Pérez Concha, J. (1987). Bloqueo y ocupación de Guayaquil por las Fuerzas Armadas del Perú durante la crisis política de 1859. (I. d. Marítima, Ed.) *Revista del Instituto de Historia Marítima*, (3), 101-108.
28. Pérez Concha, J. (1994). La Marina de Guerra en la política interna e internacional del Ecuador. *Revista del Instituto de Historia Marítima*(17), 49-96.
29. Quevedo, B. (1931). *Historia del Ecuador. Compendio de historia patria* (Vol. Tomo III). Quito: Imprenta Bolívar.

30. Romero, R. (1991). *El Ejército en cien años de vida republicana 1830- 1930* (Vol. Vol 1). Quito: Centro de Estudios Históricos del Ejército Ecuatoriano.
31. Sánchez, M. (1997). *Historia Marítima del Ecuador, Tomo VIII, La república (1850-1860)*. Guayaquil: INHIMA.
32. Terán, E. (1896). *Informe al Jefe Supremo General Eloy Alfaro sobre la Deuda Anglo Ecuatoriana*. Quito: Imprenta Nacional.
33. Uribe , D. (2005). *Colombia y la Diplomacia Secreta. Gestiones para implantar la monarquía*. Bogotá: Fundación Universidad de Bogotá y Academia Colombiana de Historia.
34. Van Aken, M. (1995). *El rey de la noche. Juan José Flores y el Ecuador 1824-1864*. Quito: Banco Central del Ecuador.
35. Villalba, J. S. (1994). *El General Juan José Flores. Fundador de la República del Ecuador* (Biblioteca del Ejército Ecuatoriano. ed., Vol. 6). (C. d. Ejército, Ed.) Quito: IGM.
36. Villavicencio, M. (1858). *Geografía de la República del Ecuador*. New York: Imprenta de Robert Craghead



## **El Qarchi en la revolución militar de 1895 a 1899 y la Campaña de 1900**

Amílcar Tapia Tamayo

## Justificación

A lo largo de la historia nacional, las campañas militares son múltiples y diversas, muchas de las cuales son desconocidas y no son registradas para fines históricos. En esta circunstancia, escapan a la memoria no solamente los hechos, sino sus actores, varios de los cuales son personajes que formaron parte de un proceso de cambio social y político a nivel nacional, sin perder de vista que fueron también protagonistas de hechos bochornosos que desdicen de su condición de milicianos.

Sin lugar a dudas, el siglo XIX y concretamente la época de la revolución liberal, es una etapa de mucha agitación, controversia y lucha encarnizada por lograr objetivos ideológicos, tarea que no estuvo exenta de fragores extremos, atropellos a la dignidad humana y sobreposición de intereses personales, todo bajo la figura de “redención social”, la cual, entendida o no, permitió que en el Ecuador se desarrolle una lucha cruenta entre las facciones conservadoras y liberales, cada cual con sus anatemas hacia la otra facción, regando de sangre y dolor a de familias y pueblos en los que reinó la desolación y pobreza a causa de la guerra.

No es nuestro afán justificar o no esos procedimientos y menos analizarlos, toda vez que las transformaciones sociales grandes o pequeñas requieren de un costo enorme, de sacrificios, de esfuerzos desmedidos, por cuanto cambiar estructuras pasadas e interponer nuevas, no sólo que exige mover las disposiciones que regían un sistema de vida o de costumbre para cambiarlas por otras, sino que el sólo hecho de introducir variantes tiene un alto precio que deben pagarlo, lamentablemente, las esferas más pobres y desatendidas de la sociedad, ya que los llamados líderes manejaron a su arbitrio la motivación ideológica, espiritual o económica, con lo cual consiguieron adeptos que llevados por lo que ellos llamaban “causa justa”, se entregaban de lleno a combatir y participar en las contiendas militares, en las que perdieron la vida miles de gentes.

Por otro lado, esta etapa es de gran enseñanza dentro de la transformación política y social del Ecuador, ya que fue un tiempo en don-

de surgieron nuevas corrientes de cambio de mentalidad, dando paso a otros ruteros en el campo de la economía, vialidad, educación y la libertad individual y colectiva. Se logró la profesionalización del Ejército y el ordenamiento jurídico del país, a más de otras modificaciones en el estilo de vida de los ecuatorianos.

Insistimos en el hecho de que todo cambio tiene un elevado precio llámese social o económico; por lo tanto las revueltas, conflictos, escaramuzas y combates militares que se dieron en el período liberal dejaron al descubierto enormes vacíos en los que se desenvolvía la sociedad nacional, ya que la caduca estructura estaba manejada por corrientes ideológicas de corte ancestral que no permitían cambio alguno, sobre todo en el campo material, por cuanto ello iba en contra la poderosa influencia de la Iglesia católica y los grandes terratenientes serranos. Las dignidades eclesiales y los latifundistas gozaban de prebendas inusitadas que no se compadecían con la necesidad y pobreza del pueblo llano, el cual, sometido por la influencia del clero que amenazaba con castigos infernales si no se cumplía con sus preceptos, hacía de una gran parte de la población, una masa sumisa y obediente.

Por otro lado, la presencia de la corriente liberal predominante en Europa, heredera singular de la Ilustración y el modernismo, exigía a ciertas mentes como la de Eloy Alfaro y muchos de sus seguidores, buscar la transformación nacional al costo que fuere. De allí que, tras errores crasos de los gobiernos que discurrieron a finales del siglo XIX, en donde la componenda y la corrupción hicieron del Ecuador uno de los países más atrasados de América Latina, los llamados liberales iniciaron una serie de revueltas y campañas tanto militares como ideológicas para combatir lo que ellos llamaban “la desgracia nacional” (Peralta, 1892) recurriendo a ciertos grupos de intelectuales que pertenecían a la clase media, pero que se caracterizaban por su formación académica y universitaria, quienes se pronunciaron sobre todo contra el partido Conservador, a quien acusaban del retraso material, intelectual y educativo del Ecuador, siendo esta la razón de su compromiso y vinculación directa con el movimiento alfarista, al que



consideraban como “el único capaz de salvar al país de la infamia teocrática que gobernó todo el siglo XIX, teniendo a García Moreno como su máximo exponente, el cual fue liquidado con la participación de fuerzas progresistas...” (Riquelme, 1976, p. 67)

La contienda política y militar fue ardua y tenaz. Se cometieron atrocidades de parte y parte demostrando con ello la violencia propia de las circunstancias, la cual no se originó tan sólo al interior del país, sino que tuvo fuerte influencia del exterior, sobre todo de Colombia, cuyos gobernantes liberales o conservadores pretendieron intervenir en la política ecuatoriana con graves consecuencias sobre todo económicas para nuestro país, ya que, para este caso, el gobierno de Alfaro debió invertir fuertes cantidades de dinero para afrontar y confrontar invasiones de conservadores colombianos que pretendían derrocar al gobierno alfarista.

El texto que a continuación se expondrá fue redactado por el coronel de origen carchense Guillermo Burbano Rueda, al tiempo que uno de los más destacados liberales que intervino en más de un combate contra fuerzas norteñas. El ejemplar que contiene el informe, publicado en 1910 de manera muy limitada, fue localizado en la biblioteca Aurelio Espinosa Pólit, y forma parte de los documentos que casi no han tenido difusión en términos históricos nacionales, siendo por lo tanto desconocidos.

El valor de este material consiste en la descripción de cómo fueron los combates contra fuerzas conservadoras colombianas que pretendieron invadir el Ecuador para derrocar al gobierno alfarista, llevados a cabo sobre todo en 1900.

### **El Carchi en la revolución militar de 1895 a 1899 y la campaña de 1900.**

*Hay hechos en la vida de los pueblos que no se deben olvidar, por más que se haya tratado de ocultarlos a los ojos de la Historia; tal ocurre con la campaña de 1900 en la Provincia del Carchi, y en el transcurrir de los años, se van convirtiendo en fábula y ludibrio, aquellos heroicos sucesos de otros tiempos.*

*Existe el antecedente de que el tráfico de la bandera patria, nefando suceso del Partido Conservador Progresista, en 1894, trajo consigo la indignación de los ecuatorianos, dando lugar a que el Partido Liberal se lanzara a la revolución en Febrero de 1895 en Daule, luego en Milagro.*

*De Quito sale una expedición armada, de jóvenes liberales, en la noche del 28 de Marzo; combaten el 3 de Abril en San Miguel de Latacunga, en donde son derrotados; pero reorganizados en Ambato, con el entonces Coronel Francisco Hipólito Moncayo, avanzan a Guaranda, guarnecida por 300 hombres y después de reñido combate, es tomada la plaza, el 9 de Abril, por 100 jóvenes de la expedición del Centro.*

*En el mes de Febrero en Ibarra se insurreccionó la “Columna Victoria” al grito conservador de “viva Ponce”, se organizaron en Puntal dando la Jefatura al Coronel Pérez de la Villota y avanzaron a Tulcán con los jóvenes Pacífico Gallegos, Carlos Andrade y Alejandro Egas.*

*La plaza de Tulcán la defendía el Comandante Fidel López con la Caballería y una Columna del Ángel. El combate principió en Las Gradadas, avanzando a la plaza, en donde estaban atrincherados los de la Caballería; Gallegos con una pequeña guerrilla y sus dos compañeros, valientes e impávidos se disparan con los del Cuartel; en el fragor del combate aparecen los: Pérez de la Villota y Gómez Jurado los rechazaron por ser liberales, por lo que se perdió esta acción de armas que principió a las 10 a. m. y terminó a las 3 p. m. del 26 de Febrero de 1895; murió en el combate Pedro Pérez de la Villota ; heridos: Pacífico Gallegos y Luis Ponce, prisioneros Gómez Jurado, Carlos Andrade y Alejandro Egas.*

*Por estos tiempos fue llamado al servicio activo de las armas el Comandante Facundo Acosta, para que organice el Batallón “Leales del Norte”, con los antiguos “pupos” liberales, para que con ellos marchara a Quito, como en efecto salió el Batallón de Tulcán y todos con divisas rojas (que luego se hicieron tan célebres); ya en marcha, en San Gabriel, supieron que toda la fuerza de Tulcán, al mando del Comandante Rosendo Rodríguez se había pronunciado por Ponce, regresó Facundo Acosta, con sus “Pupos-rojos”, y los bate completamente el 6 de mayo, combatiendo desde las 5 de la mañana hasta las 9 de la noche que se derrotaron. Luego se movilizan a Quito y en Ibarra los “Leales del Norte” se convierten en los*

*históricos “pupos-rojos” y se pronuncian por el Partido Liberal con los Mayores Pedro Celestino Acosta y José Gabriel Dávila y entregan el mando al Coronel Rafael Arellano. Prosigue la campaña y se da la acción de armas de Paluguillo, en donde heroicamente sucumbe Arellano y los suyos, caen prisioneros y son llevados al Panóptico, su Jefe, Celestino Acosta, Guillermo Andrade y otros: no podía ser otro el resultado, combatiendo 100 de los nuestros contra 300 gobiernistas a los que los pusieron en jaque, pero auxiliados poderosamente se produjo el desastre ya que la gente de Arellano no combatió toda, pues una parte se había desperdigado en el páramo, por lo fragoso del camino. Respecto al combate de Paluguillo nos han referido que algunos Oficiales y tropa de los Pupos derrotados, entre ellos los Burbanos (Aparicio e Isaac), Daniel Jaramillo, Rodríguez y otras, después de mil penalidades por frigidísimos páramos de la Cordillera Occidental y cálidas tierras pantanosas, llegan a Esmeraldas en donde los recibe, el Coronel Carlos Otoyá, Jefe Civil y Militar, los auxilia en todo y los embarca a Guayaquil, en cuyo puerto ingresan en las tropas del General Alfaro que triunfaron en Gatazo.*

*Como se seguía combatiendo en todos los sectores de la República; en Bababoyo, Machala, Manabí, Esmeraldas, y el Presidente Cordero había renunciado, todo el Ecuador estuvo movido. Entonces, el 5 de Junio, se pronuncia la libérrima Guayaquil, que fue la gran clarinada que unió al Ecuador en su lucha contra el terrorismo conservador; se lo llamó al General Eloy Alfaro, que desterrado en Centro América, viene en el vapor Pentaur, y se pone al frente de sus tropas, que delirantes le aclaman y con ellas triunfa en San Miguel de Chimbo, Gatazo, Girón y Caranqui; los restos de las tropas conservadoras, que antes y por muchos años se impusieron en la República, buyeron a buscar asilo en la frontera Colombiana, donde hallaron fraternal acogida, en los godos, sus copartidarios, quienes les ayudaron en todas las invasiones contra el gobierno del general Alfaro, invasiones compuestas por emigrados ecuatorianos, enganchados pastusos, con gran parte de tropa veterana, que se les daba de baja, como sucedió con el Palacé y otros batallones. Esto no extrañará a quien conozca la historia de las dos vecinas Repúblicas, desde su Independencia, siempre los diversos gobiernos y sus simpatizantes han actuado activamente en los negocios políticos de aquende a allende el Carchi.*

*Hagamos recuerdos: 1811, amenazó el Gobernador colonial de Popayán, Miguel Tacón, al Gobierno independiente de Quito, el que destacó 500 hambres*

*al mando de los Coroneles Pedro Montúfar, y Feliciano Checa, los que después de los triunfos en el Chupadero y Contadero ocuparon Pasto.*

*El Presidente de Nueva Granada, en 1843, el Dr. José Ignacio Márquez, pidió un ejército auxiliar al General Juan José Flores, Presidente del Ecuador, quien ocupó Pasto con 2 000 soldados para sostener al vacilante Gobierno del Dr. Marques.*

*En 1862, por frívolos motivos de amoríos, el Presidente del Ecuador García Moreno, situó en Tulcán 1000 hombres en actitud hostil, los que fueron batidos el 31 de Julio, por el Jefe conservador granadino, Julio Arboleda, cayó prisionero García Moreno; celebran un infeliz Tratado, escarnio para el Ecuador.*

*En 1863, para vengar semejante afrenta, puso a órdenes del vencedor de Tarquí, General Juan José Flores, un Ejército compuesto de 2 000 hombres veteranos, 4 000 reclutas milicianos y un numeroso y brillante cuerpo de Caballería, con los que pasó el Carchi, en busca del General Tomás C. de Mosquera; éste principió a maniobrar con sus 4 000 soldados y para anular la acción de la Caballería, principal arma del Ejército del Ecuador, escogió los cenagosos terrenos de Cuaspud, en cuyos alrededores se dio la batalla, el 6 de Diciembre donde nuestros veteranos se portaron valientemente, muriendo a su cabeza su heroico Jefe Carlos Veintimilla. Los Tratados se celebraron en Pinsaqui, sin mayores exigencias de Mosquera, quien se contentó diciéndole a su antiguo camarada Flores; “¿qué te pasó Juan José que en Cuaspud te vi correr como un cadete?”...*

*En 1877, Diciembre, un Ejército de la Guardia Colombiana avanzó hasta Ibarra a órdenes de los Generales Rosas y Figueredo como auxiliares del Jefe Supremo General Veintimilla, quien les agradeció y no tuvo necesidad de sus servicios.*

*En 1882 la fuerza conservadora de la Restauración contó, en sus filas con numerosa gente colombiana, (los cascarilleros) y muchos altos jefes godos como los coroneles Floresmilto Zarama, Euclides de Angulo, Eladio Rivera, Concha, Folleco, etc.*

*Triunfante el General Alfaro, en 1895, comienza el periodo de las invasiones con elementos del Sur de Colombia, al Ecuador; electrizados por Obispos, Frailes y Clérigos que peleaban en nombre de la Religión, para alcanzar el cielo y alimentados con los dineros de los Conventos, los unos; por otra parte los fanáticos*

*de la libertad que peleábamos por Alfaro, como el hombre símbolo de valor, justicia y honradez, quien para triunfar, contó con un Ejército leal y valeroso, compuesto de las juventudes de la Costa y de la Sierra con Montubios, Cholos, Quiteños y Pupos-rojos que siempre fueron vencedores. ¡Qué tiempos aquéllos!: Tiempos en los que se combatían por la idea y la honradez, grandiosos albores de la transformación político- social de 1895*

**La primera invasi n.** Tuvo lugar a fines de mayo de 1896, fue compuesta por más de 500 hombres, curuchupas ecuatorianos y enganchados en Pasto y pueblos fronterizos, con la base de los soldados del Palacé dados de baja con ese objeto, los que fueron batidos y completamente derrotados en el histórico campo de “Las Cabras” el 29 de Mayo por 400 pupos-rojos comandados por los Arellanos. Juan José Fierro, Jorge Narváez, Coral, los Burbano, J. G. Dávila, Exequiel Borja, etc. Los enemigos dejaron en el campo 150 muertos, cayendo prisioneros sus principales Jefes, Alejandro Ponce Elizalde, Rosendo Rodríguez, Julio Fierro Rosero, Miguel Angulo y otros.

**La segunda invasi n.** Fue en diciembre de 1898 cuando pusieron las toldas en Taya, en lugar donde se dio una pequeña acción de armas el 18 de diciembre, en la cual el Comandante Juan José Fierro les cortó el pabellón de las orejas a los pertinaces enganchados; ni esta sangrienta acción tuvo su efecto; pues volvieron vengativos con más bríos y numerosos contingentes de Pasto, afanosamente atraídos por Ribadeneira, y socios con Capuchinas y Cía., engrosaron hasta 2.000 hombres, comandados por el General Sarasti los Coroneles Ricardo Cornejo, Escandón, Grijalva Patiño, etc., para no citar a Miguel Ángel González P. entre otros. Esta gran invasión penúltima cruzada del conservatismo, avanzó de la frontera Norte al centro de la República; aumentando en número después de un pequeño combate, en Agualongo, en donde fue arrollada nuestra exploración, al mando del Coronel Alejandro Sierra. Quito estaba casi desguarnecido, sin embargo no se atrevieron atacar: estaba defendida por el General Moncayo (el héroe del 14 y 15 de Diciembre de 1877). Tan brillante y numerosa invasión fue a tener su fin en Sanancajas, al pie del Chimborazo, en donde su numeroso Ejército de más de 3.000 hombres, fue vencido y completamente derrotado, por los Generales Arellano y Moncayo y Coronel E. M. Terán, como Jefe de Estado Mayor, el 23 de Enero de 1899.

*En esta Batalla fue célebre el heroico comportamiento de nuestra ala derecha, en la altura de Huasiloma en donde la fuerza más numerosa del enemigo, esperó al Batallón N° 1 “Vencedores” que fue diezmado en el primer choque con fuerzas tan numerosas que los esperaban; pero a pocos momentos fueron reforzados por los intrépidos pupos de la “Columna Alfaro” que rebizó la lucha y, Números-Primeros y Pupos cargaron tan furiosamente, que los lucieron vacilar, a los que ya se creyeron vencedores, y los pusieron en precipitada fuga con sus Jefes a la cabeza, los Cornejo, Escandón, Grijalva, Patiño y otros.*

*Nada valieron a los Curuchupas y Enganchados los detentes dados por los Capuchinos y Monjas; sus Jefes tuvieron más fe en la velocidad de sus corceles, dejando en el campo más de 400 muertos, muchos heridos y 300 prisioneros y abundante parque.*

**Las últimas invasiones de 1900.** *Primero historiemos el ataque a Ipiales, el 29 y 30 de Marzo.*

*Existía en Tulcán un numeroso grupo de liberales colombianos, quienes al decir de los historiadores: Wilfrido Loo y Miguel A. González P. estaban armados con rifles y municiones que tomamos en la brillante batalla de Chimborazo, y que el General Alfaro les dio a los emigrados del Sur de Colombia, en reciprocidad, seguramente de los auxilios que las Autoridades Militares Civiles y Eclesiásticas de Colombia, daban al Ejército del Dr. Aparicio Rivadeneira y sus secuaces.*

*Los colombianos revolucionarios atacaron la plaza de Ipiales el 29 y 30 de Marzo apoyados por fuerzas ecuatorianas; más de media población estuvo tomada, cuando por telégrafo, se le comunicó al General Arellano que el Gobierno de Quito no aprobaba tal invasión, entonces Rafael Arellano y los pupos se regresaron a Tulcán, sólo el Batallón Pichincha con su Jefe el Coronel Ulpiano Páez se retiró cubriendo la retaguardia en perfecta formación y así siguieron hasta San Gabriel.*

*A principios de Abril se reforzó la División del Norte con el Batallón N° 1 “Vencedores” el que avanzó desde Ibarra con los nuevos Jefes: Coronel Pedro Pablo Echevarría, como Jefe de Operaciones y Tnte. Coronel Elías Troncoso, como Sub-Jefe de Estado Mayor.*

*Concentradas las fuerzas en San Gabriel avanzan a ocupar la plaza de Tulcán amenazada siempre por próximas invasiones, por lo que el Coronel Echeverría ordenó el reconocimiento de todos los alrededores para un servicio de seguri-*

*dad correspondiente, reconocimiento que dispuso lo hiciera el Comandante Troncoso, quien conocía esta región, como que fue Gobernador del Carchi el año anterior. Con los Ayudantes Jacinto Quevedo y Federico Guerrón reconoció detalladamente, el camino a Rumichaca, luego el del río Bobo, a la Ensellada, así como el riachuelo de las Juntas o Tajamar y llanuras de Chapués. Conocida por Echeverría la ubicación de Tulcán y sus alrededores, ordenó, a lo largo de sus líneas de vigilancia, a tres Jefes de día para los dos flancos y el frente. Nuestro espionaje lo teníamos servido en Ipiales y de esta ciudad a los sectores de Pasto y Barbacoas, Tumaco.*

*Desde el 15 de Mayo teníamos noticias ciertas de la formidable invasión que se preparaba y ordenó poner destacamentos de avanzada en la Ollería, Ensellada y Tajamar.*

*La invasión, se nos decía que pasaba de 4.500 hombres entre colombianos y ecuatorianos, mandados por los Generales de Colombia: Lucio Velasco, Gustavo Guerrero y Cayetano Mazuera, y los del Ecuador por Sarasti y los Coroneles Cornejo y Escandón. Oigamos al Sr. Wilfrido Loor: “Fue en este momento histórico cuando los conservadores ecuatorianos confiados en el apoyo de los conservadores colombianos, atacaron la plaza de Tulcán el 22 de Mayo de 1900 Contra los que se esperaba fueran derrotados” Estudio Histórico. 1933.*

*Nuestras fuerzas estaban formadas por el N° 1 “Vencedores” (300) y el N° 3 “Pichincha” (246), con el “Carchi” N° 7 (380), la “Columna Alfaro” con (200), y la fracción de Artillería Esmeraldas con una pieza Krup (20). Total 1.146 soldados. Comando: el Coronel Pedro Pablo Echeverría, Jefe de Operaciones, Teniente Coronel Elías Troncoso, Jefe de Estado Mayor, Coronel Juan F. Navarro, Jefe del N° 1 “Vencedores”, Coronel Ulpiano Páez, Jefe del “Pichincha” N° 3, Teniente Coronel Exequiel Abad Jefe del Carchi N° 7, Teniente Coronel Aparicio Burbano, Jefe de la “Columna Alfaro” y Capitán Alfonso Silva, del piquete de Artillería Esmeraldas, Guarda Parque, Comandante Facundo Acosta, Comisario de Guerra, Mayor Alejandro Kennedy; También se sumaron para la defensa de la plaza 300 auxiliares colombianos, comandados por el Coronel José Félix Mata y el Mayor Belisario Ibáñez, los que custodiaban el río Bobo, en el paso del San Francisco.*

*A las 5 de la mañana del 22 de mayo se rompieron los fuegos con nuestras avanzadas de la Ollería. El Coronel Echeverría dispuso que los destacamentos del*

*Carchi N° 7 del Tajamar y el Ejido se dieran la mano con la línea que cubría el N° 1 “Vencedores” desde la plaza de San Francisco hasta la Ensellada, formando el cinturón que defendía a Tulcán, apoyada con otra fuerza del “Pichincha” N° 3.*

*En el Cementerio y Gradas se situó la Artillería con destacamentos de la “Columna Alfaro”, y del Pichincha, con objetivo Chapués.*

*A las 5 y  $\frac{1}{2}$  a. m. el oficial de la avanzada del frente norte, pidió refuerzos de hombres y municiones, entonces el Comandante Troncoso avanzó a la Ollería con el Ayudante Federico Guerrón llevando el refuerzo pedido que se dividió en dos guerrillas, quedándose en una casita intermedia para dar y recibir órdenes; el tiroteo siguió vivo ya que solo se combatía en este sector, haciendo frente al enemigo que avanzaba de Rumichaca, apoyado por las guerrillas de Puenes, en ese entonces venían a tomar noticias el Coronel Mata y el Comandante Abad y el Mayor Kennedy. A las 8 a. m. se rompen los fuegos con los del Carchi y Pichincha que guardaban el Bramadero o Tajamar; a las 9 y  $\frac{1}{2}$  arreció el fuego y a las 10 a. m. el Coronel Echeverría manda al Capitán Tejada con nuevo refuerzo del Carchi, 50 hombres, que ya no pudo formar como sostén en la Ollería; pues nuestras guerrillas de avanzada se replegaban ante la imperiosa carga de los Batallones colombianos: Pastos N° 1 y 2: de Vanguardia un total de más de 600 hombres, entonces todos nos replegamos a Tulcán como estaba convenido, los pupos por las zanjas que flanqueaban el camino hasta llegar a nuestras defensas de Tulcán en San Francisco, aquí se hizo fuerte ya que el “Vencedores” N° 1 convenientemente parapetado esperaba a los invasores que a la carga creyeron ocuparan a la heroica Tulcán. A la primera descarga cayeron muchos enemigos y así se prosiguió; en vista de semejante rechazo cesaron y principió su derrota que fue perseguida por los del N° 1, y en el Ejido Norte por los Pupos del Carchi N° 7 y Pichincha. Esta persecución les obligó a repasar Rumichaca dejando el campo cubierto de muertos y heridos, teniendo nosotros que lamentar la muerte del Mayor Ibáñez bogotano, compañero del pastuso Mata.*

*A las 11 se rompieron los fuegos en el flanco izquierdo “La Ensellada”.*

*El Coronel Echeverría, con sus ayudantes había ido a inspeccionar nuestras posiciones en ese quebrado sector, y el Comandante Troncoso pasó al Cementerio a cuyo costado funcionaba el cañón; se combatía reciamente logrando los invasores pasar el Tajamar y principiar ascender la colina, la que estaba defendida por un fuerte destacamento de la “Columna Alfaro” y guerrillas del “Pichincha”, que los*



*detuvieron en su audaz intento y se les rechazó, entrando a la línea de combate hasta el personal de servicio de la pieza de Artillería. Se agotaban las municiones, y en esas angustias las valerosas pupas repartían el parque llevando en las polleras los cartuchos a sus maridos y parientes. El Combate duró en este flanco hasta las 3 y 1/2 de la tarde, declarándose la derrota de los contrarios a quienes se les obligó a repasar el riachuelo y se dispersaron en Chapués toda la gente de guerra que había traído Sarastí y sus compañeros, más de 1.000 hombres.*

*En la Ensilada se combatía furiosamente; como que en ése lugar se habían concentrado, los Generales colombianos ya nombrados, con más de 3.000 hombres veteranos.*

*Mila Arellano, hija del General Rafael, la valiente guerrillera pupa, había reunido unos guardas de la Aduana de Tulcán y con algunos auxiliares colombianos les hizo fuego por retaguardia, lo que les desconcertó y principiaron a retirarse a la vez que nuestros veteranos avanzaban siempre.*

*Derrotados los enemigos en el frente y flanco derecho cargamos todas nuestras fuerzas sobre la Ensilada; los fuegos eran vivísimos y sostenidos; aquí combatieron todos, hasta los Oficiales, licenciados como Julio Martínez que combatió venido de Huaca en las guerrillas de la "Columna Alfaro", al mando de los Capitanes Ezequiel Borja y E. Romo. A las 5 p. m. principió su derrota y a las 5 y 1/2 de la tarde todo estaba concluido: tal fue la Batalla de Tulcán el 22 de Mayo de 1900.*

*Se dijo que cuando el Dr. Aparicio Rivadeneira supo en Pasto el desastre de Tulcán exclamó: "¡Caracoles, nos fregamos!, ya no se le podrá vencer a Alfaro"... y luego añadió: "se perdió todo; pero al menos nos desquitamos de las locuras de García Moreno en Tulcán y Cuaspud". Nuestro triunfo fue completo, lo dicen 500 cadáveres que quedaron en el campo y más de 400 prisioneros. El cadáver del cura Obando, capellán de las tropas colombianas, fue recogido por los pupos y velado en el Cuartel del Carchi N° 7. Grato es recordar que a los prisioneros se les racionaba diariamente de orden del General Alfaro y el pueblo de Tulcán les llevaba comida y cigarrillos; después de pocos días fueron puestos en libertad, como se hizo en Latacunga con los prisioneros de Chimborazo por lo que los pupos le llamaban al General Alfaro "Madre de la Caridad".*

*En esta Batalla todos los Jefes y Oficiales, al último soldado supieron cumplir con su deber: todos fueron valientes y abnegados.*

*Por las vidriosas relaciones con Colombia, la Superioridad Militar prohibió se elevaran los partes respectivos con sus novedades, esta falta de publicidad, dejó en el olvido la batalla más gloriosa y sangrienta de aquellas épocas; y fue la causa para que el Ecuador no conociera los detalles de esta heroica campaña, la más larga de esos tiempos, ni siquiera se publicó en la memoria de Guerra la relación de estos sucesos como era costumbre oficial.*

*A las 6 de la tarde del ya célebre 22 de mayo, en la Jefatura de Operaciones estábamos reunidos todos los Jefes, refiriendo las diversas situaciones en las que nos habíamos encontrado y nos felicitamos por tan feliz acontecimiento, que el enemigo creyó suyo, comunicando a Quito su triunfo, ¡que se les tornó en semejante derrota!*

*En estos momentos apareció el valiente y sereno Comandante Aparicio Burbano, pidiendo se les complete la dotación de municiones a la “Columna Alfaro”, pues apenas tenían pocos proyectiles por plaza; el Coronel Echeverría ofreció atenderlo enseguida; para cumplir esta orden fue un Ayudante donde el Guardia Parque Acosta, y encontró que el Parque se había agotado, lo que comunicó al Jefe de Operaciones, particular que en clave se puso en conocimiento del General Alfaro, quien ofreció mandar 300.000 tiros de fusil con la Caballería “Yaguachi”.*

*El Coronel Echeverría ordenó que el Jefe de Estado Mayor Teniente Coronel Troncoso con 200 hombres del Carchi N° 7 se situara en San Gabriel para recibir el deseado parque.*

*El 30 de Mayo se recibió en la Oficina de San Gabriel, el siguiente telegrama de Quito “Sr. Comandante E. Troncoso. Veo con gusto que se mueve usted con mucha diligencia, supongo que el parque que salió ayer de Ibarra llegará en la tarde de hoy a esa población. Marchar con mucho orden y vigilancia. Su amigo Eloy Alfaro”.*

*También se recibió el siguiente telegrama retrasado del Ministerio de Gobierno. “Sr. Comandante E. Troncoso. Aunque tarde contesto a su telegrama relativo a la libertad de Velasteguí, quien ya estará allá y listo probablemente para volver otra vez de posta. Aprovecho de la tardanza en contestarle para dirigir un ferviente abrazo de felicitación a Ud. y a sus bravos compañeros de combate. No piensen que todo está acabado y redóblese por consiguiente la vigilancia ya que bien comprendo que el amor patrio no ha menester de aliento en el corazón de ustedes A. Moncayo”.*

*Llegó el parque a San Gabriel con la Caballería “Yaguachi” nos pusimos en marcha a Tulcán, llevándolo al centro de la Caballería y los 200 infantes del Carchi.*

*Aproximados a Tulcán (Los Cuaces) salieron a encontramos muchos jefes y compañeros: Coronel Echeverría, Comandante Quirola, Abad, Cuesta, Burbano y Mayores Kennedy, Baca y otros, En ese día la guarnición y el pueblo de Tulcán, festejó el triunfo del 22 de Mayo que ya es una fecha magna para nuestra Historia Patria.*

*Poco después, a mediados de Junio, se integró la División del Norte con el Batallón N° 5 “Albajuela” con su Jefe Coronel Federico Irigoyen y una fracción de la Artillería Bolívar bien dotada con su Capitán Juan Francisco Orellana.*

*En aquellos tiempos, con motivos de la guerra civil, en Colombia, muchas y distinguidas personalidades liberales del Sur se hallaban emigradas en Tulcán: los Álvarez, Mora, Santander, León, Caicedo, Ortega, Herrera, Vela, Bravo, Garzón, Caldas, Montenegro, Montezuma, Puyana, Rosales, Dorados, y como jefes: González Garro, Llorente, J. F. Mata, Thomás y el Dr. Eduardo Uribe, hermano de Juan de Dios.*

*Después de la derrota del 22 de mayo quedaron los resquemores en los ánimos de los vencidos y en la línea divisoria se manifestaban agresivos; en tal situación, se convino con el coronel Echeverría que los colombianos revolucionarios (alias Tolimas) en número de 800 se dirigieran a Ipiales por Punes y Panán y Echeverría, llamaría la atención por la Ollería, Rumichaca; así fue y se situó con el Pichincha, Albajuela, Caballería, con la Artillería del Capitán Orellana en espera del combate del 21 de julio.*

*El Jefe de Estado Mayor, quedó en Tulcán con los otros Batallones. Rotos los fuegos sin gran resistencia, se pusieron en derrota las tropas de González Garro, y Llorente; entonces se localizó la acción de armas en Rumichaca, con el Pichincha y el Albajuela, lo que visto por el Coronel Echeverría que el combate arreciaba se lanzó con la Caballería hasta ponerlos en derrota. Los muertos y heridos de parte y parte fueron numerosos, contándose entre los primeros el Teniente del Albajuela José Proaño Puyol y entre los segundos el tambor Mayor del Pichincha, Teniente Aurelio Vaca B.*

*Como no se tenía orden de invadir, ni pasar la frontera; rechazados nuestros enemigos se retiraron a Ipiales y los nuestros, dejando el servicio de avanzadas, se concentraron en Tulcán.*

Explicativo para la acción de armas del 21 de Julio (Copia)

“Señores Coronel Echeverría y General González.

Suplico al primero me haga el favor de dejarme las bestias en que me trajeron el parque, porque las necesito.

El Batallón “Robles”, avanza con paso firme a la loma de Punes, apoyado por la columna Vargas Santos. El Santander ocupa su puesto para obrar según lo haga el enemigo que ocupa las alturas y otros puntos sobre Pastas, amagando nuestra posición de San Francisco, defendida por el Conto y el Juancho Uribe. El enemigo que amaga sobre nosotros y sobre el Santander parece fuerte de setecientos (700) hombres.

Les mando dos de las bestias que vinieron.

Soy de U. U. Afmo. amigo y S. S.

(f) José A. Llorente”

**Nota:** *Este papelito explica la nómina de los Batallones de los revolucionarios colombianos del Sur que se corrieron el 21 de Julio dejando sólo al Coronel Echeverría en Rumichaca quién, con fracciones del Pichincha, Alhajuela, la Caballería y la media Batería, de la Bolívar repelió al enemigo haciéndolo repasar el Carchi. A este combate se refiere la carta del inolvidable Coronel Echeverría, quien por dar gusto a los Jefes Colombianos, General González Garro y Doctor José Antonio Llorente, se dio la célebre acción de armas el 21 de Julio, donde murieron y fueron heridos Oficiales de nuestro Ejército y algunos soldados.*

*Los auxilios que el General Alfaro dio a los revolucionarios colombianos fue cuantioso, en material bélico, dinero y decididas simpatías, contrabalanceando con el total apoyo que las autoridades colombianas, civiles, militares y eclesiásticas prestaban a los conservadores ecuatorianos emigrados para una soñada revancha de su total derrota en Gatazo en Agosto de 1905.*

*Si el Coronel Echeverría hubiese tenido la orden de pasar la frontera, estamos seguros que nuestra valerosa y audaz División del Norte en 1870G, no solo hubiese tomado a Ipiales y Pasto, sino que a los revolucionarios colombianos les hubiéramos dejado mas allá...; pero el Dios de los Ejércitos no lo quiso así.*

*Cansados de estas fatigosas y sangrientas escaramuzas y comprendiendo que Sarasti era el Jefe y alma principal de los emigrados ecuatorianos y que el Jefe*

*Colombiano General Velasco había desocupado Ipiales y acampaba con 1.000 hombres entre Ipiales y Pastas, ordenó el Coronel Echeverría que el Comandante Troncoso, pasara a Ipiales ya que teníamos noticia, por nuestro excelente servicio de espionaje, que Sarasti se encontraba en esa población, en efecto se ocupó Ipiales son 100 hombres del N° 1 y 100 del N° 7 después de un registro de la manzana junto a la Iglesia y otras casas nos regresamos a Tulcán, sin la presa, que había fugado, después de 4 horas de paseo de campaña .*

*Teníamos conocimiento tanto en Tulcán como en Quito, que los curuchupas ecuatorianos y los godos sus simpatizantes persistían en su lucha cambiando de táctica, en el deseo de ocupar San Gabriel y El Ángel en donde contaban con algunos adeptos.*

Como la ocupación de San Gabriel era fácil, se ordenó que el Jefe de Estado Mayor con 150 hombres del Carchi N° 7 marchara el 4 de Setiembre a dicha plaza de donde se pondría en comunicación con Quito y Tulcán.

El 5 se recibió el siguiente telegrama “Sr. Comandante E. Troncoso. En mi telegrama anterior le indiqué que contra-marchara, después de dar descanso a la tropa. Venga por el camino donde fue porque no puede distraer fuerzas. P. P. Echeverría E.”

Otro telegrama: también de Tulcán. Sbre. 5 San Gabriel. “Sr. Comandante Troncoso”. Enemigo ha pasado líneas por el lado de San Francisco. Las precauciones para el rechazo están tomadas. Navarro y yo opinamos que la marcha de Ud., sea en la madrugada de mañana para que llegue temprano aquí, amigo P. P. Echeverría E.”

Telegrama de Quito para San Gabriel. “Sr. Comandante Troncoso. Me he impuesto de su último telegrama. El Teniente Político y Telegrafista, tiene razón de no quedarse en ese lugar rodeado de enemigos; pero pronto será ocupado por fuerzas procedentes de Ibarra al mando del Coronel Terán que va a perseguir la montonera del Ángel. Marchar con muchas precauciones. Su amigo Eloy Alfaro”.

Cumpliendo órdenes, en la madrugada del 6 de Setiembre, con mis 150 pupos me puse en marcha de regreso a Tulcán, desde las alturas contemplamos el combate de Car Viejo, quisimos ir en su ayuda,

pero nos estaba prohibido: los “Pichinchas” y de la “Columna Alfaro” fueron los vencedores .

Entramos a Tulcán: los del Carchi N° 7 a su Cuartel y Troncoso a dar parte de lo ocurrido al Coronel Echeverría.

La acción de armas del 6 fue la penúltima de la frontera y como siempre derrotados los emigrados ecuatorianos y sus auxiliares pasaban la línea fronteriza y quedaban resguardados por las Autoridades de Colombia.

Nuestro Jefe Coronel Pedro Pablo Echeverría E., venía sufriendo de anterior de hemorroides aguda y dispepsia, enfermedades que haciéndole sufrir mucho le imposibilitaba montar a caballo y cuando lo hacía era con muchísimo dolor, sólo por cumplir con su deber; en los últimos meses se agravó lo que se comunicó al General Alfaro, quien contestó el siguiente telegrama de Quito el 9 de Setiembre “Sr. Comandante Troncoso. Hace algún tiempo sabía yo la enfermedad de que adolecía el Coronel Echeverría, enfermedad que hasta lo ha imposibilitado, en ocasiones de poder montar a caballo, pero en vista de circunstancias anormales no he podido tomar ninguna medida para atender a su salud. Correo lleva pliego concediéndole licencia sólo para 15 días, después de este plazo regresará al norte hacerse cargo de su empleo. Su amigo Eloy Alfaro”.

A fines de setiembre vinieron a Tulcán el Coronel Flavio Alfaro y su Secretario el Comandante Carlos Andrade y Enrique Roca; el Coronel Echeverría partió para Quito en octubre quedando hecho cargo de la Jefatura de Operaciones el Coronel Alfaro. El Comandante Troncoso creyó acompañarle a su Jefe y compañero Echeverría, pero recibió el siguiente telegrama de Quito ““Sr. Comandante Troncoso, Ud. está con salud y por lo tanto debe quedarse allí, acompañándole a Flavio. Su amigo Eloy Alfaro”.

Las noticias de invasión se habían calmado un tanto; pero los emigrados colombianos le llenaban la cabeza al Coronel Alfaro con informaciones exageradas que al fin se resolvió movilizar tropas a Car Viejo, en cuya frontera estaban los revolucionarios; con dirección a la

Joya salió medio batallón N° 1 con el Coronel Navarro y el Comandante Troncoso con 150 hombres del Carchi llegaron a dicha Hacienda a las 4 de la tarde, el parque lo conducía el entonces Mayor Luis Fernando Viteri con 15 hombres del Vencedores. En la Joya se ordenó que el Comandante Troncoso ocupara una altura cerca del Car Viejo y lo cumplió acompañado con su gente acampando en un desmonte, en pleno páramo; a las 8 de la noche se le hizo avanzar a dicha hacienda en donde encontró al Comandante Carlos Andrade con su gente. El frío era intensísimo y no había sino una miserable choza, felizmente a las 10 de la noche se ordenó la concentración en Car Nuevo en donde había una casa confortable en la cual se alejó nuestra tropa.

En la tormentosa noche se había extraviado nuestro parque que apareció por la mañana.

Con el Coronel Flavio Alfaro hicimos recorridos sin encontrar indicios de revolución y regresamos cansados a Tulcán por Taques, la Laguna.

Convencido el Coronel Alfaro que no había nuevas invasiones el Supremo Gobierno le ordenó el regreso.

El Ejército compuesto del “Vencedores”, “Pichincha” N° 3, “Alajuela” N° 5 y Caballería y Artillería principiaron a contra-marcha para San Gabriel. En Tulcán quedaron solo las Unidades de pupos; el Carchi N° 7 y la “Columna Alfaro”.

El 12 de noviembre me preguntaba el Coronel Páez, de San Gabriel, si era cierto que habían puesto toldas en Taya nuestros curuchupas, le contesté que sí, entonces el 13 vinieron a Tulcán 150 hombres al mando del Comandante Luis Quirola; 50 del N° 1; 50 del Pichincha y 50 del Alajuela, como refuerzo a Chapués, y sorprendió a los enemigos de Taya, quienes después de un fuerte tiroteo se retiraron tras la línea fronteriza; como al Comandante Quirola, no se le dio orden de pasar a territorio colombiano, con su tropa se regresó a San Gabriel por la quebrada de Moras.

Esta fue la última acción de armas de la frontera Norte, en la que se combatió a la voz de: “Viva Franco”, candidato a la Presidencia.

Son falsas las aseveraciones del expositor Miguel A. González Páez ya que siempre él y sus compañeros, Daste, Cornejos, etc., nos dieron las espaldas en sus soñados triunfos, como el del 15 de noviembre que se tranquilizaron en la frontera colombiana; lo que sí contemplamos con pena en la exposición histórica del Sr. Páez de Trastámara, es su incultura y agresividad inauditas contra su viejo Jefe, del Sr. General José María Sarasti, quien se separó de ellos cansado de ingratitudes y desilusiones; después no hubo Jefe que haga revivir al sepultado curuchupismo.

En diciembre volví a Tulcán, el General Rafael Arellano, como Jefe de Operaciones y a fines de dicho mes pude obtener mi pasaporte para Quito.

Para finalizar indicaré que el Coronel Dr. Pedro Pablo Echeverría, ese valiente y virtuoso militar falleció en Quito, en marzo 7 de 1901, a consecuencia de su enfermedad.

Tulcán, es un recuerdo viviente de esa gran campaña de 1900: todavía existen pupos y pupas que hacen memorias, como una época de gloriosos recuerdos; todavía hay jefes, oficiales y soldados viejos del N° 1 “Vencedores”, del “Pichincha” N° 3 del “Carchi” N° 7, de la Columna “Alfaro”, Caballería “Yaguachi” y “Alajuela” N° 5 que rememoran aquellas acciones de diario combatir, de fatigosas luchas nocturnas, por tremendales caminos, que hoy se oyen como un cuento, que el soldado ecuatoriano supo, con orgullo, cumplir con su deber.

Coronel

Guillermo Burbano Rueda





# **El Ejército de los años setenta**

Gral. Patricio Lloret Orellana

## El entorno mundial

En los años setenta se mantiene la fiebre revolucionaria de la década anterior sobre todo en el continente americano; sin embargo, las luchas ideológicas forman un mosaico geográfico y político dispar alrededor del mundo. Comenzaron en Europa con la caída del régimen portugués, en abril de 1974, que se preciaba de ser el sistema de derechas más antiguo del continente, luego colapsa la dictadura militar de extrema derecha en Grecia. (...) Estas transformaciones podían considerarse, todavía, como la liquidación de los asuntos inacabados que quedaban pendientes desde la era fascista y la segunda guerra mundial.<sup>1</sup>

La guerra de Yom Kippur -conocido como la guerra árabe-israelí, liderada por Egipto y Siria en contra de Israel desde el 6 al 25 de octubre de 1973-, había desnudado la soledad de los Estados Unidos respecto de las otras potencias, especialmente las europeas. La mayor parte de las acciones bélicas tuvieron lugar en territorio árabe, especialmente en el Sinaí y los altos del Golán. La muerte de Gamal Abdel Nasser da paso a un caos en una zona que estaba sumida en una profunda crisis.

La guerra de Vietnam dividió al país americano y destruyó a su presidente el momento en que se materializó la derrota. La victoria de las fuerzas de liberación en Saigón, el 30 de abril de 1975, puso fin a la guerra.

Los que optaron por la violencia terrorista en este periodo la destinaron tanto a la revolución social como a la autoafirmación nacional. Las guerrillas urbanas en Uruguay, Brasil, Argentina y Venezuela trataron de derrocar al sistema capitalista imperante.<sup>2</sup> Las Fuerzas Armadas se vieron obligadas a intervenir en la política nacional para impedir el avance de un comunismo internacional que, en el caso de Latinoamérica, estaba liderada por Fidel Castro. El final de los años

---

1 Hobsbawm, Erik. Historia del siglo XX Pág. 351

2 Sánchez de Rojas Díaz, Emilio. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Febrero 2016.

setenta vio cómo la oleada revolucionaria apuntaba directamente a los Estados Unidos, cuando Centroamérica y el Caribe, zonas de dominación incuestionable de Washington, iniciaron un giro a la izquierda.<sup>3</sup>

La caída del sha de Irán en 1979 fue con mucho la revolución más importante de los años setenta y pasará a la historia como una de las grandes revoluciones sociales del siglo XX.<sup>4</sup> El régimen de Mao Tse-tung alcanzó su clímax durante la «revolución cultural» de 1966-1976. Esta revolución fue un movimiento muy complejo puesto que abarcó todos los elementos de la vida política, social, cultural y económica de China.<sup>5</sup>

### **El entorno regional**

Se caracterizó por obedecer a una decisión institucional de los mandos militares, motivada por amenazas ligadas al interés nacional, del cual, son depositarias las Fuerzas Armadas. La motivación fue diferente en cada uno de los países, y el ejercicio del mando fue expresado con distintos caracteres. Hubo gobiernos que impulsaron cambios estructurales en la organización del Estado, también hubo dictaduras represivas y otras que permitieron un retorno ordenado al sistema democrático.

“El hecho de que no exista razón de naturaleza alguna que justifique la ruptura del orden constitucional, la instauración de dictaduras y su ejercicio del poder, no puede llevarnos a perder de vista los graves errores cometidos por los civiles que han tornado a la democracia vulnerable y que paulatinamente han ido creando las condiciones que han servido de pretexto o justificación para el arbitraje militar”.<sup>6</sup>

Por lo general, en el golpe de Estado han estado presentes los partidos políticos, los empresarios, los tecnócratas, que han pasado a ser integrantes de la burocracia gubernamental y que no pudieron, en

---

3 Hobsbawm. Obra citada. Pág. 446

4 *Ibidem*. Pág. 449

5 Borja, Rodrigo. Enciclopedia de la Política

6 Democracia y Fuerzas Armadas. CORDES. 1988. Pág. 13

su oportunidad, resolver los conflictos sociales, que en su momento pudieron ser resueltos a través de la normativa constitucional.

En Argentina la década de los setenta es una de las más complejas de su historia. La inestabilidad política y económica asediaba a la sociedad, los atentados y secuestros eran diarios. El grupo guerrillero “Montoneros” y otros más radicalizados comenzaron a pintar las paredes con “La Patria Socialista o Muerte”. El 25 de mayo de 1973 culminaba el gobierno militar. El presidente electo Héctor Cámpora tomó su juramento con la presencia del presidente cubano Osvaldo Dorticós y el presidente chileno Salvador Allende. Las Fuerzas Armadas que habían desplegado sus tropas para desfilarse ante los nuevos mandatarios, fueron hostilizadas y vejadas hasta el límite de una reacción armada que milagrosamente no se produjo. Los agravios se extendieron a los representantes diplomáticos de los países que llegaron para la ceremonia oficial, en contraste con las aclamaciones que recibían los embajadores portadores de los plácemes del marxismo internacional.<sup>7</sup> El gobierno de Cámpora duró 49 días, asumiendo la presidencia Raúl Lastiri, quien convocó elecciones.

El 23 de septiembre de 1973, el binomio conformado por el teniente general Juan Domingo Perón y su esposa ganaron abrumadoramente las elecciones. El 12 de octubre asumieron el mando de la nación. Perón fallecería dos meses más tarde y su viuda, María Estela Martínez de Perón asumiría la presidencia de la República.

El 24 de marzo de 1976, un golpe de Estado iniciaría un proceso de reorganización nacional al mando de una junta militar conformada por el teniente general Jorge Rafael Videla, almirante Emilio Eduardo Massera y el brigadier general Orlando Ramón Agosti. Los tres ejercían la comandancia de fuerza al momento de su designación. La decisión de los Montoneros de convertirse en un Ejército regular clandestino en 1975 convenció a los militares de que necesitaban controlar el Estado.

En mayo de 1977, se da a conocer en Londres el laudo arbitral propuesto al Reino Unido en 1971 por los gobiernos de Allende en

---

<sup>7</sup> es.wikipedia.org

Chile y Lanusse en Argentina, sobre el diferendo limítrofe de los dos países por las islas ubicadas al sur del Canal de Beagle. El laudo otorga a Chile las islas Pincton, Nueva y Lennox, en tanto que Argentina obtiene la mitad del canal y las islas correspondientes. La junta militar argentina declara a la sentencia como “insanablemente nula” e inicia la planificación de una guerra contra Chile. Se puso en marcha la “Operación Soberanía” la noche del 21 al 22 de diciembre de 1978, que fue abortada cuando la junta aceptó la mediación papal en el conflicto.<sup>8</sup>

El 11 de septiembre de 1973, las Fuerzas Armadas chilenas, en conjunto con los carabineros dieron un golpe de Estado y sustituyeron al gobierno socialista-comunista de Salvador Allende<sup>9</sup> elegido presidente en 1970. En su breve gobierno se desencadenó una crisis nacional que afectó al país en todos sus campos, es decir, en lo político, económico y social. Se produjo una incompatibilidad manifiesta de creencias y de pensamiento político entre las Fuerzas Armadas y el gobierno comunista de Allende. (...) La falta de un poder civil democrático fue la causa fundamental del golpe de Estado militar de septiembre de 1973.<sup>10</sup>

Las causas circunstanciales que devinieron de la sociedad civil y que llevaron a la intervención directa de las Fuerzas Armadas en la política nacional fueron, entre las más importantes: la violencia en la política; la estrategia comunista de la lucha armada concretada por el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria); la politización de las Fuerzas Armadas al colocar en los ministerios a oficiales generales; la conducción de la nación bajo una inspiración extremista socialista-comunista; y, la crisis del sistema democrático que buscaba el establecimiento de un Estado totalitario.

El 10 de noviembre llega a Pudahuel Fidel Castro Ruz y posteriormente el secretario general del partido socialista francés, François

---

8 es. wikipedia.org

9 Nació en Santiago el 26 de julio de 1908. Fue diputado, ministro, senador y candidato a la presidencia en los años 1952, 1958, 1964 y 1970

10 Buzeta, Oscar. Democracia y Fuerzas Armadas en Chile. Vicealmirante. Democracia y Fuerzas Armadas en Sudamérica. Cordes 1988

Mitterrand. El año de 1972 la lucha política se vio influida por la violencia, los militares asumen el control del ministerio del Interior con su comandante en jefe, general Carlos Pratt, en un esfuerzo por pacificar el país y controlar la formación, entrenamiento y equipamiento de grupos paramilitares. En agosto renuncia al comando del Ejército y le sucede el general Augusto Pinochet. El 30 de septiembre de 1974, Pratt es asesinado en Argentina.

El 11 de septiembre de 1973 Allende se suicida antes de que los militares ingresen a La Moneda y las Fuerzas Armadas toman el control de la Nación, bajo el mando de Augusto José Ramón Pinochet Ugarte nacido en Valparaíso el 25 de noviembre de 1915. Fue nombrado como presidente de la junta militar, luego nominado como jefe supremo de la Nación en junio de 1974, y finalmente, asumió como presidente de la República en el mes de diciembre, cargo para el cual fue ratificado mediante un plebiscito y una nueva constitución en 1980.

En Uruguay, la extrema derecha realizaba atentados contra militantes y políticos de izquierda. Las Fuerzas Armadas fueron llamadas a controlar el orden interno de la Nación. En 1972, culminado el mandato de Pacheco, asumió la presidencia de la República Juan María Bordaberry y nombró al general Antonio Francese como ministro de Defensa, con el fin de devolver a los cuarteles a los militares y ponerlos bajo el control civil. Las fuerzas conjuntas compuestas por las Fuerzas Armadas y la policía nacional detuvieron a los principales dirigentes del movimiento de liberación nacional “Tupamaros”; entre ellos, Raúl Sendic, José Mujica, Eleuterio Fernández, por delitos de sedición, secuestros y asesinatos. José Mujica fue presidente de la República en el año 2015. El 27 de junio de 1973, el presidente de la República, con el apoyo de las Fuerzas Armadas, disolvió las cámaras de senadores y representantes y creó un consejo de Estado con funciones legislativas de control administrativo, y, con el encargo de proyectar una reforma constitucional que reafirme los principios republicanos-democráticos. Restringió la libertad de pensamiento y facultó a las Fuerzas Armadas y policiales a asegurar la prestación de los servicios públicos.

En 1976, el presidente Bordaberry puso a consideración de Fuerzas Armadas una nueva concepción en la organización del Estado. Propuso la creación de un consejo de la Nación y condicionó su permanencia en el poder a la aceptación de sus propuestas; entre ellas: la presencia de los militares en la conducción de la República; la prohibición de las ideas y agrupaciones marxistas; la eliminación de la democracia representativa; y, el presidente de la República sería electo para un periodo de cinco años por el consejo de la Nación. Su propuesta fue rechazada por las Fuerzas Armadas. La dictadura cívico-militar uruguaya se extendió entre el 27 de junio de 1973 y el 1 de marzo de 1985.

Juan José Torres, militar y político boliviano fue nombrado comandante en jefe de las Fuerzas Armadas a inicios de 1970. Asumió el poder a partir del 7 de octubre de 1970, luego de un levantamiento popular con la participación de trabajadores, campesinos y universitarios. Se estableció un gobierno militar de izquierda. Fue depuesto del poder a través de un nuevo golpe de Estado liderado por el general Hugo Banzer Suárez, el 21 de agosto de 1971. Era el golpe de Estado número 187 en los 146 años de República. Se formó el Frente Popular Nacionalista.

Hugo Banzer gobernó Bolivia hasta el año de 1978 bajo un modelo de derecha. Contó con el apoyo de los Estados Unidos. Participó en el “Plan Cóndor”. En su gobierno se inició el apogeo del narcotráfico. Fue derrocado el 21 de julio de 1978 por el general Juan Pereda Asbún que duró apenas cuatro meses. Esta vez, el general David Padilla, perteneciente a un fuerte sector nacionalista-popular del Ejército boliviano procedió a convocar a elecciones en julio de 1979. Triunfó el socialista Hernán Siles Suazo que apenas duró cuatro meses en el poder. Fue depuesto por el general Alberto Natusch Busch mediante un sangriento golpe de Estado, el 1 de noviembre de 1979.<sup>11</sup>

En Brasil, la construcción de la gran potencia continúa siendo la intención principal de los militares. Es el fundamento de su reflexión

---

11 [www.cidob.org/bolivia/hugo\\_banzer](http://www.cidob.org/bolivia/hugo_banzer)

estratégica y, en cierta forma, el determinante de su comportamiento en el proceso político brasileño. Se puede afirmar inclusive que los militares atribuyen mayor prioridad al establecimiento de la potencia que a la construcción de la democracia, como si la potencia fuese una condición necesaria para la institucionalización de la democracia.<sup>12</sup>

La década del setenta se inicia con la presidencia del general Emilio Garrastazu Médici, tercer presidente del régimen militar iniciado con el golpe de Estado de 1964. Apoyó al gobierno de Richard Nixon en su empeño por derrocar al presidente Salvador Allende de Chile. Documentos desclasificados en el 2011 señalan el interés de Brasil por apoyar ese golpe de Estado en Chile, en caso de que los Estados Unidos no lo hicieran.

En 1973 el presidente Garrastazu postuló al general Ernesto Geisel como candidato presidencial del partido Alianza Renovadora Nacional. El partido era patrocinado por las Fuerzas Armadas. El 15 de enero de 1974 tuvieron lugar los comicios, los mismos que fueron ganados sin sorpresas a Ulyses Guimaraes. Ganó la elección por voto del parlamento y asumió el mando del país el 15 de marzo de 1974, para un periodo de cinco años. Fue el cuarto presidente del régimen militar. El 15 de marzo de 1979 el general Joao Baptista de Oliveira Figueredo fue elegido como el quinto presidente para un periodo de seis años. En el plano exterior mostró una vocación regional hegemónica, que pasó por una búsqueda del estatus nuclear y una política exterior y de seguridad independiente de EE.UU.

En Paraguay seguía Alfredo Stroessner<sup>13</sup> que gobernaba el país desde el 15 de agosto de 1954. Para poder elegirse indefinidamente cambió la Constitución en 1977. A partir de la inauguración de la empresa hidroeléctrica Itaipú, en el año de 1976, la economía del país

---

12 Geraldo Lesbat Cabagnari Filho. Autonomía militar y construcción del poder. Democracia y Fuerzas Armadas. Cordes. Pág. 50

13 Nació en Encarnación en 1912. Participó como teniente en la guerra del Chaco contra Bolivia. A los 36 años alcanzó el grado de general de brigada. En 1951 se afilió al partido Colorado y fue nombrado Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas. Falleció en Brasil en el año 2006.



creció al 11% del PIB. En 1992 salieron a luz los llamados “Archivos del Terror”, documentos que demostraban su participación en la Operación Cóndor, acuerdo anticomunista con algunos países de Latinoamérica.

Resulta excepcional la situación del Estado venezolano a lo largo de las décadas de los sesenta y setenta, en las cuales, sus Fuerzas Armadas han estado subordinadas al poder civil que se encarga de satisfacer las demandas económicas y sociales de todos los sectores de la sociedad, gracias a una boyante situación económica generada especialmente por el petróleo, sin dejar de lado, una infinidad de recursos naturales que posee en grandes cantidades. El desarrollo de la industria petrolera da paso a una verdadera movilización social que busca acercarse a las ciudades, dejando las tareas agrícolas por las de obreros que viven de un trabajo.

Dentro de este hecho, hay una particularidad muy importante en cuanto a la organización funcional de las Fuerzas Armadas, y es la referida a la inclusión dentro del aparato de defensa, de un cuarto componente, además de los tradicionales Ejército, marina y aviación. Constituye este cuarto componente un elemento armado que opera en la frontera entre la acción militar y la policial y, por tanto, cumple papeles tanto en lo referente a la seguridad del Estado, como en lo concerniente a la seguridad de las personas, naturales y jurídicas y propiedades. La falta de definición precisa del rol militar de este componente; su mayor contacto con la población civil y, por lo tanto, mayor relevancia en la vida cotidiana; el costo creciente de sus operaciones de naturaleza expansiva; y, finalmente, su más fácil acceso por la naturaleza de su función policial, a las cúpulas burocráticas, convierte a este elemento en un actor competitivo muy importante para las fuerzas militares convencionales y, muy particularmente, para el Ejército.<sup>14</sup> La década de los setenta se inicia bajo el mando del presidente Rafael Cal-

---

14 Alberto E. Muller -Rojas. Gral.(sp). Las relaciones político-militares en Venezuela. Pág. 262. Democracia y Fuerzas Armadas. Cordes. 1988

dera<sup>15</sup> miembro del partido COPEI de corte derechista. En su mandato se inicia una alternancia democrática entre Acción Democrática y su partido. Pactó una tregua definitiva con el movimiento guerrillero venezolano y garantizó su reintegro a la vida democrática.

Tres cuartos de siglo de dominación colonial norteamericana culminan el 1 de octubre de 1979, con la devolución del canal de Panamá a la soberanía de este país. El 7 de septiembre de 1977, en la sede de la OEA se firma los tratados Torrijos-Carter. Los mandatarios que mayor actuación tuvieron en su proceso fueron Carlos Andrés Pérez (Venezuela), Alfonso López (Colombia), Daniel Oduber (Costa Rica) y José López Portillo (México). El 23 de octubre, Torrijos convocó un plebiscito para su ratificación, en medio de una tenaz lucha política de la cual salió airoso con un 67% de aprobación. El senado de los Estados Unidos, pese a la intensa oposición conservadora, aprobó los tratados el 16 de marzo y 18 de abril de 1979. Los instrumentos de ratificación fueron intercambiados el 16 de junio en Panamá y los tratados entraron en vigor el 1 de octubre de 1979. La transferencia definitiva tuvo lugar el 31 de diciembre de 1999. Ecuador no estuvo presente en la ceremonia de entrega del canal. El general Omar Torrijos también estuvo ausente.

## **El entorno vecinal**

### **Perú**

Desde el 3 de octubre de 1968 gobierna el país el general Juan Velasco Alvarado como presidente de la junta revolucionaria de gobierno, en representación de las Fuerzas Armadas. Se constituyó en el octavo golpe militar del siglo XX.

El sistema de educación militar desarrolló diferentes y nuevas doctrinas cimentadas en la guerra de guerrillas desarrollada en 1965-

---

15 Nació en el Estado de Yaracuy- Venezuela en 1916, Se le considera como el fundador del social cristianismo en América Latina. Falleció el 24 de diciembre del 2009.

1966, las mismas que fueron trasladadas de las aulas a las unidades, y su ejecución determinó la liquidación del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

El 29 de agosto de 1975, el general Francisco Morales Bermúdez Cerruti<sup>16</sup> lideró un incruento golpe de estado desde la ciudad de Tacna, en el extremo sur del país. Se hace cargo de la presidencia. Juramenta el cargo el 30 de agosto de 1975.

El Plan Inca fue sustituido por el Plan Tupac Amaru y fue aprobado en octubre de 1977. Su principal finalidad fue “Consolidar el proceso revolucionario, evitando que derive hacia el estatismo comunista o que, por reacción retroceda a formas ya superadas del capitalismo pre-revolucionario”.<sup>17</sup> Entre sus objetivos generales resaltan: Instalar en el segundo semestre de 1978, una asamblea constituyente para formular la nueva Constitución, y llamar a elecciones en 1980. Se promulgó la nueva Constitución el 12 de junio de 1979.

La segunda fase también tuvo gran injerencia en la modernización de las Fuerzas Armadas en lo técnico y en su parque bélico. En lo técnico se destaca el Instituto Geográfico Nacional y su apoyo a la industria y la agricultura; la creación de unidades de ingenieros destinadas exclusivamente a la construcción de carreteras; la creación del Instituto de Investigación Científica y Tecnológica del Ejército. Pone énfasis en un acercamiento a la comunidad, especialmente en las áreas de la vialidad y la salud. (...) Las funciones técnicas a que son orientados muchos oficiales, un tanto alejadas de las específicamente bélicas, indiscutiblemente que han hecho evolucionar su mentalidad.<sup>18</sup>

En el fortalecimiento militar, se adquirieron en Inglaterra dos destructores de tipo “Daring” equipados para lanzamiento de misiles

---

16 Nació en Lima el 4 de octubre de 1921. Fue jefe del Estado Mayor del Ejército hasta 1974. Fue Ministro de Hacienda y Comercio. Fue Presidente del Consejo de Ministros hasta febrero de 1975 y ocupó el Ministerio de Guerra y la Comandancia General del Ejército hasta agosto de 1975, fecha en la cual se produce el denominado “Tacnazo”

17 *Ibidem*. Pág. 200

18 *Ibidem*. Pág. 222

tipo Exocet. A la marina holandesa dos cruceros ligeros artillados con ocho cañones de 155 mm. En Estados Unidos se adquirieron tres aviones Hércules C-130, doce hidroaviones Twin Otter, dos submarinos tipo Cupy y cuatro tipo Mackerel, dos destructores Fletcher, trece helicópteros Bell y ocho Alouette. En la lista de adquisiciones constaban los aviones A-37, los Camberra de fabricación inglesa y ocho Mirage franceses. De la Unión Soviética se recibió los tanques T-54, T-55 y T-62, cohetería tipo Sam. Desde Cuba llegaron 12 aviones Mig-21. En 1976 se inició la compra de 36 cazabombarderos Sukhoi 22. A Italia se encargó cuatro fragatas lanza misiles tipo Lupo, equipadas con misiles Áspide. Lo anterior determinó que las Fuerzas Armadas peruanas se conviertan en una de las más poderosas de América Latina.<sup>19</sup>

## Colombia

En ninguna otra parte chocaron los nuevos y los viejos usos tan frontalmente como en la frontera amazónica de Colombia, que en los años setenta se convirtió en el punto de destino de la coca de Bolivia y Perú, y en sede de los laboratorios que la transformaban en cocaína. Esto ocurrió al cabo de pocos años de que se instalasen allí colonias de campesinos que huían del Estado y de los terratenientes, y a los que defendían quienes se identificaban como protectores del modo de vida rural, la guerrilla (comunista) de las FARC.<sup>20</sup>

Colombia viene a ser junto a Venezuela las dos únicas naciones en las cuales no se integra un gobierno militar en Sudamérica. En abril de 1970, Misael Pastrana Borrero gana las elecciones al general Gustavo Rojas Pinilla. Sus partidarios y algunos integrantes de las FARC forman el Movimiento 19 de abril, más conocido como M-19, que capto la atención de los colombianos hasta 1990, fecha en la cual se desmoviliza.

Le sucede en la presidencia el liberal Alfonso López Michelsen para el periodo 1974-1978. Su principal producto agrícola, el café, tuvo

---

19 Macías, Edison. Historia General del Ejército Ecuatoriano. Tomo 6. 2008.

20 Hobsbawm, Eric. Historia del siglo XX

una segunda bonanza y los altos índices de inflación fueron una constante en este gobierno. Se restablecieron las relaciones internacionales con Cuba. Fue la puerta de entrada de los capitales mal habidos del narcotráfico, hecho que se conoció con el nombre de la “ventana siniestra”.

En 1978, el liberal Julio César Turbay Ayala asume la presidencia de la República, en la cual permanecerá hasta el inicio de la nueva década. El estatuto de seguridad creado para contrarrestar los movimientos subversivos provocó desapariciones forzadas y violaciones a los derechos humanos. Los delitos de extorsión y el alzamiento en armas pasaron a ser juzgados por la justicia penal militar, a través de consejos de guerra.<sup>21</sup>

### **El entorno nacional**

El 22 de junio de 1970 Velasco Ibarra se convierte en dictador con el apoyo de las Fuerzas Armadas, con una condición de transitoriedad hacia una convocatoria a elecciones en 1972. Velasco calificó de absurda la Constitución de 1947. Todo el mundo se sintió desalentado y decepcionado con el espectáculo que venían presentando los Congresos hasta llegar a situaciones escandalosas. Grupos estudiantiles empeñados en minar las bases de la democracia.<sup>22</sup>

La autoridad dictatorial no le sirvió para conjurar la crisis económica y social. Al contrario, la situación económica del país empeoró: las finanzas públicas se debilitaron aún más, crecieron las presiones inflacionarias y se agravaron los problemas del sector externo.<sup>23</sup> Ante la disyuntiva, los partidos políticos se preparan para captar el poder, dentro de ellos, especialmente, Concentración de Fuerzas Populares (CFP) que guiado por Assad Bucaram tenía muchas posibilidades de triunfar. Se buscó unir a fuerzas políticas que por su historia no podían estar juntas, esto es, liberales, conservadores, socialistas, para enfrentar al CFP, lo cual dio paso a la presencia de figuras anti-

---

21 *Ibidem*

22 Editorial de El Comercio. 1 de enero de 1971

23 Hurtado Osvaldo. Política Democrática. 1990

guas como Ponce Enríquez y a nuevas como Jaime del Castillo. El 23 de junio se clausuran las universidades Central de Quito y las estatales de Guayaquil, Cuenca y Loja, por haberse convertido en centros de subversión política.

La pretendida unión política fracasó y la mirada se volvió a las Fuerzas Armadas, la única institución que es capaz de solucionar los problemas en los momentos de crisis en el país. Conservadores y socialcristianos agrupados en el frente nacional, ante la arremetida bucaramista, llegaron a publicar un manifiesto en el que pedían “se proteja al país de cualquier intervención extranjera, en los altos niveles del Estado, especialmente en la Presidencia de la República”<sup>24</sup>

Velasco Ibarra fue destituido y expulsado del país y se constituyó un gobierno de corte “nacionalista y revolucionario” presidido por el general Guillermo Rodríguez Lara. Las Fuerzas Armadas asumían la responsabilidad de conducir al país. Era la cuarta vez que lo hacían en la tortuosa vida política de la Nación, después de la revolución Juliana, la presidencia del Gral. Enríquez Gallo y la junta militar del 63. “De este modo, tradicionalmente latinoamericano, llenóse el vacío político producido por la insensatez y la frágil estructura de los partidos, que tanto han limitado la participación del pueblo en sus decisiones y en las del gobierno”<sup>25</sup>

Los partidos tradicionales, conservador y liberal, se debilitaron y fraccionaron. El partido conservador se dividió en el tradicional y el progresista, este último liderado por Julio César Trujillo. De la división liberal surgió el Frente Radical Alfarista (FRA). Se constituyó la Democracia Popular, producto de la unión de la Democracia Cristiana y el conservadurismo progresista. De una división del liberalismo, a inicios del setenta, surgió Izquierda Democrática. El CFP creció en los setenta. En 1979 ganó la elección, pero sufrió una división y se volvió marginal. Su espacio fue ocupado por el Partido Roldosista Ecuatoriano. En 1978 surgió el Frente Amplio de Izquierda. El ala

---

24 *Ibidem*

25 Pareja Diezcanseco, Alfredo. *Historia de la República*. 1974

maoísta del comunismo constituyó en 1978 el Movimiento Popular Democrático.<sup>26</sup>

El gobierno de las Fuerzas Armadas publicó la “Filosofía y Plan de Acción del Gobierno Revolucionario y Nacionalista del Ecuador” orientado básicamente a sacar del subdesarrollo al país, realizar reformas inmediatas a los sectores agrícola, administrativo y fiscal. Era un ambicioso programa, en que se notaba cierta influencia de la “revolución peruana”, que intentaba enfrentar el predominio oligárquico tradicional y acelerar la modernización de las relaciones capitalistas, impulsando a nuevos sectores sociales.<sup>27</sup> Este gobierno, a diferencia de los anteriores, en sus “principios y plan de acción”, claramente define su acción renovadora al proclamarse “popular, anti-feudal, antioligárquico, programador y de desarrollo autónomo” y proponer “transformaciones sustanciales en el ordenamiento socioeconómico y jurídico de la República” y una acción “enérgica contra los grupos social y económicamente privilegiados”, para lo cual define una serie de políticas de desarrollo y de reformas sociales y económicas.<sup>28</sup>

El 1 de septiembre de 1975 se produjo el alzamiento militar del general Raúl González Alvear, más conocido como la “revolución de la funeraria” que se constituyó en el principio del final del general Rodríguez en el poder. El 11 de enero de 1976 fue reemplazado por el Consejo Supremo de Gobierno, con el propósito de restaurar el régimen democrático. Se puso en vigencia la Constitución de 1945 y se mantenían los objetivos a alcanzar de acuerdo al “Plan de Acción del Gobierno de las Fuerzas Armadas”. En noviembre de 1978 fue asesinado el economista Abdón Calderón Muñoz, político opositor al régimen. Este hecho tuvo repercusiones en el buen nombre de las Fuerzas Armadas, y, el general Bolívar Jarrín Cahueñas fue condenado como autor intelectual.

---

26 Ayala Mora, Enrique. Manual de Historia del Ecuador II.

27 Aragonés Nelson. El juego del poder: de Rodríguez Lara a Febres Cordero. Obra citada por Enrique Ayala Mora en Manual de Historia del Ecuador II.

28 Filosofía y Plan de Acción del Gobierno Nacionalista y Revolucionario de las FF.AA. Diario El Comercio. Quito, 12 de marzo de 1972. Tomado de “El Poder Político en el Ecuador”. Osvaldo Hurtado L.

El proceso de retorno a la democracia dejó de lado la tradicional convocatoria a asamblea constituyente, su reestructuración fue planificada a través de dos comisiones que formulen proyectos de Constitución y una para preparar un proyecto de ley de elecciones y ley de partidos políticos, en esta última, se establecía que solo a través de ellos podrían participar políticamente los ciudadanos como candidatos, cumpliendo una serie de requerimientos. Especial relevancia tuvo la participación del coronel Richelieu Levoyer, que en su calidad de ministro de Gobierno invitó a las fuerzas políticas y sociales a conversar en su despacho, para la elaboración y cumplimiento del plan de retorno. La tercera comisión estuvo presidida por Osvaldo Hurtado y compuesta entre otros, por el jurista cuencano Víctor Lloré Mosquera, cuyas oportunas y fundadas opiniones jurídicas siempre se tuvieron en cuenta.<sup>29</sup> La coordinación de las tres comisiones estuvo a cargo del general Ing. Rafael Rodríguez Palacios.

No faltaron -dice Osvaldo Hurtado- en la obra citada, “la presencia de directivos de los partidos Liberal, Conservador, Social Cristiano y de otros pequeños grupos opuestos al Plan de Reestructuración Jurídica del Estado. El propósito era integrar un gobierno civil-militar con un miembro del partido conservador, otro del partido liberal y un tercero de las Fuerzas Armadas. Se hablaba del general Guillermo Durán Arcentales. La firme oposición del presidente del Consejo Supremo De Gobierno, Alfredo Poveda, liquidó el proyecto dictatorial”.<sup>30</sup> El plebiscito tuvo lugar el 15 de enero de 1978. Triunfó la nueva Constitución con el 45% de los votos. El Consejo Supremo De Gobierno expidió un decreto inhabilitando la candidatura de Assad Bucaram.

Los proyectos fueron sometidos a consulta popular y aprobados. Entre las reformas a la Constitución consta la eliminación de las senadurías funcionales; entre ellas, la de las Fuerzas Armadas, cuya misión era la de exponer los aspectos de carácter institucional en be-

---

<sup>29</sup> Osvaldo Hurtado. Obra citada

<sup>30</sup> *Ibidem*



neficio de la seguridad nacional. A partir de su eliminación, las Fuerzas Armadas se han convertido en invitados de piedra.

En julio de 1978 se realizan las elecciones presidenciales con la participación de Jaime Roldós, Sixto Durán, Raúl Clemente Huerta, Rodrigo Borja, Abdón Calderón y René Maugé. La segunda vuelta se pospuso ante el asesinato de Abdón Calderón Muñoz. Se denunció un fraude electoral que fue desestimado por el consejo de generales y almirantes de las Fuerzas Armadas. Fueron destituidos los miembros del Tribunal Supremo Electoral.<sup>31</sup> El binomio Roldós-Hurtado ganó las elecciones de segunda vuelta realizadas el 29 de abril, con el 62% de la votación. Se puso en vigencia la Constitución aprobada en la consulta popular y se entregó el poder el 10 de agosto de 1979. Había culminado la década de los setenta. La meta propuesta por las Fuerzas Armadas se había cumplido.

Las transformaciones realizadas por el gobierno de Rodríguez Lara y el gobierno del Consejo Supremo de Gobierno sirvieron para alcanzar una democracia estable. La presencia de las Fuerzas Armadas, en esta década, dejó ver el enorme material humano que guarda en sus filas, y que no pueden quedar reclusas en sus cuarteles. Su presencia en la vialidad a lo largo y ancho del país, y especialmente, en los caminos necesarios para la explotación petrolera realizados por el cuerpo de ingenieros del Ejército fue fundamental para la economía nacional. La reforestación y la agricultura a cargo de la Conscripción Agraria Militar (CAME), a más de mejorar la explotación del suelo, orientó a los ciudadanos, al término de su servicio militar, a poner en práctica lo aprendido. La transformación de Escuela Técnica de Ingenieros a Escuela Politécnica del Ejército, abriendo sus puertas a la población civil, es digno de recordarlo como uno de los logros más significativos del gobierno militar.

El Ejército a través de su empresa DINE y la Armada con la creación de Transnave, Astinave y Flopec apoyaron significativamente a la economía nacional.

---

31 *Ibidem*

El 11 de agosto de 1979, los presidentes de Ecuador, Colombia, Costa Rica, Venezuela y el presidente del gobierno español, acompañados de los cancilleres de Perú y Bolivia, suscribieron la “Declaración de Quito” cuyo objetivo era la institucionalización latinoamericana de la libertad y de la democracia. Al menos en el Ecuador, esta se ha mantenido hasta la presente fecha, pese a los esfuerzos políticos por desestabilizarla.

## **El Ejército: sus aciertos y sus errores en la década de los setenta**

### **Año 1970**

Se inicia el año con el nombramiento de jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas, general Edmundo Baquero Salgado en reemplazo del contralmirante Edmundo Mena Salvador. Al comando del Ejército accede el coronel Nilo Alfredo Villagómez Viteri.<sup>32</sup> Al Consejo De Seguridad Nacional, en calidad de secretario, es nombrado el coronel José Endara Erazo.<sup>33</sup> El 6 de febrero se designa al coronel Luis Jácome Chávez como miembro de la comisión de observadores militares para mediar en el conflicto fronterizo entre las repúblicas de El Salvador y Honduras<sup>34</sup>. Este conflicto armado ocurrido del 14 al 18 de julio de 1969 se la conoce con el nombre de la “guerra del futbol” o la “guerra de las 100 horas” por haberse producido con motivo de las eliminatorias para la copa mundial de 1970.<sup>35</sup>

Mediante decreto ejecutivo se transfieren las instalaciones destinadas a la unidad de paracaidistas en Pusuquí, que nunca fueron utilizadas para ese fin, al Ministerio de Gobierno, para la construcción de la Escuela de Formación de Oficiales de la Policía Nacional. En términos de compensación, este ministerio entrega a Defensa, un

---

32 R.O. 340 de 2 de enero 1970

33 R.O. 359 de 29 de enero 1970

34 R.O. 368 de 11 de febrero 1970

35 Wikipedia.org

lote de terreno en Santa Clara, cantón Rumiñahui, de 50 hectáreas, para la construcción del nuevo colegio militar, que tampoco se llegó a materializar.<sup>36</sup>

El 21 de mayo se gradúa una nueva promoción de oficiales en el Colegio Militar Eloy Alfaro, compuesta por 37 cadetes. La primera antigüedad le correspondió al subteniente de caballería Carlos Francisco Morales San Martín, quien llegaría a ocupar el cargo de comandante del Ejército. De esta promoción ascendieron al grado de general, cuatro oficiales. La fecha de graduación denota una falta de planificación en la estructura orgánica de la institución.<sup>37</sup>

El registro oficial 1 de 22 de junio publica el decreto ejecutivo mediante el cual, el presidente Velasco Ibarra se declara dictador. “Asumo el Mando Supremo de la República a partir del día de hoy hasta el 31 de agosto de 1972 fecha en la cual termina el periodo constitucional para el cual fui elegido por la soberanía popular”. Se declara en vigencia la Constitución expedida el 31 de diciembre de 1946. Uno de los considerandos del decreto dice: “En consideración a que las Fuerzas Armadas Nacionales, en forma patriótica, comprensiva y unánime han solicitado al actual presidente de la República que asuma los plenos poderes para emprender en la urgente reestructuración nacional”. Nombra ministro de Defensa Nacional a Jorge Acosta Velasco, su sobrino.

Se nombra comandante del Ejército al coronel Julio María Sacoto Montero.<sup>38</sup> Para su nombramiento, el presidente de la República coloca en disponibilidad a 14 oficiales superiores, lo cual causa malestar en la institución militar. El ministro de defensa Jorge Acosta Velasco comienza a intervenir en los asuntos internos de las Fuerzas Armadas, nombra agregados militares a oficiales que podían ser un obstáculo para sus fines políticos, y dispone de pases y destinaciones del personal de oficiales, entre ellos, los que ingresan a la Academia

---

36 R.O. 436 de 21 de mayo 1970

37 R.O. 455 de 17 de junio 1970

38 R.O. 6 de 29 de junio 1970

de Guerra del Ejército, lo cual da lugar a una confrontación entre el comandante general del Ejército y el director de la Academia de Guerra, general Luis Jácome Chávez. Se unen a la protesta los oficiales en servicio pasivo, lo que da paso a la expedición del decreto 221 de 7 de agosto de 1970, mediante el cual se les prohíbe cualquier participación en la política nacional, bajo la amenaza de prisión y suspensión de las pensiones de retiro. El desconocimiento de las leyes y de la función producen estos exabruptos en quienes acceden a un cargo público sin conocimientos; más aún, cuando este tiene relación con una profesión especial, como es la militar.

Se reforma la Ley de Pensiones de las Fuerzas Armadas. Los miembros que se recluten a partir del 1 de julio de 1970, para tener derecho a pensión de retiro militar, deberán acreditar 20 años de servicio activo y efectivo, con una aportación mínima de 240 imposiciones. Igual regulación para tener derecho a cesantía.<sup>39</sup> Siempre fue un problema la seguridad social en las Fuerzas Armadas. Se requería un cambio estructural en su concepción. El aporte individual de los miembros de la institución se realizaba sobre un porcentaje al sueldo básico, el mismo que era inferior a la suma de las compensaciones que recibía. El tema amerita un estudio muy completo sobre la conveniencia de disponer personal de tropa, desde soldado a suboficial, como profesionales de las Fuerzas Armadas. La alternativa podría ser la incorporación a partir del grado de sargentos, grado al cual accederían por méritos. La necesidad institucional de defender a la Caja Militar del mal manejo administrativo de la seguridad social militar por parte del IESS, llevó a nombrar en el seno del directorio de esta entidad, a un miembro de las Fuerzas Armadas. En este año se designa al contralmirante Jorge Cruz Polanco como miembro del consejo superior en reemplazo del general Edmundo Baquero Salgado.<sup>40</sup>

El 16 de septiembre se reforma el art. 100 de la ley de personal de las Fuerzas Armadas: “No podrán ascender a su inmediato grado

---

39 R.O.34 de 7 de agosto 1970

40 R.O.74 de 5 de octubre 1970

superior, el oficial de servicios de la Fuerza Terrestre, mientras no sea ascendida toda la promoción de los oficiales de arma, a la cual pertenece dicho oficial, siempre que los de arma cumplan los requisitos en forma normal.<sup>41</sup> La reforma evitaba que existan sobrepasamientos de antigüedad que son atentatorias a la disciplina militar, a más de poner al descubierto la falta de planificación de la institución respecto al ingreso del personal militar.

El colegio militar funcionaba como un centro educativo de nivel secundario; es decir, recibía personal civil a partir del cuarto curso y entregaba título de bachiller en humanidades modernas. Disponía, además, de dos cursos de formación eminentemente militar, previa a la entrega del despacho de subteniente de arma. Bajo este modelo, la formación militar acusaba serias restricciones de carácter académico. A fin de solucionar este problema, se transforma al colegio militar en una Escuela Superior Militar con tres cursos de nivel universitario a partir de la terminación del ciclo de secundaria. Conforme a la planificación, en los tres cursos militares se prevé dictar materias correspondientes a los dos primeros años de la escuela técnica de ingenieros para la especialidad de ingeniería civil, y de los tres primeros años de las facultades de economía, ciencias de la educación e ingeniería de las universidades y escuelas politécnicas del país, sin perjuicio de ampliar a otras facultades de acuerdo a las necesidades.<sup>42</sup> La falta de políticas a largo plazo dentro del Ejército no permitieron que esta sabia decisión se mantenga en el tiempo. Recién en la década de los noventa se volvió a trabajar en esta temática

Mediante decreto se dispone que los tribunales y jueces declaren terminados y ordenen el archivo de todos los procesos contra ex jefes de Estado, ministros y ex ministros, jefes, oficiales y tropa de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional que en ejercicio de sus funciones dictaron ordenes o ejecutaron actos de defensa del orden público, para

---

41 R.O. 69 de 28 de septiembre 1970

42 R.O. 78 de 13 octubre 1970

la represión de terroristas y elementos subversivos.<sup>43</sup> Los defensores del pueblo buscan a como de lugar juzgar a los militares por crímenes de lesa humanidad. Las Fuerzas Armadas ecuatorianas, a lo largo de la historia, han dado pruebas fehacientes de respeto y cumplimiento de las leyes que rigen su carrera.

El 27 de octubre conoce el país sobre el secuestro del comandante general de la Fuerza Aérea, brigadier general César Rohon. El mismo día el gobierno establece un toque de queda indefinido en todo el territorio nacional, desde las 9 de la noche hasta las 5 de la mañana.<sup>44</sup> Recién el tres de noviembre el ministro de Defensa revela detalles del secuestro. Se habla de tres encapuchados que estaban dentro del vehículo del general, que lo secuestran y lo llevan con dirección a Nono. Efectivos del Ejército lo encontraron en los alrededores de Mindo y lo llevaron a la base aérea Mariscal Sucre, en donde permanecía bajo resguardo militar.<sup>45</sup> Mario Zabala, ex militar, paracaidista, declaraba en la prensa que el coronel de la FAE Andrés Córdova, su hermano Dr. Jorge Córdova Galarza y el Ing. Edmundo Sandoval Córdova tuvieron participación directa en el secuestro, como conductor y acompañantes en el vehículo utilizado. Fue un incidente bochornoso para la institución militar.

El 22 de septiembre se nombra como jefe del Estado Mayor General al contralmirante Jorge Cruz Polanco, y como comandante de la Armada al contralmirante Ángel Benavides Chávez.<sup>46</sup> El 2 de diciembre se cancela el nombramiento del general Rohon y se nombra comandante accidental de la FAE al brigadier general Julio Espinosa.<sup>47</sup> El 10 de diciembre se gradúa la promoción No 66 del Colegio Militar. La primera antigüedad corresponde al subteniente de infantería Marco Játiva Balseca. Se gradúan 35 cadetes. Seis alcanzaron el grado de general.<sup>48</sup>

---

43 R.O.86 del 23 de octubre 1970

44 R.O. 92 de 4 de noviembre 1970

45 El Comercio de Quito. 3 de noviembre 1970

46 R.O. 93 de 5 de noviembre 1970

47 R.O. 114 de 4 de diciembre 1970

48 R.O. 145 de 20 enero 1971

Durante el transcurso del año, conforme al reglamento correspondiente, se conceden nombramientos de carácter diplomático para el cumplimiento de funciones como asesores de organismos internacionales o de agregados militares a las diferentes embajadas del Ecuador. En 1970, en diferentes fechas, se nombra a los siguientes oficiales: coronel Jaime Barberis a la Junta Interamericana de Defensa, coroneles Marco Subía Martínez y Richelieu Levoyer Artieda como asesores en el Consejo de la OEA. Agregados militares: coronel Marco Almeida Játiva en Argentina, coronel Hugo Rodríguez Vaca en Brasil, coronel Emiliano Donoso en Bolivia, coronel Wilfrido Almeida en los Estados Unidos, coronel Antonio Moral en Perú, coronel Raúl González Alvear en Paraguay, coronel Alejandro Solís en Bolivia, coronel Guillermo Durán en Venezuela, coronel Telmo Cabrera en Colombia, coronel Eduardo Semblantes en Chile. A finales de año reemplazaron en sus cargos el coronel Galo Latorre en Estados Unidos, coronel Mariano León Cevallos en Brasil, coronel Luis Araujo Proaño en Perú; y, el coronel Bolívar Guerrero en Argentina.

Al finalizar el año, el presidente Velasco Ibarra expide una nueva Ley de Educación Superior, la misma que, publicada en el registro oficial 136, entra en vigencia. En su artículo 62 manifiesta: “Los Institutos Técnicos Superiores de las Fuerzas Armadas tienen categoría universitaria. Los títulos por ellos conferidos capacitan plenamente para el ejercicio de las respectivas profesiones. Las personas que hubiesen cursado estudios en esos institutos podrán continuarlos en las universidades estatales o escuelas politécnicas, debiendo equipararse las asignaturas ya aprobadas y completar las que les falten, de acuerdo a los programas y planes de estudio de los planteles de educación superior.” El artículo 62 era el producto de una permanente lucha de la Escuela de Ingenieros por conseguir la legalización de sus títulos; sin embargo, una y otra vez, el tema regresaba a los niveles políticos del país.

El 15 de agosto de 1970 se inaugura la primera y única unidad militar de desarrollo comunal, con la misión de apoyar a la comuni-

dad mediante el mejoramiento ambiental, planificación y ejecución de obras sanitarias, asistencia odontológica, vacunación masiva, distribución de agua, venta de víveres y de útiles escolares a precios populares y ejercer estricto control y neutralización de la delincuencia.<sup>49</sup> Su primer comandante fue el capitán Ing. Jorge Reyes Carrera. Inicialmente ocupó las instalaciones del batallón Quinto Guayas. Posteriormente se trasladó al suburbio de Guayaquil, del mismo que toma el nombre de “Batallón del Suburbio”. El CEE le brindó un apoyo permanente en el cumplimiento de su misión, y la mayoría de sus comandantes fueron del arma de ingenieros. Orgánicamente dependía de la brigada Guayas.

### **Año de 1971**

El 9 de enero se produce un enfrentamiento entre militares y policías en el coliseo Rumiñahui de Quito. Se llevaba a cabo el campeonato provincial de boxeo amateur de Pichincha. “Más de un centenar de miembros del cuerpo de paracaidistas se enfrentaron con miembros de la policía y posteriormente avanzaron al cuartel de la calle Montúfar. El comandante del batallón de paracaidistas era el coronel Felipe Albán quien realizaba esfuerzos por retomar el orden. La policía utilizó gases lacrimógenos que enardecieron los ánimos. La gente quería salir a como dé lugar del coliseo. Del Regimiento Quito se destacó una fuerte dotación policial que disparó y llenó de gas el ambiente, lo cual llevó a un enfrentamiento tenaz entre carabineros y paracaidistas. El saldo fue de 16 personas heridas. A la madrugada el reten sur fue atacado por soldados paracaidistas. El batallón Vencedores salió a proteger al cuartel policial”.<sup>50</sup>

El hecho, desmesurado, por cierto, entre dos instituciones responsables de la seguridad externa e interna de la nación, respectivamente, mereció la intervención del presidente de la República, quien nombra una comisión especial de investigación de los hechos, a cargo

---

49 Macías Núñez Edison. Trnrl. Historia General del Ejército Ecuatoriano. Tomo 8.  
50 El Comercio de Quito. 10 de enero 1971



del jefe de edecanes de la presidencia de la República, Tcrnl. Jorge Cevallos. En su intermedio, se nombra un nuevo comandante de la Policía, en reemplazo del prefecto Washington Martínez.<sup>51</sup> La prensa censuró acremente a los paracaidistas por el ingreso al reten sur para liberar a sus compañeros presos.<sup>52</sup> Se formó un nuevo tribunal presidido por el comandante de la Fuerza Aérea. La policía nacional publicó un acuerdo pidiendo que los hechos sean superados en aras de la armonía, confraternidad y respetabilidad de las dos instituciones. Estos actos de indisciplina de miembros del Ejército y Policía resquebrajaron las relaciones entre ellas.

A las diferencias de carácter profesional entre el director de la Academia de Guerra y el comandante del Ejército se suman los incidentes con la Policía y la persecución al servicio pasivo, lo que llevan al comandante general a poner a disposición del ministro, al director de la Academia de Guerra. Los alumnos reaccionaron mediante un comunicado dirigido al presidente de la República, el 29 de marzo de 1971.

En este comunicado se expone la situación de irregularidad creada al interior del Ejército por la presencia del Sr. Jorge Acosta en el Ministerio de Defensa y del general Julio Sacoto en el comando del Ejército. Solicitan al presidente de la República la destitución del ministro y del comandante de fuerza. Se unen a la protesta los oficiales de la Escuela de Perfeccionamiento del Ejército al mando del coronel Rodolfo Proaño Tafur. Toman posiciones en la quinta San Luis junto a los oficiales de la Academia de Guerra. El 30 de marzo la prensa informaba al país sobre los hechos sucedidos. Desde el Ministerio de Defensa se dispone la intervención de unidades militares para eliminar la sublevación. Intervienen el grupo mecanizado Azuay al mando del teniente coronel Carlos Guerrero, el grupo de artillería Mariscal Sucre al mando del Tcrnl. Rubén Manjarrés, el batallón de infantería Vencedores al mando del mayor Luis Tamayo, el grupo de caballería

---

51 R.O. 140 de 13 enero 1971

52 El Comercio de Quito. 10 de enero 1971

Yaguachi al mando del Tcnrl. Jorge Morales; y, el grupo de caballería Teniente Ortiz movilizado desde Portoviejo. Los alumnos salen de la quinta y se posesionan en la casa de hacienda de la “Balbina”, que la ocupaba el destacamento de paracaidistas. Posteriormente, ocupan una hacienda contigua. El presidente de la República cita al mando militar a Carondelet y dispone “sofocar la rebelión”.

En la noche del 31 de marzo los oficiales de la Escuela de Ingenieros se reúnen en su sede para analizar la situación y deciden apoyar al movimiento de Jácome Chávez; sin embargo, su director, muy hábilmente, logra mantener a los oficiales al interior de la escuela, luego de destacar a dos alumnos al lugar de los hechos para obtener información de los acontecimientos. Finalmente, los oficiales de la Escuela de Ingenieros se retiraron a sus casas. El Ejército da de baja a 29 oficiales y se ordenaba el arresto de otros cuarenta. El ministro de Defensa era confirmado en su cargo.

En la noche del 1 de abril, el general Jácome depone su actitud ante el comandante del Ejército, en el grupo Yaguachi. Esa misma noche se levanta el estado de alerta en todas las unidades. El 2 de abril, el Gral. Jácome, los coroneles Rodolfo Proaño, Carlos Aguirre A, Medardo Salazar, Jaime Ortiz Pinto, Julio Guerrero y mayor Raúl Pérez fueron conducidos al penal. Se habla de la detención de otros oficiales de los dos institutos de perfeccionamiento militar. Se acusa al general Aulestia de ser un instigador del problema y se lo pone a órdenes del ministro de Defensa. “Creemos que estos últimos sucesos no han sido manejados por grupos políticos -dice El Comercio- pensamos más bien que la actitud de protesta de los institutos militares de mayor prestigio se ha sujetado a las cuestiones profesionales, o sea que se ha tratado de un problema interno.”<sup>53</sup>

En la noche del dos de abril se pone en disponibilidad al general Julio Sacoto y se nombra como comandante del Ejército al general Héctor Jácome Castillo<sup>54</sup>. Se publica la baja del general Luis Jácome,

---

53 El Comercio. 3 de abril de 1971

54 R.O. 201 de 13 de abril de 1971

de los coroneles Proaño Tafur y Aguirre Asanza, 16 tenientes coroneles, 7 mayores y 3 capitanes.<sup>55</sup> Se informa que los arrestados y participantes del movimiento militar serían juzgados por la Corte de Justicia Militar. El ministro de Defensa fue confirmado en su cargo. Se publica en *El Comercio*, el 5 de abril, en intereses generales, una exposición de las señoras esposas de los detenidos en el penal y de los oficiales dados de baja, bajo el título “Por el honor de nuestros esposos” en el cual se hacen puntualizaciones muy claras sobre los hechos acaecidos y revive el problema que aparentemente había sido controlado por el gobierno.

En la mañana del 6 de abril, las unidades de la brigada de infantería El Oro piden la salida del comandante del Ejército, la renuncia del ministro de Defensa, la libertad de los detenidos y la reincorporación de los oficiales dados de baja. Solicitan en su comunicado el nombramiento del general Rodríguez Lara como comandante de fuerza. El 7 de abril, la Escuela de Ingenieros, cuya sede estaba en el edificio del Instituto Geográfico Militar, decide apoyar el movimiento, se trasladan los oficiales alumnos al colegio militar, toman sus instalaciones, se entrega armamento de los rastrillos y se organiza la guardia en todo su perímetro. Los cadetes permanecieron todo el tiempo en las aulas de clase. El general Héctor Jácome acudió muy temprano a las instalaciones del colegio y reunió a los oficiales de la escuela; sin embargo, su falta de tino en el manejo de la situación le valió una censura generalizada de todos los presentes, y su posterior salida del Ejército.<sup>56</sup>

Una desacertada decisión del ministro de Defensa, convencido de que su presencia y la del presidente de la República podían calmar los ánimos de la oficialidad, llevó a que estas autoridades llegaran a las instalaciones de La Pradera y se reunieran en el teatro del Colegio Militar. El director del establecimiento, general Guillermo Rodríguez Lara solicitó al presidente de la República la salida del ministro de Defensa, la libertad de los oficiales presos en el penal; y, dejar sin efecto la baja del general Jácome Chávez. La respuesta del primer magistrado

---

55 R.O. 199 de 8 de abril de 1971

56 R.O. 201 de 13 de abril 1971

fue renunciar a su cargo, lo cual fue rechazado por los presentes. En el campo político -dice El Comercio- “se produce una definición sin precedentes, se respetó al presidente de la República, intercambiaron puntos de vista y se hicieron concesiones mutuas”.

Fue nombrado ministro de Defensa el Sr. Luis Robles Plaza y como comandante general del Ejército, el general Guillermo Rodríguez Lara. Al mediodía, el general Jácome y sus oficiales fueron sacados del penal y llevados al Colegio Militar en medio del alborozo generalizado de la oficialidad. Se le pidió hacerse cargo del poder. El general no aceptó. El ministro Acosta, políticamente, fue premiado como embajador plenipotenciario ante el gobierno de España.<sup>57</sup> Mediante decreto ejecutivo 520 de 7 de abril se deja sin efecto la baja de todos los oficiales que habían sido puestos en esa condición.<sup>58</sup> El general Luis Jácome Chávez fue puesto en disponibilidad.

Se reforma la Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas y en su artículo 34 se cambia la denominación de Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas por el de Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas.<sup>59</sup> Se crean los juzgados militares de las divisiones de Infantería No 1 y 9 de Machala y Loja respectivamente.

El Dr. Salvador Allende Gossens, presidente de Chile visita el Ecuador desde el 24 al 27 de agosto. Acelerar el Pacto Andino propone Allende en su visita. Le acompaña el comandante en jefe del Ejército, general Carlos Prats. “Necesitamos auténtica independencia para vivir nuestro propio destino” afirma Allende. “Su presencia aquí va a servir para sacudir profundamente la conciencia latinoamericana” dijo Velasco. Existieron detenidos por marchas contra Allende. En la declaración conjunta condenaron medidas de presión entre Estados y acuerdan favorecer libre restablecimiento de las relaciones con Cuba.

En el transcurso del año se designa a oficiales para el cumplimiento de funciones diplomáticas en los siguientes países: al teniente

---

57 R.O. 207 de 21 de abril 1971

58 Lloret Orellana Patricio. “100 años de la Ingeniería Militar”

59 R.O. 228 de 20 de mayo 1971

coronel Jorge Cevallos S como agregado militar en Francia, al coronel Raúl Puma Velasco como representante ante la Junta Interamericana de Defensa, con igual destinación al general Raúl Guillermo Samaniego.

## **Año de 1972**

Se gradúa la Promoción 67 del Colegio Militar. Se condecora a la primera antigüedad, subteniente de artillería Octavio Romero Ochoa. Fue el único general de la promoción y fue comandante del Ejército.<sup>60</sup>

Gobierno del general Guillermo Rodríguez Lara

El miércoles 16 de febrero asume la presidencia de la República el general Guillermo Rodríguez Lara. Se deja sin efecto la convocatoria a elecciones, declárase en vigencia la Constitución de 1945, se establece el estado de sitio en todo el país y entra en vigencia el imperio de la ley militar. Se prohíbe la salida del país a los funcionarios que ejercieron funciones ejecutivas desde el 1 de septiembre de 1968. Los nuevos funcionarios, previo a la posesión de sus cargos, deberán presentar una declaración juramentada de todos sus bienes patrimoniales.

El gobierno revolucionario se organiza de la siguiente manera: Un presidente de la República que ejercerá el poder ejecutivo. Un Consejo de Gobierno que ejercerá la función legislativa y de fiscalización. Se nombra ministros: Gobierno, capitán de navío Gotardo Valdivieso; Educación coronel Vicente Anda Aguirre; Obras Públicas coronel Ing. Rafael Rodríguez Palacios; Recursos Naturales capitán de navío Gustavo Jarrín Ampudia; Defensa Nacional general (sp) Víctor Aulestia Mier; Salud coronel Av. Dr. Raúl Maldonado Mejía; Relaciones Exteriores Dr. Antonio Lucio Paredes; Finanzas Néstor Vega; Producción Crnl. Rodolfo Proaño; Previsión Social Crnl. Av. Luis Morejón; secretario de la Administración Pública Crnl. Carlos Aguirre Asanza.<sup>61</sup>

---

60 R.O. 414 de 11 de febrero 1972

61 R.O. 1 de 16 de febrero 1972

El general Mario López Serrano se hizo cargo del comando del Ejército. El gobierno del general Ing. Guillermo Rodríguez Lara se denominó como “Movimiento Nacionalista y Revolucionario”. Los propósitos del gobierno militar se concretaron en el plan de gobierno denominado “Filosofía y Plan de Acción de las Fuerzas Armadas”, cuyo contenido de carácter progresista hacía prever las buenas intenciones del gobierno por llevar adelante transformaciones profundas en la estructura política y social del país. Se nombra contralor general del Estado al coronel (sp) Alberto Serrano. Se dispone que los miembros de Fuerzas Armadas que fueren designados a desempeñar funciones en la administración pública, solo reciban sueldos correspondientes a su grado y jerarquía. Posteriormente, se autoriza el pago de gastos de representación correspondientes a su cargo y gastos de residencia para movilización fuera de su lugar de residencia.<sup>62</sup>

Se nombran nuevos mandos en los comandos de fuerza: brigadier general Rodrigo Izurieta a la Fuerza Aérea, capitán de navío Sergio Vásquez Pacheco a la Fuerza Naval. Se establece el servicio público obligatorio por el tiempo mínimo de un año. Se decreta amnistía para el general Luis Jácome Chávez y se dispone el archivo de la causa.<sup>63</sup> Se le nombra embajador extraordinario y plenipotenciario del Ecuador al gobierno de España.

Se conforma un Consejo de Gobierno con la misión de estudiar y elaborar proyectos de ley y medidas para sancionar el enriquecimiento ilícito. Estuvo integrado por el coronel Gonzalo Bastidas, capitán de fragata Raúl Sorrosa Encalada y coronel Guillermo Lara en representación del Ejército, Marina y Aviación respectivamente. La autoridad en todas las provincias lo ejercerá política, militar y administrativamente, un gobernador, para lo cual serán designados oficiales generales o superiores en servicio activo o pasivo de las Fuerzas Armadas, o civiles de relevantes méritos.

---

62 R.O. 40 de 13 de abril 1972

63 R.O. 10 de 29 de febrero 1972

Se autoriza al ministro de Defensa celebre el contrato de construcción del “Templo de la Patria”, en la cima de la libertad. El proyecto quedó corto en cuanto a la intención de enaltecer los hechos heroicos de la independencia y de la Patria. Fue fiscalizado por el cuerpo de ingenieros del Ejército. Se publican las reformas a la Ley Orgánica de Fuerzas Armadas. Entre ellas se destaca la integración del Comando Conjunto, su misión y su organización.<sup>64</sup>

En abril de 1972, la Escuela de Ingenieros hace entrega de la primera promoción de ingenieros en la rama de la geografía, cubriendo de esta manera una necesidad imprescindible del Instituto Geográfico Militar para el cumplimiento de su misión, y, de importantes organismos del Estado para la planificación nacional en esta especialización. A la ceremonia de graduación asistió el presidente de la República, quien en su discurso de orden hace un anuncio que será trascendental en la vida del Ejército: invita a los estudiantes civiles de los colegios a ingresar en calidad de alumnos a esta institución de educación superior del Ejército. No fue la primera vez que se hacía esta invitación; la Escuela de Artillería e Ingenieros lo hizo el 22 de octubre de 1936, ingresando 19 alumnos. Muchos de ellos se incorporaron al Ejército; entre otros, Gral. Andrés Arrata, Gral. Telmo Vargas, Gral. Leopoldo Mantilla. Era el preámbulo para la transformación de la escuela de ingenieros en Politécnica del Ejército.

En mayo hay cambios en el gabinete ministerial, es nombrado en la cartera de Gobierno el coronel Galo Wilfrido Latorre Sierra. Se reestructura y reorganiza la Casa de la Cultura. Se reforma la Ley de Seguridad Nacional. El Consejo de Seguridad Nacional queda conformado por el presidente de la República, ministros de Estado, jefe del comando conjunto, presidente de la Junta Nacional de Planificación, presidente del Instituto de Comercio Exterior e Integración; y, presidente de la Junta Monetaria. Se integra el jefe del estado mayor del Comando Conjunto como asesor en estrategia militar, con voz informativa. El vicepresidente del consejo pasa

---

64 R.O. 27 de 23 de marzo 1971.

a ser el ministro de Defensa. Se reestructura la conformación de los frentes de acción.

El Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN) propuesto por la Junta Militar de Gobierno, en 1963, logra hacerse realidad, con la finalidad de investigar y analizar la problemática nacional, desarrollar y consolidar las técnicas de planeamiento, dirección, coordinación y ejecución de las políticas nacionales en los altos niveles del Estado. Los alumnos serán seleccionados-dice el decreto- entre los ciudadanos ecuatorianos de nacimiento, de notable competencia y actuación relevante en las diferentes actividades nacionales, y los militares, de los oficiales generales y superiores de las Fuerzas Armadas. Será financiado por la Junta de Defensa y por el presupuesto general del Estado<sup>65</sup> Su reglamento fue aprobado un mes después. Se nombra como director del instituto al general (sp) Leopoldo Mantilla Ante. Le acompaña en la subdirección el coronel Jaime Semblantes Polanco. La primera promoción se gradúa en septiembre de 1973. El instituto, lamentablemente, fue de más a menos, especialmente por la falta de colaboración de los organismos públicos, al enviar como alumnos a los niveles intermedios de mando de las organizaciones gubernamentales.

A fin de cumplir con los objetivos planteados por el gobierno respecto del proyecto de la Conscripción Agraria Militar Ecuatoriana (CAME) ejecutado por el Ejército, se arrienda al IESS las haciendas El Prado, Loreto, San Miguel y Santa Ana, en diferentes provincias del país. El proyecto logró interesantes objetivos en apoyo del desarrollo agrario nacional. En agosto de 1973 pasan a ser propiedad del Ejército mediante su compra por un valor de once millones de sucres.

A fin de moralizar la administración pública, reprimir los actos ilícitos, perseguir y erradicar actos de terrorismo y sabotaje, se crean los tribunales especiales con sede en las ciudades de Quito y Guayaquil. Estaban integrados por dos oficiales generales o superiores de Fuerzas Armadas designados por el presidente de la República, un abogado designado por la Corte Suprema de Justicia y un fiscal nom-

---

65 R.O. 84 de 20 de junio 1972



brado por la misma corte. Para integrar los tribunales, los abogados debían cumplir al menos cinco años en el ejercicio de sus funciones y no pertenecer a la institución militar.<sup>66</sup> Los tribunales especiales fueron un fiasco dentro de la planificación del gobierno.

El 27 de octubre se nombra al coronel Solón Espinosa Ayala como contralor general de la nación. La presencia del general fue fundamental para la transformación técnica y administrativa de esta importante institución del Estado. El gobierno dispone que los municipios donen los terrenos que sean necesarios para su funcionamiento. Se adquiere el terreno contiguo a la contraloría en Quito, a fin de ampliar las instalaciones de la matriz. En el año 1974 se contaba ya con los reglamentos necesarios para su mejor funcionamiento.

Mediante decreto ejecutivo publicado en el Registro Oficial 200 de 8 de diciembre, se coloca en disponibilidad al coronel Rodolfo Proaño Tafur, ministro de Agricultura, Se dispone además que sea borrado del escalafón militar. En el mes de diciembre se extingue el Consejo de Gobierno creado a inicio del gobierno militar. Se reestructura la Corte de Justicia Militar: tres ministros jueces que serán oficiales generales en servicio pasivo, preferentemente ex comandantes de fuerza, por cada rama; un ministro juez, oficial general o superior del servicio de justicia en servicio activo; un ministro fiscal abogado en servicio activo, un secretario relator en servicio activo; y, un oficial mayor y el personal de secretaría necesario.

El 21 de diciembre se asciende a subtenientes de servicios a los cadetes de la promoción de servicios No 7. La primera antigüedad del curso fue el subteniente del servicio cartográfico Juan Díaz Tocachi quien recibió la condecoración correspondiente.<sup>67</sup> Durante este año se designa al cumplimiento de funciones diplomáticas a los tenientes coroneles Cristóbal Navas, Héctor Miranda y Germánico Paredes, como asesores en la OEA.

---

66 R.O. 105 de 19 de julio 1972

67 R.O. 227 de 18 de enero 1973

## **Año de 1973**

En el marco del convenio de asistencia técnica por la compra de material bélico, el gobierno de Francia pone a órdenes del Ejército, un oficial que desempeñe las funciones de consejero técnico, por un año, para impartir la instrucción sobre mantenimiento de los vehículos AMX-13 y AML en dotación de la brigada blindada.<sup>68</sup>

Se nombra al general (sp) Marco Almeida Játiva para el cargo de ministro de Defensa Nacional.<sup>69</sup> Se nombra a los miembros de la Comisión de Legislación creada mediante decreto de 29 de noviembre 1972: Juan Isaac Lovato como presidente, Ángel Felicísimo Rojas, Ricardo Cornejo Rosales, Jorge Hugo Rengel y Víctor Lloré Mosquera como miembros.<sup>70</sup>

Desde la década de 1930 hasta principios de la década de los setenta, la mayoría de los países optaron por una estrategia económica de crecimiento basada en la sustitución de importaciones. Esta estrategia tenía como objetivo desarrollar la industria nacional y el Estado era el factor central de la coordinación de este proceso. Las políticas públicas se orientaron a introducir una transición socio-económica de una sociedad agraria a una sociedad de manufactura industrial. Este cambio planteaba dilemas sociales y políticos substanciales, y las políticas públicas aportaron con reformas sociales y productivas los cambios necesarios para impulsar el desarrollo económico, aceptando que era responsabilidad política del Estado la redistribución de recursos para combatir el atraso cultural y la pobreza.<sup>71</sup>

El gobierno del general Rodríguez Lara incorporó esta política, y dentro de ella, la participación de las Fuerzas Armadas en su misión de apoyo al desarrollo nacional. Se autoriza al ministro de Defensa para que, a través de la comandancia del Ejército, promocióne, organice y administre industrias básicas y de metal mecánica, con el carác-

---

68 R.O. 221 de 10 de enero 1973

69 R.O. 222 de 11 de enero 1973

70 R.O. 232 de 25 enero 1973

71 Arce Alberto. Políticas públicas como objeto social. Pág. 29.

ter de empresas propias o como accionista de empresas de economía mixta. Para la inversión en las empresas se autoriza tomar fondos de las utilidades de los comisariatos, fábrica de calzado y vestuario, haciendas y cuerpo de ingenieros. Se crean los ministerios de Agricultura y Ganadería, y el de industrias, Comercio e Integración, en lugar del ministerio de la Producción y del Instituto De Comercio Exterior e Integración. Se nombra ministros en la cartera de Agricultura al Dr. Guillermo Maldonado y en Industrias al Dr. Francisco Rosales Ramos.<sup>72</sup> Se crea la Provincia de Galápagos, con su capital Puerto Baquerizo y dos cantones: San Cristóbal y Santa Cruz.<sup>73</sup> Se fija en \$25 sucres por dólar la tasa de cambio y se modifica el porcentaje de participación de las Fuerzas Armadas al 65% sobre el valor de la producción obtenida de la siembra de árboles en terrenos del Estado o de particulares. Lo anterior como producto de la participación de personal militar en la siembra, raleo y mantenimiento de las áreas destinadas para este efecto. Muestra de ello constituye la zona reforestada en El Boliche, alrededor de la antigua estación de Minitrak.

El contralmirante Alfredo Poveda Burbano que venía desempeñando el cargo de agregado naval en Alemania, es nombrado ministro de Gobierno.<sup>74</sup> El fallecimiento del general Vicente Anda Aguirre, ministro de Educación, le lleva al general Guillermo Durán Arcentales a ocupar ese cargo dentro del gabinete. Se decretaron tres días de duelo nacional en honor al distinguido general.<sup>75</sup> Se establece la décima tercera y décima cuarta pensiones para el personal de retirados de las Fuerzas Armadas. Estas pensiones estaban vigentes dentro del seguro social general, en tanto que, para los militares se lo consideraba como bonificaciones, cuando el presidente de la República lo consideraba pertinente.<sup>76</sup> Se aumentan las pensiones de retiro de oficiales y tropa. El aumento -decía el decreto- será igual al 30% del 40% del sueldo básico que al 1

---

72 R.O. 253 de 23 de febrero 1973

73 R.O. 256 de 28 de febrero 1973

74 R.O. 324 de 11 de junio 1973

75 R.O. 333 de 22 de junio 1973

76 R.O. 380 de 30 de agosto 1973

de octubre perciban los miembros en servicio activo, con excepción del grado de generales.<sup>77</sup> Se crea la Inspectoría General de la Nación y se designa al teniente coronel José Suárez Rueda como inspector general.<sup>78</sup>

Dentro del plan de desarrollo institucional contemplado para las Fuerzas Armadas, se inicia un proceso de reconstrucción de la infraestructura de las unidades militares. Se inicia con la compra del edificio en el cual venía funcionando el comando de la brigada No 1 El Oro, desde el año de 1956. El Cuerpo de Ingenieros a través de sus compañías de ingenieros son las encargadas de realizar estos trabajos. Se empieza a construir vivienda fiscal y el casino de oficiales en esta brigada. Se gradúa una nueva promoción de oficiales en el Colegio Militar, la número 68, con un total de 42 oficiales. La primera antigüedad fue el subteniente de infantería Iván Irigoyen Jurado. Siete ascienden al grado de generales. Luis Aguas y Jorge Zurita fueron comandantes del Ejército.<sup>79</sup> En este mes se establece un nuevo valor referencial del barril de petróleo en US\$ 4,93.

Mediante decreto supremo 1207 de 19 de octubre se crea la Dirección de Industrias del Ejército (DINE), con la finalidad de aunar esfuerzos con el sector público y el sector privado, para enfrentar con trabajo y capitales, el surgimiento de empresas dirigidas a asumir actividades productivas en un momento de incipiente espectro industrial. Su objetivo: promover, ejecutar y fomentar industrias básicas necesarias para el auto abastecimiento de las Fuerzas Armadas, así como el de implementar, oportunamente, nuevos proyectos estratégicos que generen sustitución de importaciones que propicien la creación de fuentes de trabajo y priorice la utilización de los recursos nacionales, instalando empresas propias e interviniendo en aquellas de participación accionaria con el sector privado.

La capacidad de trabajos del CEE estaba copada, el petróleo era una realidad cercana y el gobierno militar había contemplado en su

---

77 R.O. 406 de 5 de octubre 1973

78 R.O. 401 de 28 de septiembre 1973

79 R.O. 409 de 11 de octubre 1973

plan de transformación y desarrollo, la construcción y mejoramiento de las carreteras y puentes de la red fundamental y de caminos vecinales. A fin de responder a las expectativas del desarrollo nacional, el CEE pone a consideración del mando militar y del gobierno, la organización de una unidad que se dedique exclusivamente a las construcciones, sean estas viales o de obras civiles, con la idea de concentrar en ella la mayor parte de las responsabilidades de carácter técnico e implementar en las dos restantes unidades los aspectos tácticos y de ingeniería de combate, a más de la construcción de obras en el campo de la defensa nacional y del desarrollo nacional. Para el efecto, se crea mediante decreto ejecutivo No 47, de 10 de diciembre de 1973, el Batallón de Ingenieros de Construcciones No 2 Cotopaxi (BEC-2). Este interesante proyecto no prosperó. En 1987 se convirtió en el Batallón de Ingenieros de Combate No 68 Cotopaxi. Se crean las compañías de ingenieros de combate No 1 y 7 de El Oro y Loja respectivamente. Se faculta a la Junta de Defensa Nacional adquirir la hacienda Parcayacu de propiedad del señor Harold T. Smith, con una superficie de 223 hectáreas por el precio de \$ 20.070.000 de sucres, para destinarla a la Escuela Superior y Colegio Militar Eloy Alfaro.

Se crea el Centro Panamericano de Estudios e Investigaciones Geográficas, adscrito al Instituto Geográfico Militar, con el propósito de proporcionar asistencia técnica a las naciones americanas, formando especialistas en enseñanza e investigación geográfica.<sup>80</sup> Culmina el año con un precio referencial del barril de petróleo en US\$ 10,00 a partir del 16 de diciembre. Para funciones diplomáticas se nombra al coronel Marco Samaniego del Cioppo como representante ante la JID y asesor ante la OEA. Fue reemplazado por el general Galo Latorre Sierra.

### **Año de 1974**

A inicio de este año se crea la Compañía de Ingenieros No 7 Catamayo, con sede en la provincia de Loja. El 2 de enero se gradúan 44

---

80 R.O. 426 de 7 noviembre 1973

cadetes de la promoción 69 del Colegio Militar. La primera antigüedad de la promoción es el subteniente de infantería Moisés Montoya Vargas. Ascienden a generales dos oficiales. El general Nelson Enríquez llegó a ser jefe del Comando Conjunto.<sup>81</sup>

En febrero se inician los trabajos de construcción de la refinería estatal, en la ciudad de Esmeraldas, a cargo del batallón de ingenieros No 1 Montufar, en todo lo relacionado con movimiento de tierras y plataformas. Se concluye el oleoducto transecuatoriano, se crea la Flota Petrolera Ecuatoriana. Se elabora la Ley de Reforma Agraria y se crea el IERAC. Se impulsa la industria y la pequeña industria. Las obras públicas se vieron beneficiadas con la integración de una importante red de carreteras y de puentes; la electrificación se vio impulsada a través de la construcción de la central de Pisayambo; se inicia la construcción del mayor proyecto nacional, en esa época, la Central Hidroeléctrica de Paute y se realizan estudios importantes para Toachi-Pilatón, Agoyan y el proyecto de Coca-Codo Sinclair. Se concluye la Estación Terrena para comunicaciones.

Para afrontar el problema de la vivienda en el país se crea la Junta Nacional de la Vivienda y el Banco Ecuatoriano de la Vivienda; se fortalece el turismo a través de la Dirección de Turismo y la Ley de Fomento Turístico; éstas y muchas otras realizaciones cambiaron la fisonomía nacional.

“La política económica más importante y coherente fue la que ejecutaron los militares en el campo petrolero, a cargo de los ministros Gustavo Jarrín y René Vargas Pazzos, que se expresó en la renegociación de los contratos petroleros, en la construcción de FLOPEC, en el desarrollo de CEPE, y en otras medidas que le permitieron al Estado iniciar su exportación de petróleo con un participación en sus resultados cercana al 80%, y así, preservar para el país esta inmensa riqueza que tan fundamental sería para su futuro desarrollo”.<sup>82</sup>

---

81 R.O. 483 de 30 de enero 1974

82 Hurtado Larrea, Osvaldo. Política Democrática.

“Lo más notable de este periodo fue el asombroso crecimiento de la economía nacional -alrededor del 10% anual -que transformó al Ecuador en todos los órdenes. No creo que exista otro periodo de nuestra historia en que el país haya cambiado tanto, naturalmente gracias al petróleo, que comienza a explotarse en 1972 y que seguramente constituye el hecho económico de mayor trascendencia del siglo. Finalmente se integra el espacio geográfico nacional por el desarrollo de las comunicaciones y de las vías de transporte, se conforma la clase media, el proletariado alcanza la condición de tal y el Estado se independiza relativamente del control de los agroexportadores.”

El 1 de marzo se crea la Compañía de Ingenieros No 1 Quitumbe con asiento en el cantón Santa Rosa, Provincia de El Oro.<sup>83</sup> El general Luis Morejón Almeida deja el Ministerio de Trabajo y es nombrado representante ante la Junta Interamericana de Defensa.<sup>84</sup> Se nombra ministro de Agricultura al coronel Raúl Cabrera Sevilla.<sup>85</sup> Se firma el convenio de asistencia técnica con el BID para financiar el proyecto de riego Babahoyo. Se redimen anticipadamente los bonos Cóndores, los bonos del ferrocarril del Sur y los certificados de la sal, que constituían la denominada “Deuda Inglesa” que tuvo su origen en el financiamiento de las campañas de la independencia, y que mantenía el Ecuador a través del Council of Foreign Bondholders y Glyn Mills.<sup>86</sup>

Una nueva promoción de oficiales se gradúa el 24 de mayo. Es la promoción número 70 compuesta de 16 cadetes. La primera antigüedad la obtiene el subteniente de artillería Gustavo Reyes Lara. No llega ninguno a general.<sup>87</sup> A esta promoción se integran dos cadetes graduados en la República de Colombia. La falta de planificación institucional da lugar a la graduación de promociones cada seis meses, en los últimos tres años.

La falta de vivienda fiscal para los oficiales nominados como agregados militares en los diferentes países pasa a ser una preocu-

---

83 *Ibidem*

84 R.O. 505 de 5 de marzo de 1974

85 R.O. 521 de 17 marzo 1974

86 R.O. 565 de 3 de junio 1974

87 R.O. 573 de 13 de junio 1974

pación del gobierno. Se autoriza al embajador en Estados Unidos la compra de un inmueble en la zona de Bethesda, Washington, a un costo de US\$120.000 dólares con una extensión de 1702 m<sup>2</sup>.<sup>88</sup> Se suprimen los tribunales especiales creados en julio de 1972. Sus resultados no llegaron a llenar las expectativas del gobierno.<sup>89</sup> Como parte de pago de una deuda contraída con la Junta de Defensa Nacional, el municipio de Quito transfiere un lote de terreno de 4.500 m<sup>2</sup> ubicado en la Av. Amazonas, el mismo que es destinado para el funcionamiento del IAEN.<sup>90</sup> El coronel Ing. Raúl Puma Velasco es nombrado ministro de Obras Públicas en reemplazo del coronel Rafael Rodríguez P.<sup>91</sup> Se nombra al CPNV. Luis Salazar Landeta, ministro de Recursos Naturales en reemplazo del CPNV. Gustavo Jarrín, quien es destinado como agregado naval en Inglaterra.<sup>92</sup> Se incluye al general Luis Larrea Alba en la lista de ex mandatarios al haber sido encargado del poder, con fines de pensión vitalicia. También se incluyen a los ex vicepresidentes de la república con una pensión de \$10.000 sucres mensuales.<sup>93</sup>

Entre las leyes importantes expedidas por el gobierno militar se encuentran las siguientes: Ley de Pesca y Desarrollo Pesquero, Ley de Aviación Civil, Ley de Fomento Turístico, Ley Orgánica de la Función Judicial que reemplaza a la vigente desde el 6 de abril de 1959, Ley de Ejercicio Profesional de la Arquitectura. Se nacionaliza la línea aérea Ecuatoriana de Aviación. Para el cumplimiento de funciones diplomáticas se designan a los siguientes oficiales: coronel Marco Subía M a la agregaduría en Washington, coronel Bolívar López H en Brasil, coronel Rafael Rodríguez en Argentina, coronel Ángel Fernández en Venezuela, coronel Oliverio Vásconez en Chile, coronel Víctor Soria en Colombia, coronel Rodrigo Morales en Perú.

---

88 R.O. 604 de 29 de julio 1974

89 R.O. 631 de 4 de septiembre 1974

90 R.O. 632 de 5 de septiembre 1974

91 R.O. 651 de 2 de octubre 1974

92 R.O. 671 de 31 de octubre 1974

93 R.O. 701 de 13 de diciembre 1974



## Año de 1975

Se producen cambios en el mando militar. Fue nombrado comandante de la FAE el brigadier general Luis Edison Morejón Almeida, en reemplazo del brigadier general Jorge Izurieta Iturralde quien pasa a desempeñar las funciones de jefe del Comando Conjunto.<sup>94</sup> El 23 de mayo fallece el comandante de la Fuerza Aérea en un trágico accidente de aviación. Ocupa su cargo el coronel Luis Aníbal Leoro Franco. En mayo, el contralmirante Sergio Augusto Vásquez Pacheco es nombrado jefe del Comando Conjunto.<sup>95</sup>

Se da un paso importante en la estructuración de la educación militar. Se crea la Dirección General de Educación Militar, bajo la dependencia directa del comando general del Ejército, con el fin de planificar, coordinar, supervisar y evaluar las actividades educativas de los establecimientos de enseñanza militar. Al año siguiente se fortalece el proceso, integrando a las escuelas de arma y de servicios a las unidades insignias de las diferentes armas y servicios; además, se establecen el curso “básico” y el curso “avanzado” para la promoción a los grados de capitán y de mayor.<sup>96</sup> Dentro del programa de adquisición de bienes inmuebles en beneficio de las unidades militares, se autoriza la compra de 102,48 hectáreas en el predio de Santa Rosa de Chillo Jijón (la Balbina) de propiedad de José Manuel Jijón y Caamaño, por el precio de \$9.790.000 sucres. Fue el inicio de la construcción de lo que hoy es el fuerte de los ingenieros militares Gral. Marco Subía Martínez.<sup>97</sup> En Cuenca se adquirió el predio Sidcay ubicado en la parroquia Ricaurte, para la construcción de las instalaciones del grupo de caballería No 8 General Dávalos. Su costo fue de \$ 5 millones de sucres.<sup>98</sup>

A fin de agilizar la construcción de obras de infraestructura en beneficio de las unidades militares, se autoriza a los comandantes de brigada o equivalentes en las otras fuerzas, a celebrar contratos con

---

94 R.O. 726 de 21 de enero 1975

95 R.O. 812 de 28 de mayo 1975

96 Macías Núñez Édison. Historia General del Ejército. Tomo 6. 2008

97 R.O. 720 de 13 de enero 1975

98 R.O. 756 de 6 de marzo 1975

sujeción a la ley, previa autorización del ministro de Defensa. En las instalaciones militares todavía se encontraban en uso los galpones levantados por los americanos en los años cuarenta. En muchas de ellas no existían obras de canalización de aguas residuales.<sup>99</sup>

El general Guillermo Durán Arcentales pasa a ocupar la cartera de Gobierno. Lo reemplaza en Educación el general Gustavo Váscquez V.<sup>100</sup> En la ciudad de Guayaquil se crea el Colegio Militar Eloy Alfaro como instituto de educación media, bajo dependencia y presupuesto del comando del Ejército. Sus graduados eran considerados como oficiales de reserva. Podían ingresar al segundo curso militar de la Esmil.<sup>101</sup> El proyecto inicial contemplaba la creación de colegios militares en Guayaquil y Cuenca. Posteriormente, esta política no fue respetada por los comandantes del Ejército y se crearon colegios militares en diferentes provincias del país. El presupuesto del Ejército se vio seriamente afectado y el objetivo para el cual fueron creados no se cumplió. Una mal entendida disciplina militar impuesta a imagen y semejanza de la escuela de formación de oficiales afectó seriamente el propósito para el cual fueron creados.

El 10 de agosto se gradúa la Promoción No 71 de la Esmil. 50 cadetes son ascendidos al grado de subteniente. Dos de ellos son colombianos. La primera antigüedad le correspondió al subteniente de fuerzas blindadas Miguel Eduardo Gómez Rueda. Cinco ascienden al grado de general. Uno llega al comando de la fuerza. Gral. Robert Tandazo.<sup>102</sup>

## **El movimiento del 1 de septiembre**

El movimiento militar del 1 de septiembre de 1975 fue una aventura sin dirección alguna. Más pudo la curiosidad de los mozalbetes que la planificación de los insurrectos. Las desavenencias al interior

---

99 R.O. 815 de 2 de junio 1975

100 R.O. 817 de 4 de junio de 1975

101 R.O. 837 de 2 de julio 1975

102 R.O.869 de 18 de agosto 1975

de una promoción que buscaba protagonismo en el gobierno del Gral. Rodríguez Lara, capitalizada por el jefe del estado mayor del Comando Conjunto, Gral. Raúl González Alvear, acompañado por el inspector general del Ejército, Gral. Juan Araujo y el comandante del Ejército encargado, Gral. Alejandro Solís, director del colegio militar. Apoyaban al movimiento elementos de la Brigada de Fuerzas Especiales Patria al mando de los capitanes Gonzalo Bueno y Marcelo Ormaza, personal de la brigada No 11 Pastaza al mando del coronel Rubén Manjarrez Gálvez, y el grupo mecanizado Epiclachima, que dieron paso a una desafortunada intervención militar que llevada a cabo desde una funeraria produjo la muerte de militares y civiles, y decenas de heridos, entre ellos, curiosos que buscaban salir en las fotografías, como efectivamente lo demostraban las editadas por los periódicos de la capital. En defensa de Carondelet se encontraba el mayor Miguel Iturralde Jaramillo a quien lo recordamos como comandante general del Ejército en 1994. El presidente de la República había salido muy temprano a Riobamba y quienes pensaban reemplazarlo nunca lo supieron.

“Rebelión y enfrentamiento armado” era el titular de diario El Comercio del 1 de septiembre. El objetivo: el derrocamiento del Gral. Rodríguez. La base de operaciones el cuartel Epiclachima. El general González emite un comunicado desde dicha unidad. Tanques del escuadrón iniciaron marcha a las 12 de la noche, rodearon el palacio de gobierno pero no actuaron. Se inició un enfrentamiento a la madrugada de este día, con la escolta presidencial. Se informa que González actuó en coordinación con la recién conformada junta cívica compuesta por el Dr. Carlos Cornejo Orbe, Ing. Guillermo Cabrera y Dr. José Vicente Ortuño. La escolta presidencial había colocado alambradas al exterior del palacio.

La proclama del general González: “Un grupo mayoritario de oficiales de las Fuerzas Armadas haciéndose eco del clamor general del pueblo ecuatoriano, consciente de su responsabilidad con la institución y la Patria, manifiesta su total disconformidad con el actual régimen militar”. Pide al pueblo y a los soldados se adhieran al movi-

miento para derrocar al gobierno. Acusa de haber llevado una política petrolera absurda, socapando inmoralidades y haciendo burla de las aspiraciones populares. Anuncia que entregará cuanto antes el poder a los civiles que deberán organizarse desde ya para asumir la responsabilidad que les corresponde. Está fechado el 31 de agosto de 1975. Fue entregada por los miembros de la junta cívica en los canales de televisión, a las 4 de la tarde. No lo difundieron.

La proclama del general Rodríguez: “Desde el comando de la brigada blindada para comandar las unidades leales al gobierno, para combatir a un contado grupo de oficiales desprestigiados, obedeciendo móviles netamente personales y bajo influencia de políticos ambiciosos. La revuelta será enérgicamente reprimida para retornar al ambiente de paz bajo el gobierno militar”

A las cinco de la mañana habían ingresado los generales González y Araujo a la funeraria Quito, y desde allí dirigían las “operaciones”. A las nueve y treinta divulgaron un ultimátum a las fuerzas del palacio de gobierno y pedían que salieran los familiares del presidente Rodríguez. A las 10 se estableció un nuevo puesto de mando en las oficinas del IETEL. Las fuerzas de la brigada Pastaza intentaron ingresar al palacio. El coronel Manjarréz resulto herido al haber pasado por sus pies, la oruga de un tanque. El ataque duró 20 minutos por la calle Benalcázar. Por el lado de San Juan ingresaba el batallón Vencedores al mando del Tcrnl. Edison Garzón. Comenzó el desconcierto. “González distaba de tener la dimensión de un jefe de un movimiento político y militar como el de hoy. Lentamente y con evidente nerviosismo se paseaba por la sala de la funeraria, seguramente en espera de que llegaran sus refuerzos, alentado solamente por una decena de curiosos y un líder gremial que le ofreció la ayuda de su grupo”.<sup>103</sup>

Los resultados: 18 muertos y 80 heridos. A las 12 del día del 1 de septiembre el golpe había sido develado. Ingresaron algunos militares a los interiores del palacio de gobierno, seguidos por la gente curiosa que aprovechó para causar daños y robar al interior del mismo. A las

---

103 Noticias de diario El Comercio, de 2 de sep. 1975

10 y 42 de la mañana se izaba una bandera blanca en aviso de rendición. Minutos antes habían ingresado a Carodelet el general González acompañado del general Araujo. Fueron detenidos por oficiales del Vencedores. Igual suerte corría el coronel Jorge Cevallos. La mayor parte de heridos fue gente civil joven que buscaron ser observadores del incidente. La mayoría tenía heridas de bala. Fueron hospitalizados en el Eugenio Espejo y en el Andrade Marín. De los militares, 12 cadáveres estaban en la morgue del Hospital Militar.<sup>104</sup> El Gral. Rodríguez Lara llegó al palacio de gobierno a las 5 y 35 de la tarde del 1 de septiembre. Decretó el toque de queda y la ciudad recuperó la calma a las siete de la noche. Los generales Araujo y Solís fueron trasladados al penal García Moreno. Había culminado un intento de golpe de Estado, marcado por una deficiente planificación y una desastrosa conducción.

### **Los pormenores del levantamiento militar**

En el lugar de estacionamiento de vehículos al interior del palacio de gobierno estaban varios civiles, la mayoría mujeres, la esposa del presidente, el ministro de Defensa y funcionarios del gobierno. El general Araujo fue informado sobre el particular, y le solicitaron que estas personas sean tomadas como rehenes y ubicadas en la terraza del edificio. El general increpó a los solicitantes: “Somos militares, no asesinos”, y dispuso a su edecán, mayor Eduardo Salas que pida una ambulancia al Hospital Militar y se los retire como si fueran heridos, y así sucedió. Hubo un momento de diálogo-discusión entre los mandos y ciertas expresiones: “Raúl, en donde están las tropas”.<sup>105</sup>

“El día domingo, 31 de agosto, nos recogíamos a las 9 p.m. cuando fuimos llamados personalmente por el comandante de la brigada que nos leyó el telegrama del Comando Conjunto. En ese momento debimos salir hacia Quito, supuestamente el gobierno había decidido entregar el mando, no había plan alguno, ni de marcha ni de

---

104 Diario El Tiempo de 2 de septiembre de 1975

105 Salas Eduardo. Mayor, edecán del general Juan Araujo.

operaciones. Entre los oficiales que marchábamos a Quito constaba el segundo comandante de la brigada Pastaza, Crnl. Jaime Sáenz, los mayores Robín Saa y “Chiquito” Mera, el Tnte. Ciro Gordillo. En el camino íbamos inquietos; a las 3 a.m. del 1 de septiembre ya no teníamos comunicación ni con Quito ni con Riobamba. El comandante de brigada estaba preocupado por el silencio de la Brigada Blindada (Riobamba) que iba a Quito con la misma misión, los tanques no los veíamos en el camino”.<sup>106</sup>

“En el grupo Epiclachima, mi Crnl. Manjarrez me dijo que “la brigada blindada si venia, pero contra nosotros...”. Me ordenó volar un puente de la carretera Panamericana para detener los tanques que venían de Riobamba, puso a mis órdenes un vehículo y unos diez hombres. Acudí al Pintado, al centro logístico para proveerme de cargas explosivas, me dijeron que no tenían, luego fui al Cuerpo de Ingenieros, me entrevisté directamente con el comandante, mi Crnl. Luis Galeano que estaba íngrimo, aislado, se asustó en el momento que le pedí los explosivos. Pasé al frente, al BE-3 Chimborazo comandado por mi Tcrnl. Gonzalo Avendaño Granizo, segundo comandante el mayor Vicente Alarcón Santillán, me tuvieron esperando, no me atendieron.”<sup>107</sup>

“Los paracaidistas al mando del capitán Gonzalo Bueno y el Cap. Marcelo Ormazá disparaban al Palacio Presidencial desde la Chile y Venezuela, el tanque que irrumpió en el palacio retrocedió y le arrolló a mi Crnl. Manjarréz que quedó malherido, fue llevado a Estados Unidos (o creo que fue a Panamá) para ser intervenido. Entre las tropas altivas y heroicas que defendían el palacio estaba mi compañero, mayor Miguel Iturralde, los dos paisanos nos enfrentábamos, cosas del destino”

“Cuando las tropas entraron al Palacio descubrieron que ‘el presidente no estaba’. Desorden y desconcierto: vimos llegar otras tropas, salimos del palacio de gobierno y formamos en la calle García

---

106 Hernández Marco. Mayor. Oficial del BS-61 Santiago.

107 Ibídem

Moreno, allí, en el teatro contiguo a la funeraria, nos desarmaron; fuimos conducidos al Vencedores. Iban llegando los repartos leales al régimen”.<sup>108</sup>

“A las 20:00 horas del 31 de agosto me presente en el Cuerpo de Ingenieros. Había llegado ese día desde Esmeraldas que era mi unidad, para cumplir disposiciones administrativas. El comandante del Cuerpo de Ingenieros dispuso que me entrevistara con el general González y le haga llegar la información de que las unidades de ingenieros estaban en contra del levantamiento militar. Cuando llegué a la funeraria, me valí de la presencia del capitán Eduardo Salas, edecán del general Juan Araujo, quien me condujo ante el jefe de la revuelta. Su respuesta: ‘Cuando un general toma la decisión, es definitiva; lo contrario es atentar al honor militar.’”<sup>109</sup>

El Gral. González concurrió a la embajada de los E.U. en busca de asilo, a la 1 y media de la tarde del día 2. Fue negada la petición. Se asiló en la embajada de Chile conjuntamente con el mayor Roberto Varas. Pablo Dávalos Dillon se asiló en la embajada de Colombia. Se informa de 23 el número de muertos. Entre los oficiales se nombra a dos capitanes; José Simbaña y Carlos Tinoco, cinco voluntarios, seis conscriptos y seis civiles. El coronel de Av. Luis Eduardo Guevara Vaca se asiló en la embajada de Colombia. También el mayor de Av. Washington Granja.

El 2 de septiembre fueron sepultados 13 militares pertenecientes al Vencedores y a la escolta presidencial. Seis civiles también fueron enterrados. Fue tomado preso el dirigente político Abdón Calderón Muñoz. Lista de detenidos en el penal García Moreno: Gral. Araujo, Gral. Solís, Crnl. Julio Andrade, Tcrnl. Buitrón, Mayor Gonzalo Mena, capitán Mario Zurita, Crnl. Carlos Guerrero, subdirector de AGE, Crnl. Jaime Suarez, Tcrnl. Walter Landázuri, mayor Paredes, Tcrnl. Rodrigo Araque, mayor Francisco Dávila, capitán Marco Hernández, y Crnl. Cabrera. En el hospital militar el coronel Rubén Manjarréz<sup>110</sup>

---

108 *Ibidem*

109 Lloret Orellana Patricio. Capitán. Segundo comandante del batallón “Montufar”.

110 Diario Expreso de Guayaquil. 4 de septiembre 1975

El 4 de septiembre González remite un comunicado a la prensa fechado el 1 de septiembre: “No soy traidor; los traidores fueron los oficiales que estando comprometidos con mi movimiento se voltearon a última hora, por prebendas administrativas y castrenses”. El 5 de septiembre, en el diario El Comercio se publican declaraciones del ministro de Defensa: “En el asalto al Palacio participaron elementos del Cuerpo de Paracaidistas, del grupo mecanizado Azuay, parte del personal de la Policía Militar y una pequeña dotación de la brigada Pastaza”. La prensa informa que el coronel Manjarréz fue trasladado a Panamá para que reciba atención medica, para lo cual se facilitó un avión militar. Treinta y cuatro jefes militares son puestos a disposición del ministerio de Defensa: generales González, Solís y Araujo. Coroneles: Jorge Cevallos S, comandante de la brigada Pichincha, Jorge Manjarréz G, comandante de la brigada Pastaza, Efendy Maldonado M y Oswaldo Cabrera M del Comando Conjunto. Tenientes coroneles: Julio Andrade P, Jaime Sáenz S, Carlos Guerrero C, César Pazmiño F, Jorge Vásquez A, Rodrigo Araque Ch, Walter Landázuri L, Jaime Guevara V, Efraín Carrillo. Mayores: Gustavo Chávez, Gonzalo Mera, Jorge Espinosa, Luis Gudiño, Ismael Saa, Roberto Varas, Evencio Izurieta, Luis Pazmiño, César Paredes, Francisco Dávila. Capitanes: Marco Hernández, Gonzalo Bueno, Marcelo Ormaza, Mario Zurita, José Vela y Eduardo Salas. De la Fuerza Aérea: coronel Luis Guevara y mayor Washington Granja.

Asilados en Colombia: Crnl. Luis Guevara y mayor Granja. En Venezuela coronel Oswaldo Cabrera y en Chile Raúl González y Roberto Varas. Cinco civiles también se acogieron al asilo. Pidieron la disponibilidad el general Mario López y el almirante Sergio Pacheco.

(...) En la reciente ocurrencia sangrienta de la semana anterior, puede comprobarse en fotografías, como la mozallada, el pueblo, los chicuelos, permanecen atentos pero contemplativos. No tienen temor a las balas, pero una acusada falta de fe en los motivos que precipitan, de tanto en tanto, estas jornadas trágicas, les inhibe de intervenir.<sup>111</sup> El

---

111 Andrade Raúl. Diario El Comercio de 9 de septiembre de 1975



general Jácome Chávez que se encontraba como embajador en España luego del problema de la “Balvina”, remite un cablegrama presentando su renuncia, con fecha 9 de septiembre “Ante ruptura unidad Fuerzas Armadas y no estar de acuerdo con gestión su Gobierno”. Se nombra al general Andrés Arrata M como nuevo ministro de defensa. Los generales Solís, Araujo y el coronel Cevallos se atribuyeron en forma exclusiva la responsabilidad del movimiento. Piden al gobierno que se deje en libertad a todos los oficiales y tropa que se encuentran presos, pues ellos fueron leales a las órdenes emitidas. Piden que el juicio sea público.<sup>112</sup>

Veinte y siete oficiales fueron conducidos desde el batallón Vencedores al penal García Moreno para enfrentar un Consejo de Guerra Extraordinario dispuesto desde el Comando Conjunto, el 8 de septiembre, entre ellos, los generales Solís y Araujo que supieron dar la cara ante el fracaso de una asonada que no tuvo ni planificación ni dirección adecuada para conseguir el objetivo trazado. Treinta y siete días permanecieron los detenidos en el penal. Fue nombrado presidente del consejo de guerra el general Fernando Dobronski Ojeda. Como vocales actuaron el general Marco Subía, los contralmirantes Luis Salazar y Efraín Paredes y el coronel de aviación Alfonso Villagómez. La sede fue el casino de oficiales del batallón de ingenieros Chimborazo. Como defensores especiales actuaron los generales en servicio pasivo Víctor Aulestia, Julio González, Galo Latorre y Julio Espinosa. Defensor de oficio el general Ángel Fernández. Los juzgados, 27 oficiales y un civil, el Dr. José Vicente Ortuño. El ex presidente de la República Dr. Carlos Julio Arosemena Monroy y el Dr. Francisco Acosta Yépez asumieron la defensa del general Juan Araujo y general Alejandro Solís. Manifestaron que al no existir una declaratoria de movilización o estar en guerra, no se puede implementar un consejo de guerra extraordinario.

El general (sp) Julio Orellana fue designado defensor especial de los oficiales detenidos. El general Orellana, hombre de letras dedicado

---

112 Diario El Tiempo. Intereses nacionales. 22 de septiembre de 1975

al estudio de la historia se desempeñaba como profesor de historia de la academia de guerra del Ejército. Presentó su renuncia el 25 de septiembre por haberse vulnerado algunas disposiciones legales, entre ellas, la designación realizada por el juez de instrucción de la I Zona Militar. El ministro de Defensa manifestó que el general no puede excusarse. Los presos aplaudieron la actitud del general Orellana. El general González y el coronel Jorge Cevallos nombraron como abogado defensor al Dr. Jorge Crespo Toral. Todos ellos reclamaron al gobierno por la prohibición de hablar con los defendidos. El general González por su parte, recién pudo salir del país el 25 de septiembre, al ser aprobado su salvo conducto hacia Chile. Permaneció 24 días en la embajada. Julio César Trujillo fue otro de los abogados defensores de los oficiales presos.

Para efectos del juicio, el gobierno modifica la Ley de Seguridad Nacional a través del decreto 124-A, el mismo que es impugnado por la defensa. Analizado el mismo, los miembros del consejo renuncian aduciendo que el tema no era de procedimiento sino de ética militar y sus consecuencias podían afectar los valores militares y resquebrajar la subordinación y la disciplina que constituyen los pilares fundamentales de la institución militar. El presidente de la República insistió en la validez del proceso y dispuso la reinstalación del consejo, ante lo cual sus miembros resolvieron presentar su disponibilidad y abandonar el caso. El presidente del consejo suspendió el proceso.

Los vocales del consejo no pudieron demostrar su legalidad y los defendidos pidieron que sea el Gral. Rodríguez Lara quien imponga las sanciones. Se puso en claro mediante un comunicado que el decreto reservado 124-A había sido manipulado con el fin de incluir a los generales como miembros del consejo en reemplazo de oficiales superiores que disponía el art. 106 de la Ley de Seguridad Nacional. Ante la insistencia del presidente del consejo de reiniciar la sesión, los oficiales acusados renunciaron a la defensa. El defensor de oficio Gral. Fernández emitió declaraciones sobre su actuación y posteriormente se retractó por escrito de dichas declaraciones. Con fecha 8 de octubre

el consejo de guerra dispuso la libertad del Ternl. Efraín Carrillo, y de los capitanes Eduardo Salas E, Marco Hernández C y José Vela Avilés por no encontrar responsabilidad en el levantamiento militar.<sup>113</sup>

Con mucha razón, en intereses generales publicado el 11 de octubre en el diario El Tiempo se dice: “ Rota la unidad y evidenciada la oposición dentro de las Fuerzas Armadas, con la evidencia de los balazos y de los muertos, con la prisión y exilio de cuarenta oficiales, entre los cuales se encuentran tres generales, varios oficiales superiores y muchos inferiores, comandantes directos de sus tropas, a las cuales condujeron a la acción militar del primero de septiembre, la base de sustentación del gobierno simplemente ha caído”.

En las primeras horas del 10 de octubre el proceso del consejo de guerra fue archivado por disposición del presidente de la República, mediante decreto supremo 836. Luego de su expedición, los defensores especiales fueron objeto de detención de su libertad. Aulestia y Latorre fueron detenidos, Orellana se asiló en la embajada de Colombia y Espinosa estuvo prófugo.<sup>114</sup> Diez militares fueron deportados a Panamá: Juan Araujo, Alejandro Solís, Galo Latorre, Víctor Aulestia, Jorge Cevallos, Efendy Maldonado, Jaime Saénz, Walter Landázuri, Carlos Guerrero, Rodrigo Araque. Salieron a las 6 a.m. en un avión de la Fuerza Aérea.<sup>115</sup>

Las sanciones fueron impuestas mediante un decreto del presidente de la República, con lo cual se dio por concluido un hecho que avergonzó a las Fuerzas Armadas por las consecuencias que tuvo al interior de la institución, en la sociedad civil y en el manejo político del país. El presidente, Gral. Rodríguez Lara, pidió el respaldo de todos los oficiales superiores de las Fuerzas Armadas para suscribir el decreto. El 11 de octubre de 1975, se emitió el Decreto Supremo 836, sancionando a los responsables de la rebelión militar del 1° de

---

113 Diario Expreso de Quito. 8 de octubre de 1975

114 El Comercio de Quito. 12 de octubre de 1975

115 El Universo de Guayaquil. 13 de octubre de 1975

septiembre de 1975.<sup>116</sup> Se declara disuelto el consejo de guerra y se impone las siguientes sanciones a los responsables del levantamiento:

Se expulsa del Ejército al Gral. Raúl González Alvear, por haber sido el mentalizador del movimiento sedicioso, y por abandono de bandera y de tropas a su mando. Se expulsa a los coroneles Jorge Cevallos Salazar, Jorge Rubén Manjarrez y Arnulfo Efendi Maldonado Mosquera, por ser los planificadores y conductores. Se da de baja, con pérdida de derechos de cesantía a los señores: generales Alejandro Solís Rosero y Juan Araujo Proaño; coroneles Oswaldo Cabrera Maldonado y Luis Guevara Vaca; y Tcrnl. Jaime Ernesto Sáenz, por desleales a la institución y haber participado activamente en los acontecimientos.

Se da de baja a los teniente coroneles Carlos Guerrero Celi, Luis Rodrigo Araque, Walter Landázuri, Roberto Castro, Jaime Guevara; mayores Gonzalo Mera, Jorge Espinosa M, Luis Gudíño, Ismael Saa, Evencio Izurieta, César Paredes, Francisco Dávila, por desleales y haber participado en la sedición. Se da de baja a los tenientes coroneles Julio Andrade, René Pazmiño Fierro, Jorge Vásquez; mayores Luis Pazmiño, Washington Granja, Roberto Varas, por haber coordinado los hechos. Se suspende por 90 días en sus funciones a los capitanes: Gonzalo Bueno, Marcelo Ormaza, Mario Zurita Mazón, por participar en los hechos. Los fondos por pérdida de derecho de cesantía entréguese inmediatamente y en iguales partes a los herederos legítimos de los militares muertos el 1 de septiembre.

El frustrado movimiento militar del 1 de septiembre de 1975, encabezado por el general Raúl González Alvear debilitó profundamente al gobierno del general Guillermo Rodríguez Lara, quien a pesar de recuperar el gobierno no logró recuperar el poder, al perder el apoyo de una parte importante de las Fuerzas Armadas. El 11 de enero de 1976 deja la presidencia de la República luego de tres años y once meses de gobierno.

Para las Fuerzas Armadas en general, y para el Ejército en particular, la presencia del general Rodríguez Lara en el ejercicio del poder

---

116 R.O.913 de 20 de octubre de 1975

significó, sin lugar a dudas, un impulso formidable en la reconstrucción de una infraestructura obsoleta que rayaba en la pobreza y en la incomodidad de sus miembros para el cumplimiento de su misión. El CEE fue su brazo ejecutor para entregar al Ejército la mayor parte de lo que hoy constituye su infraestructura básica; allí están obras como la Escuela Superior Militar, la brigada blindada, el hospital militar, el fuerte Huancavilca, la brigada de fuerzas especiales, el fuerte Atahualpa, el fuerte Marco Subía, entre las de mayor importancia, sin dejar de lado la reconstrucción de la mayor parte de los campamentos militares de las unidades del interior y fronterizos, y, el enorme esfuerzo realizado para dotar de vivienda fiscal a un alto porcentaje de sus miembros, así como la construcción de la infraestructura sanitaria y de agua potable de los campamentos.

Con el paso de los años, la decisión de formar fuertes, al estilo del Ejército norteamericano, nos quitó presencia militar en algunos cantones del cordón fronterizo, en los cuales, el trabajo mancomunado de civiles y militares, permitía el fortalecimiento de los valores cívicos en el desarrollo y la seguridad nacional.

La labor de los ingenieros militares en las tareas de planificación, construcción y fiscalización fue intensa desde sus estamentos de dirección hasta los de ejecución con los departamentos de construcciones de las brigadas, sin dejar de lado las obras de apoyo al desarrollo nacional mediante la construcción de una gran cantidad de vías a cargo de los batallones de ingenieros en sus diferentes frentes de trabajo.

Consecuencia de este frustrado y malhadado intento de golpe de Estado, se dan cambios en el gabinete presidencial y en los mandos institucionales. Se cancela el nombramiento del jefe del estado mayor conjunto, Gral. González<sup>117</sup>, en su reemplazo se nombra al general Ángel Polivio Vega Mora. Se nombran nuevos ministros: de Gobierno, general de brigada Rubén Darío Ayala; Relaciones Exteriores, general Carlos Aguirre Asanza; Defensa Nacional, general (sp) Andrés Arrata Macías; Trabajo, coronel Francisco Aguirre Armendáriz; Recursos

---

117 R.O. 888 de 12 septiembre 1975

Naturales, coronel Jaime Dueñas Villavicencio, secretario general de la administración pública, general Bolívar López Herrmann.<sup>118</sup> El general Durán Arcentales accede al mando del Ejército.<sup>119</sup> Interinamente se nombra como jefe del Comando Conjunto al contralmirante Alfredo Poveda Burbano.

En el mes de octubre se gradúa la quinta promoción de oficiales de servicios en la Escuela Militar: 7 como tenientes de sanidad y 11 como subtenientes de los diferentes servicios del Ejército.<sup>120</sup> Se nombra Inspector General de la Nación al capitán de navío Hernán Ricaurte Mirante en reemplazo del coronel José Suárez Rueda. Se nombra al general Rafael Rodríguez P como secretario del Consejo De Seguridad Nacional, en reemplazo del coronel Av. Eduardo Pazmiño.

Entre las leyes importantes expedidas durante este año están: la Ley de Personal de la Policía Civil Nacional, en la cual se concede graciosamente los grados militares a los miembros de esta entidad. Grave error del mandatario. En adelante, todas las instituciones que de alguna manera tienen que ver con la seguridad pública utilizan los grados militares.

## **El Consejo Supremo de Gobierno**

El gobierno de las Fuerzas Armadas conducido por el general Guillermo Rodríguez Lara no pudo recuperarse del intento de golpe de Estado del 1 de septiembre de 1975. El presidente de la República presenta su renuncia ante el mando militar en funciones: vicealmirante Alfredo Poveda Burbano, comandante de la Fuerza Naval, general de brigada Guillermo Durán Arcentales, comandante de la Fuerza Terrestre, y, brigadier general Luis Leoro Franco, comandante de la Fuerza Aérea. Asumen el mando del país bajo el nombre de Consejo Supremo de Gobierno.<sup>121</sup> Se declara vigente la Constitución Política

---

118 R.O. 889 de 15 septiembre 1975

119 R.O. 892 de 18 de septiembre 1975

120 R.O. 917 de 24 de octubre 1975

121 R.O. 1 de 12 de enero 1976

de 1945. Se dispone un estado de sitio, las Fuerzas Armadas en campaña y el imperio de la ley militar. Fueron medidas preventivas ante un país que contemplaba un cambio de mando en su conducción. El ascenso del coronel Leoro llevada a efecto el 7 de enero, es decir, antes de la conformación del Consejo Supremo, se realiza por razones de orden orgánico, figura que no existe en el proceso de calificación.<sup>122</sup>

Se registran cambios en el gabinete ministerial y en las funciones militares de varios oficiales: coronel Richelieu Levoyer Artieda como ministro de Gobierno; el capitán de navío Aníbal Carrillo en el Ministerio de Educación;<sup>123</sup> Dr. Armando Pesantes en Relaciones Exteriores; general (sp) Andrés Arrata Macías en Defensa Nacional; Econ. César Robalino en Finanzas; general Polivio Vega Mora en Obras Públicas; Ing. Galo Montaña en Industria; coronel René Vargas Pasos en Recursos Naturales; coronel Av. Francisco Aguirre en Trabajo; coronel Oliverio Vásquez en Agricultura; coronel Av. Raúl Maldonado en Salud; coronel Edmundo Rea como Contralor del Estado; coronel (sp) Oswaldo Vaca Lara en la Junta Nacional de la Vivienda; capitán de navío Víctor Garcés Pozo como secretario general de la Administración Pública; el general Hugo Enderica deja la dirección del IESS y pasa a la subsecretaría del Ministerio de Defensa; general (sp) Gustavo Banderas como director del IAEN. Se levanta el estado de sitio en todo el país.<sup>124</sup> Se deroga el decreto por el cual se borra del escalafón militar al coronel Proaño Tafur. Se ratifica su baja. Se deja sin efecto las sanciones de carácter económico impuesto a los militares comprometidos en la sublevación del 1 de septiembre. A los herederos de los fallecidos se les entrega una ayuda económica de \$ 80.000 sucres.

El Consejo Supremo de Gobierno, sin descuidar sus intrínsecas funciones de gobernar al país, dedicó su esfuerzo a cumplir con la promesa realizada de retornar al régimen de derecho, para lo cual, encargó al coronel Richelieu Levoyer, en su condición de ministro de

---

122 R.O. 4 de 15 de enero 1976

123 R.O. 5 de 16 de enero 1976

124 R.O. 8 de 21 de enero 1976

Gobierno, el cumplimiento del Plan de Reestructuración Jurídica del Estado. Contemplaba las siguientes actividades: renovación de cédulas de identidad y confección del padrón electoral; conformación de tres comisiones jurídicas, la primera para elaborar proyecto de nueva Constitución, la segunda para elaborar las reformas a la Constitución de 1945 y una tercera para elaborar la ley de partidos políticos; convocatoria al referéndum; ejecución del referéndum; convocatoria a elecciones; y, entrega del mando. El proceso se inició el 20 de enero de 1977.

En el mes de diciembre se inicia el proceso de reestructuración jurídica del Estado. Se nombran comisiones especiales. Para la elaboración del proyecto de una nueva Constitución se nombra al Dr. Carlos Cueva Tamariz como presidente de la misma; la conforman entre otros, Fabián Alarcón, Mauricio Dávalos G. Para el proyecto de reformas a la Constitución vigente, se nombra presidente al Lcdo. Francisco Salazar Alvarado, y como miembros, entre otros: Jaime Roldós Aguilera, Ramiro Borja B, Camilo Gallegos. La tercera comisión para llamar a referéndum, Ley de Elecciones y Ley de Partidos, la preside el Dr. Oswaldo Hurtado L, y la conforman entre otros: Víctor Lloré M, Jorge Luna Y. Para la coordinación de los proyectos se nombra al general Rafael Rodríguez Palacios. Se concede un plazo 150 días.<sup>125</sup>

“La Democracia Cristiana brindó inmediatamente su respaldo a la apertura democrática militar y enunció la tesis del compromiso histórico de las Fuerzas Armadas. Según ella, la restauración de la democracia y su mantenimiento eran una responsabilidad de civiles y militares, los cuales, a través de nuevos caminos, debían sentar las bases para el nacimiento de una democracia estable y progresista. Era necesario crear instituciones políticas que respondieran a las nuevas realidades nacionales generadas por los cambios económicos y sociales originados en la aparición del petróleo. La tarea prioritaria del nuevo gobierno debía ser ésta y ninguna otra.”<sup>126</sup>

---

125 R.O. 239 de 23 de diciembre 1976

126 Oswaldo Hurtado. Política Democrática. Obra citada.



(...) En mi trabajo en la tercera comisión fue invaluable la colaboración que recibí del jurista cuencano, Víctor Lloré, cuyas oportunas y fundadas opiniones jurídicas siempre tuve en cuenta. Fue el comisionado que más aportó conceptualmente a las leyes de referéndum y de elecciones y a la redacción de sus articulados.”<sup>127</sup>

El trabajo de las comisiones fue invaluable y su resultado, sin lugar a dudas, constituía una verdadera transformación política del Estado. Ideas muy claras que permitirían la consolidación de una democracia progresista, partidos políticos más fuertes y menos numerosos, votación para los analfabetos, creación del Consejo Nacional de Desarrollo; eliminación de partidos sin representación popular en las urnas y otras disposiciones que en conjunto con las anteriores hacían prever el advenimiento de un país menos conflictivo, con políticos responsables, en condiciones de llevar al Ecuador hacia metas no alcanzadas a lo largo de su tormentosa vida institucional.

Todo lo anterior quedo en el papel y en las buenas intenciones de la “élite” política de turno; lo único rescatable, un largo periodo democrático, lamentablemente lleno de corrupción que le ha conducido al país a la miseria, a la indolencia y al rechazo de todo aquello que tiene relación con la política y su forma de ejercerla. Banqueros corruptos, políticos irresponsables, empresarios timoratos en medio de una función judicial cómplice por no administrar justicia, rodeados de partidos y movimientos, de millonarios y de demagogos en una lucha abierta por conseguir el poder, para servirse de él y no para servirle al país. “La principal enfermedad de esta democracia -dirá con mucha razón el Dr. Fabián Corral- es la ausencia de ciudadanos y la presencia de gente y de dirigentes, que exigen sin dar nada, que combaten para sí, que arranchan la poca felicidad de los vecinos, que trampean las oportunidades a los que no tienen voz, que cierran los caminos cuando no pasan por los predios de sus intereses.”

El Consejo Supremo de Gobierno, consciente de que el desarrollo de los pueblos se sustenta en el conocimiento y manejo ade-

---

127 *Ibidem*

cuado de sus recursos naturales, lo cual puede alcanzarse mediante la utilización de tecnología de punta y de procedimientos tendientes a satisfacer las necesidades básicas del hombre, determinó la necesidad de crear una entidad que se encargue de levantar el inventario de los recursos naturales del país y generar con ello la información necesaria que facilite una adecuada administración de los mismos. Mediante decreto No. 2027 de 7 de diciembre de 1977 se crea el Centro de Levantamientos Integrados de Recursos Naturales por Sensores Remotos (CLIRSEN) adscrito al IGM, como persona jurídica de derecho público y autonomía técnico administrativa.

La Ley de Seguridad Nacional expedida en diciembre de 1964, por La Junta Militar de Gobierno es reformada por el Consejo Supremo de Gobierno. Se constituyen en organismos superiores de la seguridad nacional, el Consejo de Seguridad Nacional y el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. Se incluyen como miembros del Consejo, el presidente de la Junta Nacional de Planificación y el presidente de la Junta Monetaria. Desaparece la figura de asesoría por parte del estado mayor general de las Fuerzas Armadas. La Dirección de Inteligencia pasa a denominarse como Dirección de Información, y se incluye dentro de los organismos que dependen de la secretaría general, al Instituto de Altos Estudios Nacionales.<sup>128</sup>

Se mantiene la política de mejorar la infraestructura de las unidades militares. Se adquieren 26 hectáreas para construir el campamento del batallón de infantería Capitán Díaz en la ciudad de Cariamanga. Se utilizan fondos de la partida reintegros del Ejército. El batallón Montufar se transforma en una unidad de ingeniería de combate. Se forma la Escuela de Ingenieros de Combate anexo al batallón.

El coronel Bolívar Jarrín Cahueñas ocupa el cargo de ministro de Gobierno, en reemplazo del coronel Richeliu Levoyer, el mismo que es destinado a Washington, como agregado militar.<sup>129</sup> El coronel Ing. Galo Guarderas es nombrado director de avalúos y catastros. En

---

128 R.O. 64 de 12 de abril 1976

129 R.O. 116 de 25 de junio 1976

otras instancias de la administración pública se encuentran: el CPNV. Raúl Jaramillo en la subsecretaría de industrias, el CPNV. Fausto Cevallos en la subsecretaría de finanzas y el CPNV. Raúl Cañizares en asuntos pesqueros. El coronel (sp) Carlos Guerrero Celi ocupa el cargo de Inspector General de la Nación.

Se gradúa la Promoción No 72 de la ESMIL: 46 oficiales. La primera antigüedad le corresponde al subteniente de infantería Mario Ron Egas. Ascienden a generales 5 oficiales. Ocuparon el puesto de comandantes del Ejército los generales Pedro Machado Orellana, Fabián Varela y Guillermo Vásquez.<sup>130</sup> Se autoriza a los coroneles Richelieu Levoyer y Aníbal Zumárraga para que formen parte del grupo de observadores militares para que actúen a nombre de la XIII reunión de consulta de la OEA en el conflicto Honduras-Salvador. El general Fernando Dobronski Ojeda es nombrado ministro de Educación.<sup>131</sup>

El 27 de diciembre se da de baja del Ejército al general Solón Espinosa Ayala.<sup>132</sup> En el considerando del decreto se dice que, “previo asesoramiento unánime del consejo de generales al comandante del Ejército y a petición de dicha autoridad, por atentar a la estabilidad institucional”. Siendo un gobierno de Fuerzas Armadas, el general Espinosa, hombre frontal a lo largo de su prestigiosa carrera militar, y luego de su exitoso paso por la Contraloría General de la Nación, reclamó al triunviro y comandante general, actuaciones del gobernante que no concordaban con los objetivos trazados por la institución militar.

Actúan en misiones diplomáticas, el general Fernando Dobronski como representante ante la JID, coronel Gribaldo Miño como asesor del CID. En calidad de agregados militares: coronel Medardo Salazar en Argentina, coronel Daniel Sánchez en Chile, coronel Jorge Arciniegas en Venezuela, coronel Luis Espinosa en Bolivia, coronel

---

130 R.O. 145 de 5 de agosto 1976

131 R.O. 181 de 28 de septiembre 1976

132 R.O. 248 de 5 de enero de 1977

Jorge Maldonado en Francia, coronel Jorge Enríquez en Brasil, coronel Fausto Rea en Perú, coronel Eduardo Vega en Colombia.

Durante el año se expiden las siguientes leyes: Ley General de Puertos, Ley de Régimen Administrativo Portuario Nacional. Ley de Derechos Consulares, Ley de Registro Civil, Ley de Estadística, Ley de Prevención y Control de la Contaminación Ambiental, Código de Menores, se codifica la Ley de Impuesto sobre las Herencias, Legados y Donaciones, Ley de Derechos de Autor, Ley de Licitaciones y Concurso de Ofertas. Se expide el Reglamento a la Ley de Seguridad Nacional.

### **Año de 1977**

Inicia el año con cambio de ministros: a Bienestar Social el coronel (sp) Jorge Salvador Ch.; a Recursos Naturales el general Jaime Semblantes. Se excluye del patrimonio del IERAC la hacienda Aychapicho y sus anexas, situadas en el cantón Mejía, y pasa a dominio del Ministerio de Defensa, para uso de la Fuerza Terrestre. Se inicia la planificación del fuerte militar Aychapicho a cargo del Cuerpo de ingenieros. El clima de la zona no era la más apta para la vivienda del personal; así se hizo conocer al mando militar con la oportunidad debida. Se dispuso que la brigada de Infantería No 13 Pichincha tome posesión del predio<sup>133</sup>

Se autoriza al ministro de Defensa delegar al comandante del Cuerpo de Ingenieros y al director de la Escuela Militar la celebración de contratos para la construcción de las instalaciones de la ESMIL. Como jefe de grupo de trabajo estuvo el mayor Ing. Hernán Andrade G.<sup>134</sup> Dentro del proceso de retorno a la democracia, el gobierno conforma el Tribunal Electoral que llevará a cabo el referéndum, con los señores Galo Plaza, Benjamín Carrión, Clemente Yerovi y Camilo Gallegos.<sup>135</sup>

---

133 R.O. 256 de 17 de enero 1977

134 R.O. 267 de 27 de enero 1977

135 R.O. 287 de 3 de marzo 1977

En el mes de febrero se gradúa la promoción 73 de la escuela militar, con un total de 137 cadetes, entre ellos, dos extranjeros, uno de El Salvador y otro de Honduras.<sup>136</sup> Obtiene la primera antigüedad el subteniente de caballería Lucio Edwin Gutiérrez Borbuja, quien llegaría a ser Presidente Constitucional de la República. Cinco llegaron al grado de general. El general Patricio Cárdenas fue comandante del Ejército.<sup>137</sup>

A fin de centralizar la impartición de la instrucción y el uso adecuado de las instalaciones destinadas a la formación de las fuerzas especiales, se da por terminado el arriendo de la hacienda Rumipamba, ubicada a las afueras de la ciudad de Latacunga, entre el colegio Vicente León y el Sr. Alberto Howit, como parte de una cláusula contractual por la compra de este predio por parte del Ministerio de Defensa, con el fin iniciar la planificación y construcción, por parte del CEE, para que sea la sede de la Brigada de Fuerzas Especiales Patria. Había finalizado un largo periodo de búsqueda de un predio que satisfaga las necesidades de los paracaidistas.<sup>138</sup> Se inicia la construcción de la red estratégica para las comunicaciones de las Fuerzas Armadas. Para el proyecto fue necesario construir 120 kilómetros de vías secundarias en los lugares más altos del país y la construcción de 146 casetas de transmisión.<sup>139</sup>

El ocho de diciembre de 1977, el Consejo Supremo de Gobierno emite el decreto 2029, publicado en el Registro Oficial No 487 de 20 de diciembre del mismo año, mediante el cual crea la Escuela Politécnica del Ejército. Terminan 27 años de una intensa lucha de carácter político institucional que llevó a sus actores a las máximas instancias constitucionales del país, para dirimir un asunto que de hecho y de derecho no ameritaba dicha participación y que solo fue producto de la mezquindad de una clase dirigente empeñada en negar a las

---

136 R.O. 299 de 21 de marzo 1977

137 R.O. 302 de 24 de marzo 1977

138 R.O. 447 de 20 de octubre 1977

139 Lloret Orellana Patricio. Obra citada

Fuerzas Armadas, y en este caso al Ejército el derecho a elevar el nivel académico de sus miembros y a colaborar, como efectivamente lo hizo en el desarrollo nacional a través de la educación superior. Paradójicamente, su creación, iniciará otra lucha para conseguir la presencia de este instituto al interior del Consejo Superior de Universidades y Escuelas Politécnicas del Ecuador.

Durante el año se destinan a funciones diplomáticas a los siguientes oficiales: general Carlos Aguirre Asanza como embajador en Israel, general (sp) Luis Cabrera Sevilla como embajador en Chile, general Bolívar López H. representante ante la JID y asesor en la OEA, coronel Jorge Félix Mena al CID como asesor. Se nombran agregados militares: coronel Vicente Larrea en Argentina, coronel René Vargas en Chile, coronel Edgar Jiménez en Venezuela, coronel Luis Cueva en Bolivia, coronel José Valdivieso en Francia, coronel José Suarez en Colombia, coronel Gonzalo Jiménez en México, coronel Jaime Ortiz en Perú, coronel Cristóbal Navas en Panamá, coronel Luis Piñeiros en Brasil.

Entre las leyes importantes para el país, expedidas por el Consejo Supremo de Gobierno, se destacan: Ley de la Corporación Financiera Nacional, Ley Orgánica de Administración Financiera y Control, reformas a la Ley de Servicio Militar Obligatorio, codificación de la Ley de Compañías, Ley de Educación y Cultura.

### **Año de 1978**

El 15 de enero de 1978 se efectuó el plebiscito al cual acudieron un 90% de la población, y, ganó la nueva Constitución con el 45% de los votos; la de 1945 alcanzó un 32%. El 20 de febrero se expidió la Ley de Elecciones y el 28 del mismo mes la Ley de Partidos Políticos.

A fin de normar en forma adecuada la ejecución de los trabajos cartográficos y que éstos se hallen de acuerdo con las recomendaciones técnicas emanadas en las reuniones científicas internacionales, de las cuales el Ecuador es signatario, a más de centralizar su actividad en una sola entidad, por razones de seguridad, el Consejo Supremo

de Gobierno emitió el decreto 2686-B de fecha 20 de julio de 1978, mediante el cual se expide la Ley de la Cartografía Nacional. En ella se establecen los deberes y atribuciones de los organismos de alto nivel: Ministerio de Defensa Nacional, Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministerio de Gobierno y Ministerio de Educación.

Se declara de utilidad pública el predio Jijón, con una superficie de 26 hectáreas destinadas para la infraestructura de la brigada No 5 Guayas, con sede en Guayaquil. El CEE inicia la planificación del fuerte militar Huancavilca del cual forma parte la brigada. Se crea la compañía de ingenieros No 5 Guayas. En la provincia del El Oro, se declara de utilidad pública un lote de terreno de 5.000 m<sup>2</sup>, adjunto al batallón Imbabura, en el cantón Santa Rosa, para la construcción de la infraestructura de la compañía de ingenieros Quitumbe. Se autoriza la compra de la hacienda Shangrila, de 305 hectáreas para la brigada de selva No 19 Napo, con asiento en el Coca.

El 27 de febrero se gradúa la promoción No 74 de la ESMIL, con 150 cadetes. La primera antigüedad le corresponde al subteniente de ingeniería Marco Antonio Gallardo Suárez. Ascenden a generales seis oficiales. Ocuparon el cargo de comandantes del Ejército, los generales Marco Vera y Jorge Peña.<sup>140</sup> El número de graduados no es acorde con las necesidades de la institución. Se divide a la promoción el momento de ascender a los grados superiores. Una nueva promoción de oficiales se gradúa el 10 de agosto en la escuela militar. Es la número 75 conformada por 72 cadetes. La primera antigüedad le corresponde al subteniente de infantería Rómulo Freddy Guerrón Armas. En este año se gradúan nada menos que 222 cadetes.

El año termina con el cambio de ministro de Gobierno. El 20 de diciembre se nombra al contralmirante Víctor Hugo Garcés en reemplazo del general Bolívar Jarrín C.<sup>141</sup> A la secretaría de la Administración Pública se nombra al coronel de servicios Julio Dobronski.

---

140 R.O. 540 de 7 de marzo 1978

141 R.O. 743 de 3 de enero 1979

A la Autoridad Portuaria de Puerto Bolívar es designado el coronel Cristóbal Navas. Cumplen funciones diplomáticas los siguientes oficiales: coroneles Jorge Gálvez, Héctor Miranda y Estuardo Carrillo como asesores en la JID. Agregados militares: coronel Edison Torres en Panamá, coronel Galo Chacón en México, coronel Luis Márquez en Colombia, coronel Edison Zumárraga en Perú, coronel Jorge Cevallos en Brasil, coronel Julio Guerrero en Bolivia, coronel Nicanor Zambrano en Chile, coronel Gonzalo Paredes en Argentina, coronel Edmundo Vivero en Francia, coronel Gonzalo Jiménez en México, coronel Eduardo Littuma en Venezuela.

Se expiden leyes importantes para el país; entre otras: Ley de Colonización de la Región Amazónica, Ley de Elecciones, Ley de Partidos Políticos, Ley de Educación Física, Deportes y Recreación, Ley Orgánica de Aduanas, Ley de la Cartografía Nacional, Código del Trabajo.

### **Año de 1979**

Se publican en el registro oficial las reformas a la Ley de Personal de las Fuerzas Armadas; entre ellas, las más importantes: clasifica a los oficiales generales en general de Ejército, general de división y general de brigada; a los oficiales superiores en coronel, teniente coronel y mayor; a los oficiales subalternos en capitán, teniente y subteniente. En la tropa se crea el grado de suboficial mayor. Por su función se clasifica a los oficiales en arma, técnicos y servicios. Los directores del Instituto Geográfico Militar, Escuela Politécnica del Ejército y Dirección de Industrias del Ejército podrán ser oficiales técnicos. Los coroneles técnicos podrán ascender a generales de brigada siempre que exista la vacante correspondiente y previa a la realización de un curso de alto nivel técnico. La creación de oficiales técnicos fue una tomadura de pelo para quienes optaron por esta especialidad. Nunca se dio cumplimiento a las disposiciones legales y reglamentarias.

En la campaña electoral participaron: Sixto Durán Ballén por el Frente Constitucionalista; por los liberales y socialistas el Dr. Raúl



Clemente Huerta; por el CFP Jaime Roldós Aguilera; por el FRA el economista Abdón Calderón Muñoz; por la izquierda democrática Rodrigo Borja; por el Frente Amplio de Izquierda el Dr. René Maugé; y, por el MPD el Dr. Jaime Hurtado. Producidas las elecciones el 29 de abril de 1979, ganó el binomio Roldós-Hurtado con un 62% de la votación. Cuando el 10 de agosto de 1979 asumió el poder el Dr. Jaime Roldós Aguilera, había concluido un proceso de transición a la democracia que luego fue seguido por otros países latinoamericanos.

El 25 de abril fallece en la ciudad de Quito el Dr. José María Velasco Ibarra. Se decretan tres días de duelo nacional. Por voluntad del ex presidente no se rindieron honores militares, ni se levantó capilla ardiente en el palacio de gobierno.<sup>142</sup>

Luego del largo proceso de retorno a la democracia iniciado por el Consejo Supremo de Gobierno, el mismo que no estuvo exento de ambiciones personales encaminadas a entorpecer su desarrollo, el 10 de agosto asume la presidencia de la República el abogado Jaime Roldós Aguilera. Como vicepresidente le acompaña el Dr. Osvaldo Hurtado Larrea. En el ámbito militar, el general Ing. Rafael Rodríguez Palacios pasa al servicio pasivo y es nombrado ministro de Defensa Nacional. Para las comandancias de fuerza se nombra al general Ing. Marco Aurelio Subía Martínez en el Ejército, contralmirante Raúl Sorrosa Encalada en la Marina y al brigadier general Jorge Leonardo Peña en la Aviación.<sup>143</sup>

El 10 de agosto se gradúa la Promoción No 76 de la escuela militar. 65 cadetes son ascendidos al grado de subtenientes. La primera antigüedad le correspondió al subteniente de artillería Héctor Eduardo Acosta Grijalva. Ascendieron a generales 4 oficiales. El general Carlos Obando ocupó el cargo de comandante general del Ejército.

El 19 de noviembre de 1979, luego de asistir con el presidente de la República a la sesión solemne por el aniversario de la independencia de Loja, el flamante ministro de Defensa, general Rafael Ro-

---

142 R.O. 820 de 26 de abril 1979

143 R.O. 1 de 13 de agosto 1979

dríguez Palacios, fallece en la ciudad de Loja como consecuencia del accidente aviatorio de la nave del Ejército en la cual regresaba a Quito. El accidente se produjo en el momento de decolar del aeropuerto de dicha ciudad. La ingeniería militar perdió a uno de sus generales más valiosos, hombre de clara inteligencia, recto de procedimientos, enérgico y bondadoso. La institución militar y el país perdían a uno de los pilares fundamentales para el retorno a la democracia. Le sucede en el Ministerio de Defensa otro ingeniero militar, el general Marco A. Subía Martínez. Como comandante general del Ejército es nombrado el general Medardo Salazar Navas.

Al servicio diplomático son designados: a la Junta Interamericana de Defensa el coronel Luis Emilio Suárez, al Colegio Interamericano de Defensa el coronel Luis Toscano G. Como agregados militares: coronel Mario Jiménez Montero en Argentina, coronel Mario Moscoso en Chile, coronel Jorge Ortiz en Bolivia, coronel René Ojeda en Venezuela, coronel Jaime Rosero en Panamá, coronel Manuel Albuja en México, coronel Jorge Orbe en Colombia, coronel Vicente Estrada en Perú, coronel Luis Tirado en Brasil, coronel Ricardo Avendaño en España.

Culmina la década en la cual las Fuerzas Armadas conducen institucionalmente los destinos del país, en un ambiente de relativa tranquilidad y de prosperidad económica, gracias a los precios alcanzados por el petróleo durante su permanencia en el poder. Se inicia una época democrática que nos rige hasta la presente fecha.

### **Bibliografía**

1. Aurelio Espinoza. Biblioteca. Registros oficiales de la década del setenta del siglo XX.
2. Ayala Mora, Enrique. Manual de Historia del Ecuador
3. Borja, Rodrigo. Enciclopedia de la Política
4. Cordes. Democracia y Fuerzas Armadas. 1988
5. Hurtado, Osvaldo. El Poder Político en el Ecuador
6. Hobsbawm, Erik. Historia del siglo XX
7. López Nicola, Gerardo. Síntesis de la Historia de la República. 1980.
8. Lloret Orellana, Patricio. El Arma de Ingenieros. 2020
9. Macías Núñez, Édison. General Guillermo Rodríguez Lara. Centro de Estudios Históricos del Ejército. Vol. 34. 2017.
10. Pareja Diezcanseco, Alfredo. Historia de la República. 1974



# El Monumento que le falta a Guayaquil

General José Gallardo Román

## **El heroísmo en la guerra**

Hay personas que ponen en duda el valor, generosidad y nobleza que entrañan los actos heroicos que se realizan en las guerras, porque creen de buena fe que todo lo que está asociado a los horrores de las guerras, debería ser borrado de la memoria del pueblo, en beneficio de su felicidad y paz. Anhelan, movidos por sus sentimientos humanitarios, que los seres humanos nunca se manchen con la sangre de sus semejantes y esto está muy bien. Lamentablemente, la ambición de poder, riqueza, fama y vana gloria de algunos individuos y grupos, así como sus instintos violentos, sus delirios atávicos de grandeza y la ceguera de su ignorancia, rompen, en determinados momentos la paz y obligan a las personas y pueblos pacíficos a luchar en defensa de su patrimonio espiritual y material, bienes que son indispensables para una vida digna, próspera y feliz. ¿Qué sería de los hombres y pueblos pacíficos si equivocadamente destierran de sus virtudes el sentido heroico de la vida, que no sólo es vital en la guerra sino en todas las circunstancias de la existencia humana? Es por esta razón que los pueblos deben honrar a sus héroes e inspirarse en su ejemplo.

## **Hay circunstancias en que la guerra es un deber inevitable**

La guerra es en verdad una terrible tragedia, pero se vuelve inevitable cuando los hechos la transforman en el único y último recurso al que pueden apelar los pueblos agredidos para defender sus bienes espirituales y materiales que dan contenido y sustento a su existencia. ¿Qué hubiera sido de los valores que dignifican la vida humana y la hacen grata, si no hubiera sido enfrentada y derrotada en el campo de batalla la barbarie nazi fascista? Sin ese sacrificio inmenso, se hubieran eclipsado, no sabemos por cuánto tiempo, la libertad, la justicia, la solidaridad y otros bienes espirituales que confieren dignidad y felicidad a las personas y pueblos.

En el Siglo XX, varias naciones de Asia y África tuvieron que librar dolorosas guerras, en ocasiones manchadas por la injerencia de oscuros intereses, para liberarse de la dominación de los imperios co-

loniales. Y hace dos siglos, los pueblos de América, que despertaban al derecho de gobernarse por sí mismos, derecho básico y absolutamente legítimo, tuvieron que ir a la guerra de la independencia para romper la sumisión al Imperio Español. En esas guerras se cometieron, de parte y parte, acciones detestables y se produjo la intervención abierta o encubierta de ambiciones e intereses extraños, pero esas realidades deplorables, no quitan validez a la lucha de los pueblos por su liberación.

En otros casos, algunos pueblos han tenido que luchar, frecuentemente por décadas, siglos y hasta milenios, por su sobrevivencia o para preservar su herencia histórica y cultural que los identifica, dignifica y engrandece, o en defensa de los recursos materiales que les son indispensables para su vida, entre los cuales el más importante es el territorio, fuente del sustento y progreso de todo pueblo.

En los casos que he citado, no cabe duda que las guerras que libraron los pueblos oprimidos o agredidos, fueron justas y constituyeron un deber ineludible. ¿Cómo, entonces, no honrar la memoria de los héroes que lucharon y murieron defendiendo a la Patria?

No cabe duda que el heroísmo, además de constituir un recurso vital para todos los pueblos, los honra, glorifica y engrandece.

### **Ecuador pueblo de hazañas y de heroísmo**

Por los relatos de los cronistas de la conquista española conocemos de la resistencia heroica contra la expansión territorial del imperio de los Incas, realizada por los pueblos indígenas que vivían en el territorio que actualmente constituye la República del Ecuador, y de la guerra victoriosa que llevaron por más de tres mil kilómetros de profundos barrancos, cerros empinados y ríos embravecidos, hasta imponer en el Cusco el gobierno del monarca quiteño, Atahualpa. Y por la enseñanza de la historia nacional, con sentido de Patria, está en nuestra memoria que tan pronto se instauró la Colonia Española, el gobernador de Quito organizó una expedición hacia el País del Dorado y la Canela, a la que se incorporó el teniente de gobernador de Guayaquil, capitán Francisco de Orellana, quien descubrió el río Ama-

zonas el 12 de febrero de 1542, y que, quince años después, en 1557, partió de Loja la expedición de Juan Salinas de Loyola que transpuso el Pongo de Manseriche, se internó por las aguas del río Marañón, surcó el Ucayali y salió por el Cusco a Lima.

En el Siglo XVII, desde la Real Audiencia de Quito se inició y se sustentó con el sacrificio y vida de sus hijos y con sus recursos materiales, la formidable obra misionera de los jesuitas, que establecieron en las márgenes del Marañón-Amazonas y en sus afluentes del sur y del norte, más de cien pueblos indígenas, acción heroica que se extendió por un siglo y medio y que fue destruida por la expulsión de la Compañía de Jesús del imperio español.

En Quito se formó el 10 de agosto de 1809 el primer gobierno autónomo de las colonias españolas de América, que desencadenó, el año siguiente, acciones semejantes en Buenos Aires, Caracas, Bogotá, México y Santiago de Chile, que dieron origen a la epopeya de la independencia de las colonias españolas de América; y en la misma ciudad de Quito, el 2 de Agosto de 1810, el pueblo, con resolución heroica, se lanzó a liberar a los próceres de la independencia que estaban encarcelados y en peligro de muerte, y combatió en las calles y plazas durante todo el día contra la tropa realista que, tras asesinar a los encarcelados, salió a saquear la ciudad. Esa despiadada represión, antes que amedrentar a los quiteños, los llevó a realizar la primera campaña de la independencia de la Patria, secundados por los pueblos de la Sierra norte y central, que terminó, lamentablemente, ahogada en la sangre de los combatientes patriotas y de sus adalides, en diciembre de 1812. Con ese ejemplo heroico y glorioso, los pueblos del Litoral, inspirados y conducidos por Guayaquil, conquistaron su libertad el 9 de octubre de 1820 e inmediatamente organizaron, con lo más florido de su juventud, la “División Protectora de Quito” que, un mes después, el 9 de noviembre, dio su primer combate victorioso en Camino Real, actual provincia de Bolívar, en el inicio de la segunda y definitiva campaña de la independencia de la Real Audiencia de Quito, fundamento histórico del Ecuador, que culminó con la Batalla de Pichincha.

## **Un memorial o Santuario de la Patria**

Para honrar y recordar por siempre la historia heroica y gloriosa de la Patria Ecuatoriana, desde la época de nuestros antecesores indígenas, la colonia, la Guerra de la Independencia y la lucha de un siglo y medio por mantener incólume la heredad territorial, que culminó gloriosamente con la victoria del Cenepa, la Asociación de Generales y Almirantes de las Fuerzas Armadas y la Sociedad Bolivariana del Ecuador, están empeñadas en promover, con la participación de las instituciones públicas y privadas y de la población en general, la construcción de un Memorial o Santuario de la Patria, en el que estén reflejadas la belleza y riqueza de las cuatro regiones naturales del Ecuador y de su extenso mar, e intercaladas cronológicamente entre ellas, las hazañas y los hechos heroicos de la historia nacional.

## **El monumento que le falta a Guayaquil**

Guayaquil, particularmente, es una noble expresión del espíritu heroico del pueblo ecuatoriano. Los guayaquileños, desde los primeros días de la Colonia española, han tenido que luchar heroicamente contra terribles flagelos, los ataques de las tribus indígenas -valerosas y belicosas-, como los punáes, chonos y huancavilcas, impusieron a los fundadores grandes esfuerzos y sacrificios y la necesidad de buscar, varias veces, nuevos lugares para asentar definitivamente la ciudad; los diversos relatos que existen al respecto constituyen testimonios coincidentes de la tenacidad, entereza y no pocas veces del heroísmo de los fundadores. Las epidemias y endemias como la viruela, el paludismo, la fiebre amarilla, la bubónica, que en diferentes ocasiones re-crudecieron, asolaron la población. La amenaza constante de los corsarios ingleses, franceses y holandeses y sus feroces asaltos, saqueos y asesinatos. Los pavorosos incendios que frecuentemente arrasaron la ciudad. Todo ese cúmulo de males sufridos por los guayaquileños y los pueblos del Litoral, forjaron su recio espíritu que no se doblega ante las desgracias y que reacciona heroicamente frente a las tragedias y agresiones, como ha sucedido a lo largo de la difícil y procelosa lucha



del pueblo ecuatoriano por preservar su heredad territorial, lucha en la cual los guayaquileños han escrito con su sacrificio, generosidad y decisión páginas gloriosas.

Esa historia heroica de Guayaquil no está totalmente reflejada en sus magníficos monumentos, los que, si bien honran y glorifican con toda justicia el hecho magno de su independencia, necesita complementarse con un gran santuario cívico que recuerde, enaltezca y estimule el espíritu heroico de los guayaquileños. Este es, precisamente, **el monumento que le falta a Guayaquil.**

### **La lucha contra los piratas**

Guayaquil, como otros puertos de las colonias españolas de América, vivió bajo la constante amenaza de los piratas y corsarios de Inglaterra, Holanda y Francia. Su localización en la entrada y salida de los pueblos de la extensa Real Audiencia de Quito y el hecho de disponer de los mejores astilleros de la costa del océano Pacífico, de ricos bosques de madera y de una excelente producción agropecuaria, especialmente de cacao de aroma, muy apreciado en América y Europa, le daban especial importancia estratégica en la disputa imperial entre Inglaterra y España. Ventajosamente era un puerto rodeado de manglares y tierras inundadas, al que solamente se podía acceder por la Ría Guayas y el Estero Salado. Sin embargo, su atracción era de tal magnitud que varias veces fue asaltado por los piratas que causaron graves daños, aunque en otros enfrentamientos fueron rechazados por la valentía, destreza e inteligencia de los habitantes de la ciudad.

En 1578 la Reina Isabel de Inglaterra envió a Francis Drake a atacar los puertos de las colonias españolas del Pacífico. Valparaíso y el Callao fueron saqueadas y varios navíos españoles fueron atacados y capturados.

En 1587 se produjo el primer intento de ataque de los piratas a Guayaquil. Robert Thomas Cavendish, después de atacar Arica, donde fracasó, se dirigió al norte. Dejó un navío en Machala, recogiendo provisiones y con otros tres desembarcó en la isla Puná para dar descanso

a la tripulación y reparar las naves. Ante esa amenaza se dispuso en Quito la contratación de medio centenar de “soldados enganchados”, los que bien armados y equipados marcharon a Guayaquil al mando del capitán Juan de Galarza. En esta ocasión no bajaron los encomenderos de Quito porque recién habían retornado de Guayaquil después de algunos meses de permanencia para enfrentar a Drake y Testu, Los soldados al mando del capitán Galarza, luego de un corto descanso, avanzaron por el río en la noche, guiados por milicianos guayaquileños, y con las primeras luces del día atacaron de sorpresa a los piratas que, para salvar la vida, se embarcaron en sus naves. Murieron en el combate 26 corsarios y cayeron prisioneros cuatro, los que resistieron valientemente en la casa del cacique, que fue incendiada, obligándolos a rendirse. Ignominiosamente fueron quemados como lo prescribía la Inquisición contra los herejes<sup>1</sup>.

Sin embargo de la constante amenaza de los piratas y corsarios, en Guayaquil sólo existían nueve hombres debidamente armados y entrenados y la población de la Audiencia, en general, sólo disponía, como armas, “arcabuces y escopetas, espadas, dagas y alabardas y algunos también tienen petos fuertes y espaldares y morriones de hierro y acero, rodelas de palo y aceradas. Los encomenderos tienen además de esto, caballos, lanzas y adargas”<sup>2</sup>. Recién en 1580, la monarquía española creó la Armada del Mar del Sur.

En 1624, el gobernante y estratega holandés Mauricio Nassau, para debilitar el poder del Imperio Español, con el que se encontraban en guerra los Países Bajos, organizó una poderosa flota de 11 navíos, comandada por el almirante Jacques L’Hermite, que el 2 de febrero cruzó el Estrecho de Magallanes y se dirigió contra la capital del Virreinato del Perú, ocupando la isla de San Lorenzo, frente al Callao; pero al observar las fortificaciones que se habían construido, se limitó

---

1 González Suárez, Federico. Historia General de la República del Ecuador. Casa de la Cultura Ecuatoriana. 1970. Pg. 234 - 424

2 González Suárez, Federico. Historia General de la República del Ecuador. Casa de la Cultura Ecuatoriana. 1970. Pg. 360

a bloquear este puerto durante cinco meses, y envió algunos buques para asaltar Guayaquil, los que ocuparon la isla Puná, donde incendiaron tres embarcaciones y la iglesia y asesinaron al sacerdote. El corregidor de Guayaquil, José de Castro y Grijuela dispuso la evacuación de las mujeres y niños río arriba para que se refugien en las haciendas: Igual orden dio para que se evacúen 250 mil pesos de los fondos fiscales y además los caudales y joyas de los habitantes, sus provisiones y otros recursos de valor, y con doscientos milicianos a sus órdenes se dedicó a preparar la defensa de la ciudad. El 25 de mayo, 400 corsarios subieron por la ría en dos grandes lanchas con cañones y, a la mañana siguiente atacaron la ciudad, trabándose sangrienta lucha en las calles y plazas. Al caer herido el jefe de los piratas, se retiraron desmoralizados. Mientras se embarcaban les estalló un barril de pólvora causándoles graves daños adicionales. Sufrieron cincuenta muertos, mientras los defensores perdieron diez y uno fue capturado. Las pérdidas de la población, causadas por el saqueo y el incendio que provocaron, ascendieron aproximadamente a 1'200.000 pesos. Como la ciudad quedó medio destruida, en Quito se realizó una colecta de 20.000 pesos para ayudar a su reconstrucción<sup>3</sup>.

A mediados del Siglo XVII, el gobernante inglés Oliver Cromwell organizó una fuerte expedición naval con el propósito de engrandecer el imperio inglés y se apoderó de la isla de Jamaica en 1655, iniciándose la lucha de ese imperio en contra del Imperio Español por el predominio en los océanos Atlántico y Pacífico y en el Mar Caribe. Desde Jamaica, los ingleses desencadenaron ataques sobre las colonias españolas del Caribe y el Atlántico. En 1670 el pirata Morgan atravesó el Istmo y saqueó e incendió Panamá. Para defenderla, de Quito se enviaron 300 hombres.

Consolidados temporalmente los piratas ingleses en un sector de América Central, construyeron naves e iniciaron ataques sobre los puertos del océano Pacífico, pero fueron derrotados por la Armada

---

<sup>3</sup> González Suárez, Federico. Historia General de la República del Ecuador. Casa de la Cultura Ecuatoriana. 1970. Pg. 561

Española. Refugiados en la isla de la Plata, frente a la costa de la Real Audiencia de Quito, bajo el mando del capitán Bartolomé Sharp se constituyeron en una amenaza para Guayaquil, motivo por el cual se trasladaron a esta ciudad 800 milicianos de Quito, Riobamba, Cuenca y Loja, los que se dedicaron a fortificar la ciudad. Los piratas, tras asaltar algunos puertos del Perú y Chile, retornaron a Inglaterra.

En 1684, los ingleses enviaron otra expedición al mando de los corsarios Swam y Davis, que atravesaron el Estrecho de Magallanes y ocuparon la isla Juan Fernández, en donde se les unió el capitán John Cook. De allí se dirigieron a Galápagos y posteriormente a Guatemala, donde fracasaron en un ataque, razón por la cual se establecieron en la isla de la Plata y atacaron y destruyeron Manta Colonche y Santa Elena, para luego desembarcar en Puná, desde donde subieron en lanchas por el río Guayas hasta un determinado punto, donde desembarcaron para avanzar por tierra, tratando de sorprender a los defensores de Guayaquil, pero por las dificultades del terreno volvieron a avanzar por el río; mas, al divisar las luces de las vísperas de la Santísima Cruz, creyeron que se trataba de una alerta general y retornaron a Puná.

El 17 de abril de 1687 desembarcaron en Puná alrededor de 450 piratas, entre ingleses y franceses, al mando del capitán inglés George D'Hout y de los franceses Picard y Groniet. Al siguiente día avanzaron por la ría hacia Guayaquil, a donde llegaron en la madrugada del 20 de abril sin obstáculos a causa de la incuria del corregidor Fernando Ponce de León. Entraron a la ciudad en tres grupos: uno, desembarcó en el Astillero, derrotando con relativa facilidad a los defensores; otro grupo atacó por el estero Salado, donde encontró férrea resistencia dirigida por el capitán José Salas, el que, tomado entre dos fuegos (concurrieron los piratas desembarcados en el Astillero), se vio forzado a retirarse al manglar para proteger a su tropa; un tercer grupo asaltó el fuerte de Santo Domingo, donde estaba el arsenal con armas, municiones y pólvora. Como consecuencia del combate, murieron 75 guayaquileños y quedaron muchos heridos. Los piratas tuvieron 35 muertos y 46 heridos. El corregidor, herido en un brazo por un dis-

paro, y seiscientos prisioneros fueron encerrados como rehenes en la Iglesia Mayor. Al siguiente día un incendio consumió una cuarta parte de la ciudad. Los piratas exigieron, para liberar a los rehenes 1'000.000 de pesos en oro y cuatrocientos sacos de harina, bajo la amenaza de sacrificarlos si en doce días no se satisfacía su exigencia. Una comisión viajó a Quito portando el mensaje de los piratas, los que se trasladaron a Puná, llevándose a los rehenes, para esperar allí la respuesta; pero, temerosos de la llegada de la flota española, aceptaron 220.000 pesos que las autoridades lograron recoger, y abandonaron Puná”<sup>4</sup>.

Como la ciudad vieja quedó en gran parte destruida, se planificó una nueva ciudad más o menos a un kilómetro al sur. “Para 1699, la Ciudad Nueva estaba rodeada de trincheras y se proyectaba cavar fosos al pie de ellas, para servir no solo como defensa contra futuras invasiones, sino como canales para el transporte de mercancías en canoas, balsas y otras embarcaciones menores”<sup>5</sup>.

En el contexto de las guerras que se libraban en Europa, en 1708 el gobierno de Inglaterra ordenó a Woodes Rogers dirigirse al Mar del Sur para realizar operaciones de corso contra las naves y puertos de las colonias españolas del océano Pacífico. En abril de 1709, llegó a la isla Puná. “La tropa de los corsarios se componía como de cuatrocientas plazas, entre las cuales había no sólo ingleses sino franceses y hasta portugueses y catalanes”<sup>6</sup>. Utilizando naves pequeñas avanzaron por la ría unos 110 corsarios y cuando estuvieron frente a Guayaquil, al observar antorchas en el cerro Santa Ana y escuchar el toque de las campanas, creyeron que se había dado una alarma general y se retiraron. Luego enviaron a un oficial que habían capturado en Puná, acompañado por un corsario, a ofrecer la venta de esclavos. El corregidor Jerónimo Boza y Soliz cometió la torpeza de pasar a

---

4 González Suárez, Federico. Historia General de la República del Ecuador. Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1970. Pg. 778

5 González Suárez, Federico. Historia General de la República del Ecuador. Casa de la Cultura Ecuatoriana. 1970. Pg. 781

6 González Suárez, Federico. Historia General de la República del Ecuador. Casa de la Cultura Ecuatoriana. 1970. Pg. 841

negociar con los corsarios en las embarcaciones de ellos, en donde le exigieron cincuenta mil pesos, dos bajeles nuevos, seis barcas, la compra de todos los esclavos y la entrega del rescate en un plazo máximo de ocho días a cambio de no asaltar la ciudad. El corregidor retornó a tratar del asunto con los principales de Guayaquil y luego presentó una contra oferta de treinta y dos mil pesos, que no satisfizo a los corsarios<sup>7</sup>. Mientras se recogía el botín, desembarcaron en la ciudad el 2 de mayo unos setenta corsarios y la saquearon e incendiaron. De nada sirvió la resistencia de los habitantes que los enfrentaron con los pocos fusiles que disponían. En el ataque, los piratas sólo perdieron dos hombres en tanto que los muertos de los defensores llegaron a quince. El 8 de mayo retornaron a Puná, con su botín. Con el temor de que la flota española del Callao los atacara, aceptaron 22.000 pesos, 230 sacos de harina, 15 barriles de aceite, 160 de licores, jarcias, clavos y distintos utensilios de hierro; plata labrada, cadenas y pendientes de oro, 150 bultos de mercaderías, 4 piezas de artillería, 200 fusiles, algunos zurriones de añil y algunos quintales de cacao y azúcar. “Empero, la naturaleza se encargó del castigo: los corsarios se alejaban contagiados de fiebre; la epidemia contraída en Guayaquil, se propagó entre la tripulación y muchos perecieron, antes de abandonar las costas del Ecuador”<sup>8</sup>.

En septiembre de 1740 partió de Inglaterra el almirante Anson con seis buques más dos pataches con abastecimientos, en dirección al cabo de Hornos. Llegó al archipiélago Juan Fernández en junio de 1741. En septiembre, inició sus operaciones, capturando tres navíos españoles.

Pero no solamente los enemigos de España realizaban operaciones de corzo sino también la Flota Española, especialmente contra los buques mercantes ingleses que realizaban un intenso comercio con la

---

7 González Suárez, Federico. Historia General de la República del Ecuador. Casa de la Cultura Ecuatoriana. 1970. Pg. 842

8 González Suárez, Federico. Historia General de la República del Ecuador. Casa de la Cultura Ecuatoriana. 1970. Pg. 843.

China. Hacia 1741, el corso español había tomado cerca de 200 presas, mientras que el inglés no se acercaba ni remotamente a ese número.

El 10 de noviembre de 1764 un voraz incendio arrasó con gran parte de la “Ciudad Nueva”.

En la noche del 16 de noviembre de 1800 la fragata Santa Locadía, de 34 cañones, naufragó en un bajo de la Punta de Santa Elena, con un valioso cargamento de monedas de plata y de otros objetos destinados a España, mientras navegaba a Panamá<sup>9</sup>

Al producirse la guerra de la independencia de las colonias inglesas de América del Norte, Francia las apoyó y España siguió igual camino el 22 de junio de 1779, con la firma del Tratado de Aranjuez. En septiembre de 1801, las poblaciones de San Mateo y Atacames fueron asaltados por cuatro fragatas inglesas. Al conocerse en Guayaquil que una fragata merodeaba por las costas de la Audiencia, el bergantín Limeño salió el 19 de ese mes a darle caza. Cuatro días después detectó un buque desconocido en el sector de Punta Arenas y se trabó el combate. Al morir el comandante del bergantín, asumió el mando el segundo comandante, que fue herido. En esas condiciones, se rindieron<sup>10</sup>. Ante ese fracaso, “...con los cañones, extraídos del fondo de las aguas, pertenecientes a la fragata Leocadia, que naufragó por la puntilla de Santa Elena el 16 de noviembre de 1800, y que habían sido emplazados en las baterías de la ciudad y del fuerte de Punta de Piedra, se solucionó momentáneamente la protección del puerto”.<sup>11</sup>

También desde Guayaquil se realizaron operaciones de corso, especialmente contra los contrabandistas. En efecto, varios marinos y comerciantes consiguieron licencia real para armar naves a su costo. Inclusive, en 1804 el alcalde José Merino, el síndico procurador José Sánchez Carballo, Gabriel García Gómez y José María Cucalón for-

---

9 Sánchez Bravo, Mariano. Historia Marítima del Ecuador. Instituto de Historia Marítima. Pg. 102

10 Sánchez Bravo, Mariano. Historia Marítima del Ecuador. Instituto de Historia Marítima. Pg. 103

11 Sánchez Bravo, Mariano. Historia Marítima del Ecuador. Instituto de Historia Marítima. Pg. 103.

maron una empresa de corso y armaron al falucho “San Pedro”, que lo pusieron al mando de don José Antonio Irizari.

### **Captura del famoso almirante Brown**

El investigador histórico, Ing. Benjamín Rosales Valenzuela, escribe lo siguiente: “En 1809 se estableció en el Río de la Plata el corsario irlandés Guillermo Brown, quien en 1810 se puso al servicio de los revolucionarios de Buenos Aires sublevados contra el dominio español, participando en el bloqueo de Montevideo y en la destrucción de la escuadra española en el Buceo en 1814”<sup>12</sup>.

Por su parte el historiador Oscar Efrén Reyes relata: “Ya en marzo de 1814, exponía el General José de San Martín el siguiente plan que, en síntesis, abarcaba una campaña fundamental y decisiva para la emancipación americana: ‘Un ejército pequeño y bien disciplinado en Mendoza para pasar a Chile y acabar allí con los godos... Aliando las fuerzas pasaremos por el mar a tomar Lima; ese es el camino... Convéznase, hasta que no estemos sobre Lima, la guerra no acabará’. Pero para actuar sobre el mar, necesitábase una escuadra, y Buenos Aires la formó, poniéndola bajo la dirección del marino inglés Guillermo Brown. Desde fines de 1815 recorría Brown, con bandera argentina, las aguas del Océano Pacífico, invitando a los pueblos a sublevarse. El 8 de febrero de 1818 se presentó con cuatro naves, en el Golfo de Guayaquil”<sup>13</sup>.

El general Villamil nos relata cómo se encontró con la expedición corsaria cuando baja por el Guayas en una goleta, en alguno de sus viajes comerciales, a la que reconoció porque “nunca se habían visto nueve velas en Puná en un mismo día y a la misma hora” por lo que debía ser la flotilla de Brown con sus presas. Tuvo que dejar a un lado su compromiso revolucionario y regresar a la ciudad para

---

12 Rosales Valenzuela, Benjamín. El general José de Villamil y la Independencia de Hispanoamérica. Poligráfica C.A. 2004. Pg. 45

13 Reyes, Oscar Efrén. Breve Historia General del Ecuador. Imprenta del Colegio Técnico Don Bosco. Quito. Pg. 12



prevenirla, pues como él expresa: “Escuadrilla asaz fuerte para hacer daño a Guayaquil tomado de sorpresa, pero muy débil para producir y sostener un movimiento revolucionario”. Interesante persecución marina describe el general en su reseña, donde no sólo el viento, las características y condiciones de los veleros deciden quien va más a prisa, sino donde las mareas y los bajos del río juegan un papel preponderante. Villamil consiguió avisar a tiempo al fuerte de Punta de Piedra, lo que obligó a Brown a fondear para tomarlo por asalto, perdiendo la marea de subida que le hubiera permitido atacar a la ciudad desprevenida. El gobernador Juan Vasco y Pascual organizó la defensa que estuvo a cargo de los coroneles Bejarano y Carbo, valientes oficiales a quienes según Villamil, se debió la victoria del día siguiente. La batalla comenzó a las once al enfrentarse el bergantín y la goleta con la artillería ubicada una milla al sur de Guayaquil comandada por don Juan Ferrusola, oficial de la marina española que había sido amigo del padre de Villamil cuando residía en Nueva Orleans y estaba al mando de una goleta que navegaba en el Alto Mississippi. Brown le dispuso al práctico acercarse demasiado a los cañones, en medio del cambio de marea, lo que causó que su embarcación se vare y se produzca un exitoso y sangriento abordaje por parte de los valientes reservistas guayaquileños. Según Fajardo: “La mitad de la tripulación y guarnición del bergantín enemigo, pagó con su vida la audacia de su jefe; y la otra mitad se metió bajo cubierta en señal de rendida, siendo Brown uno de ellos; por lo que al anoecer fue llevado a tierra como prisionero en unión de sus súbditos. De los guayaquileños, quedaron fuera de combate como cincuenta hombres, entre muertos y heridos”.

“Villamil conversó a pedido del Gobernador con el cautivo, quien estaba deseoso de llegar a un acuerdo que lo liberara a él y a sus compañeros a cambio de los más de ochenta prisioneros españoles que mantenía el resto de la escuadra corsaria comandada ahora por el Coronel Bouchard (...) El Gobernador Vasco Pascual accedió al convenio de canje debido a la prestancia de algunos de los presos de la expedición rioplatense que incluía a su relevo, el Brigadier Juan de

Mendiburu y al señor Altolaquirre, destinado como Contador Mayor en Lima, y a que los corsarios aceptaron su condición de abandonar el Pacífico”.

“José de Villamil tuvo una destacada actuación en la defensa de la ciudad y también en la eventual liberación del irlandés al servicio de su corso y la Revolución Americana, pero la experiencia más valiosa para el prócer de la próxima independencia, fue su participación como jefe de una compañía de voluntarios organizada por la juventud guayaquileña, en la que intervinieron Francisco Lavayen como primer teniente y Vicente Roca como soldado, futuros Jefe de Estado Mayor y Presidente de la República, respectivamente. El arrojo y la valentía que demostraron los jóvenes en el enfrentamiento con la flotilla del Almirante Brown hizo reflexionar a Villamil sobre el futuro: “Un pueblo que toma las armas por primera vez, que se expone en pampa raza a la metralla de un bergantín bien armado; que aborda ese buque a nado por bien varado que haya estado, y que dejó caer las armas a la voz de un hombre sin autoridad pública, no podía ser menos que apasionado, valiente, dócil y humano. Comprendí desde luego que un pueblo tal sería una gran adquisición a la causa de la independencia. Hablé de ello a la juventud con menos reserva que hasta entonces y, bien pronto conocí que esa juventud sólo esperaba una ocasión favorable”.<sup>14</sup>

### **La Aurora Gloriosa de Octubre**

En 1816 llegó a Guayaquil José Joaquín Olmedo, después de participar en las Cortes de Cádiz en calidad de diputado, y se dedicó a sus actividades particulares y al cultivo de la poesía que tanto le cautivaba, grato sosiego del que pronto lo arrebatará la guerra de la independencia de la Patria.

El 7 de agosto de 1819, **Bolívar venció en Boyacá y Cundinamarca** quedó libre. De inmediato retornó a Angostura para controlar ciertos enfrentamientos intestinos, y el 17 de diciembre de

---

<sup>14</sup> Rosales Valenzuela, Benjamín. El general José de Villamil y la Independencia de Hispanoamérica. Poligráfica C.A. 2004. Pp. 45 y 46

1819 el Congreso reunido en esa ciudad creó la República de Colombia, constituida por Venezuela, Cundinamarca y Quito. Para entonces, Chile había declarado su independencia y designado comandante de su Escuadra al marino inglés Lord Cochrane a quien Bernardo O’Higgins dispuso el bloqueo de los puertos del Pacífico y la captura de las embarcaciones españolas. Con el bloqueo, las exportaciones guayaquileñas se encontraban suspendidas y la ciudad en grave crisis económica. A mediados de septiembre de 1820 desembarcó al sur de Lima el ejército argentino-chileno, al mando del general José de San Martín, suceso que no se conocía en Guayaquil, a donde llegaron en esos días los oficiales venezolanos, sargento mayor Miguel Letamendi y capitanes León Febres Cordero y Luis Urdaneta, separados por sus ideas independentistas del Batallón Numancia, formado por la élite de la juventud caraqueña, quienes se involucraron inmediatamente en la conspiración libertaria en marcha.

En la noche del 8 al 9 de octubre de 1820 fueron destituidas las autoridades españolas y dominadas las tropas realistas y, al clarear el día, Guayaquil era libre.

## **La División Protectora de Quito**

Para defender su independencia y luchar por la liberación de las provincias de la Sierra, la Junta de Gobierno de Guayaquil, entre las primeras medidas que tomó, fue organizar la “División Protectora de Quito”, fuerza militar integrada por jóvenes de Guayaquil y de su provincia y por las milicias y tropas que plegaron al movimiento independentista.

A este acto, de honda solidaridad nacional, se refiere Julio Estrada Icaza con las siguientes palabras: “...Guayaquil y Quito, Sierra y Costa, no son polos opuestos que se repelen, sino elementos geográficos-económicos que se complementan; partes de un todo, que se necesitan mutuamente”<sup>15</sup>. Y añade: “...Guayaquil se encuentra real-

---

15 Estrada Icaza, Julio. La lucha de Guayaquil por el Estado de Quito. BCE. Tomo I. Pg. xxi

mente en el centro geográfico y demográfico del Ecuador, y sus fundadores no habrían podido colocarlo en un sitio más apropiado para su función primordial de puerto para todo el territorio quiteño”<sup>16</sup> “El estandarte de la independencia” se componía de tres franjas azules y contenía tres estrellas en la franja central (...) aquellas tres franjas y tres estrellas representaban las tres provincias de la antigua Presidencia de Quito, que eran las tres provincias que debían conformar el anhelado Estado de Quito”<sup>17</sup>. Ese estandarte fue la insignia de la División Protectora de Quito, que Inmediatamente se puso en marcha hacia la Sierra, al mando del coronel Luis Urdaneta y como jefe de Estado Mayor el coronel León Febres Cordero, e integrada por los batallones Libertadores, N° 1 y N° 2, y los batallones Vengadores, Voluntarios de la Patria y Defensores; y además por el Escuadrón de Caballería Daule y un cuerpo de artillería. Lamentablemente la mayoría de los alistados carecían de experiencia de combate.

### **El combate victorioso de Camino Real**

“El 7 de noviembre llegaba a Bilován y avanzó después a Camino Real, en donde había de producirse el combate. En la mañana del 8 de noviembre, cuando la ‘División Protectora’ se aprestaba para reiniciar la marcha desde su área de vivac se presentó la patriota Josefina Barba, para hacer conocer la posición exacta del dispositivo de las tropas del comandante español Antonio Forminaya, y horas después para servir de guía de la División”<sup>18</sup>. El “Diario de Operaciones” del coronel Luis Urdaneta, dice: “Satisfechos los enemigos (españoles) de la seguridad que les ofrecía la ventajosa posición militar que ocupaban, y lo inexpugnables que figuraban las avenidas de retaguardia, toda su atención la fijaron al frente, preparándose para

---

16 Estrada Icaza, Julio. La lucha de Guayaquil por el Estado de Quito. BCE. Tomo I. Pg. 11

17 Estrada Icaza, Julio. La lucha de Guayaquil por el Estado de Quito. BCE. Tomo I. Pg. 231

18 Macías Núñez, Édison. El Capitán Abdón Calderón Garaycoa, Soldado, Héroe y Mártir. Centro Estudios Históricos del Ejército. Pg. 109

hacer la más tenaz resistencia...<sup>19</sup>. Y en el libro de Historia Militar del Ecuador-1820-1823-, el coronel Galo Chacón Izurieta narra: “Las tropas revolucionarias en la imposibilidad de hacer un ataque de frente con buenos efectivos, por no permitírsele el terreno (...) atacaron a las posiciones fortificadas de Forminaya, apoyando sus flancos en las estribaciones de las cordilleras de Tiandiagote y Sandalán. Para barrer el frente los realistas colocaron pequeñas piezas de artillería de montaña (piezas de una libra). La posición se hacía inabordable a no ser con fuerzas superiores. Muy temprano se inició el ataque. El tenaz avance de las tropas de la Costa precipitó la crisis: en breve el choque al arma blanca fue el contacto principal que rompió los lazos tácticos del enemigo, el que después de una hora de lucha se declaró en franca derrota<sup>20</sup>. Por el valor demostrado en Camino Real, Abdón Calderón fue ascendido a teniente. Un mes antes se le había otorgado el grado de subteniente por su participación en la independencia de Guayaquil. Tenía entonces solamente 16 años de edad.

### **El sacrificio heroico de la juventud guayaquileña en Huachi**

Lograda la victoria de Camino Real, la División Protectora de Quito avanzó hasta Huachi, en las proximidades de Ambato, donde se enfrentó al grueso del experimentado ejército realista el 22 de noviembre, ante el cual sufrió una tremenda masacre, con cientos de patriotas muertos, heridos y capturados. Los supervivientes replegaron a las Bodegas de Babahoyo para detener allí al ejército realista, aprovechando las inundaciones del invierno. Al conocer la noticia de la derrota sufrida en Huachi, la ciudad de Guayaquil se cubrió de luto pero no abandonó su noble lucha. Un mes después, lamentablemente las patrullas volantes que, al mando del coronel José García, trataban de detener el avance del ejército realista hacia la costa, fueron derro-

---

19 Macías Núñez, Édison. El Capitán Abdón Calderón Garaycoa, Soldado, Héroe y Mártir. Centro Estudios Históricos del Ejército. Pg. 109

20 Macías Núñez, Édison. El Capitán Abdón Calderón Garaycoa, Soldado, Héroe y Mártir. Centro Estudios Históricos del Ejército. Pg. 110

tadas en Tanizahua el 3 de enero de 1821. El valiente coronel García, nacido en las Provincias Unidas del Río de la Plata, pero de ancestros guayaquileños, cayó prisionero y fue decapitado. Su cabeza la enviaron a Quito para que se exhiba como un macabro escarmiento.

El 15 de diciembre de 1820, el Presidente de la Junta de Gobierno de Guayaquil, José Joaquín Olmedo, se dirigió al general Manuel Valdez, comandante en jefe del Ejército del Sur de la Colombia, para manifestarle: “La División Protectora de Quito fue dispersa el 22 de noviembre en Huachi, marchando contra aquella ciudad, por la columna de Aragón que mandó contra nosotros el Presidente Aymerich. Este suceso desgraciado no nos ha hecho desmayar en nuestro propósito; pero nos priva de la facultad de poder cooperar activamente con los movimiento de V.S. porque los restos de la división no están en estado de aventurar una acción y cuando más se conservan y refuerzan en las Bodegas de Babahoyo para llamar la atención del enemigo que parece marchar contra Cuenca. Esta provincia y la nuestra están amenazadas; y nuestros ojos y nuestras esperanzas están fijas en el Ejército del Sur, y deseáramos dar alas a los valientes que militan bajo las órdenes de V.S.<sup>21</sup>”

Las derrotas de Huachi y Tanizahua cerraron, dolorosa pero gloriosamente, la campaña de liberación de los pueblos de la Sierra efectuada por la División Protectora de Quito.

En febrero de 1821 llegó al Ecuador el general Mires trayendo una carta del Libertador para la Junta de Gobierno de Guayaquil y además 1.000 fusiles, 50.000 cartuchos de fusil y otros artículos militares. A fines de ese mes recibió el general Antonio José de Sucre la orden de preparar las tropas para trasladarse a Guayaquil. El 17 de marzo, la Junta de Gobierno de Guayaquil le dirigió una comunicación manifestándole su complacencia al conocer que ha sido encargado del mando del Ejército del Sur a causa de la renuncia del general Valdez. El 12 de abril el general Mires suscribió con la Junta de Gobierno “un convenio de cooperación y auxilios recíprocos en las operaciones que se emprendan para defender el territorio y libertad del país...”.

---

21 Olmedo, José Joaquín. Epistolario. Biblioteca Ecuatoriana Clásica, Tomo 15. Pg. 344

## **El formidable apoyo del presidente de la Junta de Gobierno de Guayaquil José Joaquín Olmedo al ejército libertador de Quito y Cuenca**

En carta del 5 de mayo, José Joaquín Olmedo, que no conocía que Sucre había desembarcado a fines de abril en la Península de Santa Elena con 700 hombres, le escribe para comunicarle: “Desde el 15 del pasado empezaron a salir los transportes que debían conducir a esta plaza de las costas del Chocó las tropas que han de obrar por esta parte contra Quito. No se ha perdonado gasto ni fatiga. La expedición va provista de todo para 1.500 hombres”<sup>22</sup>. Sucre llega a Guayaquil el 6 de mayo y es recibido con entusiasmo por las autoridades y la población. Su sencillez y buenos modales causan grata impresión.

El 15 de mayo se suscribe un convenio mediante el cual “La Junta Superior de Guayaquil declara la provincia que representa, bajo los auspicios y protección de la República de Colombia. En consecuencia, confiere todos sus poderes a S.E. el Libertador Presidente, para proveer a su defensa y sostén de su independencia, y comprenderla en todas sus negociaciones y tratados de alianza, de paz y comercio, que celebrase con las naciones amigas, enemigas y neutrales...”.

Luego de completar las fuerzas y aprestarlas en la Península, el general Sucre se traslada con el grueso de las tropas a Samborondón, desde donde comienza a desplegarlas en dirección a Babahoyo. Designa jefe del Estado Mayor del ejército al general Antonio Morales, quien en febrero había venido a la Real Audiencia de Quito, delegado por el Libertador, para informar sobre el Tratado de Regularización de la Guerra, suscrito con el “Pacificador” Pablo Morillo.

El 6 de julio Olmedo le escribe a Sucre: “El oficial ayudante del amigo Morales que sale dentro de dos horas, llevará mil pesos y la quina. Repito que el botiquín que existe en Samborondón fue provisto bastantemente y es preciso que se pidan los artículos que no tengan y sean precisos”<sup>23</sup>. El mismo día le escribe nuevamente y le expresa:

---

22 Olmedo, José Joaquín. Epistolario. Biblioteca Ecuatoriana Clásica, Tomo 15. Pg. 380  
23 Olmedo, José Joaquín. Epistolario. Biblioteca Ecuatoriana Clásica, Tomo 15. Pg. 399

“Haro sale ahora, lleva los mil pesos que dije a Vd. anoche, lleva la quina y la correspondencia que acaba de llegar de la costa por expreso para el amigo Morales, cuyo nombramiento para Jefe de Estado Mayor nos es muy satisfactorio”<sup>24</sup>. El 16 de julio le vuelve a escribir diciéndole: “No fue posible que saliesen al momento las canoas: salen ahora al medio día, y en las embarcaciones ligeras el señor Coronel Morales con los oficiales de Santander que se hallan expeditos y el comandante López con los del 1er. Batallón. La idea de que se acerca el enemigo a dado salud a los enfermos y a los buenos alas para volar al campo (...) Van los 20.000 cartuchos de operación y los 10.000 de instrucción, y demás municiones que Vd. pide”<sup>25</sup>.

El 17 de julio se sublevó el teniente de fragata Ramón Ollague con la escuadrilla de lanchas que se hallaba anclada en el río Guayas. La sublevación fue dominada por las milicias leales a la Junta de Gobierno. Al siguiente día, el comandante del Batallón Libertadores, teniente coronel Nicolás López, que estaba en Babahoyo, desertó con su unidad, marchando a unirse al ejército realista que está en Sabaneta. Cuando preguntó ¿quiénes no deseaban seguirlo?, el teniente Abdón Calderón y su tío Lorenzo de Garaycoa, fueron los primeros en abandonarlo.

El 12 a 14 de agosto, Olmedo volvió a escribirle a Sucre para informarle lo siguiente: “Acaba de llegar uno de los espías que hemos remitido a Cuenca y dice que los enemigos en tres partidas vienen sobre la provincia. Una para Yaguachi con 400 hombres, otra para Bulubulu a reunírsele con 400 hombres y la tercera para Naranjal con 300 hombres. Esta noticia es bien segura, y para que Vd. por sí mismo examine al espía se ha resuelto ahora mismo pase a tratar con Vd. El tránsito a Bodegas (Babahoyo) no es difícil, por el contrario es bien llano como se impondrá Vd. por el señor Campos y más inteligentes. Quién sabe si fuera bueno recibirlos, no llevan caballos, no hay sino 400 hombres veteranos en las tres divisiones: los de Bulubulu se reunirán difícil-

---

24 Olmedo, José Joaquín. Epistolario. Biblioteca Ecuatoriana Clásica, Tomo 15. Pg. 401  
 25 Olmedo, José Joaquín. Epistolario. Biblioteca Ecuatoriana Clásica, Tomo 15. Pg. 409



mente con los de Yaguachi porque esa montaña es asperísima y si se reúnen no será en el número total. Hoy esperamos a embarcar todas las municiones, para tenerlas en el.....o donde convenga (...) Con esta marea van 44 mulas que mandamos traer de Balao: de Yaguachi sé que fueron 14”<sup>26</sup>. El 15 de agosto le comunica: “Acaba de llegar un espía de los que hemos mandado a Cuenca. Salió de esa ciudad el 6; el día anterior había salido González con las últimas tropas. Todas marchaban camino de Naranjal, por manera que 500 hombres que habían salido para San Vicente (por lo que se creyó que se dirigían a Yaguachi) retrocedieron a Cuenca, y siguieron con la masa. En fin Vd. le preguntará todo lo que necesite saber. Como la relación de éste se opone a la de Avilés, será preciso carearlos”<sup>27</sup>.

### **La victoria de Yaguachi y el segundo desastre de Huachi**

Conocedor el general Sucre que el coronel González se aproximaba desde Cuenca con la evidente intención de atacarlo, en coordinación con Aymerich, en dos frentes, decidió dejar en Babahoyo una parte de su fuerza, realizando fintas de ataque para engañar al enemigo situado en Sabaneta, y con el grueso del ejército marchó en dirección a Yaguachi. En un fragmento del parte de combate firmado por el comandante Cayetano Cestaris, ayudante del Jefe de Estado Mayor, consta: “El enemigo había apresurado su marcha tan velozmente, que a poca distancia el señor General Mires se encontró con el total de la columna española compuesta de 965 fusileros a las órdenes del Coronel González en un bosque...El señor General Mires creyó deber forzar toda la columna enemiga hasta tomar la posición que se había mandado y empeñó el combate a las 11 del día. El enemigo fue rechazado hasta un punto en el que pudo formar el cuadro para atender a todos los lados del bosque ocupado por los cazadores del Batallón “Santander”. El terreno permitió que también el general Mires formase por mitades la primera y se-

---

26 Olmedo, José Joaquín. Epistolario. Biblioteca Ecuatoriana Clásica, Tomo 15. Pg. 413-414

27 Olmedo, José Joaquín. Epistolario. Biblioteca Ecuatoriana Clásica, Tomo 15. Pg. 418

gunda compañía a las órdenes del Comandante del Cuerpo, benemérito Mayor Félix Soler, y con ellos marchó (Cestaris) al cuadro del enemigo sostenido por las otras tres compañías en medio del fuego el más vivo. Murió en este momento el valiente Soler, por su precipitación a romper las filas enemiga. El Capitán Morán con la Compañía de “Dragones”, acompañado entre otros del Teniente Agustín Icaza, hijo de Guayaquil, y del Sargento Curagua, aprovechando la primera oportunidad que le presentó el terreno para hacer una carga la más vigorosa, la más audaz y la más mortífera. Los españoles cubiertos de terror, plegaron al momento y la derrota fue completa antes de una hora. El Batallón “Santander” persiguió al enemigo en todas direcciones, hasta tres leguas de distancia, en que fue relevado por el “Albión” y “Libertadores” de Guayaquil, que continuaron la persecución hasta las siete de la noche que llegaron a Río Nuevo...”<sup>28</sup>

El 1ro de septiembre, el Presidente de la Junta de Gobierno de Guayaquil, José Joaquín Olmedo escribió al general Francisco de Paula Santander, vicepresidente de Colombia, comunicándole la victoria de Yaguachi: “Tenemos la satisfacción de anunciar una victoria de las más completas que podrá contar la historia de la revolución de América. Los enemigos invadieron la provincia por los puntos de Babahoyo y Yaguachi. El valiente General Sucre estaba situado en el primero y nuestra división expuesta a ser tomada por dos fuegos; era preciso moverse y batir una de las divisiones enemigas antes de su reunión; un movimiento rápido y bien concertado ha producido el efecto que se deseaba. El General Sucre llega a Yaguachi, encuentra al enemigo y lo bate. Esta victoria ha sido completa; la división de Cuenca se componía de mil hombres, las mejores tropas del enemigo, y que eran toda su esperanza y su orgullo. Pero todo ha cedido a las armas de la libertad: 600 prisioneros, 200 muertos y el resto heridos y dispersos.”<sup>29</sup>

---

28 Macías Núñez, Édison. El Capitán Abdón Calderón Garaycoa, Soldado, Héroe y Mártir. Centro Estudios Históricos del Ejército. Pg. 131

29 Olmedo, José Joaquín. Epistolario. Biblioteca Ecuatoriana Clásica, Tomo 15. Pg. 428

Para explotar el éxito de Yaguachi, Sucre persiguió a los realistas que conservaban su poder casi intacto, ya que eludieron el combate en Sabaneta. Para el efecto organizó sus fuerzas en tres columnas: una bajo su mando e integrada por 1.300 soldados de infantería y 150 de caballería, que marcharía en la dirección Babahoyo-Guaranda-Ambato-Quito, para destruir las fuerzas de Aymerich; otra columna al mando del coronel Juan Illingworth, constituida por 400 hombre, por la ruta Babahoyo-Catarama-Zapotal-Angamarca-Latacunga, cuya misión era cortar las comunicaciones entre Quito y las fuerzas de Aymerich, y la tercera columna, conducida por el coronel Lugo e integrada por 300 hombres, que debía ocupar Cuenca antes que las tropas realistas.

Conociendo Sucre que el grueso de las tropas realista estaba en Riobamba, pasó con sus fuerzas por el costado norte del Chimborazo para buscar en el sector de Ambato un terreno favorable para dar la batalla decisiva. Aymerich también se movió en dirección a Ambato y se situó en las inmediaciones de la pampa de Huachi, donde diez meses atrás aniquilara a la División Protectora de Quito. Mientras el general Sucre buscaba un terreno favorable para situar a la masa de sus tropas que eran de infantería, para así negarle a la poderosa y experimentada caballería realista la oportunidad de atacar en terreno plano, una imprudencia del jefe del Estado Mayor precipitó el combate. Al respecto, el general Sucre informó al Vicepresidente de Colombia, general Francisco de Paula Santander, lo siguiente: “Me ocupaba de este reconocimiento cuando sobre nuestra derecha se rompió un fuego vivo de infantería. Volé allí, y hallé dispersa la mayor parte del batallón “Guayaquil” (Libertadores), persiguiendo un escuadrón enemigo, de orden del general Mires, y el batallón “Albión” se dispersaba por la izquierda al mismo efecto. Yo temí en el momento el fatal resultado de una tal imprudencia, particularmente cuerpos de reclutas como la mía, y en donde había un gran número de hombres del Chocó, que jamás habían visto ni caballos. El batallón “Santander” aún pasaba la chamba (zanja, cerca viva) y empezaba a cerrarle una columna en maza, al frente de la casa, me fui sobre Albión para formarlo (organizarlo).

Lo logré en efecto en una gran parte, y suspendido el fuego, lo situé detrás de una chamba. Volví al batallón “Guayaquil” para ordenarlo, y ya encontré que mi compañero (el general Mires) había desplegado en batalla al “Santander” y éste mezclado con (el) “Guayaquil” hacía un vivo (intenso) fuego al frente sobre la caballería que intentaba cargar por allí y fue rechazado. Nuestros cuerpos (unidades) de reclutas, no hubo un Dios que volviera a arreglarlos... Nuestra infantería no tuvo presencia para resistir la masa de caballería enemiga, y mucho menos cuando ésta y la infantería desplegada cargaron de firme sobre nosotros... Envueltos ya de esta manera, yo traté de recoger los restos de la infantería a la chamba de la espalda para procurar los medios de salvarla; pero la desmoralización y la derrota eran ya completas. Rodeado por todas partes de caballería, mezclada una y otra infantería, y en medio de un gran llano, todo plegó, todo fue perdido a las 4 de la tarde. En esta inmensa confusión, destruido todo, mi caballo con una pata rota de un balazo, yo con una fuerte contusión en la mano izquierda, con otra contusión en el pie derecho y cercado de enemigos, no pensé que hubiera medios de salvarme, pero tres guías con dos edecanes, rompieron un paso y nos abrimos campo... Todo, todo, Señor, se ha perdido. Al general Mires no le he visto desde que en la última carga de la caballería por nuestra derecha le hirieron su caballo, parece que se fue al “Albión” y lo supongo prisionero”.<sup>30</sup>

Las bajas sufridas por los patriotas sumaron 17 oficiales y 700 hombres de tropa muertos; 37 oficiales y 600 de tropa heridos; 50 prisioneros, incluido el jefe de Estado Mayor general José Mires. En esta batalla se lamentó la muerte del capitán José Antepara, valioso patriota que tuvo una actuación destacada en la independencia de Guayaquil. Cuando el gobernador de Guayaquil, coronel Antonio Morales, dio a conocer a la población, mediante un bando, la masacre sufrida y la invitó a formar nuevas unidades militares, a las siete de la noche ya estaban acuartelados 700 nuevos combatientes. La diezmada división

---

30 Macías Núñez, Edison. El Capitán Abdón Calderón Garaycoa, Soldado, Héroe y Mártir. Centro de Estudios Históricos del Ejército. Pg. 136

patriota replegó hacia Babahoyo para cerrar el acceso de los realistas a Guayaquil, pero éstos no pudieron realizar una inmediata persecución porque también quedaron seriamente maltrechos. El coronel Illingworth, que se preparaba para ocupar Quito, al recibir noticias del desastre de Huachi y conocer que una parte de las fuerzas de Aymerich se dirigían hacia el norte, se retiró por las montañas de Santo Domingo, evadiendo la persecución de los realistas, y llegó a Guayaquil por el camino de Daule. La columna que partió a Cuenca, llegó a esta ciudad el 21 de septiembre, pero tuvo que retirarse a Guayaquil al conocer la derrota de Huachi y que el coronel Francisco González volvía a Cuenca con un fuerte contingente de tropas.

### **La campaña definitiva de independencia de Cuenca y Quito**

En enero de 1822, el ejército libertador se trasladó a Machala utilizando las precarias embarcaciones disponibles e inició la marcha a Cuenca por la ruta Pasaje a Yulug, sitio en el cual, “considerando que los batallones “Tiradores” y “Voluntarios de la Patria” estaban incompletos y no tenían una organización adecuada para el combate, el general Sucre decidió fusionarlos en uno sólo para satisfacer las necesidades operativas de la División. Con este propósito creó el batallón “Yaguachi” con personal de las dos unidades mencionadas”<sup>31</sup>. Esa fue una manera de honrar el nombre del lugar donde sus tropas conquistaron una importante victoria. La mayoría de sus integrantes eran oriundos de las provincias de Guayaquil y Cuenca.

Cuenca fue abandonada por los realistas después de saquearla y Sucre la ocupó el 21 de febrero, donde se preparó para continuar a Quito. El 11 de abril, antes de que partiera, un Cabildo abierto decidió la incorporación de la provincia de Cuenca o Azuay a Colombia, y juró la Constitución colombiana.

Las tropas libertadoras ocuparon Riobamba el 22 de abril, después de derrotar a los realistas en las pampas de Tapi, los cuales conti-

---

31 Macías Núñez, Edison. El Capitán Abdón Calderón Garaycoa, Soldado, Héroe y Mártir. Centro de Estudios Históricos del Ejército. Pg. 145

nuaron su retirada a Quito. Los patriotas entraron a Latacunga el 2 de mayo, donde se incorporó el batallón Alto Magdalena, al mando del coronel José María Córdova.

Para evadir al Ejército realista que dejó su retaguardia en el Nudo de Tiopullo y que está preparando fortificaciones en Machachi, la quebrada Jalupana y el cerro La Viudita, Sucre decidió avanzar por el páramo de Limpipungo, entre el cerro Rumiñahui y el volcán Cotopaxi, para caer de sorpresa en el Valle de los Chillos, a la retaguardia de los realistas, que enterados de esa maniobra replegaron para ocupar las elevaciones que rodean a Quito.

En la noche del 20 al 21 de mayo las tropas de Sucre burlaron las defensas realistas situadas en la loma de Puengasí, y alcanzaron la llanura de Turubamba, en donde realizaron fintas de ataque, tratando que los realistas salgan a combatir en el llano, pero, al no lograrlo, el 22 de mayo acamparon en Chillogallo, desde donde realizaron intensos reconocimientos para determinar posibles avenidas de aproximación hacia Quito, llegando a la conclusión que la ciudad era casi inexpugnable a un ataque desde el sur. Entonces Sucre realizó nuevas simulaciones de ataque los días 22 y 23 de mayo, tratando de atraer a los realistas al terreno llano, pero como no lo consiguió, decidió marchar por las faldas del volcán Pichincha, aprovechando las sombras de la noche, para descender al norte de la ciudad y desde allí atacar de sorpresa, con la ventaja de que en ese sector los realistas no tenían organizado el terreno para la defensa. A las 21 horas del 23 de mayo se inició la marcha y a las ocho de la mañana del día siguiente, las fuerzas que encabezaban la columna llegaron al sitio donde actualmente se levanta el monumento de la Cima de la Libertad, donde estaban descansando ocultos y en espera de las tropas que se habían retrasado a causa de las dificultades del camino, cuando de pronto aparecieron las tropas realistas que, al descubrirlos habían ascendido sigilosamente hasta allí, y se inició la batalla.

## **El legendario heroísmo de Abdón Calderón en la Batalla de Pichincha**

En el parte del general Sucre al ministro de Guerra de Colombia le expresa: “Los resultados de la jornada de Pichincha han sido la ocupación de la ciudad y sus fuertes el 25 por la tarde, la posesión y tranquilidad de todo el departamento, y la toma de 1.100 prisioneros de tropa, 160 oficiales, 14 piezas de artillería, 1.700 fusiles, fornituras, cornetas, banderas, cajas de guerra y cuantos elementos de guerra poseía el ejército español. Cuatrocientos cadáveres enemigos y doscientos nuestros han regado el campo de batalla: además tenemos 190 heridos de los españoles y 140 de los nuestros. Entre los primeros contamos al Teniente Molina y al Subteniente Mendoza; y entre los segundos a los capitanes Cabal, Castro y Alzuro; a los Tenientes Calderón y Ramírez y a los Subtenientes Borrero y Arango. Los cuerpos todos han cumplido su deber: jefes, oficiales y tropa se disputaban la gloria del triunfo. El Boletín que dará el Estado Mayor recomendará a los jefes y subalternos que se han distinguido; y yo cumpliré con el deber de ponerlos en consideración del Gobierno; en tanto hago una particular memoria de la conducta del Teniente Calderón, que habiendo recibido sucesivamente cuatro heridas, no quiso retirarse del combate. Probablemente morirá; pero el Gobierno de la República sabrá compensar a su familia los servicios de este oficial heroico”.

El coronel colombiano, Manuel Antonio López, que como abanderado del Batallón Paya vio de cerca el combate, escribió: “Al comenzar el combate por el centro, el Teniente Abdón Calderón que mandaba la Tercera Compañía del “Yaguachi”, recibió un balazo en el brazo derecho; éste se inhabilitó para tomar la espada con aquella mano y la tomó con la izquierda y continuó combatiendo con imperturbable serenidad, cuando pocos momentos después recibió otro balazo en aquel brazo afectándole un tendón y fracturándole el hueso del antebrazo, lo que le obligó a soltar la espada. Un sargento la recogió del suelo, se la colocó la vaina en la cintura y le ligó el brazo con un pañuelo colgándolo del cuello. El joven guerrero con el estoico

valor de un espartano siguió a la cabeza de su compañía y arreciando el combate por la indomable resistencia de los españoles, al forzar su última posición en la falda del cerro, recibió otro balazo en el muslo izquierdo un poco más arriba de la rodilla que le fracturó el hueso. Inmediatamente los enemigos empañaron su reserva y con esto llegó el instante supremo y decisivo de la batalla. Calderón cargó con su compañía haciendo un esfuerzo superior a su estado desfalleciente y al alcanzar la victoria recibió otro balazo en el muslo de la pierna derecha que le rompió completamente el hueso y lo hizo caer en tierra postrado, exangüe y sin movimiento”<sup>32</sup>. Días después falleció a causa de la anemia sufrida por la hemorragia de las heridas no suturadas a tiempo, la que fue agravada por la disentería que aflige a los soldados que se ven obligados a tomar agua contaminada en las campañas.

El Libertador, impresionado por el heroísmo del “Héroe Niño”, dispuso que a “la 3ª Compañía del Yaguachi no se le pusiera otro Capitán; siempre pasará revista en ella como vivo el Capitán Calderón, y que en las revistas de comisario, cuando fuese llamado por su nombre, toda la compañía respondiera: **“murió gloriosamente en Pichincha, pero vive en nuestros corazones”**<sup>33</sup>.

Abdón Calderón luchó en el grado de teniente en todas las batallas y combates de la guerra de la independencia, como oficial del Batallón Yaguachi, integrado casi en su totalidad por jóvenes de Guayaquil y Cuenca. El “Héroe Niño” se constituye en fecundo lazo de unión de las provincias de la antigua Real Audiencia de Quito, las que dieron origen al Ecuador: nació en Cuenca, se educó en Guayaquil con la familia Garaycoa de la cual era parte su madre, luchó en la aurora gloriosa de Octubre, y murió combatiendo por la independencia de Quito.

El 29 de mayo de 1822, en Cabildo abierto, el pueblo de Quito decidió incorporarse a la Colombia Bolivariana y juró su Constitución.

---

32 Macías Núñez, Edison. El Capitán Abdón Calderón Garaycoa, Soldado, Héroe y Mártir. Centro de Estudios Históricos del Ejército. Pg. 187

33 Macías Núñez, Edison. El Capitán Abdón Calderón Garaycoa, Soldado, Héroe y Mártir. Centro de Estudios Históricos del Ejército. Pg. 188



El Colegio Electoral de Guayaquil tomó igual resolución el 31 de julio del mismo año.

### **El combate naval de Malpelo**

En 1828, a causa de que el Perú no desocupaba parte del territorio de Jaén y Mainas y de otros agravios contra Colombia, el Libertador Bolívar lanzó una proclama llamando a los pueblos del Sur a prepararse para defender el país. Perú respondió con la declaratoria de guerra. En esas circunstancias, la corbeta peruana Libertad hacía patrullaje armado entre Tumbes y la Isla del Muerto, para registrar a todos los buques que viajaban desde y hacia Guayaquil. Ante esa agresión, el Comodoro Carlos Wright, al mando de la corbeta Guayaquileña se aproximó el 31 de agosto a la nave peruana que estaba fondeada frente a la Punta de Malpelo, para exigir explicaciones, pero fue recibido con fuego, iniciándose el combate. Wright amarró su nave a la del enemigo para abordarla, pero ésta cortó las amarras y escapó, sin embargo que estaba armada con 22 cañones calibre 24 mientras que la Guayaquileña sólo tenía 12 de calibre 12. Wright informó: "...casi toda su tripulación destrozada por este buque, en términos que a fines de este combate, se hallaba su cubierta abandonada, desde el palo mayor hasta la proa sin tener siquiera un timonel..."<sup>34</sup>.

### **Guayaquil resiste heroicamente los ataques de la flota naval peruana**

El 22, 23 y 24 de noviembre de 1828, dos buques peruanos al mando del almirante Guise bombardearon con gran violencia la ciudad de Guayaquil, pero tuvieron que retirarse ante la valerosa resistencia de los guayaquileños que terminó con la vida del mencionado almirante. Poco tiempo después los peruanos volvieron al ataque y los guayaquileños a defenderse valientemente, hasta que el 19 de enero de 1829 el almirante Juan Illingworth, ante la carencia de tropas y de armas, (El coronel Juan José Flores, comandante general del Ejército, había retirado de Guaya-

---

34 Academia Nacional de Historia Militar Historia Militar del Ecuador. Pg. 226 y 227

quil el batallón que guarnecía la ciudad a fin de concentrar la masa de las fuerzas en la Región Interandina para dar allí la batalla decisiva contra la invasión), se vio forzado a firmar un convenio que condicionaba la suerte de la ciudad a los resultados de la guerra terrestre. Pero como la presión de los invasores era cada día más irresistible y no le llegaban noticias de la Sierra, se retiró para seguir combatiendo desde Daule con guerrillas integradas por 800 voluntarios que lamentablemente carecían de preparación militar. En esa situación, el 21 de enero de 1829 los peruanos ocuparon la ciudad, que la mantuvieron bajo su dominación durante medio año, hasta que en el mes de julio fueron forzados a desocuparla como consecuencia de la “Campana del Buijo” realizada por el Libertador Bolívar a raíz de la victoria de Tarqui del 27 de febrero de 1829.

### **La Batalla de Guayaquil del 24 y 25 de septiembre de 1860**

Cuando el 13 de mayo de 1830 el Ecuador se constituyó en República independiente al separarse de Colombia, lo hizo con un territorio de quinientos mil kilómetros cuadrados, que era aproximadamente la cuarta parte del inmenso territorio de la antigua Real Audiencia de Quito (gran parte de ese territorio se quedó en poder de Colombia y Perú). Sin embargo, Perú inició la contumaz apropiación del territorio localizado al norte del río Marañón-Amazonas, que fue establecido en el Tratado de Guayaquil de 1829 y en el Protocolo Pedemonte Mosquera de 1830, como límite de ese país con Colombia, Estado del cual era parte, en ese entonces, el Ecuador (Perú había recibido con beneplácito el Tratado de Guayaquil porque con el mismo Colombia le entregó el inmenso territorio que la antigua Real Audiencia de Quito poseía al sur del Marañón-Amazonas).

La ocupación creciente por el Perú, desde 1830, del territorio del norte del río Marañón-Amazonas, provocó una serie de conflictos que culminaron con el desembarco en Guayaquil, en 1859, de cinco mil soldados del Perú al mando del presidente de ese país, mariscal Ramón Castilla, que impuso al dictador Guillermo Franco el Tratado de Mapasingue, con el cual se despojaba al Ecuador de todo su terri-

torio amazónico a partir de los raudales de la Cordillera Central de los Andes. En esas circunstancias trágicas, un guayaquileño, Gabriel García Moreno, miembro del Triunvirato de Gobierno de Quito, fue designado director de la Guerra, función que la cumplió con determinación y energía admirables, logrando unificar al país que estaba dividido en cuatro diferentes gobiernos y organizar las tropas con las cuales expulsó de Guayaquil al dictador Guillermo Franco y logró el retiro de las tropas peruanas, en la batalla del 24 y 25 de septiembre de 1860, victoria que, además, dejó sin efecto el Tratado de Mapasingue.

Como el ejército luchó en la mencionada batalla, bajo la bandera tricolor, ésta fue restaurada el 26 de septiembre de 1860 como la Bandera Nacional.

### **El combate victorioso del Cañonero Calderón en 1941**

Durante la invasión peruana, “El 24 de julio de 1941 el comandante del cañonero “Calderón”, teniente de fragata ejecutivo, Rafael Morán Valverde, recibió la orden (...) de escoltar un convoy militar constituido por tres naves con tropa y material bélico con destino a Puerto Bolívar (...) sale aproximadamente a las 10 de la noche del 24 de julio (...) Arribaron a Puerto Bolívar aproximadamente a las 7 de la mañana. Como no se terminaron de hacer los percutores en el torno, el personal encargado (dos técnicos del Arsenal) se embarcó a bordo del “Calderón”; durante este tiempo, en los tornos del buque se pasaron elaborando estos percutores; al arribo a Puerto Bolívar todavía no terminaban el trabajo, por lo que hubo que esperar para hacer la práctica del disparo de los cañones. Como a las 10:30 se terminó el trabajo y estaban listos para las pruebas, por lo que se le solicita al comandante Morán salir al área del Golfo de Guayaquil para disparar los cañones y de esta forma probar los cañones y la munición; se acepta y sale el buque. Cuando habían navegado unas dos millas, el vigía reporta “humo de vapor a la cuadra de babor”; el alférez Nieto con su magnífica vista encuentra tres columnas de humo y manifiesta que “tres columnas de humo no pueden ser sino buques de guerra peruanos, ya

que los buques mercantes no andan en grupos de a tres”. Se esperó un tiempo hasta que el vigía confirmó “son buques peruanos”. El alférez Manuel Nieto Cadena, ahora Vicealmirante en servicio pasivo cuenta que: “el buque peruano navegaba tan rápido que se le veía los bigotes en la proa; en eso el gato Morán, comandante del buque, ordena virar 180 grados, es decir con rumbo a Puerto Bolívar, mientras el “Calderón” dio la vuelta, el buque peruano ya estaba a nuestro lado, luego de unos minutos ellos empiezan a disparar y el buque nuestro obviamente a contestar. Al iniciar los disparos se rompe nuevamente la aguja percutora del cañón de popa (del alférez Endara) y me queda únicamente funcionando el cañón de proa a mi mando. Menos mal que el mío si contestó, disparé una, dos, tres veces y seguí disparando hasta un total de 17 disparos, que era lo que podía hacer porque ponía unos proyectiles en la recámara y no disparaba y se los botaba al agua inmediatamente porque en caso contrario explotaban en las manos y no quedábamos ninguno, era mejor que los peruanos nos peguen. Durante el combate había una lluvia de balas disparadas por tres o cuatro cañones peruanos; se oía el ruido de las balas que venían silbando, y nos quedábamos en espera de que caigan en el buque; felizmente nunca cayó ninguna, porque con una que caía nos hundíamos, pero caían cerquita, a las bandas, a proa, a popa, tuvimos una suerte pero escandalosa, contestamos todo el combate, soportamos todo el combate, y retornamos con ira a Pto. Bolívar. La gente de Pto. Bolívar que vio el combate nos recibieron con gritos y aplausos”.

“En su informe el comandante del cañonero “Calderón” informó al mando (...) que las acciones se sostuvieron únicamente con un cañón de 3 pulgadas y dos antiaéreos de 20 mm, ya que el cañón de popa falló después del primer disparo; que de las cargas (proyectiles) que se tenía sólo respondieron el 30 %; que el buque no sufrió ningún daño; y de la heroicidad con que combatió el personal de dotación que cumplió con su deber en todo momento”<sup>35</sup>

---

35 Historia resumida de la Armada del Ecuador. Compilación José Gabriel Vargas Molina. Pg. 219

El combate Naval de Jambelí fue un hecho realmente heroico y glorioso, dada la absoluta superioridad del buque peruano. El Calderón era un remolcador-cañonero de 300 toneladas, armado con dos cañones de 76/40 mm, cuya velocidad era de 8 nudos, mientras el Almirante Villar era un destructor de 1.585 toneladas, armado con 4 cañones de 101,6/50 mm, cuya velocidad era de 27 nudos. El buque peruano quedó seriamente averiado por los impactos del “Calderón”, que tuvieron que remolcarlo para repararlo. En esas circunstancias tan adversas, los oficiales y los tripulantes provenientes de diferentes lugares del país demostraron gran temple, debiendo resaltarse que la mayoría de ellos eran oriundos de Guayaquil, incluido el teniente de fragata Rafael Morán Valverde, comandante de la nave.

### **La muerte heroica del Teniente Hugo Ortiz Garcés**

Guayaquil es la cuna del héroe nacional teniente Hugo Ortiz Garcés, nacido el 5 de agosto de 1920 en el hogar formado por el cultor guayaquileño de la música, don Ángel Ortiz Montúfar, y la señora Victoria Garcés Salazar. Existe una hermosa fotografía del “Sexteto Ortiz” en la que está don Ángel con sus hijos, que tienen en sus manos sendos instrumentos musicales. En ese hogar culto y pleno de noble espiritualidad vino al mundo y se formó el futuro héroe nacional<sup>36</sup>.

Lamentablemente don Ángel murió cuando Hugo, el menor de sus hijos, frisaba siete años. La orfandad fue dura, pero la generosa ayuda de las dos hijas mayores, Elisa y Rosa, virtuosas educadoras, hizo posible que la familia pudiera superar sus mayores necesidades.

Hugo estudió en la Escuela García Moreno y en el Colegio Nacional Mejía de Quito, donde se distinguió por su aplicación y seriedad, cualidades que se acrecentaron con su ingreso al Colegio Militar Eloy Alfaro, en el cual se lo distinguió designándolo brigadier mayor. Graduado de oficial, fue inicialmente destinado al Grupo de Caballería Febres Cordero acantonado en Cuenca y, poco tiempo después, al

---

<sup>36</sup> Cuví Cevallos, Carlos. Teniente de Caballería Hugo Ortiz Garcés Heroe Nacional. Segunda edición 1990. Pg. 14

Batallón de Selva Ecuador, que tenía su guarnición en Méndez, actual provincia de Morona Santiago, de donde partió el subteniente Ortiz inmediatamente al destacamento de Santiago, localizado en la orilla sur del río del mismo nombre, al que llegó después de once días de atravesar la selva y cruzar ríos corrientosos.<sup>37</sup>

El 1° de agosto de 1941, el subteniente Hugo Ortiz escuchó nutridos disparos en el destacamento de Yaupi, localizado en la orilla norte del río. En el reconocimiento que realizó verificó que una fuerza peruana de aproximadamente doscientos hombres se había apoderado de dicho destacamento. Retornó a su destacamento y reunió a sus ocho soldados para informarles la situación y para recordarles el deber sagrado que tenían de defender el territorio nacional aún con el sacrificio de la vida. Dispuso, además, que vistieran el uniforme menos raído, diciéndoles que “el soldado ecuatoriano debe infundir respeto, aún después de muerto”. Escribió una carta afectuosa a su madre y envió un mensajero con el informe a su comandante que se encontraba a más de diez días de camino por la selva. El mensajero, que se rehusaba a dejar a sus compañeros, partió llorando. En medio del combate, el comandante de la fuerza peruana que le gritaba al subteniente Ortiz que se rinda porque estaba totalmente rodeado, recibió la respuesta: **“El soldado ecuatoriano nunca se rinde”**, y murió disparando el fusil ametrallador que era la mejor arma de la guarnición. Los peruanos, asombrados por su valor, lo sepultaron con honores.

### **El patriotismo de los guayaquileños en el conflicto de 1981**

Al producirse la emergencia nacional por el ataque de un helicóptero peruano a un helicóptero ecuatoriano que estaba estacionado en el campamento en construcción del destacamento de Paquisha, desplegado en la falda oriental de la Cordillera del Cóndor, la Brigada de Infantería Guayas pasó a desplegarse en el litoral, razón por la cual se estableció la Zona Especial de Defensa Guayaquil (ZED), cuyo co-

---

37 Ibidem. Pg. 39

mando tuve que asumir en cumplimiento de la planificación del Ejército que disponía que el subdirector de la Escuela y Colegio Militar Eloy Alfaro, cumpla esa tarea. En tal función fui testigo directo del extraordinario apoyo de los guayaquileños al esfuerzo de la preparación de la defensa nacional, a la cual aportaron con gran generosidad con alimentos, medicinas, vitaminas, desinfectantes, repelentes de insectos, suero antiofídico, ropa interior, calcetines, sábanas, mosquiteros, carpas, zapatos, botas, uniformes, toallas, útiles de aseo, vajillas, picos, palas, barras, hachas, machetes, linternas y lámparas de diferentes tipos, motores eléctricos y una serie de otras vituallas que consideraban necesarias para la tropa. Además contribuyeron económicamente y con su trabajo. Esa ayuda generosa está debidamente detallada, para conocimiento y noble estímulo de las futuras generaciones, en el “Informe de Fin de Operaciones” que elevé al comandante general del Ejército<sup>38</sup>. En dicho informe se resumen los principales acontecimientos sucedidos.

En resumen, Guayaquil donó grandes cantidades de alimentos y de diversas vituallas, parte de los cuales fueron enviados a las fronteras sur y oriental. El remanente se concentró en el coliseo del colegio Aguirre Abad y quedó a órdenes de la Brigada de Infantería “Guayas”.

El relato que en forma resumida he realizado de los hechos heroicos de los guayaquileños a lo largo de la historia nacional, nos demuestra que **a Guayaquil le falta un gran monumento o santuario cívico que honre y recuerde integralmente su gloriosa historia.**

---

<sup>38</sup> Informe de Fin de Operaciones del Comandante de la Zona Especial de Defensa “Guayaquil” al Comandante General del Ejército (documento de 103 páginas).



**Equipos, materiales y tecnología  
empleados por la Armada del Ecuador  
durante el conflicto del Cenepa**

Suboficial (SP) José Gabriel Vargas Molina



## Antecedentes

En el mes de septiembre de 1941 se inició el proceso de reorganizar la Armada del Ecuador, reincorporando al servicio activo al capitán de navío Juan Francisco Anda a quien se nombró comandante general de Marina. El nuevo mando naval emprende un plan para reorganizar una Armada que garantice la integridad de nuestro mar territorial, para lo cual se crea definitivamente las escuelas de formación de oficiales y tripulantes en Salinas y se sugiere la adquisición de buques de guerra, ya que hasta esa fecha, los buques de la Armada eran de transportes a los cuales se les adaptaba cañones para convertirlos en buques de guerra, con ligeras excepciones como la fragata Colombia (1830) y cazatorpedero Libertador Bolívar (1907) que si eran buques hechos para la guerra<sup>1</sup>.

El historiador, almirante Carlos Monteverde, a este respecto cita una carta (1944) dirigida por el jefe de la Escuadrilla al comandante general de Marina, entre otras cosas dice: “Los buques con los que actualmente cuenta la Armada, no son buques de guerra ni sirven para la guerra. En el caso de que el país, llegara a verse envuelto en un conflicto armado, se tendría que ir irremediamente a combatir en estos buques, sabiendo todos que se iría a un sacrificio estéril... Pensar formar una Marina de Guerra con los actuales buques que tenemos, sería lo mismo que formar un Ejército que disponga de escopetas en vez de fusiles”<sup>2</sup>.

Como consecuencia de la revolución del 28 de mayo de 1944, el capitán de fragata ingeniero Alberto Sánchez López fue nombrado comandante general de Marina, cargo que asumió el 26 de julio del mismo año; a su vez el capitán de fragata ingeniero Luis Eloy Jarrín fue designado para ocupar la Comandancia de Marina en Guayaquil (hoy Comando de Operaciones Navales), y el teniente de fragata César Endara Peñaherrera como comandante de la Escuadrilla Naval.

---

1 Historia Resumida de la Armada del Ecuador, Instituto de Historia Marítima, pág. 235.

2 Evolución de la Marina de Guerra Ecuatoriana, pág. 191

Con Decreto No. 766 del 9 de agosto de 1944, se establece la completa independencia de las tres ramas de las Fuerzas Armadas: Ejército, Marina y Aviación, y en la nueva organización, la Comandancia de Marina pasó a denominarse Primer Distrito Naval, y el comandante de Marina, Jefe del Primer Distrito Naval, según lo disponía el Decreto Ejecutivo del 24 de enero de 1945.

El año de 1944 fue de gran importancia para la evolución de la Marina de Guerra ecuatoriana por las siguientes razones: a) Adquiere autonomía para organizarse y tomar decisiones trascendentes; dejando atrás su dependencia del Ejército que la mantenía en estado de inmovilidad; b) Se inicia un profundo cambio de pensamiento naval, especialmente sobre la primordial misión de la Armada, cambio que se inicia con la creación de la Escuadrilla; y, c) El tradicional sedentarismo de los buques en el puerto de Guayaquil, es remplazado por largos períodos de permanencia en el mar, en las diversas áreas de ejercicios, o en los puertos de la costa y del archipiélago de Galápagos.

1972, fue para la Marina de Guerra ecuatoriana otro período de verdadero cambio; captó prestigio, y su posición se complementó básicamente en dos etapas que marcaron en forma radical este ciclo: organización de los principales programas (1972–1975) y en la ejecución y consolidación de los mismos (1975–1979), esto gracias al empleo del plan de gobierno del general Guillermo Rodríguez Lara, conocido como “Filosofía y Plan de Acción del Gobierno Revolucionario y Nacionalista del Ecuador”<sup>3</sup>, en el cual mucho tuvo que ver la Armada Nacional, tanto en la elaboración del mencionado plan, como en la aplicación de las políticas y administración del área petrolera.

Durante este período se impulsó cambios decisivos que infundieron un nuevo espíritu a los procedimientos de la Armada, estableciendo parámetros que fueron orientados en diversos objetivos y políticas esenciales del comando general, tales como: estructuración y

---

3 Documento del archivo histórico del Ministerio de Cultura, Quito.

conformación del poder naval para asegurar la soberanía en los mares; formulación de la filosofía del poder marítimo y lanzamiento de los proyectos de desarrollo marítimo, a través de despertar la conciencia marítima nacional sobre la importancia del mar y la defensa de las 200 millas; crear una marina mercante 100% nacional, con prioridad de conformar la flota petrolera, desarrollo de un astillero naval, etc.; mejoramiento y perfeccionamiento del personal tanto de oficiales como de tripulantes conformando un gran equipo de trabajo; y, promoción de la imagen institucional ante la nación, mirando los nuevos objetivos de soberanía de seguridad en el mar y el impulso del desarrollo marítimo<sup>4</sup>.

### **El conflicto de Paquisha**

A la Armada del Ecuador, visiblemente transformada y modernizada, le correspondió enfrentar su más grande reto durante la emergencia nacional ocurrida en 1981, por el ataque peruano a los destacamentos militares ecuatorianos de Paquisha, Mayaicu y Machinaza, cumpliendo con eficiencia su misión de proteger el mar territorial y permitir el tráfico marítimo internacional.

Durante estos eventos, la Armada participó en la cordillera del Cóndor con una compañía de infantes de marina, compuesta de cinco oficiales y 156 tripulantes, incorporándose al grupo de fuerzas especiales del Ejército.

El capitán de fragata (SP) Vicente Canelos Andrade en sus memorias escribe:

“El 29 de enero el Sr. Presidente Jaime Roldos Aguilera, decretó el estado de emergencia nacional. La Infantería de Marina para enfrentar el conflicto internacional, y en cumplimiento a los planes de guerra, se organizó en tres compañías: La Operativa, la de Apoyo Logístico y la de Retén (Tercera). Las tres compañías durante este lapso mantenían constante entrenamiento y preparación del armamento, com-

---

<sup>4</sup> Historia Resumida de la Armada del Ecuador, Instituto de Historia Marítima, pág. 286

pletaban su dotación y equipo correspondiente y estábamos atentos a lo que sucedía en Paquisha. Para el 3 de febrero, luego del rancho, se dispone por el anunciador que la tercera compañía que estaba a mi mando, debía formar armada y equipada, aclarando que no se trataba de un ejercicio. Ya en formación general, el capitán de corbeta Julio Buitrón Erazo, en su calidad de Comandante del Cuerpo de Infantería de Marina, me dispuso que la tercera compañía de Infantes de Marina, compuesta de cinco oficiales y 156 tripulantes nos desplazáramos hacia el BI 103 Zamora...<sup>59</sup>”.

Con la dura prueba sufrida en 1981, la Armada en particular, continuó con su preparación tanto material como de personal. En cuanto al material, a mediados de la década de 1980, el Gobierno del Ecuador adquiere nuevo material de guerra, destacándose seis unidades de superficie tipo corbetas, construidas en los astilleros Cantieri Navali Reuniti de La Spezia y Ancona en Italia. Con la incorporación de estas nuevas unidades con modernos sensores, sistemas electrónicos y alta capacidad de fuego con misiles, cañones y torpedos, se inició un proceso de entrenamiento de sus dotaciones durante períodos de navegación y en tierra utilizando el simulador naval.

### **Equipos, materiales y tecnología de las Unidades Navales que conformaron la Fuerza de Tarea del Teatro de Operaciones Navales, durante la Guerra del Cenepa.**

La Fuerza de Tarea del Teatro de Operaciones Navales desplegada para la defensa del territorio marítimo del Ecuador durante el conflicto del Cenepa, estuvo conformada como se grafica en el siguiente cuadro explicativo:

---

5 La Armada en el Conflicto de Paquisha, pág. 127



**Fuerza de Superficie (CGT 30)**, estuvo integrada por las unidades navales del escuadrón de fragatas, escuadrón de corbetas y escuadrón de lanchas misileras. La estrategia de su participación fue conformando Grupos de Tarea combinados, es decir fragatas, corbetas y lanchas misileras. El GT 30.1 estuvo conformado por el BAE Moran Valverde, BAE Manabí y BAE El Oro; GT 30.2 BAE Moran Valverde, BAE Esmeraldas, BAE Galápagos y BAE Loja; y GT 30.3 LAE Quito, LAE Cuenca, LAE Manta, LAE Tulcán y LAE Nuevo Rocafuerte<sup>6</sup>, bajo el mando del contralmirante Carlos Gálvez C.

**Escuadrón de Fragatas:** El gobierno nacional presidido por el Dr. Rodrigo Borja Cevallos, consciente de que el país debía contar con una Fuerza Naval disuasiva para defender nuestra soberanía marítima, adquirió al gobierno inglés dos fragatas clase Leander de la marina británica; con las cuales, el mando naval da el primer paso en la conformación del Escuadrón de Fragatas. Estas unidades fueron incorporadas a la Escuadra Naval en el puerto de Plymouth, Inglaterra con la izada del tricolor patrio el 25 de abril de 1991 a bordo de la

<sup>6</sup> Archivo histórico de la Secretaría General de la Armada.

fragata BAE Presidente Alfaro. Tres meses después, el 30 de agosto de 1991, fue incorporada la fragata BAE Morán Valverde<sup>7</sup>.

En el rol de la guerra de superficie los buques estaban dotados de cuatro misiles Exocet MM-38, que le permitirían enfrentar a unidades de superficie de menor o igual capacidad en condiciones óptimas, mediante la información obtenida por sus propios sensores, C3I u otras fuentes externas.

Para cumplir su tarea en el rol de guerra antiaérea, el modernizado sistema de misiles Mistral constituye su principal arma defensiva, los tres montajes dobles de misiles le permitían enfrentar simultáneamente 3 objetivos aéreos en marcaciones diferentes.

Las fragatas contaron además con dos montajes simples de 40mm para batir blancos aéreos; en apoyo a la guerra antiaérea, la fragata disponía de un radar de alerta temprana con un alcance de 300 millas y un radar de superficie y aéreo de 60 millas de alcance.

Para la guerra antisubmarina los buques tenían dos montajes triples de torpedos MK-46 y un sonar 184P sofisticado para la época, además un sonar de corto alcance 162P, analizadores de condiciones batitermográficas, registrador de sonido y un simulador para entrenamiento de sonaristas.

Para la defensa anti misil (guerra electrónica) se dotaron de lanzadores de chaffs de corto y mediano alcance en número de cuatro, dos por cada banda; para telecomunicaciones el buque contó con centros de comunicaciones con varios equipos HF, VHF, UHF con los que se podía mantener comunicación permanente a nivel táctico y estratégico, tuvo sistemas criptográficos y distorsionadores de voz que le permitieron enmascarar las comunicaciones, además para el mando y control se instaló el sistema C3I Naval, desarrollado por la Armada del Ecuador en 1992.<sup>8</sup>

En cuanto a la dotación de combate, las fragatas tenían capacidad para 22 oficiales y 229 tripulantes que les permitió cumplir con to-

---

7 Historia Resumida de la Armada del Ecuador, pág. 370 y 372

8 Historia de las Telecomunicaciones Navales del Ecuador, pág. 107

das las importantes funciones de a bordo, tanto en la operación como en la reparación de los sistemas de detección, propulsión, armas y comando y control de los buques.

La fragata misilera Morán Valverde FM-02 ex HMS Danae de la Armada Británica, fue un buque de la clase Leander, construida en el HM Dockyard, Devonport y la botadura ocurrió un 21 de diciembre de 1965.

En agosto de 1991 formando parte del Escuadrón de Fragatas Misileras, como BAE Morán Valverde FM-02, es designado “Buque insignia” de la Escuadra Naval. Estas dos fragatas fueron dadas de baja en el año 2008.

**Escuadrón de Corbetas:** Conscientes de la importancia que tiene el mantenimiento del Poder Naval como pilar fundamental para la seguridad de nuestra soberanía marítima, en base a un estudio realizado por el Estado Mayor de la Armada; y tomando en cuenta la capacidad económica del país, el Gobierno del Ecuador, decidió adquirir seis unidades de superficie multipropósito, con capacidad para enfrentar amenazas de superficie, aérea y submarina, encargándose su construcción a los Astilleros Cantieri Navali Reuniti, en la República de Italia.

Luego de aproximadamente doce meses, el 25 de septiembre de 1982, se incorporan a la Armada la primera unidad, BAE Esmeraldas CM-11; el 21 de junio del mismo año, se incorpora el BAE Manabí CM-12; el 16 de diciembre el BAE Los Ríos CM-13; el 9 de febrero de 1984 se incorpora el BAE El Oro CM-14 y finalmente el 3 de agosto de 1984 se incorporan a la Armada el BAE Galápagos CM-15 y el BAE Loja CM-16.<sup>9</sup>

El BAE Esmeraldas unidad pionera en su tipo e iniciadora de la nueva Armada, realizó por primera vez un período de navegación desde el puerto de su construcción en La Spezia, Italia, hasta su puerto base en la ciudad de Guayaquil; experimentando por primera ocasión

---

<sup>9</sup> Historia Resumida de la Armada del Ecuador, págs. 337 a 344

los avatares de una larga travesía a través del océano Atlántico. Esta nueva experiencia, permitió desde sus inicios conocer sus grandes cualidades de navío de guerra.

Las características generales de las corbetas tipo Esmeraldas son: una dotación de 9 oficiales y 63 tripulantes; eslora 62,30 mts.; eslora entre perpendiculares 57,80 mts.; manga 09,30 mts.; puntal 5,05 mts.; espaciamento entre cuadernas 0,50 mts.; desplazamiento estándar 650 Tons.; desplazamiento a plena carga 686 Tons.; calado incluida la hélice proa 2,30 mts., popa 2,30 mts.; calado medio a plena carga, proa 2,39 mts., popa 2,50 mts.; calado sin carga, proa 2,30 mts., popa 2,30 mts.; calado medio con sonar 3,80 mts.

Velocidad: económica 15 nudos; sostenida (de crucero) 20 nudos; diseño máxima 37 nudos; actual máxima 22 nudos; distancia franqueable a velocidad máxima 2.154 mn a 20 nudos. 4 máquinas; distancia franqueable a velocidad económica 2.019 mn a 15 nudos, 4 máquinas; 3.326 mn a 15 nudos, 2 máquinas.

Armamento: misiles superficie MM-40, dos lanzadores triples; misiles antiaéreos ASPIDE, un lanzador cuádruple; un cañón anti superficie/antiaéreo Otomelara calibre 76/62 mm; un cañón doble antiaéreo Breda Bofors, calibre 40/70 mm; torpedos antisubmarinos MK-46 MOD 2, dos tubos lanzadores triples; cargas de profundidad Gas 66, 1 riel para 3 und. Gas 99 para Helo; depósito de munición proa 408 proyectiles de 76 mm; depósito munición popa 1.524 proyectiles de 40 mm; almacenaje cubierta principal 8 cargas de profundidad Gas 66; un almacenaje en cubierta para 9 cargas de profundidad Gas 99 y 32 chaff; dos almacenajes en chilleras en cubierta para 40 cohetes de chaffs; almacenaje en armerillos 15 fusiles Fal, dos subametralladoras Uzi y cuatro pistolas Browning.

Sensores y Sistemas Electrónicos: comando y control IPN-10; radar de vigilancia aérea RAN-10S; radar de navegación Furuno FR 2115; radar secundario (IFF) Mark K-SIF Marítimo; dos radares de control de tiro Orión 10 XP con centrales de tiro NA-21; sonar Diodón Thompson-CFF; sistema de guerra electrónica activa y pasiva



GAMMA-ED; lanza torpedos ILAS 3; lanzamiento de misil MM40 TTL; lanzamiento transhorizonte Scorpio 2000, con helicópteros Bell 206 o 230; lanzador de chaffs 2 montajes séxtuples. En el país se les instaló el Sistema de mando y control C3I Naval.

Sistema de Telecomunicaciones: consola central CCX Elmer; un transreceptor 582/MF-HF Collins; dos transreceptores 718U-4A HF Collins; cuatro transreceptores AN/GRC-171(V) UHF Collins; un transreceptor marítimo MR-201 VHF-FM Collins; un transreceptor aéreo 618M-3/3A VHF-AM Collins; dos receptores 651S-1 VLF-HF Collins; un receptor de emergencia 51M-10 UHF Collins; un comparador convertidor FSK SP-270-EQ Elmer; un convertidor UHF FSK SP-453 Elmer; un teléfono submarino TSM 5152 y un radioteléfono móvil SE-551 Autophon del Sistema de Telecomunicaciones Estratégicas de FF.AA. (MODE).

Maniobras: dos anclas tipo almirantazgo; una cadena de 9 paños, y winche de popa.

Equipo de Salvamento: cinco balsas salvavidas con capacidad para 20 personas c/u y un bote de goma a motor F/B con capacidad para 20 personas.

Sistema de Propulsión: cuatro motores MTU 3785KW-5150 CV; tres generadores de 240 KW; un generador de emergencia de 10 KW; cuatro hélices y dos evaporadoras de agua dulce.

**Escuadrón de Lanchas Misileras:** Las lanchas clase Manta, tipo TNC-36, (Top Speed Navy Craft), construidas en los astilleros Fr. Lurssen Werft, en Bremen, Vegesack, Alemania Federal, para la Armada del Ecuador, fueron incorporadas a la Escuadra Naval en julio de 1971<sup>10</sup>. Se denominaron LAE Manta, Tulcán y Nuevo Rocafuerte, y clasificadas como LT-21, LT-23 y LT-24 respectivamente. Construidas en 1970, sus principales características de diseño fueron: eslora de 36 mts, desplazamiento de 140 toneladas, 3 motores MTU, 2 generadores Mercedes Benz de 60 Kw y velocidad máxima de 37 nudos.

---

10 *Ibidem* págs. 324 a 326

Su capacidad de combate original estaba constituida por dos torpedos alemanes GTC y un lanzador de rockets de 80 mm. Este armamento no satisfizo las expectativas y afortunadamente generó una fuerte motivación para que más tarde se decida adquirir nuevas unidades con un armamento acorde a la evolución tecnológica. Sin embargo, en su momento las lanchas clase “Manta” representaron el inicio de una nueva era de modernización de nuestra Marina de guerra.

En el año de 1978 en los Astilleros Navales Ecuatorianos (Astinave EP), con asesoría israelita, se modifican las lanchas clase Manta y se las transforma en misileras, remplazando su armamento, por 4 misiles Gabriel MK-1 con su respectivo sistema de armas y guerra electrónica NS-9010, basado en el radar ORION-10A.

El mando naval consciente de la necesidad de mantener un equilibrio del poder bélico con los países vecinos, toma la decisión de modernizar la Escuadra Naval con unidades que le permitan fortalecer su poder de combate, firmando en agosto de 1971 el contrato de construcción de tres lanchas misileras en el mismo astillero alemán.

En 1974, se inició la construcción de tres lanchas clase Quito, tipo TNC-45, de 45 mts de eslora, 268 tons. de desplazamiento, propulsadas por 4 motores MTU de 3.500 HP, con 3 generadores MWM de 18 Kw y una velocidad máxima de 40 nudos.

Para la detección fueron equipadas con el Sistema Vega para cumplir funciones de vigilancia de superficie y aérea, dirección de tiro y asignación de blancos a las armas; sistema de guerra electrónica pasiva con un detector de radar DR-2000 de las bandas X, C y S; con un radar secundario IFF para identificación de unidades amigas/enemigas y con miras ópticas para designación de blancos de emergencia. En cuanto a su armamento cuentan con un sistema ITS con 4 misiles mar mar MM-38 Exocet, un cañón automático de doble propósito OTOMELARA de 76/62 mm y una ametralladora antiaérea doble OERLIKON tipo GDM-A de 35 mm. La Armada instaló a bordo el sistema de mando y control C3I Naval.

El 25 de agosto de 1976 arriba a Puerto Nuevo la LAE Quito, traída por el buque Happy Raïdder, desde Bremen-Alemania, se iza por primera vez el pabellón nacional en aguas ecuatorianas, posteriormente en febrero y agosto de 1977 arriban las lanchas Guayaquil y Cuenca respectivamente. Las nuevas unidades fueron clasificadas como LM-31, LM-32 y LM-33 respectivamente.

Al reincorporarse las lanchas ex torpederas a la Escuadra Naval en 1982; la Armada cuenta ya con 6 lanchas equipadas con misiles y se les cambia de nombre, por el de Escuadrón de Lanchas Misileras (ESCLAM) y se reclasifica a las unidades como LM-21, LM-23 y LM-24 las clase Quito y LM-25, LM-26 y LM-27 las clase Manta.

**Fuerza de Submarinos (CGT 40):** La Fuerza de Submarinos, estuvo conformada por dos Grupos de Tarea; el CGT 40.1 compuesto por el BAE Shyri y CGT 40.2 por el BAE Huancavilca, al mando del CPNV-EM Marcelo Suarez.

En el inicio de la década de los años 70, el mando naval consciente de la ausencia de una fuerza submarina y conociendo el potencial bélico de otros países de la región, nos superaban ampliamente en todos los campos; esta Fuerza Naval debía entrar en un proceso de modernización, es decir existía la necesidad imperiosa de pasar a formar parte del grupo de países poseedores de una fuerza naval que incluyera unidades submarinas.

Con el apoyo del Gobierno de las Fuerzas Armadas, presidido por el general Guillermo Rodríguez Lara, se encontró una oportunidad histórica, para crear la fuerza de submarinos y la infraestructura necesaria en el país, por lo que fue necesario enviar a un grupo de oficiales y tripulantes a las escuelas de submarinos de la Base Almirante Castro e Silva de Brasil el 14 de febrero de 1973 y a la Escuela de Submarinos de Valparaíso en Chile el 9 de agosto de 1974.

Habiéndose dado los primeros pasos, el 18 de marzo de 1974, luego de analizar diferentes propuestas de construcción, el Ecuador firmó un convenio con el Gobierno de Alemania Federal para cons-

truir dos modernos submarinos convencionales tipo U-209 originarios de ese país, en los Astilleros de la HDW (Howaldtsweke Deutsche Werft), en la ciudad de Kiel.

Las primeras dotaciones de nuestras unidades submarinas, recibieron entrenamiento en la Escuela de Armas de la Marina Alemana (Marine Waffenschule) en Eckernforde, en la escuela de ingeniería en Neustad y en las diferentes empresas fabricantes de los equipos y sistemas tanto electrónicos, como mecánicos y eléctricos, para finalmente en la H.D.W. (Baubelehrung) recibir la última parte de la instrucción y capacitación, que consistía en la operación del submarino en forma integral.

Después de cumplido el proceso de construcción de acuerdo a lo planificado, el 4 de noviembre de 1977 se efectúa la firma de traspaso del casco del hasta ese entonces BAU-91, para que al día siguiente 5 de noviembre se produzca la botadura y ceremonia de bautizo del S-11 Shyri en la ciudad de Kiel. En esta ceremonia se iza por primera ocasión el pabellón nacional. El 16 de enero de 1978 el BAE Shyri se hace a la mar y arriba a nuestro país el 8 de marzo de 1978<sup>11</sup>.

En ceremonia efectuada el 23 de marzo de 1977 se realiza el bautizo del segundo submarino que se denominó S-12 Huancavilca, la primera vez que flameó el Pabellón Nacional a bordo de esta segunda unidad fue el 16 de marzo de 1978. Luego de su incorporación a la Armada son clasificados como BAE Shyri SS-101 y BAE Huancavilca SS-102.

Las características principales de los submarinos tipo U-209 Clase Shyri son: eslora total 59,32 mts.; eslora del casco resistente 45,16 mts; diámetro del casco resistente 6,20 mts; manga 6,24 mts; calado 5,20 mts; altura total 11,24 mts; desplazamiento en superficie 1.260 Tons; desplazamiento en inmersión 1396 Tons; velocidad máxima en superficie 12 nudos; velocidad máxima en snorkel 12 nudos; velocidad máxima en inmersión 21 nudos; profundidad de inmersión más de 400 mts; Armamento torpedos SST- 4 y MK- 37 mod 2.

---

11 *Ibidem* págs. 330 a 333

## Fuerza Aeronaval (CGT 50)

La Fuerza aeronaval durante el conflicto del Cenepa estuvo compuesta por unidades de ala fija y ala móvil. Los helicópteros se embarcaron en las fragatas y corbetas y las unidades de ala fija conformaron el grupo de exploración aeromarítima (EAM), éstas fueron: ANE-201, ANE-202, ANE-221, ANE-231 y ANE-232<sup>12</sup>, además se emplearon otras unidades en operaciones aeromarítimas, al mando del CPFGE-EM Marcelo Salvador.

Avión Cessna Citation, se incorporó a la aviación naval en 1979 y fue empleado principalmente para transporte de personal y fue puesto a órdenes del comandante general de marina para comisiones propias del servicio.

Avión Beechcraft T-34C-1 Turbo Mentor, se incorporó en el año 1980; ANE-221, ANE-223 y ANE-225 fueron empleados para exploración aeromarítima costera, reconocimiento fotográfico y para instrucción de aviadores navales.

Avión Beechcraft Super King Air 200, ANE-231 se incorporó el año 1980, fue empleado para exploración aeromarítima, vigilancia electrónica y enlace de datos.

Helicópteros Bell 206 Jet Ranger, HNE-301, HNE-303 y HNE-305, fueron incorporados en 1988 y modificados para embarcarse en las unidades de superficie para patrullaje, reconocimiento y lanzamiento transhorizonte del misil Exocet.

Avión Casa CN-235-100, ANE-202, se incorporó a la Armada en 1989, fue adquirido por su gran versatilidad, tanto en operaciones marítimas, como logísticas, facilitando las operaciones por su autonomía y capacidad, fue utilizado para transporte de tropas.

Helicópteros Bell 206 Jet Ranger, HNE-307 y HNE-309 se incorporaron en 1993, fueron empleados para suplir las necesidades operativas, por sus características se utiliza esta aeronave para vuelos de instrucción.

Helicópteros Bell TH-57, HNE-311, HNE-313, HNE-315 y HNE-317, se incorporan en el año 1994 y fueron empleados para

---

12 Archivo histórico de la Secretaría General de la Armada

suplir las necesidades operativas, por sus características se utiliza esta aeronave para vuelos de instrucción.

Helicóptero Bell 230 ASW Misión Relay, HNE-401 y HNE-403, fueron empleados principalmente para cumplir tareas como helicóptero data link, embarcado a bordo de unidades de superficie, en apoyo a la Escuadra Naval.

### **Fuerza de Infantería de Marina (CGT 60)**

La Fuerza de Infantería de Marina estuvo conformada por tres Grupos de Tarea; (CGT 60.1 compuesto por el Batallón de Infantería de Marina Guayaquil; CGT 60.2 Batallón de Operaciones Especiales, y CGT 60.3 Batallón de Apoyo, al mando del CPNV-EM Manuel Zapater.

Esta Fuerza de Tarea, estuvo conformada por el Cuerpo de Infantería de Marina, cuya función **básica es alcanzar un alto grado de alistamiento operacional de la Fuerza de Infantería de Marina, para el cumplimiento de las Operaciones Navales, mediante la ejecución de incursiones anfibia, operaciones especiales, fluviales** y de defensa interna y externa del país.

Las primeras dotaciones del Batallón de Operaciones Especiales fueron oficiales y tripulantes con preparación en cursos de fuerzas especiales en el exterior y alumnos de los primeros cursos de operaciones de comandos y hombre rana de la Infantería de Marina.

Durante la guerra del Cenepa, la Fuerza de Infantería de Marina estaba conformada por paracaidistas, comandos, hombres rana, salto libre operacional y apoyo de servicios. Durante el conflicto mantuvo su equipamiento personal compuesto de una tenida de camuflado de selva de algodón, botas de cuero caña alta tipo comando, su equipo individual de combate con porta cartuchera, porta cantimplora, jarrón de campaña, etc., poncho de agua, brújula GPS en cada patrulla o equipo de combate; su armamento fusil HK 5.56 y Parafal 7.62, complementado con ametralladoras, lanzadores LAW, granadas, minas antipersonal, morteros comando, etc., casco de acero y sombrero de

selva, machete y cuchillo comando, kit individual de primeros auxilios, cartas topográficas del sector, raciones de combate; equipo de comunicaciones a pruebas de agua y humedad marca Racal, compatibles con el Ejército Nacional.

### **Fuerza de Defensa de Costas (CGT 70)**

Estuvo apoyado por el Cuerpo de Guardacostas que es un órgano operativo de control marítimo encargado de velar por el cumplimiento de las leyes y reglamentos nacionales y convenios internacionales relacionados con la seguridad de la vida humana en el mar, la actividad marítima, neutralizar las actividades ilícitas, dar protección a los recursos y al medio marino costero; sin embargo, durante las operaciones militares de 1995 brindó su importante apoyo patrullando las costas, ríos y esteros del golfo de Guayaquil.

Esta Fuerza de Defensa Costera estuvo conformada por las siguientes unidades: LAE 25 de Julio, LAE Río Puyango, LAE 27 de Febrero, LAE Río Daule, LAE Río Babahoyo, LAE Río Chone, LAE 9 de Octubre, LAE Río Zarumilla, LAE Río Mataje, LAE 10 de Agosto, LAE 3 de Noviembre, LAE 5 de Agosto, LAE 24 de Mayo, LAE Rígel, BAE Quisquis, BAE Calicuchima y B/T Taurus, al mando del CPNV-EM Mario Marín R.

El 9 de mayo de 1980 siendo el Comandante General de Marina el vicealmirante Raúl Sorrosa Encalada, se crea el **Cuerpo de Guardacostas**, se asigna como sede una histórica edificación de propiedad de la Gobernación del Guayas, frente al Malecón Simón Bolívar, en pleno corazón de la Ciudad de Guayaquil, área entregada en comodato a la Armada, para que funcione la Dirección General de la Marina Mercante y del Litoral, por lo que inicia sus labores con las lanchas cañoneras 24 de Mayo y 25 de Julio pertenecientes al entonces Comando del Escuadrón de Lanchas Rápidas.

Las Unidades tipo PGM 5 de Agosto y 27 de Febrero construidas en astilleros norteamericanos en 1991, se incorporaron a la Armada del Ecuador en 1992. Las Unidades 3 de Noviembre y 10 de

Agosto construidas en Alemania en el año de 1954, pasaron al servicio de ese Comando en 1992.

De las seis Unidades tipo UTB, las dos primeras Río Puyango y Río Mataje, fueron construidas en Estados Unidos y se incorporaron a la Armada en agosto de 1987; más tarde, construidas totalmente en los Astilleros Navales Ecuatorianos, fueron la Río Zarumilla y Río Chone entregadas el 11 de marzo de 1988 y las Río Daule y Río Babahoyo, en julio de ese mismo año.

Las dos unidades tipo PCR 9 de Octubre y 27 de Febrero llegaron a nuestro país en el año de 1992; fueron construidas en astilleros del Estado de Lousiana, Estados Unidos. Por su innovador sistema de propulsión (sin hélices), han dado excelentes resultados operando en nuestros esteros en el control anti delincencial; han prestado también sus valiosos servicios al Cuerpo de Infantería de Marina en el archipiélago de Jambelí, actualmente se ha cambiado el nombre de estas lanchas por LG Río Santiago y LG Río Esmeraldas.

### **Fuerza de Apoyo Logístico (CGT 80)**

Las unidades navales que se constituyeron en esta Fuerza de Tarea fueron los buques del escuadrón de auxiliares, buques de investigación y el buque escuela; y, durante la emergencia de 1995 se encargaron de realizar patrullaje en el mar territorial ecuatoriano, proveer apoyo logístico a la Fuerza Naval, Terrestre, Aérea y Policía Nacional y transportar personal y material.

Esta Fuerza de Apoyo Logístico estuvo conformada por las siguientes unidades: diques flotantes DAE Río Napo y DAE Río Amazonas; remolcadores de bahía BAE Cotopaxi y BAE Altar, Transportes BAE Hualcopo, BAE Cayambe, BAE Atahualpa, buque hidrográfico BAE Orión y buque escuela BAE Guayas, al mando del contralmirante Belisario Pinto.

El remolcador de alta mar BAE Cayambe ex ATF 155 y el dique flotante DAE Río Amazonas ex ARD 17, fueron entregados a la Armada del Ecuador, mediante contrato firmado el 19 de septiembre de 1960,



entre los gobiernos de Estados Unidos de América y del Ecuador, amparado en el Convenio Bilateral de Ayuda Militar (Plan de Préstamos).

De acuerdo al Decreto Ejecutivo No. 573 del 16 de marzo de 1961, expedido por el presidente de la República Dr. José María Velasco Ibarra, se da el nombre de Amazonas al dique flotante y Los Ríos al remolcador y se entregan a la Armada del Ecuador, quedando de esta forma incorporados oficialmente.

El remolcador de alta mar, BAE Los Ríos ex USS ATF 155 fue entregado por la Armada norteamericana el 18 de noviembre de 1960. Posteriormente tomo el nombre de BAE Cayambe R-72 pasó a conformar la división de buques auxiliares de la Escuadra Naval. Fue dado de baja en 1995.

El BAE Hualcopo (TR-61), ex USS Summit County LST 1146; fue construido por Chicago Bridge and Iron Company el 10 de Febrero de 1945 para la Armada de los Estados Unidos de América; botado al agua el 11 de mayo y comisionado el 30 del mismo año. Intervino en la guerra de Corea transportando tropas y suministros hacia varios puertos de ese país; realizó operaciones de reabastecimiento anual a Alaska.

En 1962, participó en las pruebas nucleares del Pacífico Central y en 1965 zarpó hacia la zona de guerra de Vietnam. Desde Suisun Bay, el día 12 de febrero de 1977, es remolcado hacia el área del Astillero Todd, en Alameda, California y reactivado para la Armada del Ecuador<sup>13</sup>.

El 6 de Septiembre de 1977 el buque entra a aguas ecuatorianas y un día después llega al muelle en Guayaquil, para que el 25 de noviembre sea incorporado oficialmente a la Armada del Ecuador. Durante el conflicto del Cenepa realizó tareas de transporte de materiales de guerra. Fue dado de baja en 1995.

El BAE Calicuchima (TR-62) fue diseñado y fabricado en los Astilleros Cicands - Inglaterra en el año de 1977 realizándose su botadura originalmente como Rmas Throsk (A379) en enero de 1981<sup>14</sup>.

---

13 *Ibidem* pág. 327

14 *Ibidem* pág. 384

El 29 de noviembre de 1991 viaja a Inglaterra la misión que recibiría el Rmas Throsk, el mismo que sería adquirido por la Armada del Ecuador, arribando posteriormente a Southampton la dotación de nuestra Marina que recibiría entrenamiento a bordo de esa unidad el 2 de enero de 1992.

La ceremonia de cambio de bandera se la realizó el 17 de enero de 1991, bautizándose a esta unidad con el nombre de BAE Calicuchima. La unidad, luego de sortear innumerables dificultades durante la travesía Reino Unido - Ecuador, arriba a nuestro país el 29 de marzo de 1992, incorporándose a la Armada el 8 de mayo del mismo año.

El BAE Atahualpa<sup>15</sup> TR-63, era un buque cisterna de la clase YW-83, construido por orden de la Armada de los Estados Unidos de Norteamérica a fines de la Segunda Guerra Mundial, efectuándose la puesta de la quilla el 24 de mayo de 1945 en los astilleros Leathem D. Smith Ship Building Co., Sturgeon Bay, Wisconsin.

Al producirse el naufragio del histórico Aviso Atahualpa, que después de los sucesos de 1941 había sido acondicionado en el Arsenal como buque destinado al Servicio de Faros y Boyas y de abastecimiento de agua a los buques de la Escuadra, era de verdadera urgencia buscar su remplazo, razón por la cual la Comandancia General de Marina, a fines del año de 1962, inició las gestiones necesarias ante el Gobierno de Estados Unidos de Norteamérica para adquirir un buque cisterna, y en el mes de enero del año siguiente sólo se esperaba que se autorizara al embajador firmar los documentos correspondientes en nombre del gobierno ecuatoriano para que se realizara la cesión del buque cisterna YW-131 de 900 toneladas, que la Marina norteamericana había ofrecido bajo estipulaciones del Programa de Préstamos y Arriendos.

Es de indicar que el buque YW-131 había sido transferido a la Armada ecuatoriana con fecha 5 de febrero de 1963, y que fue recién el 12 de enero de 1977 la recepción definitiva en condición de compra,

---

15 Tomado del artículo Reseña histórica del BAE "Atahualpa" ex U.S. Navy YW-131, escrita por el señor CPF (SP) Mariano Sánchez Bravo.

cuando el buque, con el nombre de BAE Atahualpa, ya había servido en nuestra Armada por el lapso de 14 años.

El BAE Atahualpa arribó a Guayaquil el 15 de julio de 1963 y desde aquella fecha prestó servicio a nuestra Armada durante 46 años. Tenía una capacidad de carga de 930 toneladas de agua en sus tanques, aunque en ocasiones se superaba dicha cantidad, pero ello dificultaba su desplazamiento.

Durante los 46 años que permaneció al servicio de la Escuadra Naval, el buque más antiguo de nuestra Escuadra, se desempeñó como buque logístico realizando regularmente un promedio de seis viajes por año hacia la región insular, proveyendo del líquido vital a la Segunda Zona Naval y luego al Comando de Operaciones Insular, a la capitania de Baltra y al retén de la Isla Floreana, así como a las distintas poblaciones de la Costa ecuatoriana, logrando superar más de 330.000 millas náuticas en un inagotable cumplimiento de misiones. Adicionalmente proveía de agua a la Base Naval de Salinas, hasta que la Península de Santa Elena contó con el propio suministro de agua en la década de 1990.

En 1981 esta unidad participó en el conflicto de Paquisha y en 1995 en la guerra del Cenepa, cumpliendo tareas de abastecimiento de agua a las unidades de la Escuadra en los diferentes fondeaderos de guerra de nuestra Costa ecuatoriana, con el peligro de ser atacados por los submarinos peruanos cuyo objetivo era cortar el abastecimiento a los buques adversarios, por lo que consideramos que el BAE Atahualpa era un potencial blanco para los submarinos enemigos. Fue dado de baja en 2009.

BAE Quisquis (TR-64) cuyo nombre original fue RMAS “Water-side”, construido en Inglaterra, en los astilleros de Drypool Engineering, sirviendo a la armada inglesa realizando reabastecimientos de agua por medio fluvial; fue incorporado a la Armada del Ecuador el 8 de mayo de 1992, después de cruzar el océano Atlántico resistiendo fuertes inclemencias arribando al país con el nombre de BAE Quisquis<sup>16</sup>.

---

16 *Ibidem* pág. 385

Este buque, desde su incorporación a nuestra institución y hasta la presente fecha, ha venido cumpliendo eficientemente el rol que la Armada le ha confiado, ya sea acompañando a la Escuadra Naval en sus diferentes operaciones, realizando maniobras de reabastecimiento de agua, así como también realizando viajes logísticos a repartos costeros continentales e insulares de la Armada.

BAE Chimborazo (RA-70), clasificado como un remolcador de alta mar, del tipo ATF, es un buque de excelentes cualidades marineras, gran radio de acción, alto poder de fuerza y apto para navegar en casi toda condición de mar. Su función principal es realizar extensas maniobras de remolque a buques de distintos tamaños, así como operar en misiones de rescate y salvataje.

Fue construido por la compañía Charlestown Shipbuilding and Dry Dock, en la ciudad de Charlestown - Estados Unidos de Norteamérica, lanzado al mar el 20 de agosto de 1943 y comisionado el 21 de febrero del año siguiente con el nombre de USS Chowanoc.

Tras servir con honores en la guerra de Vietnam, este remolcador sirvió ininterrumpidamente a la Armada estadounidense por los mares de Alaska, San Diego, Islas Hawái y del Japón, hasta que fue destinado a la reserva y posteriormente entregado a la Armada de la República del Ecuador. Su incorporación se llevó a cabo el 1 de Octubre de 1977<sup>17</sup>.

El BI-91 BAE Orión fue construido para la Armada del Ecuador por los astilleros Ishikawajima Harima Company en Japón, botado al agua el 15 de junio de 1981 e incorporado a nuestra Armada el 10 de diciembre del mismo año; desde entonces presta su valioso contingente en los campos de la investigación hidrográfica, oceanográfica y estudios especiales del mar<sup>18</sup>.

El buque de investigación oceanográfica BAE Orión (BI-91) fue adquirido ante la necesidad de contar con una unidad opera-

---

17 *Ibidem* pág. 329

18 *Ibidem* págs. 333 a 337

tiva que cumpla eficientemente con los requerimientos más altos de investigación hidrográfica y oceanográfica, cuyas características satisfagan estas necesidades; e inclusive a bordo de la misma, realizar actividades de recolección y obtención de datos y estar en la capacidad de analizar e interpretar los resultados obtenidos; además esta unidad cuenta con equipos científicos de obtención de datos y áreas específicas de análisis e interpretación de resultados como laboratorios; además de estar dotada de maquinaria de propulsión que le permite al buque mantener la posición idónea al momento de realizar cierto tipo de investigaciones, como también la determinación del posicionamiento y profundidad exactos, requeridos para la elaboración de cartas náuticas y cumplir las expediciones a la Antártica.

Su misión es ejecutar investigación hidrográfica y oceanográfica a fin de contribuir a la obtención de la cartografía náutica nacional y al conocimiento de nuestro mar territorial, su fondo y subsuelo marino correspondiente.

El BAE Guayas BE-51, el 1 de marzo de 1974, se firma el contrato para la construcción del buque escuela Guayas, barco velero tipo bric-barca para la formación de los guardiamarinas y tripulantes de la Armada del Ecuador, en virtud de la necesidad de que las dotaciones de los buques mantengan un estrecho contacto con el mar, contribuyendo así en su formación moral, intelectual y física, que exige la profesión naval. La construcción se realizó en los astilleros y talleres Celaya de Bilbao, España. La botadura del buque se realizó el 22 de octubre de 1976. El programa de entrenamiento se realizó en aguas españolas en julio de 1977; zarpo de Bilbao el 28 de julio y arribó al puerto de Guayaquil el 1 de octubre de 1977 y fue asignado con las siglas BAE Guayas BE-91<sup>19</sup>. Durante la emergencia nacional, este buque participó como buque hospital.

---

19 *Ibíd*em pág. 327

## Nuevas Tecnologías en uso en la Armada del Ecuador

### **Sistema de mando y control naval C3I y Simulador Naval<sup>20</sup>.**

La Armada del Ecuador consiente de las necesidades de contar con un sistema computarizado que satisfaga este requerimiento y a la vez que preste funciones de simulador táctico para el entrenamiento de los teams del Centro Operativo de Combate (COC) de las unidades operativas en tiempo de paz, a finales de 1.990 se inician los estudios de factibilidad para el desarrollo conjunto de un sistema C3I Naval/Simulador Naval, llegándose a culminar el proyecto dos años después.

Lo que se trata es, resaltar que este sistema C3I Naval/Data Link Simulador Naval, fue desarrollado por marinos ecuatorianos altamente perfeccionados en técnicas de ingeniería de sistemas, asesorados y guiados por personal técnico de primer orden de la compañía Softmas S.A., empresa cien por ciento ecuatoriana.

El Sistema C3I Naval es un sistema de comando, control, comunicaciones e inteligencia que integra componentes de software y hardware a fin de permitir el intercambio de información operacional y táctica entre las unidades de la Escuadra Naval y proveer el cuadro de situación operativo al mando naval para apoyar al proceso de toma de decisiones; dicho de otras palabras, es un sistema que permite procesar la información de los sensores y sistemas a su disposición para lograr un intercambio rápido de información táctica entre unidades de superficie, aeronaves, submarinos y centros en tierra de una forma automática y en tiempo real, así como de mantener un constante intercambio entre la Fuerza Operativa del Teatro de Operaciones Marítimas y los puestos de mando en tierra durante operaciones reales o de entrenamiento.

Se lo conceptúa también como un conjunto de elementos, equipos, hombres y procesamientos que permiten al mando en sus varios niveles, disponer oportunamente de toda información, que lo capacita

---

<sup>20</sup> Archivo Histórico del Departamento de Comunicaciones y GE del Estado Mayor de la Armada

a tomar decisiones y difundir órdenes e informaciones a sus unidades ejecutoras.

Este sistema está compuesto de un Subsistema de Obtención de Información lograda por medios externos (inteligencia) obtenida por los sensores, por medios de exploración aeromarítima, unidades de superficie de exploración y unidades submarinas, sobre la composición del enemigo, su posición y posibles intenciones e información obtenida por sus sensores propios como radares, sonares, exploración aeromarítima, etc.

Un Subsistema que Procesa la Información (SPI) adquirida, compuesta por un computador con un software especial para el procesamiento de la información obtenida. El computador es de alta capacidad para el almacenamiento, comparación y mezcla de la información, todo esto en pocos segundos. Toda la información recibida y procesada se representa a través de un Subsistema de Presentación que son elementos de presentación o consolas, donde se logra obtener una visualización clara de la situación en tiempo real.

Finalmente tenemos un Subsistema de Comunicaciones que permite transferir la información entre unidades equipadas con sistemas automáticos de enlace de datos (ALE). Estos enlaces permiten un rápido flujo de pequeños mensajes que contienen órdenes e información sobre movimientos; rumbo, velocidad, altura, disponibilidad de las armas, etc., que son transmitidos en red; esta modalidad de trabajo permite que todas las unidades participantes obtengan la misma información, logrando así una correcta coordinación y un claro conocimiento del cuadro de la situación de toda la fuerza y del panorama completo de la situación que se está viviendo.

Durante las operaciones de la fuerza operativa de la Armada en 1995, la transmisión de estos mensajes se realizó utilizando medios criptográficos. Para la red estratégica (HF) desde las unidades en operación con su centro de control se utilizó equipos de comunicaciones Collins Spectrum-2000 y Harris RF-5000 base, con moderna tecnología que le aseguró una óptima transmisión y recepción de la información.

## Red Naval de datos

Otra aplicación de las tecnologías durante los eventos de emergencia nacional por el conflicto del alto Cenepa, es el empleo de una red de datos que integró inicialmente a los mando de la Armada a nivel estratégico, es decir a nivel de comandos operacionales y direcciones generales, tanto en tierra como a bordo, nació como un proyecto de correo electrónico junto con el Sistema C3I Naval en 1990<sup>21</sup>, en base a la necesidad de enviar mensajes más extensos y archivos voluminosos.

Los requerimientos de comunicaciones (confianza, seguridad y rapidez), más el avance de la tecnología en este campo, sumado a los altos costos de transmisión usando otros medios (télex, fax) obligó a implementar este proyecto, que se origina como un sistema de transferencia de mensajes, especialmente de aquellas comunicaciones de ejercicio, recibidas de la Red Interamericana de Telecomunicaciones Navales (IANTN), que por ser extensas causaron la necesidad de establecer un sistema de correo electrónico entre los Repartos Navales participantes en los ejercicios de juegos de guerra interamericanos (IAWG), de Control de Tráfico Marítimo, Operaciones UNITAS, etc. Este medio de comunicaciones se empleó utilizando el software conocido como Smartcomm que era un paquete que permitía justamente el envío y recepción de archivos por medios telefónicos y de radio utilizando un computador.

Avance tecnológico de las telecomunicaciones navales, los últimos conflictos suscitados y el desarrollo científico y tecnológico de la era en que vivimos, han influido en gran escala en la forma de vida de los pueblos, y han modificado la estrategia, naturaleza, armas y métodos de guerra. En lo que a las telecomunicaciones se refiere, su desarrollo ha sido vertiginoso, y la Armada del Ecuador consciente de su responsabilidad histórica, siempre ha querido acompañar estos cambios tecnológicos, preocupándose de su equipamiento especialmente en lo referente a las radiocomunicaciones tácticas y estratégicas utilizando tecnología de punta, con el objeto de implementar sistemas

---

21 Historia de las Telecomunicaciones Navales del Ecuador, págs. 110 a 113



de comunicaciones de alto rendimiento, sumamente confiables, completos y de fácil utilización<sup>22</sup>.

Como existía el interés de adquirir equipos HF para el sistema C3I Naval, se solicitó a la empresa Harris RF Communications, realizar pruebas de transmisión de datos en HF, VHF y UHF en los laboratorios y simuladores de enlace en su fábrica en Rochester USA, pruebas que concluyeron con éxito en julio de 1994.

En momentos difíciles que le tocó vivir al Ecuador para enfrentar la grave crisis política internacional con el Perú que venía agravándose desde el año 1981 cuando se debió defender valientemente los ataques a puestos fronterizos de Paquisha, Mayaicu y Machinaza, con el apoyo del gobierno central a casi un año de negociaciones con la compañía Harris, se decidió adquirir un lote de equipos base, vehiculares y portátiles en las bandas HF, VHF y UHF para la Infantería de Marina y sistema C3I Naval.

De esta forma, y una vez comprobada su eficiencia, tecnología y alto rendimiento que permiten toda la capacidad de comunicaciones militares modernas que difícilmente pueden ser sobrepasados en maniobras rutinarias y especiales tierra - tierra, tierra - aire, mar - tierra y mar - aire, se recibieron los equipos RF-5000 HF, AN/PRC-138 HF/VHF, AN/PRC-117A VHF, AN/VRC-94A(V)-6 VHF para repetidoras móviles y AN/PRC-117D(E) VHF/UHF, para la Infantería de Marina.

Las principales características técnicas de estos equipos son: transmisión de señales de radio analógicas y digitales; sistema de encriptado para voz y datos analógico y digital propio de Harris; salto de frecuencia programable para la defensa contra la guerra electrónica; sistema automático de enlace con estándar militar (ALE MIL-STD-188-141A); MODEM FSK; MODEM de datos de 39 tonos paralelo de varias velocidades; velocidad de transmisión de datos en VHF/UHF hasta 64 Kbps; Programa (software) FALCON para control remoto del sistema y programa BITE para autodiagnóstico.

---

22 *Ibidem* págs. 115 a 122

Simultáneamente con los equipos para la Infantería de Marina se adquirió equipos Harris RF- 5000 base y vehiculares, para estaciones de tierra y a bordo para comunicaciones estratégicas operacionales del sistema C3I Naval.

**El Sistema de identificación IFF.** Las unidades navales tipo fragatas, corbetas, lanchas misileras y aviones de exploración aeromárítima (EAM), contaron con el sistema de identificación electrónica IFF (identificación amigo enemigo, por sus siglas en inglés), que permite determinar en forma automática si un avión es amigo o enemigo, así como también datos sobre su alcance, azimut y altitud, entre otros. Su funcionamiento se basa en la utilización de equipos codificados, llamado Interrogador y Transponder, que se encuentra instalado en los aviones y en las estaciones terrestres (base aérea, buque) para poder identificarse en tiempo de guerra como amigos (en caso de tratarse de un avión de un mismo grupo) o enemigos.

La identificación se realiza por medio de la utilización de un radar secundario, montado sobre un radar de vigilancia llamado interrogador, el cual se encarga de determinar la identidad de un avión por medio de un código numérico. Si el avión devuelve la información de identificación correcta, se lo considera un avión amigo, en caso contrario se lo considera hostil o neutral, este sistema es supremamente importante para alarma temprana en el área de combate.

**Sistema de Guerra electrónica (GE).** Las unidades de la Fuerza de Superficie contaron con un sistema de GE activa y pasiva. Guerra electrónica se conoce a un conjunto de acciones, que comprenden el uso de la energía electromagnética para determinar, explorar, reducir, impedir y prevenir el empleo efectivo del espectro electromagnético por parte del oponente, así como para explotar en forma efectiva y segura, el uso de este espectro en beneficio propio. Es una acción militar conducida de acuerdo a los principios de la guerra, establecidos en coordinación con el uso de las armas, para su utilización

en apoyo a las actividades ilícitas, estado de emergencia o conflicto en la jurisdicción asignada a la Armada.

El empleo de tales sistemas, implica el uso del espectro electromagnético y electro acústico para la emisión y recepción de señales, los cuales son susceptibles de su explotación y degradación. La vulnerabilidad del empleo de dichos espectros, tanto de las Fuerzas propias como en las enemigas, es proporcional al grado de dependencia de los sistemas electrónicos para el comando, control, comunicaciones, inteligencia e informática (C3I2). A su vez, la vulnerabilidad de los sistemas electrónicos está en función de las características de rendimiento de los equipos, de las características de protección incorporadas al diseño de cada uno de ellos y de la planificación, procedimientos y técnicas operacionales empleadas por sus operadores.

Es necesario comprender que la aplicación de la GE en la guerra naval es muy importante para el empleo de las armas de fuego, misiles, cañones, etc., por lo que el control del espectro electromagnético en el área de combate es determinante, así como también para obtener información de los sensores, comunicaciones y ubicación del enemigo que a fin de cuentas significará ganar o perder un combate.

En el campo de la GE pasiva, la participación del personal de la Armada del Ecuador, conformando las unidades móviles de interceptación de la Dirección de Electrónica del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (Direl-10), fue muy importante, especialmente entre el 24 de enero y el 28 de febrero de 1995, las mismas que fueron desplazadas al sector oriental de la cordillera del Cóndor sobre la cuenca del río Cenepa, instalando su base de interceptación en el destacamento del Ejército Ecuatoriano, Cóndor Mirador<sup>23</sup>.

Su destacada actuación permitió conocer por ejemplo que “en la frontera Ecuador-Perú en el sector de la cordillera del Cóndor, existían movimientos de tropas peruanas hacia sus destacamentos ubicados en esta zona fronteriza (PV1) Soldado Pastor, (PV4) Soldado Vargas y

---

23 Tomado de la Revista del Instituto de Historia Marítima No. 54, artículo “Testimonio de un combatiente del alto Cenepa, 1995” por SUBM-SP Cesar A. Recalde Ch.

Jiménez Banda; que se encontraban realizando trabajos de construcción de un helipuerto, así como operaciones aéreas con sus helicópteros MI-17 de fabricación rusa, abasteciendo la logística y desembarco de personal en estos destacamentos” por lo que “desde diciembre de 1994, el Comando Conjunto dispone a la Dired-10, que formen patrullas de avanzada de interceptación, con unidades móviles, cuya misión principal era “Realizar la búsqueda, interceptación y localización de las comunicaciones peruanas (guerra electrónica)”.

Este éxito se logró debido al excelente entrenamiento y capacitación de los operadores de los equipos de guerra electrónica que les “permitió conocer con exactitud cada una de las redes de comunicaciones peruanas, logrando inclusive romper las claves, los códigos y telegramas cifrados”

La búsqueda, interceptación y localización de la información, se realizó en el espectro electromagnético de las bandas HF, VHF y UHF (radio teléfonos, micro-ondas y bandas de radar). Por medio de estas acciones de guerra electrónica se logró alertar del ataque y bombardeo aéreo del destacamento de Cóndor Mirador; se destaca la interceptación de los aviones de la Fuerza Aérea Peruana desde sus bases; se alertó la presencia de helicópteros atacantes a las posiciones ecuatorianas, así como se descifró el mensaje que disponía el ataque al destacamento Teniente Hugo Ortiz, es decir se proveyó la alerta temprana que permitió salvar las vidas de los combatientes ecuatorianos.

## **Conclusiones**

El éxito de la guerra naval moderna depende en gran medida de los sistemas electrónicos instalados en las diferentes plataformas. Esta dependencia abarca a todas las divisiones de la guerra naval: guerra anti-aérea (GAA), guerra anti-superficie (GASU), guerra antisubmarina (GAS), guerra anfibia y guerra de minas, así como los sistemas de armas, de telecomunicaciones, de navegación, de identificación y otros sensores; sin embargo, es el elemento humano bien entrenado, capacitado y con mística marinera el que gana la guerra.

Las fragatas clase Leander a pesar de ser unidades repotenciadas, se podían considerar modernas y aptas para la guerra, considerando que contaron con sistemas electrónicos, armamento moderno y la capacidad de llevar helicópteros que permitían el lanzamiento del misil transhorizonte.

Por otro lado tanto las lanchas misileras clase Quito, como las corbetas clase Esmeraldas, por las armas que poseen son temibles, por la complejidad de sus sistemas; y en el caso de las corbetas, por disponer de una autonomía superior a la de los destructores de la época de la II Guerra Mundial.

Las corbetas son buques versátiles como un crucero ligero y su capacidad operacional se basan en su alta movilidad de la plataforma, en la detección rápida del enemigo y en el poder de sus misiles. La alta capacidad de guerra electrónica activa y pasiva, determinante en la guerra naval actual, combinado con un moderno sistema de identificación de amigo enemigo (IFF), contando además con una rampa de helicóptero, con el cual aumenta su capacidad de vigilancia y ataque con misiles transhorizonte fue concluyente.

La Fuerza Submarina por ser unidades de un alto poder ofensivo, es una garantía del poder naval ecuatoriano; llevan el nombre de tribus guerreras que fueron parte del origen del pueblo ecuatoriano y que defendieron su tierra hasta su extinción.

La Fuerza aeronaval, dotada de aeronaves de ala fija y ala rotatoria asumen un rol cada vez más importante en el teatro de operaciones marítimo y se constituyen definitivamente en un instrumento indispensable y complementario a las operaciones que realizan las unidades de superficie, submarinas, guardacostas y el Cuerpo de Infantería de Marina.

En períodos de paz o de crisis, es evidente la importancia de contar con una fuerza aeronaval completamente equipada que le permita cumplir sus tareas específicas dentro del campo de la seguridad interna y externa del país y que con el implemento tecnológico le permita patrullar extensas zonas marítimas en corto tiempo.

La Fuerza de Infantería de Marina, si bien es cierto no combatió, mantuvo el control del Archipiélago de Jambelí, otras áreas

y objetivos estratégicos, contribuyendo a la defensa del territorio nacional.

El Cuerpo de Guardacostas, dispositivo de la Fuerza de Defensa de Costas, es relativamente un reparto naval joven, pero con una fuerza muy importante dentro de la institución; esto lo corrobora con su participación durante la situación de emergencia de 1995, en que varias de sus unidades prestaron su contingente cumpliendo diversas labores de patrullaje, apoyo logístico, transporte de personal, etc.

Los buques componentes de la Fuerza de Apoyo Logístico, son unidades navales que a pesar de no contar con equipamiento moderno, su tripulación y equipamiento supieron emplearse con decisión, patriotismo y vocación marinera.

En cuanto al uso de la tecnología electrónica, el empleo de los medios de guerra electrónica activa y pasiva fue eficaz, tanto del sistema IFF, que permitió autenticar la identidad de un avión de manera ágil y precisa; que es en la actualidad, uno de los aspectos más importantes en la guerra electrónica, cuanto el personal naval, altamente entrenado y tecnificado en el manejo de estos sistemas, que aplicó procedimientos, técnicas y programas de control naval y aéreo acertado.

Los sistemas de comunicaciones militares y de mando y control, con procesamiento digital de la información y capacidad de transmisión digital de voz y datos con los más altos niveles de seguridad empleados por la Infantería de Marina y sistema C3I Naval, más el personal técnico perfectamente entrenado, cumplieron las exigencias de proveer canales de radiocomunicaciones rápidas, confiables y seguras entre las unidades a flote y los comandos en tierra, así como un eficiente comando y control de las operaciones navales.

En resumen, podemos decir que es innegable que el empleo de las nuevas tecnologías aplicadas a la guerra moderna, constituyeron un factor determinante para el éxito de las operaciones navales durante la campaña del Alto Cenepa en 1995, es decir la Armada cumplió con el último fin de la estrategia naval, que es mantener el control del mar permitiendo el flujo de las comunicaciones marítimas, que constituyen la base económica del país.

## **Bibliografía:**

1. Aviación Naval 50 años, Memorial Aviación Naval, Guayaquil, 2017.
2. Comando de Submarinos, 40 años navegando en las profundidades, COMSUB, Guayaquil, 2017.
3. Monteverde Granados, Carlos, Evolución de la Marina de Guerra Ecuatoriana, Instituto de Historia Marítima, Guayaquil, 1990.
4. Romero Velásquez, Arturo, Memorial de la Educación en la Armada del Ecuador 1820-2007, DIGEDU, Guayaquil, 2007.
5. Sánchez Bravo, Mariano, Cuerpo de Infantería de Marina, relatos y memorias gráficas, Instituto de Historia Marítima, Guayaquil, 2007.
6. Sánchez Bravo, Mariano, Academia de Guerra Naval 50 años de historia, AGUENA, Guayaquil, 2013.
7. Vargas Molina, José Gabriel. Historia resumida de la Armada del Ecuador, Instituto de Historia Marítima, Guayaquil, 2014.
8. Vargas Molina, José Gabriel, Historia de las Telecomunicaciones Navales del Ecuador, Instituto de Historia Marítima, Guayaquil, 2007.

L

**a Academia Nacional de Historia Militar** (ANAHIMI), es una entidad de carácter científico orientada al estudio y difusión de la historia militar del Ecuador, a través de la investigación, la producción editorial y la información, como estrategias de fortalecimiento de la unidad nacional, con el compromiso de recuperar la memoria colectiva; resaltar las gestas militares de nuestra historia; y reconocer el esfuerzo, dedicación y meritos de militares y civiles que han hecho aportaciones valiosas al conocimiento de nuestra identidad, para proyectar a Fuerzas Armadas y a la Nación hacia un futuro de paz y dignidad.



Su boletín semestral es el órgano oficial de difusión de la Academia Nacional de Historia Militar.

**Academia Nacional de Historia Militar**

Venezuela 1034 entre Mejía y Olmedo

**Edificio del Antiguo Círculo Militar**

Telf. (593 2) 2570-123

Web: [www.anahimi.mil.ec](http://www.anahimi.mil.ec)